

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**

**ESCUELA DE POSGRADO**



La Comunidad Campesina de Atiquipa: Análisis de las percepciones, saberes y acciones sobre las Lomas de Atiquipa, en la provincia de Caravelí, del departamento de Arequipa, y sobre los primeros proyectos para conservar, reforestar y poner en valor este ecosistema, ejecutados entre 2002 y 2012.

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE MAGISTRA EN GERENCIA SOCIAL, CON  
MENCIÓN EN PARTICIPACIÓN COMUNITARIA**

**AUTOR**

Elena Isabel Miranda Wilson

**ASESORA**

María Teresa Tovar Samanez

Lima, Perú

Octubre, 2018

A mi hija, a mi madre y a mi hermana, que me apoyaron en esta aventura académica, a mi maestra Teresa, que me incitó a investigar, y a todos los comuneros de Atiquipa que compartieron conmigo parte de la historia de sus vidas y de sus lomas.



## RESUMEN EJECUTIVO

Las primeras acciones para conservar y reforestar los ecosistemas frágiles en el Perú son el punto de partida de esta investigación, que se centra en las Lomas de Atiquipa, ubicadas en la provincia de Caravelí, en el departamento de Arequipa. Esta investigación va más allá, al tener como objeto de estudio no a la naturaleza sino a los que actúan sobre ella: los beneficiarios directos de estas intervenciones. Se busca analizar, bajo los enfoques de la gerencia social, el desarrollo humano, intercultural y participativo, las percepciones, saberes y acciones de los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa y sobre los primeros proyectos para la reforestación de este ecosistema, ejecutados entre los años 2002 y 2012. Intentamos generar conocimiento, desde el discurso y la práctica de los comuneros, a través del análisis cualitativo de las entrevistas, las historias de vida, la observación y la documentación sobre el pasado y el presente de las Lomas de Atiquipa y de la comunidad que alberga dicho ecosistema. Para ello, consideramos tres dimensiones: pensar (percepciones, ideas, sentimientos, creencias y valores de los comuneros), saber (conocimientos heredados y adquiridos por los comuneros) y hacer (prácticas y experiencias de los comuneros). Los hallazgos de esta investigación pueden contribuir a identificar los obstáculos y potencialidades en la participación de los beneficiarios de los proyectos que se han ejecutado en las Lomas de Atiquipa y, por ende, a una mejor ejecución de los actuales y futuros proyectos, uno de los principales retos para la gerencia social.

## ABSTRACT

The starting point of this research is the first actions towards conservation and reforestation of the fragile ecosystems in Peru. For this, it focuses in Lomas de Atiquipa, located in the Caravelí province, department of Arequipa. The inquiry goes beyond traditional studies by changing the object of study, which is no longer nature in itself but those who act upon nature: the beneficiaries of these interventions. It aims to use social management, participatory, intercultural and human development approaches to analyze the perceptions, knowledges, and actions of the members of Atiquipa Peasant Community over the Lomas de Atiquipa and their first projects for the reforestation of their ecosystem implemented between 2002 and 2012. The research produces knowledge based on the discourse and practices of *comuneros*, through a qualitative analysis of interviews, life histories, observation and documentation of past and present of Lomas de Atiquipa and the community the hosts this ecosystem. For this, we consider three dimensions: thinking (perceptions, ideas, feelings, beliefs and values), knowing (inherited and acquired knowledges), and doing (practices and experiences). The findings of this research contribute to identify potentials and obstacles in the participation of project beneficiaries in Lomas de Atiquipa, and from there to a better implementation of present and future projects which is one of the main challenges for social management.

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

<b>CAPÍTULO I: DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>1</b>
1. Pregunta de investigación .....	1
2. Justificación .....	1
3. Objetivo general .....	1
4. Preguntas secundarias .....	1
5. Objetivos específicos .....	2
6. Hipótesis .....	3
7. Metodología .....	3
8. Forma de investigación .....	4
9. Estrategia de investigación .....	5
10. Pregunta de investigación .....	5
11. Toma de muestras .....	6
12. Codificación de los entrevistados .....	7
<b>CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>9</b>
1. Investigaciones, diagnósticos y estudios similares .....	9
2. Enfoques .....	18
3. Conceptos claves .....	22
4. Relación con la gerencia social .....	23
<b>CAPÍTULO III: CONTEXTUALIZACIÓN</b> .....	<b>25</b>
1. Contexto y problemática .....	25
1.1 Ubicación .....	25
1.2 Población .....	27
1.3 Flora y fauna .....	28
1.4 Situación actual .....	29
1.5 Política social .....	30
<b>CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS</b> .....	<b>33</b>
1. La Comunidad Campesina de Atiquipa .....	37
1.1 La organización comunal .....	38
1.2 Identidad ligada a la tierra .....	40
1.3 Acercamiento a la sociedad urbana .....	42
1.4 Problemática de la comunidad .....	43
1.5 Retos de la comunidad .....	62
1.6 Conflictos de la comunidad .....	63

1.7 Las autoridades y la comunidad .....	70
2. Los comuneros y su relación con las Lomas de	
Atiquipa .....	76
2.1 Identificación de los comuneros con las lomas de Atiquipa .....	76
2.2 El peso de las raíces y la tradición en las Lomas de Atiquipa .....	81
2.3 Las lomas como medio de vida .....	82
2.4 La felicidad y las lomas .....	96
2.5 La decadencia de las lomas .....	97
2.6 La modernidad llega a las lomas .....	102
2.7 El alejamiento de las lomas .....	105
2.7 El retorno a las lomas .....	110
3. Los comuneros y su relación con las Lomas de	
Atiquipa .....	117
3.1 Apreciación crítica de las lomas .....	117
3.2 El cambio climático en las lomas .....	126
3.3 Proyecciones de los comuneros sobre las lomas .....	133
4. Los comuneros y los proyectos en las Lomas de	
Atiquipa .....	138
4.1 Proyectos realizados en las Lomas de Atiquipa .....	138
4.2 Conocimiento y participación de los comuneros en los proyectos .....	155
4.3 Vínculo de los comuneros con los ejecutores de los proyectos .....	167
4.4 Los comuneros evalúan los proyectos .....	171
4.5 Proyecciones de los comuneros sobre futuros proyectos .....	195
<b>CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....</b>	<b>208</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>218</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>225</b>

## ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1 Letrero a la entrada del pueblo de Atiquipa, en el kilómetro 600 de la Carretera Panamericana Sur, en Arequipa. Año 2017 .....	27
Fotografía 2 Las Lomas de Atiquipa albergan varias especies de flora y fauna. Año 2017 .....	29
Fotografía 3 Huecos en los cerros de Atiquipa dejados por la minería informal. Año 2012 .....	30
Fotografía 4 El pueblo de Atiquipa con el fondo de las Lomas de Atiquipa. Año 2017	37
Fotografía 5 Restos de primeros atrapanieblas en las lomas. Año 2012.....	45
Fotografía 6 Nuevos atrapanieblas instalados en las lomas. Año 2017.....	45
Fotografía 7 Los cerros se visten de verde durante la temporada de lomas en Atiquipa. Año 2017 .....	47
Fotografía 8 Una alfombra de flores cubre las Lomas de Atiquipa. Año 2017 .....	48
Fotografía 9 Turistas en el kilómetro 600 de la carretera Panamericana Sur, a la entrada de Atiquipa, esperando algún medio de transporte. Año 2017 .....	59
Fotografía 10 Turistas recorriendo dos kilómetros desde la carretera Panamericana Sur para llegar a Atiquipa. Año 2017.....	60
Fotografía 11 La variedad de flores en las Lomas de Atiquipa impresionaron al naturalista Antonio Raimondi. Año 2017 .....	85
Fotografía 12 El zorro Jack vivía prisionero en la propiedad de uno de los comuneros. ....	89
Fotografía 13 El fruto de la tara en las Lomas de Atiquipa. Año 2012 .....	91
Fotografía 14 Hay poco ganado en Atiquipa pues la mayoría es llevada a la sierra. Año 2017 .....	100
Fotografía 15 Niños caminan a las Lomas de Atiquipa, año 2017. ....	107
Fotografía 16 Pozo de geomembrana donde se acumula el agua obtenida por los atrapanieblas, año 2017. ....	151

## ÍNDICE DE FIGURAS

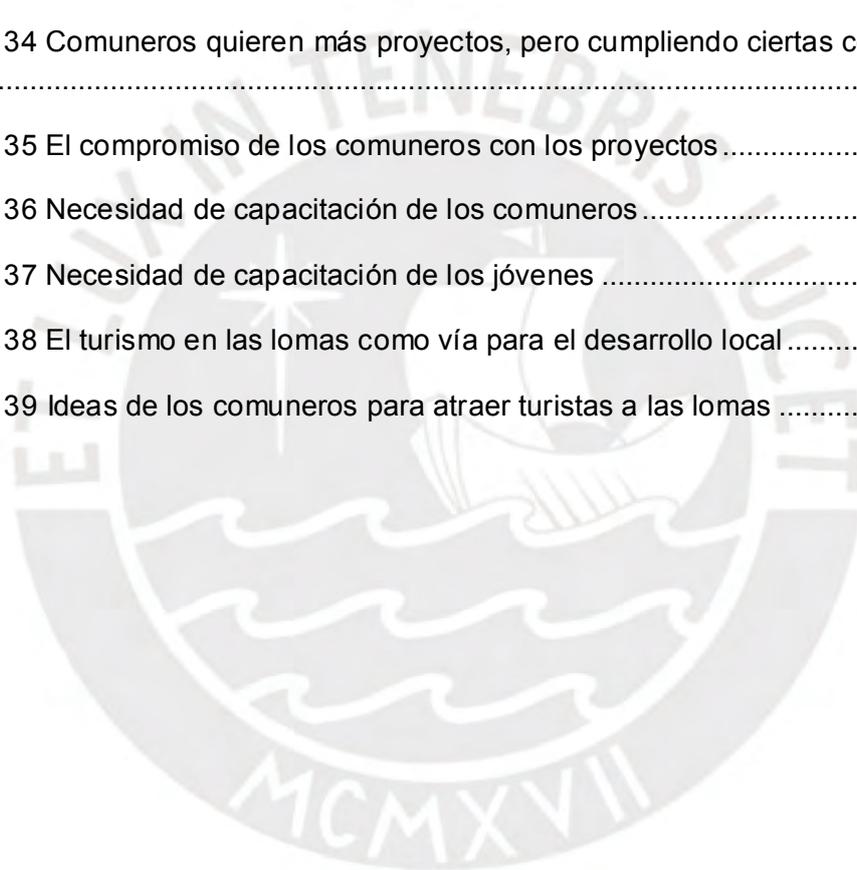
Figura 1 Manejo histórico de las Lomas de Atiquipa .....	17
Figura 2 Ubicación geográfica de las Lomas de Atiquita.....	26
Figura 3 Épocas de sequía y abundancia de lluvias en las Lomas de Atiquipa .....	49
Figura 4 Déficit hídrico en el distrito de Atiquipa.....	53
Figura 5 Estructura política de la Comunidad Campesina de Atiquipa .....	75
Figura 6 Proyectos ejecutados en las Lomas de Atiquipa .....	154



## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1 Acciones ante la falta de agua .....	50
Cuadro 2 Conflicto externo por el agua.....	68
Cuadro 3 Falta de identificación de las autoridades con las Lomas de Atiquipa .....	70
Cuadro 4 Doble estructura de gobierno en Atiquipa .....	73
Cuadro 5 El disfrute de las Lomas de Atiquipa .....	77
Cuadro 6 Las lomas de Atiquipa como fuente de ingresos .....	92
Cuadro 7 El pasado esplendoroso de las Lomas de Atiquipa .....	98
Cuadro 8 Sentido de pertenencia de las Lomas de Atiquipa.....	101
Cuadro 9 Alejamiento de las Lomas de Atiquipa .....	109
Cuadro 10 El “buen morir” en las Lomas de Atiquipa .....	110
Cuadro 11 Lo que les disgusta a los comuneros de las Lomas de Atiquipa.....	119
Cuadro 12 Causas de la falta de agua en las Lomas de Atiquipa.....	120
Cuadro 13 Depredación de la fauna en las Lomas de Atiquipa .....	122
Cuadro 14 Amenaza sobre la vegetación en las Lomas de Atiquipa .....	125
Cuadro 15 Percepción del cambio climático .....	126
Cuadro 16 Visión de futuro en las Lomas de Atiquipa.....	126
Cuadro 17 El futuro de las Lomas de Atiquipa ligado a los proyectos .....	133
Cuadro 18 Falta apropiación del futuro de las Lomas de Atiquipa.....	135
Cuadro 19 Ficha técnica de proyecto (2002-2006).....	139
Cuadro 20 Ficha técnica de proyecto (2011-2014).....	143
Cuadro 21 Ficha técnica de proyecto (2017-2027).....	149
Cuadro 22 Participación en los proyectos de acuerdo al género .....	157
Cuadro 23 Participación de los jóvenes en los proyectos .....	159
Cuadro 24 El trabajo como forma de participación en los proyectos .....	163
Cuadro 25 Motivación de los ejecutores de los proyectos, según los comuneros.....	171
Cuadro 26 Opinión de los comuneros sobre agentes externos que ejecutan los proyectos.....	174

Cuadro 27 Enseñanzas de los ejecutores de los proyectos .....	175
Cuadro 28 Los proyectos como agentes de cambio en las lomas .....	177
Cuadro 29 Los que más les gusta a los comuneros de los proyectos .....	178
Cuadro 30 Causas de la no participación de los comuneros en los proyectos .....	180
Cuadro 31 Los proyectos no toman en cuenta la experiencia y el conocimiento de los beneficiarios .....	185
Cuadro 32 Falta de transparencia en información de los proyectos .....	192
Cuadro 33 Técnica usada en los proyectos .....	194
Cuadro 34 Comuneros quieren más proyectos, pero cumpliendo ciertas condiciones .....	197
Cuadro 35 El compromiso de los comuneros con los proyectos .....	198
Cuadro 36 Necesidad de capacitación de los comuneros .....	201
Cuadro 37 Necesidad de capacitación de los jóvenes .....	202
Cuadro 38 El turismo en las lomas como vía para el desarrollo local .....	204
Cuadro 39 Ideas de los comuneros para atraer turistas a las lomas .....	205



## INTRODUCCIÓN



Las Lomas de Atiquipa, ubicadas en la provincia de Caravelí, del departamento de Arequipa, son consideradas como las de mayor biodiversidad en el país, pero también son ecosistemas frágiles. Ante la creciente depredación de este ecosistema, a partir del año 2002, se han ejecutado proyectos para promover que la Comunidad Campesina de Atiquipa proteja, conserve y use de manera sostenible las lomas, a través de la captación de agua de las nieblas y la cosecha del fruto del árbol de la tara, con miras a la exportación. Los primeros proyectos fueron considerados exitosos durante el tiempo en que se ejecutaron, pero fueron abandonados apenas concluyeron.

En el año 2017, al término de esta investigación, el Gobierno Regional de Arequipa y la Municipalidad Distrital de Atiquipa venían ejecutando un nuevo proyecto para, a través de la instalación de atrapanieblas, reforestar las lomas, obtener agua para mejorar el riego agrícola, que haya mejores cosechas, mayor producción y, como resultado de esto, las familias del distrito obtengan mayores ingresos económicos y “una mejor calidad de vida”. Tanto las autoridades locales como la Comunidad Campesina de Atiquipa estaban gestionando la ejecución de más proyectos con financiamiento del Estado y de la comunidad internacional. Las iniciativas comunales,

estatales y privadas apuntaban a obtener agua, pues su falta es el principal problema en esta zona.

¿Cuáles son las percepciones, saberes y acciones de la Comunidad Campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa y sobre los primeros proyectos para la reforestación de este ecosistema, ejecutados entre los años 2002 y 2012?, es la pregunta que busca responder esta investigación, con el fin de buscar una aproximación general sobre la participación efectiva de los comuneros en los proyectos para la conservación, el uso sostenible y la puesta en valor de este recurso natural. Esta investigación da prioridad al punto de vista de los beneficiarios de los proyectos para conservar y reforestar las Lomas de Atiquipa pues ellos son los actores claves para el éxito de los mismos, lo que redundará en una mejor calidad de vida de este grupo humano.

Nuestro horizonte de estudio se centra en los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa y su relación con las Lomas de Atiquipa y con los dos primeros proyectos ejecutados en este ecosistema, entre los años 2002 y 2012, porque estas intervenciones han sido el punto de partida para el tan ansiado cambio que requieren los beneficiarios y han marcado un hito en la forma de intervenir en esa realidad, con sus avances y limitaciones. El paso del tiempo no invalida el análisis realizado en esta investigación, pues se busca mirar hacia atrás y obtener lecciones, que van más allá de la coyuntura, con el fin de generar conocimiento que pueda servir para los actuales y futuros proyectos en esta zona.

Una revisión inicial de la documentación de los dos primeros proyectos ejecutados desde el año 2002 hasta el 2012, para conservar, restaurar y poner en valor las Lomas de Atiquipa brinda indicios de que la política social que orienta el trabajo de las organizaciones involucradas ha puesto más énfasis en los recursos naturales que en las personas. Pese a que la participación comunitaria, el manejo comunitario de los recursos naturales y la gestión comunal figuran formalmente en los expedientes de estos proyectos, según la versión recogida de los beneficiarios, no se han venido ejerciendo a cabalidad, lo que podría verse evidenciado en la falta de sostenibilidad de los proyectos implementados, más allá de su periodo formal de ejecución. El resultado de esto es que las Lomas de Atiquipa se han seguido desaprovechando y, lo peor de todo, se están reduciendo cada vez más por la depredación y la falta de agua, lo que redundará en un gran perjuicio para los comuneros, que ven limitado su desarrollo humano.

La revisión de los documentos sobre los dos primeros proyectos ejecutados en esta zona también evidencia que los financistas, diseñadores, ejecutores y evaluadores conocen el mínimo detalle sobre la flora y fauna de la zona y hasta han puesto al descubierto nuevas especies que solo se encuentran en este ecosistema, gracias a varios años de estudio e investigación de biólogos y otros especialistas. Sin embargo, no se encuentran estudios sobre el componente social: lo que realmente piensa, siente, sabe y hace el comunero o comunera sobre su hábitat: las Lomas de Atiquipa. Esta investigación es un acercamiento inicial al comunero de Atiquipa y su relación con las Lomas de Atiquipa y con los primeros proyectos para reforestarla, conservarla y ponerla en valor.

Lo que hace únicas a las Lomas de Atiquipa es que es un oasis en medio del desierto costero del departamento de Arequipa (en el kilómetro 600 de la carretera Panamericana Sur), donde no solo se puede cosechar olivo, tara y otras especies vegetales, sino también se puede cosechar el agua, aunque suene increíble para muchos, sobre todo para los ciudadanos. La explicación científica es que la niebla que viene del mar cubre los cerros, se condensa y se convierte en humedad que nutre a la vegetación. No se ha hallado documentación que evidencie que los antepasados de los comuneros de esa zona, en la época prehispánica, entendieran el origen de este proceso de la naturaleza, pero estudios de diversos especialistas revelan que fueron muy sabios para aprovechar el agua y, sobre todo, para conservar la fuente que les daba este recurso elemental para la vida: las Lomas de Atiquipa.

La falta de agua en la Comunidad Campesina de Atiquipa es un problema grave, pues, actualmente, este recurso solo proviene de las lluvias y de los pocos manantiales que persisten en la zona. Hay oportunidad de captar agua de las Lomas de Atiquipa; se han ejecutado y se están ejecutando proyectos orientados a este fin, para reforestar y conservar este ecosistema, con el uso de los denominados 'atrapanieblas', y, a su vez, generar agua para la agricultura y el consumo humano. Sin embargo, algo está pasando con los comuneros, pues la mayoría no ha participado efectivamente en los primeros proyectos, no se ha apropiado de estos y, por ende, no ha logrado mantenerlos en el tiempo.

Se ha elegido esta experiencia singular para esta investigación porque las Lomas de Atiquipa son las más grandes del Perú, porque es uno de los pocos ecosistemas que no pertenece al Estado, pues es un Área de Conservación Privada, de propiedad de la Comunidad Campesina de Atiquipa, porque los primeros proyectos

de reforestación, conservación y puesta en valor han tenido un éxito, aunque momentáneo, que podría ser replicado en la misma zona, con las debidas correcciones, y en otras áreas del país, como una estrategia para hacer frente a la depredación, a la falta de agua, al cambio climático, pero sobre todo, para promover el desarrollo humano de la población de los alrededores.

Y son precisamente las percepciones, conocimientos, saberes, sentimientos y acciones de la población lo que los investigadores, diseñadores, financistas, ejecutores y evaluadores de los proyectos de conservación y reforestación en las Lomas de Atiquipa podrían tener en cuenta para una mayor participación efectiva de los comuneros, lo que asegurará la sostenibilidad de estos emprendimientos y, por ende, el desarrollo humano de los beneficiarios. En los primeros proyectos se le ha dado prioridad a la flora y fauna de este ecosistema sin poner énfasis en las personas, tal como lo evidencia la revisión de los expedientes de los proyectos, donde falta un diagnóstico, línea de base, estudio o alguna investigación que se centre en los comuneros, en la cosmovisión andino-costeña, en el imaginario popular de este sector de la población. Durante la investigación, se ha encontrado abundantes estudios e información sobre las Lomas de Atiquipa, pero no sobre los comuneros de estas lomas.

Tal como está planteada la pregunta de investigación, la respuesta es descriptiva, por lo cual no se requiere una hipótesis, pues no se busca probar algo sino sacar a la luz un conocimiento sobre el tema de estudio. Esta investigación pretende conocer las percepciones, saberes, conocimientos y acciones de los beneficiarios de los proyectos para conservar y reforestar las Lomas de Atiquipa, tanto sobre el ecosistema intervenido como sobre las intervenciones en este aspecto, lo cual es un factor clave para el éxito de los proyectos, y, por ende, para mejorar la calidad de vida de la población involucrada.

Para responder a la pregunta de investigación, el objetivo general es analizar, desde el discurso y la práctica de los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa, las percepciones, saberes y acciones sobre las Lomas de Atiquipa y sobre los primeros proyectos para la conservación, el uso sostenible y la puesta en valor de este ecosistema.

Como primer y segundo objetivos específicos, se busca describir y analizar las percepciones de los comuneros sobre las lomas y sobre los primeros proyectos, a

partir de sus ideas, sentimientos, creencias y valores. Un tercer y cuarto objetivo son identificar y analizar los saberes que han heredado los miembros de la comunidad campesina de sus antepasados sobre las lomas y los conocimientos que han adquirido antes y durante la ejecución de los primeros proyectos. Finalmente, el quinto y sexto objetivo son identificar y analizar las prácticas de los comuneros en las Lomas de Atiquipa, antes y durante la ejecución de los primeros proyectos. Es por ello, que las variables están enmarcadas en tres dimensiones: pensar (percepciones, ideas, sentimientos, creencias y valores), saber (conocimientos heredados y adquiridos) y hacer (prácticas y experiencias) de los comuneros sobre las Lomas de Atiquipa y sobre los primeros proyectos ejecutados en este ecosistema.

El estudio de caso es la forma de investigación elegida porque el análisis del objeto de investigación, que son los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa, nos permite una aproximación al conocimiento que se busca obtener. A partir del punto de vista de este grupo de actores, se puede extraer lecciones que contribuyan al conocimiento sobre los comuneros como beneficiarios, pero también como actores prioritarios, y sobre los primeros proyectos que se ejecutaron en este ecosistema, como la base de los proyectos actuales y futuros.

El mejor abordaje metodológico para organizar el trabajo de campo fue el cualitativo porque nos permitió indagar sobre las percepciones, saberes y prácticas de los comuneros y ahondar en los aspectos referidos a las Lomas de Atiquipa y a los primeros proyectos relativos a estas y llegar a los hallazgos esperados y los no esperados en esta investigación.

# CAPÍTULO I

## DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

### 1. Pregunta de investigación

¿Cuáles son las percepciones, saberes y acciones de la Comunidad Campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa y sobre los primeros proyectos para la reforestación de este ecosistema, ejecutados entre los años 2002 y 2012? es la pregunta que pretende responder esta investigación.

### 2. Justificación

Desde la mirada de la gerencia social, amerita realizar una investigación, a partir del punto de vista de los beneficiarios de los proyectos ejecutados en las Lomas de Atiquipa, que son los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa, porque estos son los actores principales de los proyectos. Sus percepciones, saberes y acciones pueden ser un apoyo o una limitación, un obstáculo o una potencialidad, para la ejecución de estos emprendimientos y la consecución de los resultados esperados.

### 3. Objetivo general

Analizar, desde el discurso y la práctica de los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa, lo que perciben, saben y hacen sobre las Lomas de Atiquipa y sobre los proyectos para la conservación, reforestación, el uso sostenible y la puesta en valor de este ecosistema.

### 4. Preguntas secundarias

4.1 ¿Cuáles son las percepciones, manifestadas a través de las ideas, sentimientos, creencias y valores, de los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa y los proyectos para la reforestación, conservación y puesta en valor de este ecosistema?

4.2 ¿Qué saberes han heredado de sus antepasados los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa y qué conocimientos y experiencias han adquirido sobre las Lomas de Atiquipa, antes y durante la ejecución de los

proyectos para la reforestación, conservación y puesta en valor de este ecosistema?

4.3 ¿Qué tipo de acciones han realizado los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa, antes y durante la ejecución de los primeros proyectos para la reforestación, conservación y puesta en valor de este ecosistema?

## **5. Objetivos específicos**

**5.1** Describir las percepciones de los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa y sobre los proyectos para la reforestación, conservación y puesta en valor de este ecosistema, a partir de sus ideas, sentimientos, creencias y valores.

**5.2** Analizar las percepciones de los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa y sobre los proyectos para la reforestación, conservación y puesta en valor de este ecosistema, a partir de sus ideas, sentimientos, creencias y valores.

**5.3** Identificar los saberes que ha heredado los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa de sus antepasados sobre las Lomas de Atiquipa y los conocimientos adquiridos sobre las Lomas de Atiquipa, antes y durante la ejecución de los primeros proyectos para la reforestación, conservación y puesta en valor de este ecosistema.

**5.4** Analizar los saberes que ha heredado los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa de sus antepasados sobre las Lomas de Atiquipa y los conocimientos adquiridos antes y durante la ejecución de los primeros proyectos para la reforestación, conservación y puesta en valor de este ecosistema.

**5.5** Identificar las prácticas de los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa en las Lomas de Atiquipa, antes y durante la ejecución de los primeros proyectos para la reforestación, conservación y puesta en valor de este ecosistema.

**5.6** Analizar las prácticas de los comuneros en las Lomas de Atiquipa, antes y durante la ejecución de los primeros proyectos para la reforestación, conservación y puesta en valor de este ecosistema.

## **6. Hipótesis**

Esta investigación descriptiva no requiere una hipótesis, pues no se busca probar algo sino sacar a la luz un conocimiento sobre el tema de estudio: las percepciones, saberes y acciones de los beneficiarios de los proyectos para conservar y reforestar las Lomas de Atiquipa, tanto sobre el ecosistema intervenido como sobre las intervenciones.

## **7. Metodología**

En esta investigación, las variables están enmarcadas en tres dimensiones: pensar (percepciones, ideas, sentimientos, creencias y valores), saber (conocimientos heredados y adquiridos) y hacer (prácticas y experiencias) de los comuneros sobre las Lomas de Atiquipa y sobre los primeros proyectos ejecutados en este ecosistema.

### **7.1 Pensar**

Esta dimensión describe y analiza la percepción de miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa y sobre los proyectos para la reforestación, conservación y puesta en valor de este ecosistema, a partir de sus ideas, sentimientos, creencias y valores.

### **7.2 Saber**

Esta dimensión identifica los saberes que ha heredado la comunidad campesina de sus antepasados sobre las Lomas de Atiquipa y los conocimientos adquiridos antes y durante la ejecución de los primeros proyectos para la reforestación, conservación y puesta en valor de este ecosistema.

### **7.3 Hacer**

Esta dimensión identifica las prácticas de los comuneros en las Lomas de Atiquipa, antes y durante la ejecución de los primeros proyectos para la reforestación, conservación y puesta en valor de este ecosistema.

Los indicadores son:

**Variable:** Pensar

**Indicador 1:** El grado de valoración de las Lomas de Atiquipa por parte de la Comunidad Campesina de Atiquipa.

**Indicador 2:** El grado de valoración de los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa, ejecutados entre los años 2002 a 2012, por parte de la Comunidad Campesina de Atiquipa.

**Variable:** Saber

**Indicador 1:** Tipo de ideas, experiencias y conocimientos sobre las Lomas de Atiquipa que le han sido transmitidos a la Comunidad Campesina de Atiquipa por parte de sus antepasados.

**Indicador 2:** Grado de conocimiento de la Comunidad Campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa, antes y durante la ejecución de los proyectos para la reforestación de este ecosistema, ejecutados entre los años 2002 a 2012.

**Variable:** Hacer

**Indicador 1:** Tipo de prácticas de la Comunidad Campesina de Atiquipa con respecto a las Lomas de Atiquipa.

## **8. Forma de investigación**

La forma de investigación que se ha usado es el estudio de caso y se ha tomado como unidad de análisis el discurso y la práctica de un determinado grupo de actores que conviven con las Lomas de Atiquipa y que han vivido la experiencia de participar, directa o indirectamente, en los primeros proyectos ejecutados en este ecosistema, así como sus puntos de vista sobre cómo se gestionó e implementó la política social a través de dichos proyectos. El análisis del objeto de estudio nos permite una aproximación general al problema.

Se eligió este tipo de investigación con el fin de identificar y encontrar una explicación, desde el punto de vista de un grupo de actores, en este caso los beneficiarios de los proyectos, sobre los obstáculos y potencialidades durante su

participación en los proyectos ejecutados en la Lomas de Atiquipa, de acuerdo con sus percepciones sobre este ecosistema y los proyectos realizados. Esta investigación brinda la posibilidad de extraer lecciones que contribuyan a la mejora de los conocimientos sobre los comuneros como beneficiarios, pero también como actores prioritarios, y sobre los primeros proyectos que se ejecutaron en este ecosistema, que son la base de los proyectos actuales y futuros.

Esta investigación es una mirada a los beneficiarios, a los actores principales, a la razón de ser de estos proyectos, a aquellos cuya voz no suele ser tomada realmente en cuenta en los estudios académicos ni al momento de gestar los proyectos y plantear qué desarrollo quieren y qué ruta desean seguir, a aquellos que son considerados una cifra más en los reportes de los proyectos, a aquellos a quienes no se considera que deben rendirles cuentas. Ellos son el objeto central de este estudio, que pretende generar un conocimiento académico a partir de una aproximación a “los olvidados” que son, a la vez, los actores decisivos en el éxito o en el fracaso de las intervenciones sociales.

Además de la versión de los comuneros entrevistados, se ha tenido en cuenta como información referencial: a) La versión de las autoridades locales, algunas de las cuales son también miembros de la comunidad campesina, b) Parte del discurso y las prácticas de los ejecutores, a través de la observación presencial de sesiones de trabajo entre algunos los responsables de ejecutar uno de los proyectos y los comuneros y c) Las bases teóricas y el accionar de los proyectos, mediante la revisión documentaria de los estudios, informes, expedientes técnicos y evaluaciones.

## **9. Estrategia de investigación**

El mejor abordaje metodológico para organizar el trabajo de campo fue el cualitativo porque nos permitió indagar sobre las percepciones, saberes y prácticas de los comuneros y ahondar en su relación con las Lomas de Atiquipa y los primeros proyectos relativos a estas.

## **10. Instrumentos de investigación**

Los instrumentos que se usaron para recoger información fueron la entrevista semi-estructurada personal, la observación, la revisión documental y la historia de vida. Esta última tuvo gran importancia, pues la Comunidad Campesina de Atiquipa se caracteriza por su longevidad, ya que es usual que los comuneros vivan hasta más de

100 años, por lo que, a través del recuento de sus vidas, muy ligadas a la tierra, se pudo conocer la historia de la comunidad y de su impacto sobre las Lomas de Atiquipa.

Hubo tres sesiones de observación de actividades realizadas en la Comunidad Campesina de Atiquipa, dos con los ejecutores de los primeros proyectos y los comuneros.

Además, se realizó un taller de manejo y resolución de conflictos, en el que participaron nueve comuneros, tres adolescentes hijos de comuneros y dos profesionales de la salud que residían permanentemente en la comunidad campesina.

También se realizó un taller de “cuentacuentos” para los niños, con el fin de acercarse a ellos y a sus padres y, adicionalmente, retribuirles, de alguna manera, su buena disposición para compartir sus experiencias sobre las Lomas de Atiquipa.

#### **11. Toma de muestras**

La muestra significativa de la investigación fue tomada de la Comunidad Campesina de Atiquipa, donde vivían aproximadamente 250 personas, según versión de los comuneros. Se establecieron cuotas teniendo en cuenta el origen y los roles de los comuneros, el género y la edad. Esta variedad ayudó a comprender el problema desde distintas visiones e intereses.

Se entrevistó a 12 comuneros y se recogió las historias de vida de dos comuneros. De los 12 comuneros entrevistados, tres eran jóvenes (entre 23 y 26 años), tres eran adultos (entre 35 y 49 años) y seis eran adultos mayores de hasta 92 años. De los dos comuneros que han brindado su historia de vida, una era adulta (40 años) y otro era adulto mayor (85 años).

En cuestión de género, de los 12 comuneros entrevistados, cinco eran mujeres y siete eran hombres. En el caso de las historias de vida, se ha tomado en cuenta a un hombre y a una mujer. Esta última también era dirigente de la comunidad campesina, pues integraba la junta directiva.

Con respecto a los roles que desempeñaban en la Comunidad Campesina de Atiquipa, de los 12 entrevistados, tres eran autoridades locales (uno era gobernador de Atiquipa, otro regidor de la Municipalidad Distrital de Atiquipa y otra, jueza de paz); uno era dirigente de la comunidad (presidente de la junta directiva), uno había sido

autoridad en la anterior gestión (exgobernador de Atiquipa) y los siete entrevistados restantes eran comuneros.

Con respecto al vínculo con la organización comunal, seis de los 12 entrevistados estaban registrados formalmente como miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa, por lo que tenían voz y voto en la toma de decisiones y disfrutaban directamente de los beneficios que les otorgaba este nivel de formalización. En este grupo se encontraban las autoridades locales y el dirigente de la comunidad. Los cinco comuneros restantes, en ese momento, no se habían empadronado por diversas razones y no gozaban de los mismos derechos que los integrantes formales de la comunidad.

Para contar con el punto de vista de personas que residen en la Comunidad Campesina de Atiquipa, pero no son miembros de esta, se entrevistó al alcalde distrital de Atiquipa, que provenía del anexo de Santa Rosa y trabajaba en la sede municipal ubicada en la comunidad, porque esta es la capital del distrito. También se entrevistó a la maestra de la única escuela que hay en Atiquipa, que es unidocente, pues tiene una sola aula para todos los grados de educación primaria. La profesora trabajaba hace 17 años en dicho plantel. Ambos personajes han cumplido un rol fundamental, directa e indirectamente, en la comunidad y en la relación de esta con las Lomas de Atiquipa y los proyectos ejecutados en este ecosistema.

## **12. Codificación de los entrevistados**

Para la identificación de la versión de las personas entrevistadas y de las que brindaron información para su historia de vida, se ha asignado una codificación, de acuerdo con el rol que desempeñan en la Comunidad Campesina de Atiquipa y con la forma en que se ha recogido la información que han brindado, ya sea a través de entrevistas o historias de vida.

**Lista de códigos asignados a los entrevistados en Atiquipa**

<b>Entrevista a comunero (EC)</b>	<b>Historia de vida de comunero (HC)</b>	<b>Entrevista a representantes del Estado (EA)</b>
N. Ch. (EC1)	C. C (HC1)	Francisco Palomino (EA1) Alcalde de Atiquipa
A. M. (EC2)	J. T. (HC2)	María Valdivia Taco (EA2) Profesora de Atiquipa
Y. S. (EC3)		
R. T. (EC4)		
B. A. (EC5)		
J. B. (EC6)		
R. Ch. (EC7)		
L.A. (EC8)		
J. S. (EC9)		
F. S. (EC10)		
R. M. (EC11)		
R. M. (EC12)		

## CAPÍTULO II

### MARCO TEÓRICO

#### 1. Investigaciones, diagnósticos y estudios similares

Hay diversas publicaciones de historiadores, arqueólogos, literatos, científicos, entre otros especialistas, que dan cuenta del pasado esplendoroso de las Lomas de Atiquipa, en base al estudio de la flora y fauna, de los restos arqueológicos, de lo que queda del sistema de irrigación, de la recopilación de la tradición oral. También hay tesis realizadas por estudiantes de la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa sobre la abundante y variada flora y fauna de este ecosistema.

Las primeras menciones escritas sobre las Lomas de Atiquipa se remontan a fines del siglo XIX, cuando, en su serie de Tradiciones Peruanas, el escritor Ricardo Palma relata un incidente entre los caciques de Atiquipa y Acarí, ocurrido en 1574, durante la época colonial. Ambos personajes se disputaban las fértiles lomas de Atiquipa: “El (cacique) de Atiquipa no se conformaba con que las fértiles lomas estuviesen bajo su señorío y pretendía tener derecho a ciertos terrenos en el llano” (Palma 2005: 33). Esto refuerza la tesis de la buena situación en que se encontraban dichos recursos naturales en siglos anteriores, la cual llevó a estos caciques a enfrentarse hasta la muerte.

En ese sentido, el historiador Romero relata que los indios defendían las tierras que consideraban suyas, que “se iniciaron en la carrera de pleitistas” desde los primeros años de la colonia, tratando de defenderse tanto de las usurpaciones de los españoles como de sus propios caciques (Romero 1949: 107).

Sin embargo, hay indicios de que las Lomas de Atiquipa eran habitadas desde mucho antes que los Incas. Según estudios de historiadores y arqueólogos, entre ellos José Canziani y Elías Mujica, los antiguos ocupantes de Atiquipa datan de la época prehispánica (Canziani 1997).

Precisamente, el arquitecto y urbanista José Canziani recopila información arqueológica, etnohistórica y etnológica que sirve como base para reconstruir la

historia de los antiguos pobladores de Atiquipa y del manejo y aprovechamiento sustentable que hicieron de las Lomas de Atiquipa. Su investigación sirve para conocer cómo los antiguos ocupantes de esta zona, en la época prehispánica, convivieron armoniosamente con la naturaleza y tuvieron un manejo adecuado de las lomas, usando tecnología tradicional:

*Como ya ha sido señalado por Mayer (1985), no nos encontramos aquí con una simple estrategia adaptativa al medio ambiente natural, sino más bien frente a una realización social en la cual intervino la población mediante el desarrollo de determinadas formas de organización de la producción y la generación de los instrumentos tecnológicos especialmente diseñados para el desarrollo de los procesos productivos y el mejor aprovechamiento de los recursos naturales. (Canziani 2005: 523)*

Sin embargo, Canziani destaca que “es a partir de la época colonial que se inicia el proceso de desertificación y abandono del recurso lomas, no por causas medioambientales sino por la acción del hombre” (2005: 520). Este autor considera muy importante mirar hacia el pasado para rescatar las experiencias positivas en el manejo de las lomas de Atiquipa:

*Con una visión parcial y fragmentaria de la situación, a partir de la observación actual podemos plantearnos algunos paliativos plenamente justificados con el objetivo de recuperar un supuesto e ideal «equilibrio ecológico» de estos territorios de lomas (...). Sin embargo, una propuesta de tal naturaleza –al no tener en cuenta el proceso histórico, que nos explique la situación actual a partir de sus antecedentes y, en especial, del conocimiento de las formas de manejo desarrolladas en las lomas– está limitando la amplitud de las perspectivas de desarrollo sostenido que la zona y la región ofrecen y, sobre todo, imposibilitando el establecimiento de las estrategias más adecuadas para implementar los proyectos a ejecutar, la magnitud de los mismos y la definición de sus principales características. (Canziani 2005: 508)*

El arqueólogo Hermann Trimborn cita a Georg Petersen para referirse a una colonización temporal en las Lomas de Atiquipa. “Esta cuestión está conectada con el problema de la transhumancia, que hacía vivir en la región de las lomas a los serranos desde julio hasta octubre, para volver después hacia sus campos en el páramo. Precisamente en el lapso de tiempo que nos interesa aquí, hubo durante 200 ó 250

años una temporada con un clima mucho más húmedo que hoy, es decir, desde el siglo XIII al siglo XV". Esto nos lleva a relacionar dicha situación con el denominado cambio climático (Trimborn 1988: 84).

Según Trimborn, los numerosos restos de poblados evidencian que la región de Atiquipa "fue densamente poblada en tiempos prehistóricos". El arqueólogo destaca las ruinas de Kusi-Wamán, Lloque, Tarillo, Kuwan, Kawan-Marca, Ocopa, Aiparipa, Champeque, Jiway, Mocca y la Quebrada de la Vaca (Trimborn 1988: 140).

Las prácticas de los antiguos peruanos y el aprovechamiento de las Lomas de Atiquipa también son destacadas por Cardona, quien relata que "Durante el invierno el banco de nubes en la costa se encuentra más desarrollado y la precipitación aumenta, generalmente los cielos se cubren a partir de mayo; en junio las precipitaciones son mayores, correspondiendo al periodo de "garúa" o de "lomas", cuando la humedad cubre de verdor las colinas vecinas al mar atrayendo hacia ellas, numerosas especies animales, entre ellos ciervos y huanacos; las lomas son también explotadas por eventuales pastores de ganado: Esta temporada también fue aprovechada por los antiguos peruanos, quienes desde la costa se dirigían a las lomas para cazar venados y huanacos, así como para intercambiar productos que eran traídos en recuas de llamas desde las partes altas del territorio" (Cardona 2002: 12).

Eloy Linares también destaca las prácticas de los antiguos pobladores de la zona relacionadas con el manejo del agua, al recordar una conferencia sobre Tecnología en la construcción precolombina inca y preinca, que dio el ingeniero Héctor Gallegos Vargas, este "se detuvo en la ingeniería agrícola, abordando dos temas que sí son de suma importancia, a saber: el dominio de la ladera y el dominio del agua gracias a la técnica de construcción en la planificación de las terrazas –andenes-, y al racional estudio de fuentes de agua, cochas y canales, etc.; como a la canalización de los ríos; por ejemplo en el Urubamba; o el dominio del principio de vasos comunicantes" (Linares 1993: 244).

Precisamente, la importancia del accionar de las comunidades en la conservación de los recursos naturales es destacada por Toledo, quien recuerda que:

*El uso adecuado o no destructivo de los recursos naturales (flora, fauna, suelos, recursos hidráulicos, etc.) que forman parte de su territorio, constituye la segunda toma de control de toda comunidad rural. Ello se logra a través del diseño y puesta en práctica de un plan de manejo de los recursos naturales,*

*capaz de normar y regular las actividades agrícolas, pecuarias, forestales y pesqueras que la comunidad realiza. Dicho plan de manejo implica la elaboración de un diagnóstico, un inventario y, de ser posible, la elaboración de un Sistema de Información Geográfica, por medio del cual se logre evaluar la oferta ecológica de los recursos del territorio de la comunidad. (Toledo 1996).*

“Recuperación y uso sostenible de los ecosistemas de lomas costeras de Atiquipa y Taimara por gestión comunal-Arequipa PER/01/G35” fue el primer proyecto para captar agua de atrapanieblas en las Lomas de Atiquipa y conservar este ecosistema. Fue ejecutado entre los años 2002 y 2006 por el Instituto Regional de Ciencias Ambientales (Irecaunsa) de la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa (UNSA), que ha realizado varias investigaciones en la zona desde la década de los 80. El objetivo de este proyecto fue “tener el ecosistema de las lomas de Atiquipa y Taimara y su biodiversidad manejado eficazmente, por medio de gestión comunal participativa, para su protección, conservación y uso sostenible” y tuvo como propósito que los comuneros apliquen nuevas herramientas de políticas de conservación y adquieran y apliquen nuevas capacidades” (Irecaunsa 2011).

La tecnología del atrapaniebla, que convierte la neblina en gotas de agua, que humedecen las mallas y caen por la superficie hacia un sistema de canaletas que, finalmente, conducen a un cilindro o pozo de almacenamiento, fue aplicada inicialmente en Chile (en 1987 se realizaron las primeras investigaciones). Posteriormente, en 1988, se financiaron otros proyectos en México y España. En el Perú no solo se ha aplicado en Atiquipa sino también en Lima: en las Lomas de Lachay, Cerro de Orara, Norte de Lima, La Molina-Lima, Lurin, Zapallal, Mala, El Agustino, Collanac, Manchay y La Meseta, según precisa Norma Verástegui, quien lideró un proyecto en la zona de Manchay. Ella pone énfasis en el rol de la población para el éxito de este tipo de proyectos:

*La aplicación del proceso de participación social en la transferencia de la tecnología de atrapaniebla en la comunidad de Collanac-La Meseta-Manchay ha servido para visualizar el rol fundamental que juega la participación social organizada, comprometida y responsable de la población, que permite a su vez evaluar sus aspiraciones o anhelos. Por tanto, el presente estudio nos permite llegar a las siguientes evidencias:*

*1. La comunidad de La Meseta-Manchay, integrante de la comunidad de Collanac, ha sido consultada previamente para la aplicación de la nueva tecnología del atrapaniebla. Lo cual demuestra el respeto por la decisión democrática de la población.*

*2. La participación social acordada en asamblea popular de la comunidad y población basada en un Plan de Trabajo Social, de información y promoción del proyecto, ha logrado la participación de la mayoría, paralelamente a la aplicación de la nueva tecnología”. (Verástegui 2010: 15)*

Un artículo periodístico que describe una experiencia de captación de agua a través del uso de atrapanieblas en Chile, nos sirve para comparar la experiencia de Atiquipa con la del país del sur, en lo relativo a los éxitos y fracasos y limitaciones de estos proyectos. En esta publicación se destaca la dificultad para masificar la idea de instalar atrapanieblas para captar agua “en parte porque cuesta organizar a pescadores y pequeños mineros (pirquineros) para que hagan el mantenimiento de los equipos”.

En el artículo ponen como ejemplo a Chungungo, una comunidad donde gracias al apoyo del gobierno canadiense y de otras instituciones, se instalaron 100 atrapanieblas, que abastecieron de agua a 100 casas, “pero luego los equipos quedaron abandonados (...) “Les encanta la tecnología, pero alguien tiene que hacerlo. Y alguien tiene que mantenerlo”, señala Pilar Cereceda, quien dirige el Centro del Desierto de Atacama” (Villaruel 2009).

Para entender este aspecto, recurrimos a textos del antropólogo Juan Ansión, quien ha realizado diversos trabajos de investigación sobre el tema agrario en comunidades campesinas y ensaya una definición poco común de la tecnología, la califica como “un saber hacer” y destaca los errores que se cometen cuando se aísla este proceso de la realidad social en la cual se presenta, que incluye diversos aspectos como los basados en el pensamiento mítico, el pensamiento tecnológico tradicional, la concepción andina de la vida, la organización social y la problemática educativa y lingüística. También se refiere a la confrontación entre la cultura andina y la cultura moderna y a los retos que implica el fortalecimiento de la identidad cultural.

Los textos de Ansión son muy importantes para esta investigación pues, debido a su manejo de la temática agrícola desde el punto de vista de la antropología, nos ayuda a profundizar en la cultura andina y su relación con otras culturas, apelando al

enfoque de la interculturalidad y de confrontación de lo tradicional con lo moderno. Precisamente, destaca que “el proceso moderno nace de potenciar el encuentro entre recursos culturales provenientes de la diversidad de culturas tradicionales y advierte sobre la tentación de crear un nuevo mundo, cerrado por completo, en el que sean eliminadas las tensiones que surgen del encuentro constante con otros muy diferentes a mí” (Ansión 1988:116).

Es importante destacar también el programa Sierra Productiva, que dirigía el economista Carlos Paredes, y que se basaba en el uso de las mismas potencialidades del campesino y la incorporación de 18 tecnologías adaptadas a la sierra peruana para mejorar la productividad y eficiencia, y porque, sobre todo, rescata el saber tradicional de los campesinos. Esta experiencia exitosa ha tenido en cuenta la tecnología y los conocimientos tradicionales de la cultura andina y los han hecho compatibles con la innovación y la modernidad, a través del uso de tecnologías y otras acciones (Paredes 2011).

En su estudio sobre las sociedades campesinas, Jairo Mora-Delgado destaca que “El saber que los campesinos poseen del entorno natural y de sus sistemas productivos los habilita para desenvolverse mejor bajo condiciones adversas, ecológicas o de mercado, y así lograr sus objetivos de producción (Netting, 1993; Pimbert, 1995)” (Mora 2008: 5). Y otorga gran importancia a los conocimientos de la población:

*El conocimiento local es el acervo de conocimientos, creencias y costumbres consistentes entre sí y lógicos para quienes los comparten (Farrington y Martin, 1988). Está constituido por saberes y percepciones únicos para una cultura o una sociedad dada (Grenier, 1998). Generalmente, deriva de observaciones cotidianas y de la experimentación con formas de vida, sistemas productivos y ecosistemas naturales (Johnson, 1992; Montecinos, 1999) (...) Los términos conocimiento local y conocimiento indígena han sido utilizados indistintamente. Sin embargo, existen diferencias, en la medida en que el conocimiento indígena incluye valores culturales y creencias míticas, a diferencia del conocimiento local, que denota una comprensión de lo local derivada de la experiencia y observación de los agroecosistemas (Sinclair, 1999; Dixon et al., 2001). Este conocimiento sobre el medio ambiente es acumulativo y dinámico, basándose en la experiencia de generaciones pasadas y adaptándose a los nuevos cambios tecnológicos y socioeconómicos del presente (Johnson, 1992).*

*Con raíces firmemente asentadas en el pasado, el conocimiento local “pertenece” a las generaciones actuales y futuras, del mismo modo que perteneció a los ancestros que lo originaron (Montecinos, 1999), y no se restringe al patrimonio exclusivo de grupos étnicos específicos. Mientras que algunos científicos y planificadores del desarrollo consideran el conocimiento tradicional como un medio para resolver problemas socioeconómicos, las comunidades locales lo ven como parte de su cultura total, vital para su supervivencia cotidiana (Dewes, 1993)” (Mora 2008: 5).*

Sin embargo, Mora aclara que “este conocimiento tampoco es mágico, por lo cual no hay que idealizarlo (Bentley, 1994); como todo saber, es falible y tiene limitantes y lagunas, que se pueden traducir en manejos erróneos (Saín, 1999)”. (Mora 2008: 5). Pero el autor da en el clavo cuando señala que “Las comunidades campesinas aún representan una proporción importante en la sociedad; por ello es importante comprender su dinámica, para interactuar con ellas. Para comprender la dinámica de los hogares campesinos y la de sus sistemas de producción es importante abordar diferentes temas de reflexión, que van desde la comprensión de las estrategias de vida a las cuales acuden para enfrentar el contexto social y biofísico hasta el análisis y valoración de la dotación de capitales” (Mora 2008: 9).

Una aproximación sobre el proceso de deforestación de las Lomas de Atiquipa, como resultado del cambio en el accionar de los comuneros, es brindada por la ONG Pro Naturaleza, que destaca que:

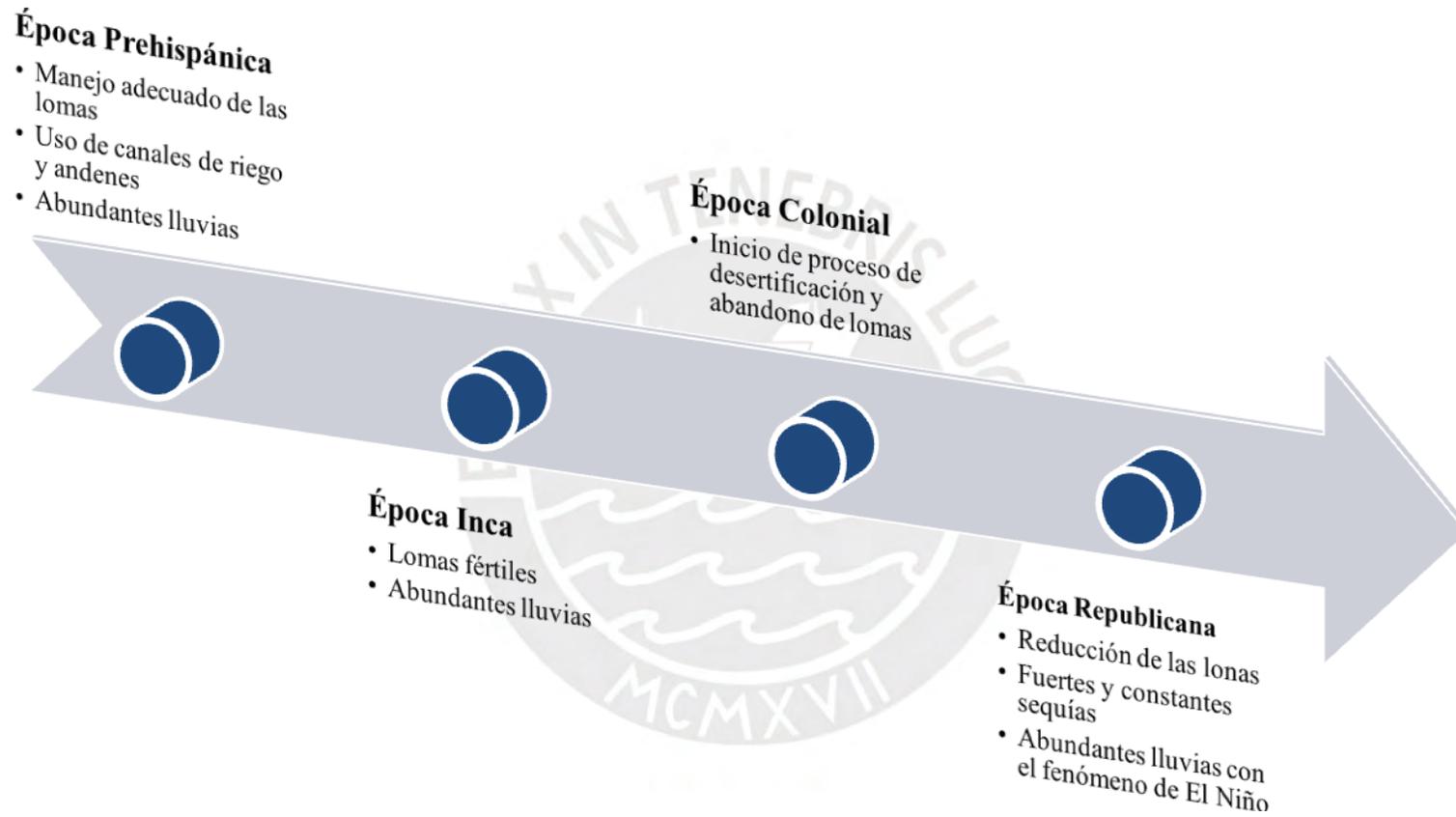
*Hasta el siglo pasado las Lomas de Atiquipa y Taimara cubrían aproximadamente 45 000 ha., de las cuales el bosque comprendía más de 15 000 ha. siendo la superficie agrícola de 2 600 ha. Hasta mediados del siglo XX, los habitantes locales emplearon una estrategia efectiva de manejo comunal, maximizando el uso del agua y la tierra. Los bosques de mayor elevación eran protegidos, y el agua derivada de la niebla era encausada por medio de canales de irrigación para proveer de agua a la tierra cultivada en los pisos inferiores. Se llevó a cabo la técnica de agricultura en terrazas y multicultivos, así como un manejo familiar y tradicional de los recursos.*

*Entre la década del 50 y 60 del siglo pasado lo pobladores empezaron a notar que el bosque se estaba muriendo. Mencionan que hubo “lluvias calientes” (...). (Pro Naturaleza 2004: 99)*

Esta revisión histórica da cuenta de que los antiguos pobladores de las Lomas de Atiquipa, específicamente en la época prehispánica, vivían en armonía con la naturaleza, pero que la situación de este ecosistema se fue deteriorando, por la misma acción del hombre, que empezó a cambiar radicalmente su vida, sus costumbres, su ideología, sus prácticas, con la llegada de los españoles, situación que se acentuó en la época republicana. (Ver figura N° 1)



Figura 1 Manejo histórico de las Lomas de Atiquipa



Fuente: Elaboración propia, año 2017

## **2. Enfoques y conceptos claves**

La interpretación de los hallazgos de esta investigación se realiza desde diversos enfoques que reconocen la importancia del saber local, de la tradición y de la cultura de los actores involucrados, pero también sus limitaciones.

Para analizar las percepciones, saberes y acciones de los comuneros sobre las Lomas de Atiquipa y sobre los proyectos ejecutados en este ecosistema, recurrimos principalmente al enfoque de Desarrollo Humano y Sostenible, con todas sus variantes, y, en especial, la del Buen Vivir. También consideramos los enfoques intercultural y participativo y, por supuesto, el enfoque de la Gerencia Social.

### **2.1 Enfoque de desarrollo sostenible: el buen vivir**

Ante la crisis del desarrollo, han ido surgiendo diversos matices o tendencias de desarrollo como desarrollo humano, desarrollo sostenible, desarrollo participativo, con identidad o etnodesarrollo, comunitario, local, endógeno, alternativo. Sin embargo, según I. Kapoor, “cada nueva tendencia salvaguarda la renovación del desarrollo y su aceptación, así como la diferenciación del producto es una estrategia empresarial para garantizar la reproducción del consumismo y el capital”. Por eso, Villalba también se refiere a las propuestas de postdesarrollo que pretenden ir más allá de estas tendencias, pues no solamente reclaman que se matice el desarrollo, sino que deconstruirlo (Villalba, 2012: 3).

Villalba considera que los enfoques del buen vivir son de una trascendencia histórica universal tanto por sus contenidos innovadores y revolucionarios como porque recogen o provienen de los pueblos indígenas anteriormente o históricamente marginados. En ese sentido, cita a José María Tortosa para destacar el valor simbólico histórico de que estas ideas provengan del imaginario de los pueblos que han sido largamente marginados y que aparezcan, ahora, en constituciones políticas.

El autor agrupa los enfoques en torno a tres corrientes: los enfoques más ligados a los pueblos indígenas andinos (quechua y aymara) y su contexto cultural; los que están más vinculados a los contextos mestizos, ciudadanos, académicos y con cierta aceptación de los postulados de la modernidad, y el reflejo de estas diversas propuestas en las constituciones de Ecuador y Bolivia.

Aunque el buen vivir es una propuesta abierta, un concepto que aún está en construcción, y tiene diferentes denominaciones e interpretaciones, ha sido bastante desarrollado en estos dos países. Gudynas y Acosta señalan que en el Ecuador se le llama buen vivir o *sumak kawsay*, en quechua, mientras que en Bolivia se le denomina vivir bien, *suma qamaña*, en aymara, *ñandareko*, en guaraní, y *sumak kawsay*, en quechua (Gudynas y Acosta 2011: 71). También se le denomina vida plena, vida en armonía, buen convivir, vida dulce, vivir en paz, vivir a gusto.

Ambos autores destacan que, en la Constitución de Ecuador, los derechos del buen vivir (como a la alimentación, a un ambiente sano, al agua, a la comunicación, a la educación, a la vivienda, a la energía) están en el mismo nivel que otros conjuntos de derechos y resaltan el artículo 14 que “reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el buen vivir, *sumak kawsay*” (Gudynas y Acosta 2011: 74).

Precisamente, en cuanto a la dimensión ambiental del buen vivir, se considera un gran aporte que se reconozca, por primera vez, los derechos de la naturaleza, que esta deje de ser un objeto para convertirse en sujeto de derechos y que se priorice una postura que asegure la sobrevivencia de especies y ecosistemas, lo que no significa que se busque una naturaleza intocada sino un aprovechamiento de los recursos naturales para satisfacer las necesidades vitales del ser humano, pero asegurando la preservación de la biodiversidad (Gudynas y Acosta 2011: 78).

En el caso de la Constitución de Bolivia, los autores resaltan que las referencias al vivir bien aparezcan en la sección sobre las bases fundamentales del Estado, pero son presentadas como principios ético morales y no aparecen como derechos, mientras que en la carta magna de Ecuador el buen vivir no solo aparece “como el marco para un conjunto sustancial de derechos sino también como expresión de buena parte de la organización y ejecución de esos derechos no solo en el estado sino en toda la sociedad” (Gudynas y Acosta 2011: 77).

La importancia de este enfoque para nuestra investigación es que, como lo destacan Gudynas y Acosta (2011: 71), “el buen vivir no solo es una reacción de las redes y movimientos ciudadanos contra los fracasos

concretos de proyectos de desarrollo, sino que cuestiona sus bases conceptuales”. En ese sentido, los autores destacan como un gran aporte fundamental para el buen vivir que “algunos actores, especialmente los pueblos indígenas, lograran visibilizar mejor su rechazo a las ideas clásicas de desarrollo y rescataran posturas tradicionales enfocadas en el bienestar y en la calidad de vida”.

Aunque el debate sobre el buen vivir se está difundiendo en América Latina, más allá de Bolivia y Ecuador no ha logrado plasmarse en aspectos concretos. A pesar de que el Perú tiene una cultura similar a la ecuatoriana y boliviana, sería interesante analizar qué aspectos podrían replicarse en nuestro contexto. Por ello, Gudynas y Acosta advierten que el buen vivir no es una propuesta esencialista, que no se puede expresar en una receta “como ocurre con los planes de agencias y bancos internacionales” y la plantean como una “alternativa al desarrollo” más que una búsqueda de desarrollos “alternativos” (Gudynas y Acosta 2011: 81).

Entre los componentes comunes a cada expresión del Buen Vivir, nos sirven para esta investigación los referidos a la búsqueda de una descolonización de los saberes, al plantearse “una vocación orientada al encuentro, diálogo o interacciones entre los diferentes saberes” y la “reconceptualización de la calidad de vida o bienestar en formas que no dependen solamente de la posesión de bienes o de los niveles de ingreso”, según una suma de los criterios de Gudynas, Farah y Vasapollo, citados por Villalba.

Por ejemplo, Villalba plantea “analizar el cambio de paradigma en torno al concepto de buen vivir enfocándose en los procesos de cambio vividos en Ecuador y Bolivia, con el fin de explorar las implicaciones que puedan tener para reconceptualizar y reorientar la cooperación al desarrollo. En ese sentido, destaca que, en Ecuador, ahora, se busca que la cooperación sea entendida no como ayuda del exterior sino como un marco amplio de colaboración y trabajo conjunto que supera los elementos clásicos de la Ayuda Oficial para el Desarrollo” (Villalba 2012: 2-16).

Los desafíos relevantes para los enfoques del buen vivir, según Farah y Vasapollo, citados por Villalba, “se ubican en el plano de la construcción teórica, en la construcción de un modelo de desarrollo y en la definición e

implementación de políticas públicas concordantes con los mismos”. Con respecto a la defensa de la vida en comunidad y en armonía con la naturaleza, en la perspectiva de estos autores, el desafío es “cómo lograrlo en un contexto de estructuras plurales, heterogéneas y hasta de racionalidades contradictorias, sin riesgo de quedar aprisionado en territorialidades acotadas”.

Desde el punto de vista de Gudynas, también citado por Villalba, no es suficiente que el buen vivir sea recogido en las constituciones y planes de acción gubernamentales, pues advierte sobre el riesgo de la banalización, al tachar la propuesta de puramente indigenista, poco seria o inviable, y la construcción unilateral desde el Estado.

## **2.2 Enfoque intercultural**

Para el enfoque intercultural recurrimos, principalmente, al antropólogo Juan Ansión, quien entiende la interculturalidad como “la situación vivida por las personas que están en contacto permanente e intenso con ámbitos de influencia cultural muy distintos, situación que genera en su mundo interno un proceso complejo de acomodo, incorporación, integración, etc., de las formas de pensar, de sentir, de actuar, que provienen de estos horizontes diversos” (Ansión 1994).

Precisamente, el planteamiento de Ansión respecto a que la cultura pertenece al mundo interno de las personas nos sirve para referirnos al mundo interno de los comuneros de las Lomas de Atiquipa, a su forma de ver las lomas, de hacer las cosas, de relacionarse con las lomas, con los proyectos en este ecosistema y con ellos mismos, a través de sus percepciones, saberes y acciones.

Ansión pone como ejemplo la relación de quienes pertenecen a la cultura andina con el “Padre cerro” y cómo esta se manifiesta en los rituales, que se ha ido modificando con el paso de los años, con la incorporación de elementos externos y su confrontación con la cultura moderna, pero manteniendo los aspectos más profundos. De manera similar, en esta investigación se habla de las Lomas de Atiquipa como una madre para los comuneros, de sus afectos hacia ella, pero también de sus acciones, las cuales muchas veces se contradicen con los afectos.

### 2.3 Enfoque participativo

Este enfoque asocia la participación de la comunidad a la forma más efectiva de resolver los problemas de este grupo humano. Para este estudio se recuperarán las formas más usadas de concebir la participación.

La tesis de Kliksberg (1999) sobre participación, en base a los resultados del estudio de diversos casos, nos sirve de marco para este proceso investigativo, pues el autor considera que la participación tiene una legitimidad macroeconómica y gerencial, además de la legitimidad de carácter moral y político, y destaca la participación como una “oportunidad” más que como una imposición.

Al afirmar que la participación da resultado, Kliksberg pone como ejemplo el estudio sobre un proyecto para dotar de agua a zonas rurales, una circunstancia similar a lo que pasa en las Lomas de Atiquipa. Precisamente, destaca que la participación aumenta cuando es considerada en todo el ciclo del proyecto y advierte la contradicción entre los proyectos de agua diseñados sin consulta a los beneficiarios y que estos esperen que la comunidad no consultada se responsabilice por su operación y mantenimiento (Kliksberg 2003).

### 3. Conceptos clave

**Desarrollo humano:** Tendremos en cuenta el enfoque del PNUD, que en su Informe sobre Desarrollo Humano 2006 define el desarrollo humano como “expansión de las opciones reales y las libertades fundamentales de las personas –capacidades- que les permiten vivir la vida que valoran” y destaca que el acceso seguro y sostenible al agua –seguridad hídrica en el sentido más amplio– es una condición para el desarrollo humano (PNUD, 2006).

**Desarrollo sostenible:** Entre las muchas definiciones del desarrollo sostenible, utilizaremos la que fue formulada en 1987 en el Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Comisión Brundtland): Nuestro Futuro Común: "Es el desarrollo que satisface las necesidades actuales de las personas sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas".

**Buen vivir:** Es un proceso que representa tanto la disconformidad con la marcha del desarrollo convencional como la búsqueda de cambios sustantivos bajo nuevos compromisos con la calidad de vida y la protección de la Naturaleza (Gudynas, 2004).

**Gestión ambiental:** Tomaremos la definición de gestión ambiental como “el conjunto de acciones que la sociedad en general y las comunidades, grupos y personas en particular emprenden con el fin de proteger el ambiente del impacto que tienen sobre él las actividades del hombre” (Proyecto GPAN 2007:20).

**Ciudadanía ambiental:** Se refiere a los intentos de extender el discurso y la práctica de la exigencia de derechos al contexto ambiental. Se ocupa de la relación de la ciudadanía y el medio ambiente en términos de derechos ambientales y se ejerce exclusivamente en la esfera pública, según la definición de Andrew Dobson (2003).

**Ciudadanía ecológica:** Se centra en el origen en lugar de la naturaleza del deber para determinar cuáles son las virtudes de la ciudadanía; opera con el lenguaje de la virtud; y es explícitamente no-territorial. Se ocupa de los deberes que no tienen un carácter contractual; se refiere tanto a la esfera pública como a la privada, según la definición de Andrew Dobson (2003).

**Participación comunitaria:** Cuando el grupo o comunidad genera procesos para enfrentar el problema y busca una mejora o solución, según la definición recogida de varios autores y, en especial la de Kliksberg (1999).

**Interculturalidad:** Recurriremos a la definición de Ansión (2004), que asume la interculturalidad como una situación que viven las personas e contacto con ámbitos de influencia cultural muy distintos, los cuales dan lugar a un “acomodo, incorporación, integración etc.” en su mundo interno de sus formas de pensar, de sentir, de actuar.

#### **4. Relación con la Gerencia Social**

Esta investigación encaja en la Gerencia Social ya que es una mirada a los beneficiarios de los proyectos, con el fin de contribuir a mejorar las intervenciones de los actuales y futuros proyectos en las Lomas de Atiquipa, para que sus ejecutores y beneficiarios también tengan como punto de partida el aspecto social y miren la realidad desde una línea de base que tome en cuenta no solamente las cifras, las estadísticas y la información oficial y superficial de la población beneficiaria sino también sus percepciones, sentimientos, creencias, saberes, conocimientos y

acciones en relacionados con las lomas y los proyectos que se han venido ejecutando en este ecosistema.

Por el lado del aporte de conocimiento, esta experiencia es relevante porque permite una retroalimentación de la realidad de los beneficiarios y su relación con las Lomas de Atiquipa y con los primeros proyectos, desde su propio punto de vista. Además, puede ayudar a sentar las bases para el diseño e implementación de una propuesta de política social que priorice los intereses, el discurso y las prácticas de los actores como socios y aliados estratégicos de los proyectos, para garantizar la conservación y el uso sostenible del patrimonio natural.

Las Lomas de Atiquipa son consideradas como las de mayor biodiversidad en el país, pero también son ecosistemas frágiles. Ante la creciente depredación de este ecosistema, desde el año 2002 se han ejecutado proyectos para promover que la Comunidad Campesina de Atiquipa proteja, conserve y use de manera sostenible las lomas, a través de la captación de agua de las nieblas y la cosecha del fruto del árbol de la tara, con miras a la exportación. Sin embargo, estos primeros proyectos han sido considerados exitosos durante el tiempo en que se ejecutaron, pero no han sido sostenibles. El Gobierno Regional de Arequipa, la Municipalidad de Atiquipa, la Comunidad Campesina de Atiquipa y organismos nacionales y extranjeros continúan interviniendo en la zona con diversos proyectos. Por ello, urge aplicar cambios en las políticas sociales, no solo en las relacionadas con el medioambiente sino también con el desarrollo de la población, de las comunidades campesinas, nativas o indígenas y a esto apunta la gerencia social.

## CAPÍTULO III

### CONTEXTUALIZACIÓN

#### 1. Contexto y problemática

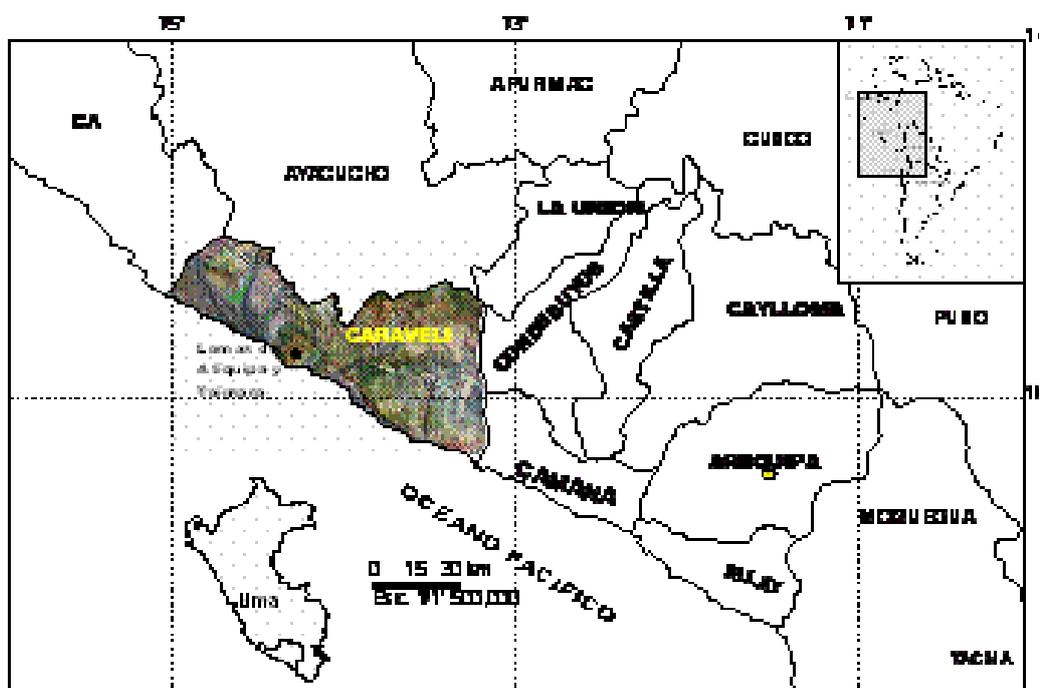
##### 1.1 Ubicación

En la costa sur del Perú, en medio del desierto hay un ecosistema singular que contrasta con la extrema aridez de la zona. La formación de niebla ha permitido que se desarrolle vegetación en las laderas de los cerros orientados hacia el mar, la cual es conocida como lomas costeras. 32 de estas lomas se encuentran en la región Arequipa<sup>1</sup>. Precisamente, en la provincia de Caravelí, al norte del departamento de Arequipa, a la altura del kilómetro 600 de la carretera Panamericana Sur, se encuentran los distritos de Atiquipa y Yauca, que albergan a las denominadas Lomas de Atiquipa y Taimara, donde la humedad ha generado una diversidad de especies de flora y fauna. Las lomas van desde el litoral marítimo, a 0 metros sobre el nivel del mar, hasta las elevaciones del cerro Carhuamarca, a 1,297 metros sobre el nivel del mar (Irecaunsa 2011). (Ver Figura N° 2)

---

<sup>1</sup> Según información del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) al año 2000, que señala un total de 67 lomas costeras en el Perú, las cuales, en ese año, ocupaban 0,64% del territorio nacional.

Figura 2 Ubicación geográfica de las Lomas de Atiquipa



**UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LAS LOMAS DE ATIQUIPA y TAIMARA**

*Fuente: Irecansa, año 2011*

Las Lomas de Atiquipa abarcan miles de hectáreas. Una parte de estas son de propiedad de la Comunidad Campesina de Yauca, Jaqui y Atiquipa, dueña de 42,012 hectáreas de tierra, y otra parte, 72 hectáreas, es de propiedad individual (Irecansa 2011). La mayoría de esta área está inscrita a nombre de la comunidad campesina en la Partida No 04002419 de la Oficina Registral de Camaná, de la zona Registral No XII-Sede Arequipa.

Desde el 26 de julio de 2011, la Comunidad Campesina de Atiquipa ha destinado 19,028 hectáreas de sus 42,012 hectáreas para el Área de Conservación Privada Lomas de Atiquipa, la cual ha sido reconocida por el Ministerio del Ambiente (Minam 2011). (Ver fotografía 1)



Fotografía 1 Letrero a la entrada del pueblo de Atiquipa, en el kilómetro 600 de la Carretera Panamericana Sur, en Arequipa, año 2017

## 1.2 Población

Según el penúltimo censo del INEI, realizado en el año 2007, el distrito de Atiquipa tenía una población de 774 habitantes. La población se distribuye en tres asentamientos: Atiquipa, Santa Rosa y Agua Salada. En el primero, la capital del distrito, los pobladores conforman la Comunidad Campesina de Atiquipa y se dedican mayoritariamente a la agricultura y ganadería, mientras que, en los dos últimos, los anexos, más cercanos al mar, sus habitantes se dedican mayormente a la actividad pesquera y al comercio.

En la última década, se ha reducido el número de pobladores en la comunidad, debido a la falta de trabajo en la zona, lo que ha forzado, sobre todo a los jóvenes y a los hombres adultos, a migrar a otras ciudades. El año 2017, según el alcalde del distrito de Atiquipa, Francisco Palomino Conto, esta jurisdicción tenía de mil a 1200 habitantes. Solo Atiquipa tenía un promedio de 350 residentes y el resto estaba distribuido entre los anexos de Santa Rosa y Agua Salada.

La inscripción de la junta directiva de la Comunidad Campesina de Yauca, Jaqui y Atiquipa en los Registros Públicos, en el año 2017, señalaba que la organización comunal contaba con 116 comuneros, titulares de

predios, con voz y voto en el manejo de las Lomas de Atiquipa. A este número había que sumarle sus familiares.

De acuerdo con información del proyecto PER/01/G3, no hay fecha exacta de la fundación de la Comunidad Campesina de Atiquipa. Sin embargo, esta fue inscrita en los Registros Públicos de Arequipa el 29 de mayo de 1906, con Ficha No 00061678. (Irecaunsa 2011). El derecho sobre esta propiedad se encuentra inscrito en la Partida No 04002419 de la Oficina Registral de Camaná, de la Zona Registral No XII-Sede Arequipa.

### **1.3 Flora y fauna**

Las Lomas de Atiquipa albergan a más de 320 especies de plantas, 42 de ellas son endémicas en las lomas, en Arequipa, seis de las cuales solo existen en Atiquipa (Irecaunsa 2011). El arrayán, la tara, el huarango y el mito son algunas de las especies vegetales que también crecen en esta zona.

Las especies de plantas no solo son de interés para la ciencia y para la ecología sino también representan una posibilidad de mejorar la situación económica de la población, pues entre ellas destaca la tara, cuya vaina es muy cotizada en el mercado internacional, donde es usada para la industria, como tinte y curtidor de cuero, estabilizador para productos alimenticios, en la elaboración de medicamentos dietéticos y para curar úlceras y cicatrices.

Según las primeras investigaciones realizadas por el Irecaunsa, de las 120 especies de animales, cinco de ellas son endémicas. Hay 82 especies de aves y seis especies de anfibios y reptiles. En cuanto a la fauna, destacan dos especies únicas en el mundo: un roedor del género *calomys* y una nueva especie de alacrán (Irecaunsa 2011). (Ver fotografía 2)



Fotografía 2 Las Lomas de Atiquipa albergan varias especies de flora y fauna, año 2017

#### **1.4 Situación actual**

Desde inicios del siglo XXI, expertos han advertido que la gran diversidad biológica de las Lomas de Atiquipa está en peligro de desaparecer, debido a la creciente depredación de este ecosistema (sobrepastoreo, tala irracional y sequía), pues la vegetación es esencial para captar naturalmente el agua de la neblina. Durante décadas, la Comunidad Campesina de Atiquipa se ha venido abasteciendo del agua de manantiales, para consumo humano directo, y de las lluvias, para la agricultura y la ganadería, pero estas fuentes de agua se han ido agotando. En el 2016, la máxima autoridad de Arequipa alertó que las Lomas de Atiquipa estaban agonizando por la falta de agua, debido a que el cambio climático varió el ciclo hidrológico (Gobierno Regional de Arequipa, 2016).

En la última década, la minería artesanal e informal incursionó en los pocos terrenos de propiedad individual que hay en Atiquipa pues los suelos, además de ser propicios para la agricultura, son ricos en cobre, en oro y en hierro. La Comunidad Campesina de Atiquipa no pudo hacer nada para frenar la actividad minera, pese a que sus dirigentes manifestaron que buscaron que el Estado declarara la intangibilidad de estos terrenos y prohibiera la extracción minera en la zona. A mediados del 2015, las minas

fueron abandonadas, prueba de su existencia son los cerros con grandes huecos y manchas de color oscuro que se observan al subir hacia las Lomas de Atiquipa. (Ver fotografía 3)



Fotografía 3 Huecos en los cerros de Atiquipa dejados por la minería informal, año 2012

En épocas de escasez de lluvia, que son cada vez más constantes, los cultivos son afectados por la falta de agua y el ganado debe ser llevado a otras zonas en busca del recurso hídrico y de pasto. En este contexto, la posibilidad de aprovechar todo el año el agua de la niebla de las Lomas de Atiquipa, a través del uso de atrapanieblas y de otras tecnologías, se presenta como una esperanza para mejorar el nivel de vida de la Comunidad Campesina de Atiquipa.

### **1.5 Política Social**

En el Perú, el Ministerio del Ambiente es el encargado de promover la conservación de los ecosistemas en el Perú, entre los cuales destacan aquellos que se denominan frágiles, como las lomas costeras, y de velar porque las comunidades nativas tengan un rol protagónico en la gestión ambiental y en la toma de decisiones para el desarrollo sostenible.

De acuerdo con el Ministerio del Ambiente, “en la protección de estos ecosistemas las comunidades nativas tienen un rol protagónico al poseer conocimientos tradicionales y una forma de organización que conducen a la conservación y recuperación de ecosistemas frágiles” (Minam 2009).

Precisamente, la Política Nacional del Ambiente, aprobada el 22 de mayo de 2009, busca que “se propicie y asegure el uso sostenible, responsable, racional y ético de los recursos naturales y del medio que lo sustenta, para contribuir al desarrollo integral, social económico y cultural del ser humano, en permanente armonía con su entorno”.

Esta política contiene lineamientos sobre las cuencas, agua y suelos, y destaca la necesidad de “fortalecer los conocimientos y tecnologías tradicionales compatibles con el manejo sostenible de los suelos y agua”, haciendo referencia a ecosistemas frágiles, como las Lomas de Atiquipa (Minam 2009). Estos lineamientos nos sirven para incluir la temática de esta investigación en una política social relacionada con el manejo sustentable de los recursos naturales y su relación con los conocimientos y las tecnologías tradicionales, si se tiene en cuenta la modalidad de la gestión comunal participativa.

La Política Regional del Ambiente de Arequipa, aprobada en setiembre de 2011, destaca que esta región “cuenta con una importante riqueza natural y cultural la cual muy bien puede ser utilizada en el desarrollo de actividades económicas, sociales y ambientales en base a su uso sostenible”. Sin embargo, también alerta sobre la fragilidad en el uso inadecuado de algunos recursos. Por ello, considera como una prioridad el dictado de medidas que garanticen su conservación y/o protección.

El 26 de julio de 2011, a solicitud de la Comunidad Campesina de Atiquipa y de los ejecutores del proyecto que se realizaba en dicho año, el saliente gobierno del presidente Alan García promulgó una resolución del Ministerio del Ambiente que reconoce el Área de Conservación Privada (ACP) Lomas de Atiquipa “por un periodo de diez (10) años, sobre una superficie de diecinueve mil veintiocho hectáreas con doscientos metros cuadrados (19 028, 02 ha), del predio de propiedad de la Comunidad Campesina de Yauca, Jaqui y Atiquipa”, con el fin de “proteger y conservar

la diversidad biológica de las Lomas de Atiquipa y los servicios ecosistémicos<sup>2</sup> que brinda a la población, así como de su patrimonio cultural a través de actividades de manejo sostenible con participación comunitaria” (Minam 2011).

Entre los objetivos específicos de esta norma figuran “conservar y manejar sosteniblemente los recursos de flora y fauna silvestre, asegurar la supervivencia del Arrayán de lomas *Myrcianthes ferreyrae*, con participación directa de la población organizada y mantener y mejorar la producción de agua a partir de la captación de agua de las neblinas”.

Este reconocimiento es resultado de un acuerdo entre el Estado y la Comunidad Campesina de Atiquipa, por lo que el incumplimiento de las obligaciones por parte de la titular del predio determina la pérdida de su reconocimiento como ACP. Al amparo de este título, la comunidad puede recibir apoyo de entidades del Estado, como el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (Sernanp), órgano adscrito al Ministerio del Ambiente, pues la legislación establece como una obligación del Sernanp para con las ACP “brindar capacitación y asesoría al propietario, en la medida de sus posibilidades, especialmente en las orientaciones técnicas para la planificación y gestión del ACP” (Sernanp, 2010).

La legislación establece otros incentivos para las ACP, como el respaldo del Sernanp en los trámites para solicitar apoyo financiero de terceros, con el fin de canalizar recursos tendientes a garantizar la adecuada gestión de la ACP y la promoción de las rutas locales que se identifiquen en el expediente técnico. Con ello, se abren más posibilidades para la ejecución de proyectos de diverso tipo.

---

<sup>2</sup> Según la definición del Ministerio del Ambiente, son los servicios que obtenemos de los ecosistemas para el bienestar humano.

## CAPÍTULO IV

### PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Los hallazgos de esta investigación han sido ordenados en función de los objetivos y las variables, consideradas en tres dimensiones: Pensar, saber y hacer de los sujetos de esta investigación: los integrantes de la Comunidad Campesina de Atiquipa con respecto a las Lomas de Atiquipa y a los dos primeros proyectos ejecutados en este ecosistema.

Durante el análisis del contexto, en base a las entrevistas, historias de vida, la revisión de la documentación y la observación, hubo hallazgos emergentes, que no estaban considerados en el diseño de la investigación, pero que son decisivos para interpretar los resultados, como la organización comunal y sus conflictos internos y externos, la problemática comunal: la poca disponibilidad de agua, la falta de trabajo, la ausencia de medios de comunicación y de transporte público, la migración y la incursión de la minería informal, así como la doble estructura de gobierno en Atiquipa: la comunal y la municipal.

Este estudio evidencia que la percepción de los comuneros (ideas, creencias, valores y sentimientos) sobre las lomas es positiva y está vinculada a la fertilidad de la tierra, a su verdor. Sin embargo, ellos son conscientes de que la decadencia de este ecosistema tiene que ver con su accionar, pues han actuado durante muchos años “sin pensar en las consecuencias”. Unos culpan a Dios porque no le dio un río a Atiquipa, otros, los más jóvenes, reconocen que la falta de agua es porque ellos mismos no han tomado acciones para evitarla. Todos tienen noción del cambio climático, aunque algunos no lo mencionan, sí lo describen. Tienen una visión de futuro en las lomas y con ellas, pues reconocen que, si este ecosistema no sobrevive, ellos tampoco lo harán. Su mayor reto es captar agua para la reforestación de las lomas y para la agricultura, saben cómo pueden hacerlo, pero no cómo lograr que estas acciones perduren.

Al analizar estas percepciones se identifica un sentido de pertenencia a este ecosistema, que se forja desde su primera infancia, con la vida cotidiana, el disfrute, el trabajo y el peso de las raíces, pues varias generaciones han nacido y vivido en esta tierra, lo cual es un orgullo para los comuneros. Las lomas son vistas como una madre que los acoge y los ayuda a sobrevivir. Sin embargo, su decadencia, expresada en la

falta de agua y la depredación del ecosistema, ha hecho que ya no sean un medio de vida, que tengan que alejarse y que solo vuelvan a ella para morir en sus brazos.

Los hallazgos iniciales de esta investigación responden al primer y segundo objetivo de este estudio y brindan información inexistente acerca de las percepciones de los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa y los proyectos para la reforestación, conservación y puesta en valor de este ecosistema, además de asignarle un significado a dicha información.

Respecto a la identificación de los saberes, se halló que los conocimientos de los comuneros sobre la flora de las lomas están relacionados con un rol utilitario, en el caso de las plantas medicinales, y económico, en el caso de la tara y el olivo, cuyos frutos comercializan. Los saberes sobre la identificación y uso de las hierbas para curar las enfermedades han sido transmitidos de generación en generación. Los comuneros mayores recuerdan que sus padres y abuelos les enseñaron cómo usar las plantas para “espantar” diversas enfermedades. La explotación del olivo comenzó gracias a agentes externos, con la llegada de los españoles al Perú, en la época de la colonia. De esta planta se extrae aceite de oliva y aceitunas. La explotación de la tara, se inició el siglo pasado con influencia foránea, cuando un “un día vino un señor, que en paz descansa, y empezó a pagar 20 centavos por el kilo”, tal como relata un comunero.

También se evidencia que los conocimientos sobre la fauna de las lomas están asociados a lo que los comuneros han visto, escuchado, tocado, sentido, saboreado, como las numerosas especies de pájaros, los venados, zorros, pumas y guanacos, estos dos últimos ya casi en extinción en dicha área. Con la ejecución de los dos primeros proyectos en las lomas y la llegada de especialistas y estudiosos de la flora y fauna, los comuneros descubrieron que algunas especies, para ellos tan usuales, tan parte del paisaje, eran únicas en la zona, en la región, en el país, en el mundo, como seis plantas endémicas, un roedor del género *Calomys* y una nueva especie de alacrán.

Un análisis de los saberes y conocimientos de los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa evidencia que el haber pasado toda su vida en las lomas, ha hecho que los comuneros conozcan hasta el último rincón de este ecosistema, los secretos del cultivo de la tara y del olivo, los cambios del clima, en base a su experiencia y a lo que les han contado y enseñado sus antepasados, mas no en base al conocimiento científico. A esto, se añade lo aprendido con los dos primeros proyectos ejecutados en las lomas, en lo referente a la conservación de este ecosistema y a la generación de agua a través de atrapanieblas, pues sus

antepasados más recientes no les transmitieron conocimientos sobre el cuidado de las lomas porque pensaban “que el bosque nunca se iba a acabar”.

Los hallazgos relacionados con el tercer y cuarto objetivos de esta investigación corroboran la existencia de saberes y conocimientos de los miembros de la Comunidad campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa antes de la ejecución de los proyectos, permiten identificarlos y evidencian la adquisición de nuevos conocimientos con la ejecución de los primeros proyectos sobre este ecosistema. Además, sale a relucir una tensión entre los conocimientos de los comuneros y los de los ejecutores de los primeros proyectos, entre lo propio y lo foráneo, lo empírico y lo científico.

Al identificar las acciones de los comuneros con respecto a las Lomas de Atiquipa, hallamos que actuaron sobre estas explotándolas sin límites, a través de la extracción de madera y el aprovechamiento de las plantas para las personas y los animales, sin pensar en el futuro de ellos mismos y de las generaciones venideras.

La llegada de profesionales foráneos y la ejecución de los primeros proyectos de conservación y reforestación en Atiquipa, desde el año 2002, hicieron que los comuneros comenzaran a valorar las lomas y, sobre todo, que se dieran cuenta de que estas no eran eternas, y que descubrieran que se podía captar agua para la reforestación a través de atrapanieblas. Fue chocante para ellos tener que delimitar un espacio considerado como intocable para la tala, el pastoreo, la caza y otras actividades cotidianas, pero lograron hacerlo con el paso de los años. Los primeros proyectos fueron un agente de cambio en las lomas.

Sin embargo, debido a la supuesta “ignorancia” de los comuneros sobre temas técnicos y tecnológicos, durante más de una década, según su propia versión, su participación en los primeros proyectos se vio restringida a trabajos esporádicos, sembrando arbolitos y preparando el terreno para eso, mientras que los ejecutores fueron vistos más como empleadores. La participación de los comuneros en el diseño, elaboración y ejecución de los proyectos fue mínima, limitada a su asistencia a unas cuantas reuniones o talleres, para cumplir lo estipulado en los documentos de los proyectos, y luego, a eventuales trabajos remunerados. El acceso a la información sobre los proyectos fue escaso, aún para los directivos de la comunidad.

Para los comuneros, las lomas son indeliberables de los proyectos, pues fueron marcadas por estos. Un análisis de las acciones de los comuneros sobre las lomas y los proyectos ejecutados en estas, evidencia que, como no se definieron sus roles ni los resultados de los cuales eran responsables, según lo manifestado por los mismos comuneros, estos no se apropiaron de los proyectos para garantizar su sostenibilidad

y, por lo tanto, no se apropiaron del futuro de las lomas. Sin embargo, aún hay tiempo para que los comuneros reviertan esta situación porque están en marcha nuevos proyectos y vienen otros más, porque las Lomas de Atiquipa aún son vistas como una posibilidad por los mismos comuneros, por las entidades del Estado y las entidades no gubernamentales, tanto peruanas como internacionales.

Con estos últimos hallazgos, se logran el quinto y sexto objetivos de este estudio, al identificar y analizar las prácticas de los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa, antes y después de los primeros proyectos ejecutados en este ecosistema. Además, se complementa información ya existente que ha dado pie a la ejecución de los primeros proyectos y a la elaboración de expedientes para nuevos proyectos.

Los hallazgos fundamentales de esta investigación durante el trabajo de campo y su relación con las preguntas formuladas al inicio nos llevan a cumplir el objetivo principal de este estudio y a responder a la pregunta central, con lo cual se brinda información antes inexistente sobre los miembros de la Comunidad Campesina de Atiquipa y su relación con las Lomas de Atiquipa, así como con los proyectos ejecutados en este ecosistema. Finalmente, estos hallazgos pueden ser considerados como indicios y dar pie a nuevas investigaciones, que profundicen el conocimiento académico sobre los beneficiarios de los proyectos ejecutados y por ejecutarse.

“Cuando se enteraron de que iban a vender las lomas, los campesinos y ganaderos pidieron ayuda a sus parientes y amigos y juntaron dinero para comprar las tierras”.

**El tío Carlos**, comunero

“La historia de formación de las comunidades campesinas es la historia de la lucha por la tierra”.

**Alejandro Diez**, sociólogo

## 1. La Comunidad Campesina de Atiquipa y las Lomas de Atiquipa

No se puede hablar de las Lomas de Atiquipa sin hablar de la Comunidad Campesina de Atiquipa, como organización, como territorio, como grupo humano, pues una está inserta en la otra y viceversa. La historia de las lomas es la historia de la comunidad y la historia de la comunidad es la historia de las lomas. En un pasado, las lomas podrían haber existido sin depender de la comunidad, pero la comunidad no podría haber existido sin las lomas. Tanto las lomas como la comunidad dependen la una de la otra. Para conocer las lomas, hay que conocer a la comunidad, no solo como institución sino como un sistema de organización de sus miembros, los comuneros. (Ver fotografía 4)



Fotografía 4 El pueblo de Atiquipa con el fondo de las Lomas de Atiquipa, año 2017

## 1.1 La organización comunal

La organización comunal en Atiquipa se remonta a los antepasados, desde antes de que se formara la comunidad en 1906. Y. S. (EC3), comunero de 25 años, se refiere a aquellos pobladores como “los antiguos” y cuenta que se encargaban de las lomas y hacían trabajos en conjunto, como los que hacen actualmente.

“Antes, hacían faenas comunales. Trabajaban para mejorar la comunidad. Hacían bateas de cemento para que los animales puedan tomar agua”, recuerda B. A. (EC5), comunero de 64 años.

La comunidad se inició como una especie de asociación en 1906, con pobladores de Yauca, Jaqui y Atiquipa. En 1946, fue declarada comunidad indígena. “Aunque de indígena no tenía nada, porque es de la costa”, aclara R. T. (EC4), presidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, 49 años, quien recuerda que, en la década del 70, durante el gobierno de Juan Velasco Alvarado, pasó a ser comunidad campesina.

Antes de que se iniciara la asociación, las tierras que hoy ocupa la comunidad eran usadas libremente por los habitantes de la zona y por los de jurisdicciones aledañas, sobre todo por los ganaderos, que llevaban su ganado a pastar. Según contaba el tío Carlos<sup>3</sup>, un día, los campesinos y ganaderos se enteraron de que estos terrenos iban a ser vendidos a una persona. Entonces, se agruparon, pidieron ayuda a sus parientes y amigos ganaderos y campesinos, de las comunidades aledañas de Yauca y Jaqui, que tenían mayores recursos económicos, y juntaron lo necesario para comprar las lomas. Por eso, el nombre oficial es Comunidad Campesina de Yauca, Jaqui y Atiquipa.

La junta directiva y la asamblea comunal son los máximos órganos de gobierno en la Comunidad Campesina de Atiquipa. El trabajo comunal es una obligación de los comuneros: limpiar caminos, arreglar los cercos, quitar las plantas y semillas que hacen daño a los cultivos, como el tumbio<sup>4</sup>. Pero, también, hay beneficios en común como la recolección de tara, permitida solo para los que se han registrado en el padrón de comuneros.

---

<sup>3</sup> Entrevista realizada a un comunero de 85 años.

<sup>4</sup> Según los comuneros, si el ganado come la semilla del tumbio, se muere.

Aunque, cuando se trata de la tara, no existe comunidad en todo el sentido de la palabra: cada comunero recoge la cantidad de tara que puede y la vende por su cuenta. El que recoge más, obtiene más dinero.

A diferencia de la distinción actual y formal de las comunidades (de costa y de sierra), para clasificar a la Comunidad Campesina de Atiquipa, usaremos la tipología planteada por Diez, que propone pensar las comunidades en función a su estructura política y a sus mecanismos internos de resolución de problemas y toma de decisiones: la comunidad ayllu y la comunidad-colmena. El caso de Atiquipa encajaría en la comunidad-ayllu, “formada por unos pocos grupos de familias próximas entre sí, con estrechos vínculos de residencia y parentesco, que comparten una unidad territorial y política y que resuelven sus problemas en asambleas y reuniones entre próximos” (Diez 2012: 23).

Sin embargo, Diez también afirma que entre ambos extremos cabrían otros tipos de comunidades, como la comunidad distrito, que también corresponde a Atiquipa, cuyo territorio coincide con una capital de distrito, circunstancia que las lleva a tener un rol diferente en el gobierno y en la comunidad, lo que se reflejaría en su dinámica y en su toma de decisiones.

Esta investigación coincide con la crítica de Diez al expresar que, “pese a la diversidad de comunidades, todas se rigen por una misma ley, con la única excepción de que en las comunidades de la costa se toman decisiones por mayoría simple y no con los dos tercios de los comuneros” (Diez 2012: 23-24). En el caso de Atiquipa, aunque está ubicada en la costa, más parece una comunidad de la sierra, pero tampoco lo es. Esta comunidad es un híbrido. Ubicada oficialmente en la costa, pero con un territorio, costumbres y tradiciones de la sierra, Atiquipa no se reconoce ni en una ni en otra región. Los pescadores expulsan de sus playas a los comuneros porque ellos son de arriba, del cerro, y los comuneros botan a los pescadores, porque ellos son de abajo, de la playa, pese a que tanto el territorio aledaño al mar como el de cerro, pertenecen o han pertenecido a la comunidad campesina.

Tal como nos lo recuerda Diez, los cambios en las comunidades también tienen que ver con cómo los comuneros se llaman a ellos mismos y

qué referentes usan para autoidentificarse. Para los comuneros de Atiquipa, es una ofensa que los llamen indígenas o que los traten como indígenas, según ellos mismos manifiestan (Diez 2012: 27).

Que Atiquipa sea una comunidad de la costa tiene mucho que ver con que los comuneros no se autodenominen indígenas, campesinos (porque gran parte de ellos ya no lo son o son ganaderos o trabajan fuera) u originarios, como se han reinventado en otras comunidades (Diez 2012: 28). En Atiquipa, el nombre que usan es comunero. “Yo soy comunero”, dice el campesino, el ganadero, el minero, el obrero, el albañil, el artesano, el curandero, la comerciante, el desempleado. Cada uno de ellos hincha el pecho de orgullo y levanta la cabeza cuando decir “soy comunero” se refiere a las ventajas que trae dicho estatus, pero también la baja y se siente disminuido cuando se refiere a las desventajas, al maltrato, a la humillación, al desprecio, a la subestimación de sus capacidades y conocimientos, como dicen, en la entrevistas realizadas para esta investigación, que ha ocurrido con algunos ejecutores de los primeros proyectos realizados en su territorio.

## **1.2 Identidad comunal ligada a la tierra**

Diez destaca el vínculo que existe entre la tierra y la comunidad, que pueden aparecer como una unidad, pues considera que la historia de la formación de las comunidades campesinas es también la historia de la lucha por la tierra, “un proceso en el que las tierras ancestrales son defendidas o recuperadas ya sea frente a las haciendas, las cooperativas, las otras comunidades o el Estado” (Diez 2003).

Desde la perspectiva de Del Valle es importante destacar el carácter fuertemente territorial de la existencia comunal. Por ello, refiere que la tierra mantiene su vigencia como recurso fundamental de supervivencia y como espacio productor de identidades de origen e históricas: “la propiedad de la tierra es la principal fuente de sustento de la comunidad campesina como institución” (Del Valle 2007: 336).

Otra autora que se refiere al papel de la propiedad de la tierra como fuente de identidad en la comunidad campesina es Burneo, quien cita a Diez para destacar el vínculo entre tierra y comunidad pues “más allá de

constituir una relación de identidad para el grupo comunero es también un vínculo formal frente al Estado peruano” (Burneo 2007: 159).

Burneo resalta una característica de la tenencia de la tierra de las comunidades campesinas, la cual se puede identificar en Atiquipa: la coexistencia de dos sistemas paralelos y aparentemente contradictorios entre sí: la posesión individual-familiar y la propiedad colectiva de la tierra, pues afirma que las parcelas familiares son poseídas y trabajadas por los comuneros como si fueran sus legítimos propietarios y que, incluso, existen actas de traspaso y venta de la tierra que si bien, algunas veces no tienen valor legal, sí lo tienen plenamente dentro de la comunidad (Burneo 2007: 162).

Sobre este punto, Ortiz se refiere a una tensión entre un principio comunal y una práctica individual y destaca que, en las comunidades serranas, para la ley y una cierta ideología nativa, la comunidad es la propietaria del territorio, pero sus hijos la ocupan de manera individual (Ortiz 1995).

En Atiquipa, se puede acceder al traspaso de tierras vía un mercado de tierras interno o a través de la herencia de las tierras comunales. Hay propiedades que han sido individualizadas, como parcelas para cultivos, que los comuneros han heredado de sus padres, abuelos y otros familiares.

Según Diez, citado por Burneo, no hay una división rígida y excluyente entre lo colectivo y lo individual sino que existen distintos grados de apropiación del territorio por las familias comuneras, que dan como resultado combinaciones distintas y específicas de derechos de uso. Esto también se aplica a diversos aspectos de la vida comunal (Burneo 2007: 162).

En ese sentido, Diez sitúa las diversas tensiones entre lo colectivo y lo individual como parte de la dinámica de la organización comunal y no como un problema, pues considera que la dimensión colectiva no se opone a la individual. En Atiquipa, estas tensiones se manifiestan constantemente, pues hay comuneros que quieren y trabajan su propia tierra y hacen lo mismo en las tierras colectivas porque consideran que esto los va a beneficiar directamente, tal vez no en el presente, pero sí en un futuro. Sin

embargo, también hay comuneros que priorizan lo suyo y no quieren realizar faenas comunales y otras actividades colectivas. Para ellos, se aplican multas que, muchas veces no pagan hasta que necesitan de la comunidad y deben ponerse al día en sus pagos.

Finalmente, Del Valle advierte que los estudios de las comunidades campesinas costeñas “nos acercan a cambios en los que la identidad comunal aparece debilitada y donde los desarrollos de la propiedad individual o familiar y de una lógica más independiente de los comuneros y las diversas organizaciones al interior de la comunidad dificultan la posibilidad de precisar los rasgos urbanos o rurales de esta identidad” (Del Valle 2007: 348). Sin embargo, el autor destaca la necesidad de una mayor producción de trabajos sobre las comunidades de la costa para tener un perfil más claro de estas tendencias. Esto es lo que faltaría hacer en la Comunidad Campesina de Atiquipa, cuyas lomas han sido ampliamente estudiadas, mas no sus pobladores.

### **1.3 Acercamiento comunal a la sociedad urbana**

En el distrito de Atiquipa casi no hay terrenos del Estado. R. T. (EC5), presidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, de 49 años, recuerda que, en el año 2009, el pueblo de Atiquipa se “desmembró” de la comunidad, para que los comuneros pudieran obtener el título de propiedad de sus viviendas, a través de la Comisión de Formalización de la Propiedad Informal, Cofopri. También fue liberado el territorio que ocupa el anexo de Santa Rosa.

El acercamiento a la sociedad urbana y la integración a la sociedad por parte de las comunidades, como nos recuerda Diez, vienen acompañados de presiones y demandas de formalización y registro. “Todo aquello que antes simplemente se hacía y era salvaguardado por la comunidad o la costumbre, necesita hoy ser refrendado por ley (...) ahora el contexto y sobre todo el contacto con una sociedad cada vez más formalizada, plantea a las comunidades nuevas exigencias” (Diez 2012: 28).

Es por ello que el territorio que ocupa el pueblo de Atiquipa, la plaza principal y las pocas manzanas que la rodean, fue desmembrado de la propiedad comunal para permitir el ingreso de Cofopri y que el Estado les

pueda otorgar a los comuneros los títulos de propiedad de sus viviendas, de manera gratuita y en corto tiempo. Ahora, los comuneros manifiestan que se sienten más seguros y confiados que cuando sus predios pertenecían a la comunidad, algo que podría parecer contradictorio si nos restringimos a lo que significa comunidad para ellos.

Las exigencias de formalidad también han llegado a la organización comunal en Atiquipa, cuyas juntas directivas intentan cumplir religiosamente con su inscripción en la Superintendencia Nacional de Registros Públicos, para representar a sus comunidades en acciones que las beneficien o que les permitan defenderse de agresiones, injusticias o cualquier problema. Por ello, también insisten en que la asistencia de los comuneros a las asambleas y la toma de decisiones queden registradas en los libros de actas. Además, aplican normas de la Ley de Comunidades Campesinas que antes pasaban por alto, como las sanciones, mayormente expresadas en multas.

#### **1.4 Problemática comunal**

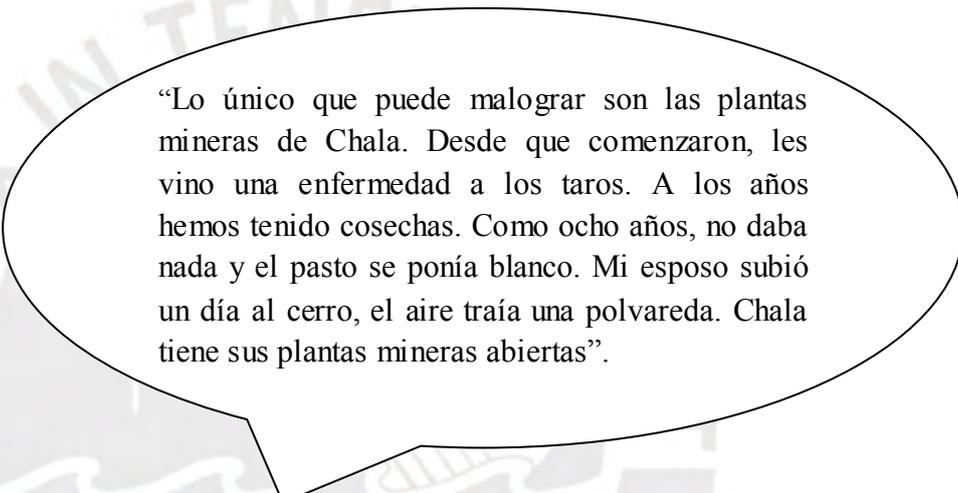
La escasez de agua, la falta de trabajo y la migración son tres grandes problemas que afectan directamente a la Comunidad Campesina de Atiquipa y, por lo tanto, también a las Lomas de Atiquipa, según los mismos comuneros. Un cuarto problema es la minería, pero esta no es visualizada realmente como un problema por los comuneros, porque su impacto no es comprobable a simple vista y es más considerada, solo por algunos comuneros, como una amenaza latente para el ecosistema y no tanto para sus habitantes.

##### **1.4.1 Poca disponibilidad de agua**

Un recorrido por el sendero sin afirmar que lleva a las Lomas de Atiquipa permite apreciar árboles de olivo, cultivo preponderante en la región, secos por la falta de riego, porque durante largos períodos no hay agua debido a la ausencia de lluvia. Atiquipa no tiene un río y se abastece del agua de los puquiales, que se encuentran en las lomas, y de la lluvia. Aunque con retraso, a fines del año 2017, el panorama cambió pues llegaron las precipitaciones y las lomas y los alrededores se pusieron verdes.

En las Lomas de Atiquipa se aprecian los árboles de tara, la planta más valiosa para los comuneros, pues su fruto es puesto a secar y vendido a intermediarios, quienes lo exportan para curtir cuero y otros usos. En los últimos años, las ramas de estos árboles han sido cubiertas por una capa de vegetación: son líquenes que se alimentan de este árbol, lo que, sumado a los cambios en el clima y la minería, contribuyó, según los comuneros, a que los árboles de tara no dieran los frutos esperados.

**“No daba nada y el pasto se ponía blanco”**



“Lo único que puede malograr son las plantas mineras de Chala. Desde que comenzaron, les vino una enfermedad a los taros. A los años hemos tenido cosechas. Como ocho años, no daba nada y el pasto se ponía blanco. Mi esposo subió un día al cerro, el aire traía una polvareda. Chala tiene sus plantas mineras abiertas”.

Testimonio de comunera de 66 años. (EC12)

En el año 2012, aún se podían apreciar los atrapanieblas que se construyeron en el primer proyecto de reforestación (2002-2006) y que, debido a la falta de mantenimiento, estaban rotos y deteriorados, así como las grandes tuberías de plástico que debían conducir el agua obtenida mediante este sistema. También se observaban los estanques artificiales llenos de musgo y vegetación, con agua verdosa. Estos depósitos fueron construidos para almacenar el agua de la neblina que era captada por los atrapanieblas. (Ver fotografía 5)



Fotografía 5 Restos de primeros atrapanieblas en las lomas, año 2012

En el año 2017, con la ejecución de nuevos proyectos por iniciativa de la Comunidad Campesina de Atiquipa y de las autoridades locales y regionales, ya se han instalado 20 atrapanieblas, un pozo con geomembrana para almacenar el agua recolectada y está en proceso de instalarse más de esta infraestructura. (Ver fotografía 6)



Fotografía 6 Nuevos atrapanieblas instalados en las lomas, año 2017

En el sendero que lleva a las lomas también se aprecian huecos y túneles en los cerros, rezagos de la minería informal que, durante varios años, se practicó en esa zona para extraer el cobre y que cesó hace un par de años. Los mineros se marcharon y desaparecieron las chozas de esteras y la maquinaria que usaban para remover la tierra y extraer el mineral.

La vida de los habitantes de la Comunidad Campesina de Atiquipa está ligada a la tierra, a la agricultura. Por ello, todos los comuneros coinciden en que la falta de agua es la madre de todos los problemas. La comunidad depende del agua de las lluvias y de puquiales, ojos o manantiales en las Lomas de Atiquipa, de donde brota el agua del subsuelo.

Mientras que para B. A. (EC5), comunero de 64 años, el problema de Atiquipa es que no tiene un río que venga de la sierra, para R. M. (EC11), esposa de comunero, 26 años, el problema es que los comuneros no almacenan el agua de la lluvia. Son visiones contrapuestas de dos generaciones distintas. Para el adulto mayor, el problema es de la naturaleza, para la joven, el problema se debe a la inacción del ser humano.

La comunidad ha enfrentado varios períodos de sequía. La década del 50 marcó un hito. Hubo una fuerte sequía, la que más recuerdan los adultos mayores. Sin embargo, también recuerdan las épocas de abundante lluvia, la mayoría ligadas a la aparición del fenómeno de El Niño.

#### **“Agua en cantidad”**

“Las lluvias comenzaron el 83 y duraron hasta el 84. El fenómeno de El Niño hizo estragos tremendos, pero nos dejó agua en cantidad, hasta para cinco o seis años. Las cosechas de aceituna fueron muy buenas”.

Testimonio de comunera de 75 años. (EC1)

Es tanto el beneficio que ha traído el fenómeno de El Niño, que R. T. (EC4), presidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, de 49 años, recuerda que las lluvias formaban un riachuelo que llegaba al mar, donde había camarones. “Sacábamos un baldecito lleno de camarones machos, porque las hembras las dejábamos para reproducción”, cuenta.

Con el fenómeno de El Niño Costero, en el año 2017, no hubo abundantes lluvias en Atiquipa. Desde inicios del siglo XXI, las lluvias llegan, pero tarde y en poca cantidad. Entre los años 2015 y 2016, hubo sequía. Por eso, cuando en el 2017 comenzaron a caer las primeras gotas de agua, anunciando el inicio de la esperada temporada de lluvias, los comuneros contaron que se alegraron y estaban más contentos de ver todos sus cerros con alfombras verdesas, sus lomas tapizadas con distintas tonalidades de verde, con sus flores de tantos colores; sus árboles de olivo con sus ramas de hojas verdes con aceitunas, sus vacas pastando, por fin, y no teniendo que ser engordadas con alimento concentrado, como en la ciudad. (Ver fotografías 7 y 8)



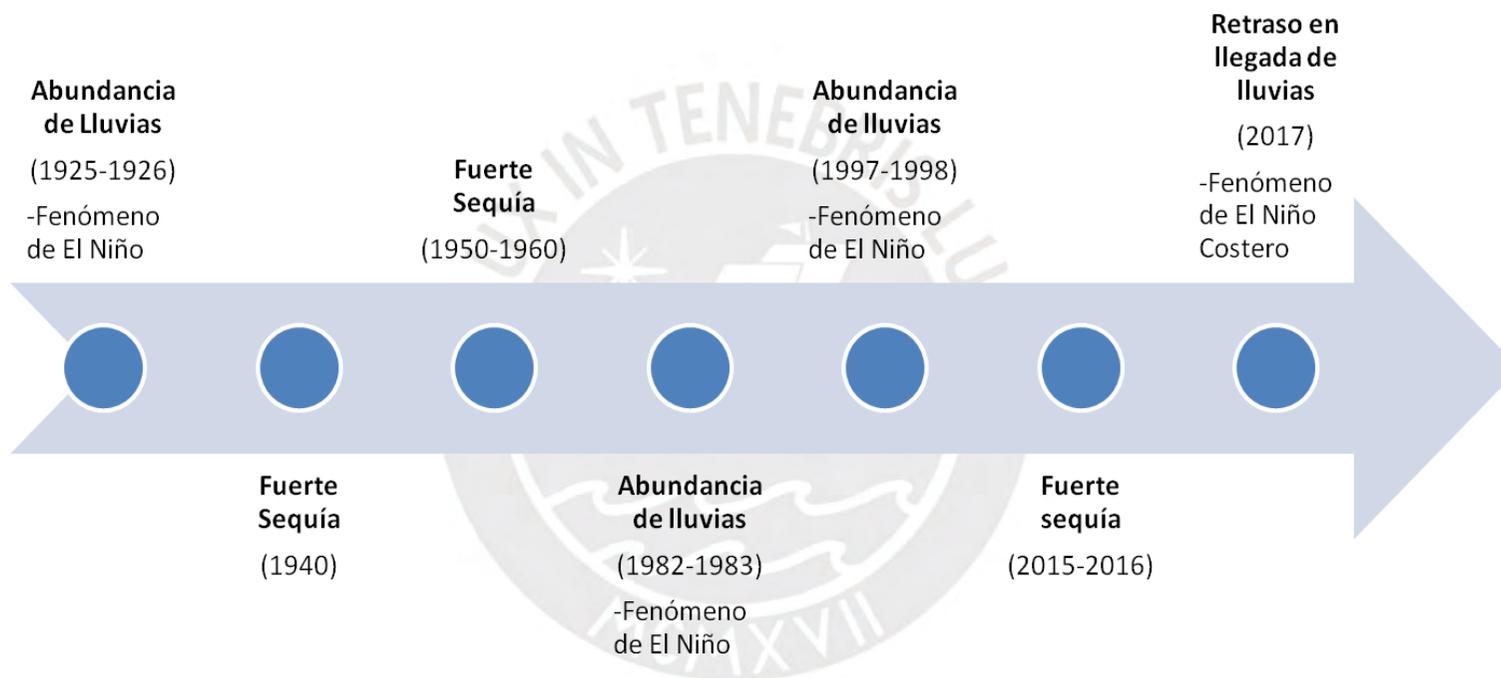
Fotografía 7 Los cerros se visten de verde durante la temporada de lomas en Atiquipa, año 2017



Fotografía 8 Una alfombra de flores cubre las Lomas de Atiquipa, año 2017



Figura 3 Épocas de sequía y abundancia de lluvias en las Lomas de Atiquipa



Fuente: Elaboración propia. Año 2017

Para muchos comuneros, sobre todos los adultos mayores, tener agua o no, depende de la “divina providencia”, no de ellos. Por eso, cuando se les pregunta sobre la falta de agua, sus respuestas tienen un tono y un contenido que evidencia resignación, impotencia, una sujeción a los designios de la naturaleza, un “qué le vamos a hacer”, pese a que los primeros proyectos ejecutados en las Lomas de Atiquipa les han demostrado que se puede obtener algo de agua a través de los atrapanieblas. (Ver el cuadro 1)

**Cuadro 1 Acciones ante la falta de agua**

Comunera de 60 años. (EC7)	“Depende de la divina providencia, el ser humano, qué le vamos a hacer. Quizás los atrapanieblas dan un poco más de agua, pero eso es solamente cuando hay nubes”.
Comunero de 92 años. (EC10)	“Eso depende de Dios, de mí no”.
Comunero de 25 años. (EC3)	“Lo único que falta es un río. Tenemos todo, pero nos falta agua. Solo de eso se olvidó Dios”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Saber, conocimientos que la comunidad campesina ha adquirido sobre las lomas antes y durante la ejecución de los proyectos de reforestación. ¿Sabe cómo se puede obtener agua de las lomas?	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

La suerte de conformismo y resignación ante lo que ha venido ocurriendo con las Lomas de Atiquipa tendría que ver con la visión del gran tiempo catastrófico, aún presente en la vertiente andina<sup>5</sup>, como lo plantea Ortiz, quien destaca que la visión de aceptar las cosas como son no es explícita y que ni siquiera el individuo tiene plena conciencia de ella, aunque “está presente en los relatos orales y en la actitud de la gente, en la manera que encaran sus metas, en la medida que se

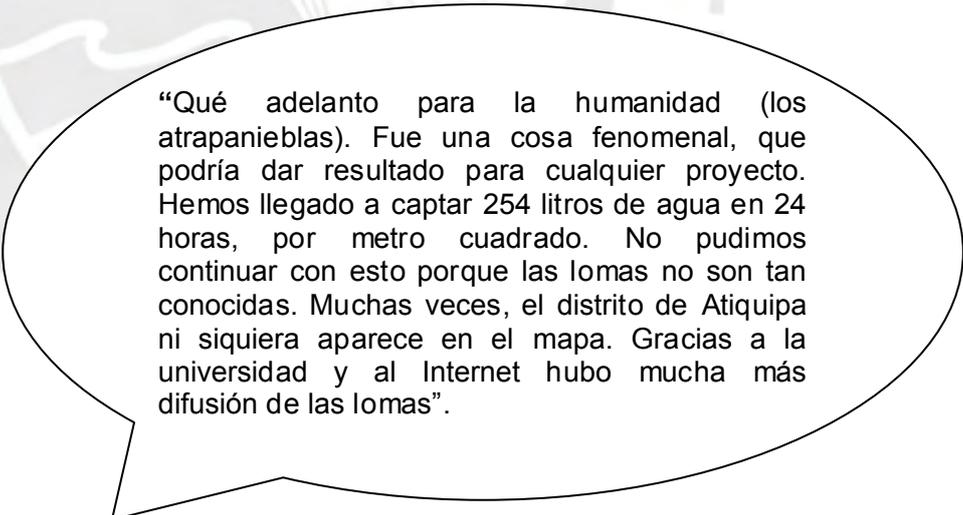
<sup>5</sup> Aunque la Comunidad Campesina de Atiquipa está ubicada en la costa, su población y su territorio tienen una combinación de características de la vertiente cultural andina tanto como de la vertiente cultura hispana que analiza Ortiz.

sienten actores y autores de la historia y en el grado de su optimismo”. El autor también se refiere al marcado pragmatismo andino que hace que las personas sean versátiles y que no alienta la especulación teórica, la reflexión gratuita, ni la entrega desinteresada (Ortiz, 1995).

Ortiz destaca el lado positivo del pragmatismo andino y la visión del gran tiempo catastrófico y resalta la facilidad de adaptación a situaciones nuevas o difíciles y la posibilidad de sacar provecho de las situaciones más inesperadas, como cualidades favorables para abordar las novedades y retos del desarrollo.

Sin embargo, otros comuneros, sobre todo los más jóvenes, tienen una visión distinta: mantienen su capacidad de asombro ante el avance de la tecnología y las posibilidades de revertir la falta de agua. El gran problema es que no saben cómo concretar estas posibilidades. Al preguntarle a un comunero sobre los ejecutores de los proyectos y los atrapanieblas para captar agua de la neblina, su respuesta fue la siguiente:

**“¡Qué adelanto para la humanidad!”**

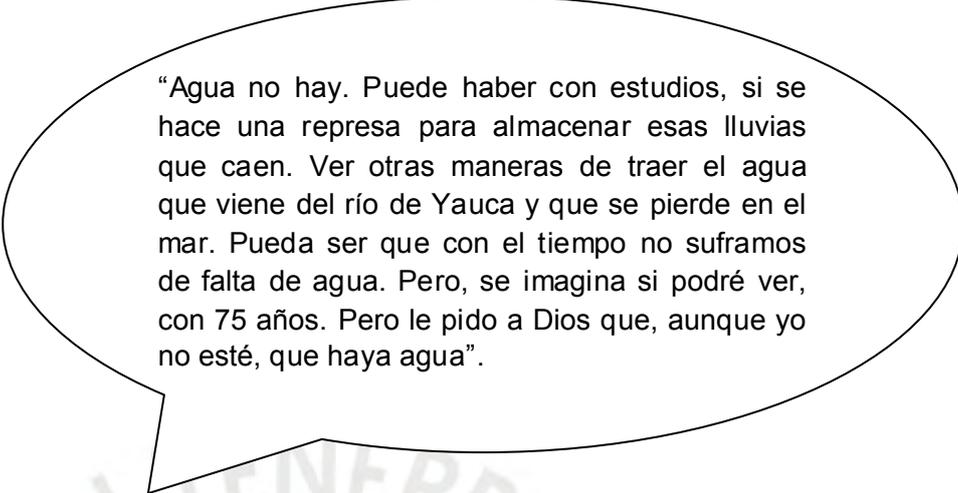


“Qué adelanto para la humanidad (los atrapanieblas). Fue una cosa fenomenal, que podría dar resultado para cualquier proyecto. Hemos llegado a captar 254 litros de agua en 24 horas, por metro cuadrado. No pudimos continuar con esto porque las lomas no son tan conocidas. Muchas veces, el distrito de Atiquipa ni siquiera aparece en el mapa. Gracias a la universidad y al Internet hubo mucha más difusión de las lomas”.

Testimonio de comunero de 47 años (EC2)

Algunos comuneros consideran que se pueden explorar otras posibilidades para obtener agua, aunque son conscientes de que ellos, tal vez, no lleguen a ver los resultados:

### “¿Se imagina si podré ver?”



“Agua no hay. Puede haber con estudios, si se hace una represa para almacenar esas lluvias que caen. Ver otras maneras de traer el agua que viene del río de Yauca y que se pierde en el mar. Pueda ser que con el tiempo no suframos de falta de agua. Pero, se imagina si podré ver, con 75 años. Pero le pido a Dios que, aunque yo no esté, que haya agua”.

Testimonio de comunera de 75 años (EC1)

Durante sus siete años de gestión, el alcalde de Atiquipa contó que, por la sequía que se presenta cada año, ha hecho gestiones ante el Gobierno Regional de Arequipa y el Instituto Nacional de Defensa Civil (Indeci) para que apoyen con bidones, baldes y “hasta agua mineral”. La municipalidad pone personal, un volquete y combustible para llevar agua a la población de Atiquipa, Agua Salada y Santa Rosa.

El 1 de enero de 2017, un informe preliminar del Indeci reportó sobre la emergencia por déficit hídrico en el distrito de Atiquipa. Alertó que la sequía había ocasionado la falta de agua para consumo humano y animal, causando daños en la vida y la salud de los pobladores, así como en las áreas de cultivo. La evaluación de daños reveló que se perdieron 30 mil hectáreas de cobertura natural y 5 mil hectáreas de cultivo, lo que afectó a 498 personas. En marzo de 2017, el Gobierno Regional de Arequipa entregó bienes de ayuda humanitaria, 30 baldes y 30 bidones, y 500 galones de combustible, para traer agua de otras zonas, según un reporte del Indeci de dicho año, que declaró la “emergencia atendida” (Ver figura 4)

Figura 4 Déficit hídrico en el distrito de Atiquipa

9/11/2017 Instituto Nacional de Defensa Civil



### Estado Situacional de la Emergencia

**EMERGENCIA**  
**DEFICIT HIDRICO EN EL DISTRITO DE ATQUIIPA**  
**(00083277)**

<b>Grupo Fenómeno</b>		METEOROLOGICOS, OCEANOGRAFICOS	<b>Fecha</b>	01/01/2017 12:00:00	
<b>Fenómeno</b>		SEQUIA	<b>Fuente</b>	MUNICIPALIDAD DISTRITAL DE ATQUIIPA	
<b>Latitud y Longitud</b>	-15,79581	<b>Longitud</b>	-74,36612	<b>Usuario</b>	CRDCAREQUIPA04

**INFORME PRELIMINAR**

<b>Hechos</b>	DEBIDO A LA SEQUIA EN EL DISTRITO DE ATQUIIPA HA OCASIONADO LA FALTA DE AGUA PARA CONSUMO HUMANO Y ANIMAL.
<b>Daños</b>	VIDA Y LA SALUD, AREAS DE CULTIVO
<b>Acciones</b>	LA MUNICIPALIDAD REALIZO AYUDA DE PRIMERA MANO. POR OTRO LADO LA POBLACION TIENE RESTRINGIDO Y LIMITADO ACCESO AL AGUA DE CONSUMO HUMANO POR LA SEQUIA, LO QUE AFECTA LA SALUD DE LA POBLACION E IGUAL MANERA SE HAN VISTO AFECTADO LOS ANIMALES Y CULTIVOS DE LA ZONA.

**ZONAS AFECTADAS**

Región	Provincia	Distrito	Localidad
AREQUIPA	CARAVELI	ATQUIIPA	ATQUIIPA

**EVALUACION DE DAÑOS GENERAL** | Mas Detalle |

Grpo.Daño	Daño	Cantidad	Und.Med.
VIDA Y SALUD (PERSONAS)	AFECTADOS	498.00	PERSONAS
AGRICULTURA - TERRENO AGRICOLA Y DE COBERTURA	AREAS DE CULTIVO PERDIDO	5.00	HECTAREAS
	AREAS DE COBERTURA NATURAL PERDIDO	30.00	HECTAREAS

**ACCIONES REALIZADAS**

Dpto.	Prov.	Dist.	Localidad
AREQUIPA	CARAVELI	ATQUIIPA	ATQUIIPA

13/03/2017 - 0:00:00 : EL GOBIERNO REGIONAL DE AREQUIPA ATENDIO CON BIENES DE AYUDA HUMANITARIA

15/03/2017 - 0:00:00 : EL GOBIERNO REGIONAL REALIZO LA ENTREGA DE 500 GALONES DE COMBUSTIBLE COMO APOYO EN LA ATENCION DE LA EMERGENCIA

12/05/2017 - 0:00:00 : EMERGENCIA ATENDIDA

**REQUERIMIENTO DE ATENCIÓN**

Item N°	Artículo / Bien	Cantidad	Und.Med
APOYO HUMANITARIO			
Item N°	Artículo / Bien	Cantidad	Und.Med
1	BALDES	30	UNIDAD
2	BIDON PLASTICO DE 131 LTS	30	UNIDAD

**Total Ayuda en TM 0,1635**

Fecha y Hora de Reporte **09/11/2017 11:39:55**

Fuente: Indeci, año 2017

#### **1.4.2 La falta de trabajo**

La falta de agua ha provocado que la agricultura ya no sea un medio de vida para los comuneros. Por ello, los jóvenes y adultos se han visto obligados a dejar el pueblo y marcharse a la ciudad, en busca de trabajo.

El comercio no era una buena opción pues, hasta el año 2017, solo había dos tiendas de abarrotes en la comunidad, ambas regentadas por adultos mayores. En una de las tiendas daban almuerzo a los empleados de la Municipalidad de Atiquipa y a los eventuales visitantes y turistas, además de brindar el servicio de alojamiento en el segundo piso, donde operaba un hostel. En la comunidad había tres lugares para alojarse: un hostel, una casa de familia y un hospedaje de lujo que contrastaba con la sencillez de las construcciones de la comunidad. Si un visitante llegaba sin avisar, era difícil que encontrara algo que comer o que se lo prepararan inmediatamente.

Lo que la tierra les niega a los comuneros, el mar se los da. Al ser una comunidad campesina ubicada en la costa, tienen la posibilidad de aprovechar los recursos del mar. Aunque Atiquipa no es un pueblo de pescadores por excelencia, como si lo son los anexos de Santa Rosa y Agua Salada, los comuneros tienen la posibilidad de pescar o extraer mariscos y algas, si saben hacer esto. Por eso, una de las comuneras entrevistadas (EC1), de 75 años, asegura que no hay gente en extrema pobreza en Atiquipa, al tener la posibilidad de que también vivan del mar y de las minas.

#### **1.4.3 La migración**

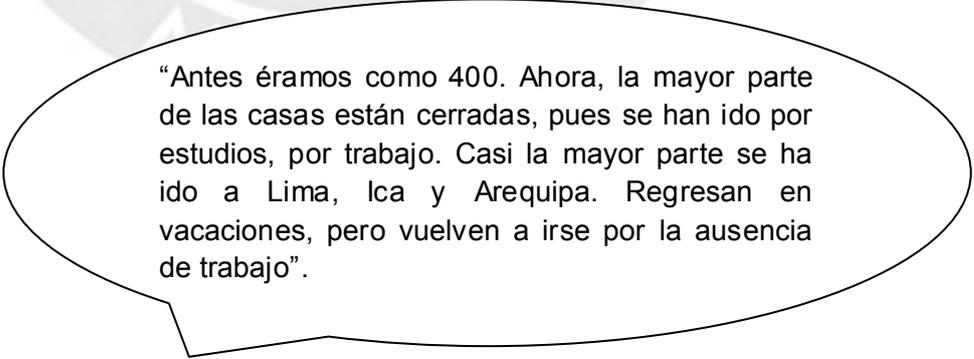
Según las autoridades locales, en el año 2017, en la Comunidad Campesina de Atiquipa, capital del distrito de Atiquipa, vivían 350 personas. Sin embargo, de la información recogida de los comuneros y de la observación, se deduce que realmente habitan permanentemente en la comunidad poco más de 100 personas. La mayoría son mujeres y adultos mayores.

De acuerdo con el alcalde de Atiquipa, Francisco Palomino Conto<sup>6</sup>, en el distrito, contando con los dos anexos y la capital, tienen de mil a 1200 habitantes. Solo Atiquipa registra un promedio de 350 pobladores.

Los adultos que han quedado en la comunidad no pueden vivir solamente de cultivar la tierra, pues la cosecha de aceituna y de tara, que les generan sus principales ingresos económicos, solo se realiza una vez al año, si hay lluvia. Por ello, tienen que salir a buscar cachuelos o trabajos eventuales a localidades cercanas; algunos vuelven en las noches, otros cada 15 días o cada mes, otros solo en los días festivos, como Fiestas Patrias, Semana Santa y el aniversario de la comunidad, que coincide con la Navidad y el Año Nuevo. Otros solo vuelven para morir allí.

El testimonio de un comunero de 47 años (EC2) podría resumir el sentir de los comuneros: “Salimos a buscar trabajo a otros sitios y después volvemos. Tenemos chacritas, animalitos, pero no dejamos todo eso. En un pueblo siempre alguien tiene que arriesgarse y quedarse”. Hace poco, él y su esposa se marcharon de la comunidad y se establecieron en el anexo de Agua Salada. Sin embargo, van y vienen de Atiquipa, donde se han quedado su padre, su casa, sus árboles de olivo, su tierra.

#### **“Las casas están cerradas”**



“Antes éramos como 400. Ahora, la mayor parte de las casas están cerradas, pues se han ido por estudios, por trabajo. Casi la mayor parte se ha ido a Lima, Ica y Arequipa. Regresan en vacaciones, pero vuelven a irse por la ausencia de trabajo”.

Testimonio de comunero de 47 años (EC2)

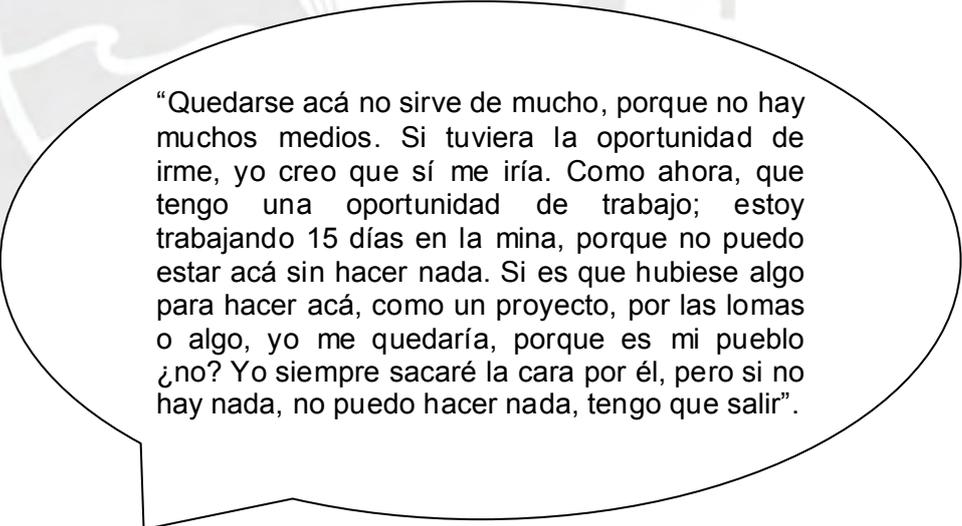
---

<sup>6</sup> Entrevista al alcalde de Atiquipa, Francisco Palomino, realizada en octubre de 2017.

Para las autoridades locales, la migración es una respuesta natural a la falta de trabajo. Aunque algunos tienen propuestas para frenarla, éstas solo han quedado en buenos deseos. Un comunero de 35 años y exgobernador de Atiquipa<sup>7</sup> (EC8) cuenta que querían firmar un convenio con la Universidad San Agustín de Arequipa (UNSA) para que les dieran facilidades de estudio a los jóvenes de la comunidad y “lograr que la gente de aquí salga y haya más profesionales”. “La mayoría de jóvenes se está yendo, pero muchos no se logran como debe de ser, a veces por falta de medios económicos”, explica.

Pocos jóvenes vivían permanentemente en el pueblo (entre los 18 y 29 años<sup>8</sup>). Había mujeres jóvenes que cuidaban a sus hijos mientras sus esposos trabajaban. Había otros, como un joven de 25 años y su pareja de 23 años, que establecieron un hogar en Atiquipa, en la casa de los padres del primero. El primero estudió en Arequipa y la joven pasó toda su vida en Argentina, pero ambos decidieron retornar. Sin embargo, podrían irse otra vez, según lo reconocieron ellos mismos.

#### **“Si no hay nada, tengo que salir”**



“Quedarse acá no sirve de mucho, porque no hay muchos medios. Si tuviera la oportunidad de irme, yo creo que sí me iría. Como ahora, que tengo una oportunidad de trabajo; estoy trabajando 15 días en la mina, porque no puedo estar acá sin hacer nada. Si es que hubiese algo para hacer acá, como un proyecto, por las lomas o algo, yo me quedaría, porque es mi pueblo ¿no? Yo siempre sacaré la cara por él, pero si no hay nada, no puedo hacer nada, tengo que salir”.

Testimonio de comunero de 25 años. (EC3)

---

<sup>7</sup> El gobernador, llamado subprefecto en el año 2017, según el Ministerio del Interior del Perú, es el funcionario público que representa al presidente de la República y al Poder Ejecutivo en el ámbito de su jurisdicción.

<sup>8</sup> Usamos el concepto de jóvenes, según el criterio usado en la Primera Encuesta Nacional de la Juventud Peruana 2011, realizada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

El año 2017, el Colegio 40289-Primaria, ubicado en la Plaza de Armas de Atiquipa, solo tenía siete alumnos. La directora y única profesora, María Valdivia<sup>9</sup>, recuerda que cuando llegó, hace 17 años, tenía 25 niños en el aula. Cuenta que el número de estudiantes se ha ido reduciendo y la proyección es de tres alumnos cada año. Por suerte, la infraestructura del colegio ha ido mejorando con presupuesto del Estado. La maestra advierte que, si no tienen el mínimo de alumnos, no cierran la escuela, pero ya no les dan presupuesto para mantenimiento y materiales, pues este solo le corresponde a los que tienen a partir de cinco estudiantes.

Debido al poco alumnado, en una misma aula estudian niños de primero a sexto grado de primaria. Según la profesora, esto tiene sus ventajas y desventajas. “Me pongo a hacer las sesiones desde las 5 de la tarde y termino 11 o 12 de la noche, porque hay que preparar y ver qué estrategias usar de acuerdo con el grado. Una ventaja es que el niño de primer o segundo grado está escuchando lo que hace el de sexto grado y se le va quedando eso”, cuenta María Valdivia Taco<sup>10</sup>.

El apoyo de la comunidad y el municipio es poco, según la maestra. “Las mamás antiguas y las mismas autoridades no se identifican mucho con la educación. A regañadientes nos dan algo, pero después no. Para ellos, es más importante dedicarse a la comunidad. Si la misma comunidad se identifica, vendría a preguntarnos, a regalarnos unos cuentos para despertar en los niños más interés por la lectura, o el municipio”, dice María Valdivia<sup>11</sup>.

Cuando hay más comuneros residiendo afuera que en la propia comunidad, la organización comunal debe afrontar nuevos problemas relacionados con su funcionamiento y los derechos para acceder a los recursos de uso común. Este problema no solo lo provocan los comuneros que residen afuera sino también lo que viven en la comunidad, pero desarrollan sus actividades productivas afuera de esta, pues se comportan como si no estuvieran allí, hasta que se presenta

---

<sup>9</sup> Entrevista a la profesora de Atiquipa María Valdivia Taco, realizada en octubre de 2017.

<sup>10</sup> Ídem.

<sup>11</sup> Ídem.

algo atractivo en la comunidad, como cuando es época de la cosecha de tara en Atiquipa o cuando había trabajo remunerado en los primeros proyectos, y vuelven para reclamar sus derechos (Diez 2012).

La desventaja para los comuneros que viven y trabajan en la comunidad es que ven limitadas sus oportunidades ante el eventual retorno de los comuneros. Ante ello, se genera una tensión que lleva a recurrir a procesos de reempadronamiento de los comuneros y aparecen las disputas entre quienes son comuneros y quienes no lo son formalmente y cómo se distribuyen los beneficios que otorga la comunidad, el Estado o instituciones privadas, lo que ocurre en Atiquipa, a la luz de lo que plantea Diez.

#### **1.4.4 La ausencia de medios de comunicación y de transporte público**

La mayoría de los comuneros, que no tienen moto o auto, deben caminar dos kilómetros para salir del aislamiento de la comunidad y llegar hasta el kilómetro 600 de la carretera Panamericana Sur. Al borde de esta vía, hay que estirar la mano para que algún camión o tráiler pare a recogerlos o esperar a que pase alguna combi o bus interprovincial que venga de Nasca, para trasladarse a los poblados más cercanos o a la ciudad de Chala. (Ver fotografía 9)



Fotografía 9 Turistas en el kilómetro 600 de la carretera Panamericana Sur, a la entrada de Atiquipa, esperando algún medio de transporte, año 2017

Ante la falta de transporte, en los últimos siete años, la Municipalidad de Atiquipa ha conseguido, a través de donaciones de la comunidad internacional, una ambulancia, un patrullero, una movilidad para supervisar las obras y apoyar en el traslado de la población, sobre todo de escolares y adultos mayores, y un volquete para las obras, según informó su alcalde Francisco Palomino<sup>12</sup>. Estas unidades se encuentran estacionadas en la Plaza de Armas de Atiquipa, delante de la sede municipal.

Los turistas nacionales o extranjeros vienen en su propia movilidad o contratan alguna en los poblados más cercanos. Otra opción es bajarse con el bus interprovincial en el kilómetro 600 de la carretera Panamericana Sur y recorrer los dos kilómetros que separan esta vía del pueblo de Atiquipa. Si en el camino se encuentran con algún comunero que tiene auto, espacio para más pasajeros y disposición para llevarlos, pueden ahorrarse la caminata con su equipaje, por un monto de dinero determinado. (Ver fotografía 10)

---

<sup>12</sup> Entrevista al alcalde de Atiquipa, Francisco Palomino, realizada en octubre de 2017.



Fotografía 10 Turistas recorriendo dos kilómetros desde la carretera Panamericana Sur para llegar a Atiquipa, año 2017

En la comunidad hay señal de teléfono celular, pero solamente de una empresa operadora de telefonía móvil, aunque es común que esta se interrumpa, por problemas con el funcionamiento de la antena retransmisora. Hace poco, se brinda el servicio de Internet en el municipio, el colegio, la posta y la subprefectura.

La señal de algunas radios de alcance nacional y una de Arequipa es captada por la comunidad. Pocos comuneros tienen televisión por cable y los que no la tienen, solo captan la señal del canal del Estado.

#### **1.4.5 La incursión de la minería informal**

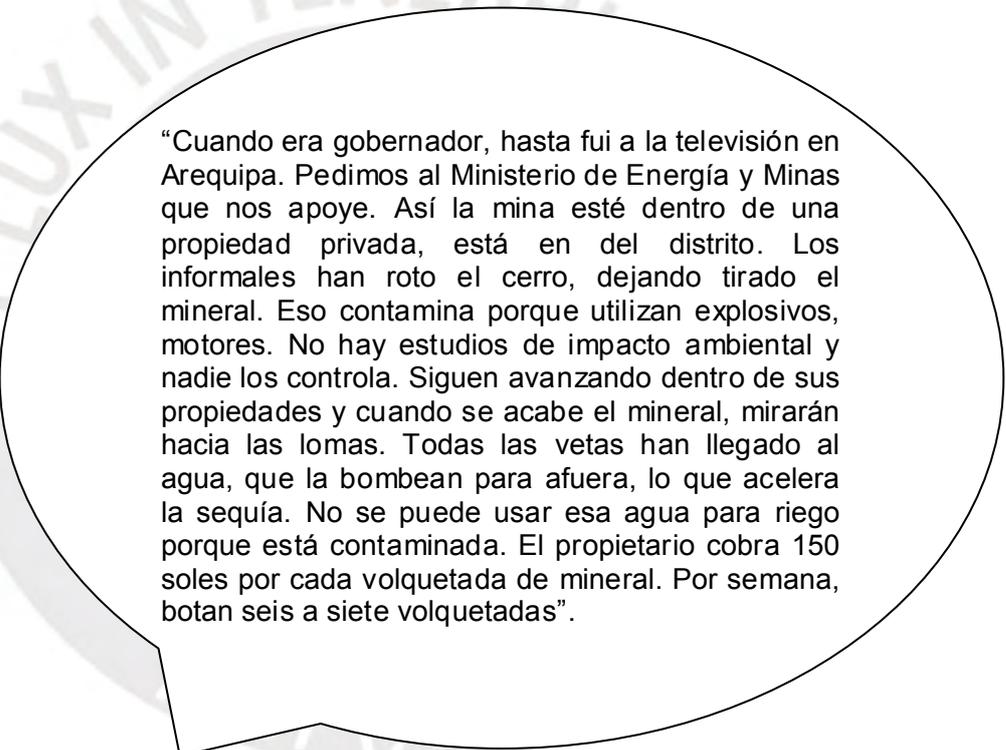
La minería formal e informal es una fuente de trabajo para los hombres jóvenes y adultos de la Comunidad Campesina de Atiquipa. Como en el caso de uno de los jóvenes entrevistados, los comuneros iban a trabajar a las minas ubicadas en el distrito de Chala, a diez kilómetros de Atiquipa.

Hasta hace algunos años, había minería informal cerca a la comunidad, en el camino que lleva a las Lomas de Atiquipa, en unos terrenos que no pertenecen a la comunidad y que eran alquilados. La

explotación de cobre se realizaba en un área de aproximadamente 600 hectáreas, en cerros cercanos a las lomas.

En estas minas informales, en el año 2012, no trabajaba ningún atiquipeño y los empleados, más de 50, realizaban sus compras y se divertían en los anexos de Santa Rosa y Agua Salada. Los comuneros contaron que los mineros no eran bien recibidos en la Comunidad Campesina de Atiquipa, cuyas autoridades trataron de frenar la actividad minera, ya que consideraban que esta afectaba las lomas, las tierras de cultivo, el agua del subsuelo.

**“Cuando se acabe el mineral, mirarán hacia las lomas”**



“Cuando era gobernador, hasta fui a la televisión en Arequipa. Pedimos al Ministerio de Energía y Minas que nos apoye. Así la mina esté dentro de una propiedad privada, está en del distrito. Los informales han roto el cerro, dejando tirado el mineral. Eso contamina porque utilizan explosivos, motores. No hay estudios de impacto ambiental y nadie los controla. Siguen avanzando dentro de sus propiedades y cuando se acabe el mineral, mirarán hacia las lomas. Todas las vetas han llegado al agua, que la bombean para afuera, lo que acelera la sequía. No se puede usar esa agua para riego porque está contaminada. El propietario cobra 150 soles por cada volquetada de mineral. Por semana, botan seis a siete volquetadas”.

Testimonio de comunero de 47 años. (EC2)

En el año 2012, el gobernador de Atiquipa, Luis Alberto Alva Mendoza, de 35 años, advirtió que la minería estaba contaminando los ojos de agua y que, con el tiempo, también afectará a la poca agricultura que hay en la zona. Consideraba que la única forma de enfrentar este problema era que todos los pobladores se pusieran de acuerdo e hicieran que “todos esos señores se retiren”. Las acciones de los comuneros que proponía esta autoridad local, desde un enfoque de gestión ambiental, forma parte de un proceso permanente, en el cual,

junto con otros actores, se orientan a un esfuerzo conjunto con el fin de preservar, restaurar y usar de manera sustentable el patrimonio natural (Profonanpe 2007).

En el documento del proyecto que se ejecutaba en Atiquipa, en el año 2012, denominado “Conservación y restauración ecológica de lomas y gestión comunitaria en el manejo de los recursos naturales en Atiquipa, Perú”, la expansión de la actividad minera en la provincia de Caravelí era considerada como un riesgo y se alertaba que miembros del proyecto habían identificado la presencia de una compañía minera suiza, que dirigía diversos proyectos mineros en los alrededores de Atiquipa<sup>13</sup>. Sin embargo, no se considerada ninguna estrategia, desde la gestión ambiental, para evitar que dicho riesgo se hiciera realidad.

### **1.5 Retos de la Comunidad Campesina de Atiquipa**

Una manera distinta de asumir la situación de la Comunidad Campesina de Atiquipa es no verla como un problema sino como un proceso, tal como lo plantea Díez:

*“Un pequeño inventario de procesos a los que se enfrentan las comunidades en los últimos años incluye la migración y lo que ello implica sobre los derechos de los comuneros; el crecimiento demográfico y nuevos problemas de autogobierno; los cambios en las prácticas de consumo así como una inserción cada vez mayor en múltiples mercados, como productores, trabajadores y consumidores; los cambios en los referentes identitarios y las reivindicaciones ciudadanas que ello conlleva; la cada vez mayor exigencia de formalización y registro y de adopción de reglamentación y adaptación a reglamentos, normativa y leyes nacionales; la cada vez más importante y creciente presión y competencia sobre todo tipo de recursos (tierra, agua, bosques, paisaje, minería y otros); y, por último, la generación de nuevos*

---

<sup>13</sup> Documento de proyecto elaborado por The Nature Conservancy, el Instituto Regional de Ciencias Ambientales-Universidad Nacional San Agustín de Arequipa, la Asociación Yaku Alpa y el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado. Noviembre, 2009.

*“recursos comunales”, fruto de nuevas decisiones y derechos que pasan por la gestión o la decisión colectiva”. (Diez 2012: 11)*

Ante los procesos de cambio en las comunidades, en este caso en la Comunidad Campesina de Atiquipa, la producción, el aprovechamiento y conservación de los recursos se presenta como un gran reto. Al buscar que la comunidad ofrezca sus productos y servicios al exterior para sobrevivir, se generan tensiones entre las familias y la misma comunidad, porque no todos los comuneros son incluidos en los emprendimientos, por diversas razones. Ante ello, “surge la propuesta de generar nuevas sinergias entre las familias, los productores y la comunidad, basadas en una relación armoniosa y equitativa entre los comuneros y el medio ambiente” (Diaz 2012). En Atiquipa, se han visto algunos avances, sobre todo en lo referente a la relación con el medio ambiente, mas no con respecto a la interacción entre los comuneros, pues las divisiones y los conflictos tienen que ver con intereses socioeconómicos y la gran desigualdad existente entre los miembros de la comunidad.

### **1.6 Conflictos en la Comunidad Campesina de Atiquipa**

El año 2012 fue crítico para la comunidad pues esta se encontraba dividida por un conflicto interno, pero unida, aunque solo de palabra, por un conflicto externo. Una contradicción que no ayudaba mucho a enfrentar los problemas que los afectaban y a encontrar propuestas de solución. Cinco años después, en el 2017, los conflictos persistían, algunos se habían atenuado, pero estaban latentes, otros se habían exacerbado y seguían siendo una barrera para el éxito de las iniciativas comunales y de fuera de la comunidad.

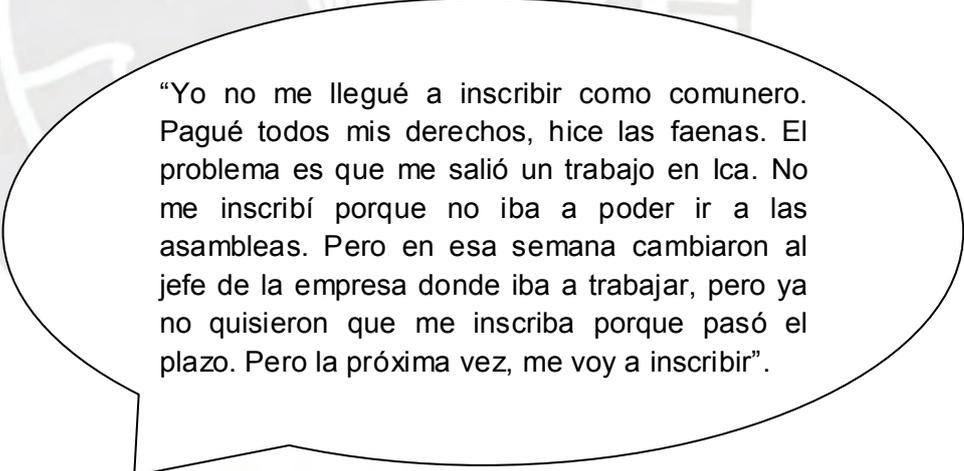
#### **1.6.1 Conflicto interno**

En el año 2012, la organización comunal se convirtió en motivo de división de la comunidad, pues las acciones de los directivos, tomadas por primera vez, derivaron en la creación de dos categorías: los comuneros que se habían inscrito en el padrón oficial y los que no se habían inscrito. Esta separación hizo que, ese año, el número oficial de comuneros se redujera de 116 a 59.

En la primera categoría, los comuneros tienen voz y voto en las asambleas y en la toma de decisiones, tienen la posibilidad de elegir y de ser elegidos, pueden disfrutar del cultivo de tara y de cualquier beneficio económico que reciba la comunidad, así como de las pocas oportunidades de capacitación y de trabajo. Ellos están obligados a pagar una cuota mensual y a asistir obligatoriamente a las asambleas y a las reuniones que convoca la junta directiva, así como a participar en las faenas comunales.

Los no empadronados eran los marginados, los que no se registraron por descuido, por problemas personales, porque fueron a trabajar a otro lado, porque no tenían dinero para pagar las multas y las cuotas atrasadas, porque no cumplían con los requisitos de inscripción. Ellos estaban resentidos porque sus familias y sus paisanos los estaban marginando del trabajo que brindaban los proyectos y del cultivo de tara, así como de otros beneficios que solo se otorgan a los comuneros “oficiales”.

#### **“Ya no quieren que me inscriba”**



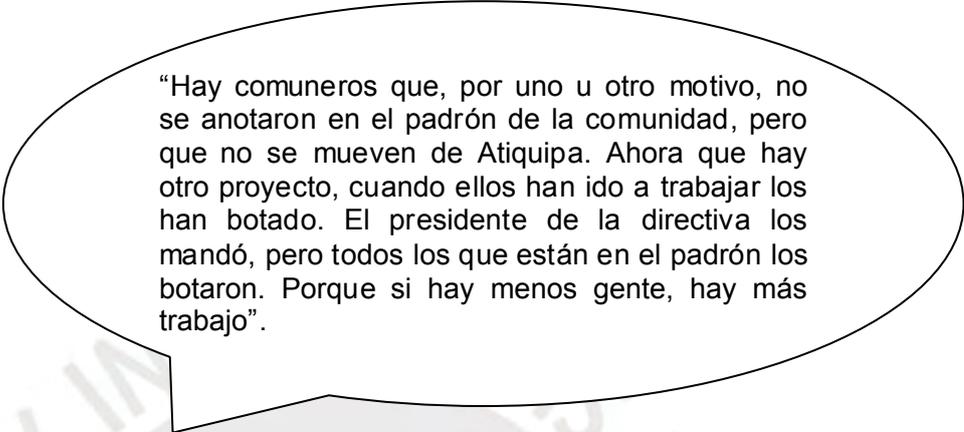
“Yo no me llegué a inscribir como comunero. Pagué todos mis derechos, hice las faenas. El problema es que me salió un trabajo en Ica. No me inscribí porque no iba a poder ir a las asambleas. Pero en esa semana cambiaron al jefe de la empresa donde iba a trabajar, pero ya no quisieron que me inscriba porque pasó el plazo. Pero la próxima vez, me voy a inscribir”.

Testimonio de comunero de 64 años. (EC4)

Los miembros de este grupo reclamaban el derecho de llamarse comuneros porque viven y trabajan en las tierras de la comunidad. Uno de ellos, A. M. (EC2), de 47 años, aclaró que el único derecho que pierde el que no se inscribe o no se reempadrona es que no puede ser elegido ni elegir a un directivo, pero que nadie les puede quitar el título

de comuneros. Esta situación ha generado y sigue generando varias disputas.

**“Si hay menos gente, hay más trabajo”**



“Hay comuneros que, por uno u otro motivo, no se anotaron en el padrón de la comunidad, pero que no se mueven de Atiquipa. Ahora que hay otro proyecto, cuando ellos han ido a trabajar los han botado. El presidente de la directiva los mandó, pero todos los que están en el padrón los botaron. Porque si hay menos gente, hay más trabajo”.

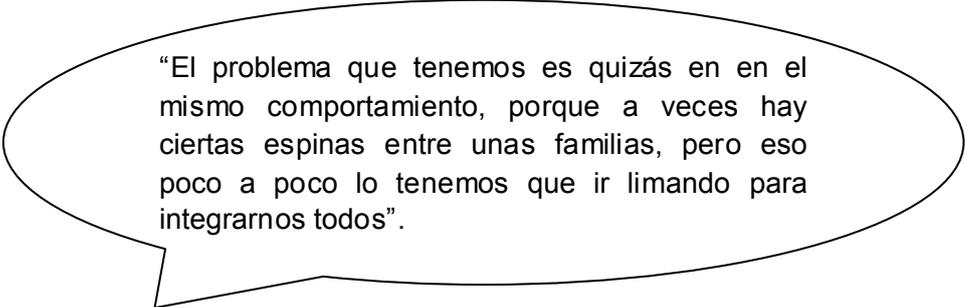
Testimonio de comunera de 75 años. (EC1)

Sin embargo, no todos los comuneros no registrados eran excluidos. N. C. (EC1), comunera de 75 años, se pregunta por qué los atiquipeños que viven en Lima, Ica y Nazca vienen en la época de la cosecha de tara, la sacan y se van. “No los pueden botar porque ellos son más fuertes. En cambio, a los que viven aquí y no se han empadronado, los botan. Eso se puede solucionar a nivel de la junta directiva, pero se han quedado callados porque también le conviene a ellos”, agrega.

El entonces presidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, R. T. (EC4), se defendía afirmando que: “Si uno aplica un poquito el reglamento o la ley de comunidades, como que choca, lo ven un poquito fuerte”. En el año 2017, se superó el conflicto. Los comuneros aprendieron la lección y se registraron a tiempo en el padrón. Ese año, hubo 116 comuneros inscritos, los mismos que había antes del conflicto desatado en el 2012.

Este no era el único motivo de conflicto en el interior de la organización comunal, donde se observan tres grandes grupos: los que apoyaban a la junta directiva, los que la criticaban y se oponían a algunas de sus actividades y los que, aparentemente, no estaban ni con unos ni con otros.

### **“Hay ciertas espinas entre unas familias”**



“El problema que tenemos es quizás en en el mismo comportamiento, porque a veces hay ciertas espinas entre unas familias, pero eso poco a poco lo tenemos que ir limando para integrarnos todos”.

Testimonio de expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, 49 años. (EC4)

Como hijos de comuneros y no como comuneros empadronados y registrados oficialmente, los jóvenes eran marginados del trabajo que brindaban los proyectos. Aunque su participación no era muy activa, tenían una mirada crítica de lo que sucedía con los proyectos y con la comunidad.

Según un comunero, 25 años (EC3), “no se puede hacer mucho porque no todos piensan igual y no se ponen de acuerdo”. “Algunos piensan que se debe hacer algo con un método y otros con otro método, y así se van peleando”, agrega.

Este comunero representaba al joven atiquipeño que percibía la belleza y el potencial de las lomas, pero se sentía impotente de que los comuneros no tuvieran el conocimiento y los recursos para aprovecharlas al máximo, pero a la vez cuidarlas. Es el joven que quiere quedarse a vivir en la comunidad y que, incluso, ha construido una casa para vivir con su pareja pero, aunque se resiste a irse, es consciente de que la falta de empleo lo obligará a emigrar, como lo han hecho la mayoría de jóvenes.

Para un exgobernador de Atiquipa y comunero de 35 años (EC8), las personas mayores también debían ser escuchadas, pues “hay algunas opiniones que son ciertas”. Sin embargo, reconoce que no se les brinda mucha atención a estas opiniones porque “estamos

abocados a otras cosas, a la reforestación con atrapanieblas, el manejo silvicultural<sup>14</sup> y esas cositas que son nuevas para ellos”.

Así como hay situaciones que separan a los comuneros, también hay otras que los unen. Un elemento integrador entre los miembros de la comunidad es la experiencia que tienen como agricultores y ganaderos, los conocimientos heredados de sus antepasados y los adquiridos en la práctica diaria. La falta de agua también es un elemento integrador, así como otros problemas comunes de la vida diaria.

Otro factor de integración es la fiesta de aniversario de la comunidad, que se realiza entre los últimos días de diciembre y los primeros días de enero. En esas fechas, el pueblo recobra vida y se desborda de gente: los comuneros que vuelven al terruño desde su refugio ciudadano para celebrar con sus paisanos, algunos residentes de los anexos y comunidades aledañas y uno que otro turista, mayormente peruano.

#### **1.6.1 Conflicto externo**

El distrito de Atiquipa está conformado por la Comunidad Campesina de Atiquipa, donde queda la capital del distrito, y los anexos de Agua Salada y Santa Rosa. Los comuneros son agricultores y ganaderos, mientras que los pobladores de Agua Salada y Santa Rosa son pescadores, pues viven a orillas del mar.

Desde hace casi 10 años, la Comunidad Campesina de Atiquipa mantiene un litigio judicial con el anexo de Agua Salada, por unos terrenos que le pertenecen a la comunidad. Esta situación ha generado, a su vez, un conflicto con el municipio distrital que representa tanto a Atiquipa como a los anexos de Agua Salada y Santa Rosa.

El dinero del Fondo de Compensación Municipal (Foncomun)<sup>15</sup> que recibe la Municipalidad Distrital de Atiquipa se divide en tres partes

---

<sup>14</sup> La silvicultura es el conjunto de técnicas y conocimientos relativos al cultivo de los montes o bosques, según el diccionario de la Real Academia Española.

iguales para Atiquipa, Santa Rosa y Agua Salada. Un comunero y exregidor del municipio (EC9) cuenta que elaboraron un proyecto con el fin de captar agua para el consumo humano, a través de atrapanieblas ubicados en las Lomas de Atiquipa, con el apoyo de la Universidad San Agustín de Arequipa. Para su ejecución, juntarían el monto del Foncomun de las tres localidades.

Sin embargo, cuando el proyecto fue presentado a la Comunidad Campesina de Atiquipa, sus directivos lo rechazaron argumentando que no les habían pedido permiso para ejecutarlo en su propiedad. “Dijeron que era una burla, que el municipio había pasado por encima de todos. Como yo soy comunero, le dije al presidente de la comunidad que reconocía que habíamos cometido errores y le pedimos disculpas, pero le dije que esa obra no era para mí, que era para todos”, recuerda el exregidor (EC9). Lo que ocurrió en esta situación se evidencia en los testimonios de este y otro comunero. (Ver el cuadro 2)

**Cuadro 2 Conflicto externo por el agua**

<p>Comunero y exregidor de la Municipalidad Distrital de Atiquipa, 67 años. (EC9)</p>	<p>“La mayoría de los comuneros dicen que por qué le vamos a dar agua a Agua Salada, si tenemos un juicio con ellos. Solamente se está solicitando el terreno para empezar el proyecto, lo del agua lo deciden las autoridades correspondientes. Esa obra ya debió ser culminada porque es del año 2011. Ya tendríamos agua en los tres lugares. ¿Les gustaría que se pierdan esos 422 mil soles? Es dinero del Estado que podría retornar al tesoro público. Ese proyecto parece que se va a ir al tacho. Están buscando el enfrentamiento por un capricho tonto. ¿Qué va a perder la comunidad si da parte de su territorio para que se instalen los atrapanieblas y los depósitos de agua?”.</p>
---	---

<sup>15</sup> Según la definición del Ministerio de Economía y Finanzas, es un fondo establecido en la Constitución Política del Perú que se distribuye entre las municipalidades del país.

Comunero, 64 años. (EC5)	“Hay un proyecto del municipio para dar agua para el consumo humano de Atiquipa, Santa Rosa y Agua Salada, pero el presidente de la comunidad no quiere darles permiso. Como son dueños de acá, egoístas sí. Hemos visto que hubo buen resultado con los atrapanieblas de la UNSA, con eso tendremos agua tanto para el ser humano como para la agricultura”.
<p><b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar, percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa. ¿Hay algo que le guste o disguste de los proyectos?</p>	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

El alcalde de Atiquipa, Francisco Palomino<sup>16</sup>, recuerda que en su primera gestión edil, entre los años 2011 y 2014, se perdió un proyecto “casi financiado” por el Ministerio de Vivienda para hacer atrapanieblas y dotar de agua para el consumo humano tanto a Atiquipa como a los anexos de Santa Rosa y Agua Salada. Como el distrito está asentado en las tierras de la comunidad, para realizar cualquier proyecto del Estado, necesitan la aprobación de la comunidad sobre la disponibilidad del terreno.

El burgomaestre reconoce que es muy difícil hacer un trabajo mancomunado porque no tiene la libertad, como autoridad, de poder decidir y hacer el proyecto que requiera su jurisdicción. “Por su tema con Agua Salada, prácticamente estaban condicionando que el proyecto era viable, siempre y cuando fuera solo para Atiquipa y Santa Rosa, pero el proyecto era integral. Como alcalde, yo no podía excluir a ninguno de los anexos. Si hago eso, sería denunciado. Hemos hecho consultas populares en la plaza, le explicamos a la población que vamos a perder. Por la negativa de darnos el terreno, hemos perdido un millón y medio de soles”, recuerda Palomino<sup>17</sup>.

Desde el enfoque de una gerencia social eficiente, la investigación evidencia que estas tensiones territoriales no han permitido optimizar el rendimiento de las acciones del Estado y de los comuneros para enfrentar el principal problema de la zona: la falta de agua (Kliksberg 1999). La

<sup>16</sup> Entrevista al alcalde de Atiquipa, Francisco Palomino, realizada en octubre de 2017.

<sup>17</sup> Ídem.

historia de la comunidad, que incluye las pugnas entre la capital del distrito de Atiquipa y sus anexos, es un aspecto decisivo para el funcionamiento efectivo de cualquier proyecto que vaya más allá de la comunidad.

### 1.7 Las autoridades y la Comunidad Campesina de Atiquipa

Pese a que la Comunidad Campesina de Atiquipa es la capital del distrito del mismo nombre y que la sede del municipio está ubicada en la Plaza de Armas de la comunidad, los comuneros perciben una lejanía de las autoridades con las lomas. Consideran que la visión de las autoridades sobre este ecosistema tiene que ver con algo ajeno a ellas y, por ende, no creen que estas hayan hecho mucho en favor de las lomas. Esta situación se refleja en las frases extraídas de las entrevistas a los comuneros. (Ver el cuadro 3)

**Cuadro 3 Falta de identificación de las autoridades con las Lomas de Atiquipa**

Exgobernador y comunero, 35 años. (EC8)	“Anteriormente, le voy a ser franco, ni los pobladores ni las autoridades le tomaban importancia a las lomas. A raíz de que se creó el proyecto con la universidad, la gente tuvo un mejor panorama y le tomamos interés a las lomas”.
Comunera, 75 años. (EC1)	“Las autoridades no hacían nada para cuidar las lomas. Hace 20 años nos llamaron a una reunión en el concejo. Vinieron unos señores de Arequipa que nos dijeron que en 10 años se terminaban las lomas, que podíamos hacer algo: que las autoridades vayan a Arequipa y hablen para que manden técnicos y prohíban la crianza del chivo. Pasaron varios alcaldes y nunca hicieron nada. Si no fuera por los de la UNSA ya no habría lomas”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Saber. Saberes que la comunidad Campesina de Atiquipa ha heredado de sus antepasados sobre las Lomas de Atiquipa. ¿Qué ha oído de las autoridades de su comunidad sobre las lomas? ¿Qué le parece?	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

Un factor que explicaría este distanciamiento, de acuerdo con el testimonio de los comuneros, es que el alcalde, elegido en el año 2011 y que iba por su segunda gestión en el año 2017, no era un miembro de la comunidad, pues vivía en el anexo de Santa Rosa. La lejanía entre el alcalde de Atiquipa y el presidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa durante su primera gestión edil era atribuida a cuestiones físicas o territoriales o de legitimidad y a las raíces, lo que ahondaba la gran brecha que había entre la autoridad municipal (el alcalde de Atiquipa) y la autoridad comunal (el presidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa), pues este último sí era considerado como atiquipeño neto.

Esta lejanía también estaba relacionada con los vínculos con el espacio que ocupan. El alcalde provenía de Santa Rosa, donde la mayoría de pobladores está ligada principalmente al mar, no a la tierra como en la Comunidad Campesina de Atiquipa. La diferencia entre ambos medios de vida es a la vez un obstáculo para la integración entre los pobladores de un mismo distrito, pese a que los comuneros atiquipeños también mantienen una relación con el mar y varios de ellos suelen extraer recursos marinos.

El alcalde Francisco Palomino<sup>18</sup> habla sobre los cuestionamientos porque sus padres no son de Atiquipa: “Mis padres son ayacuchanos, pero yo he nacido acá y mis hermanos también”, afirma. También lo critican porque no se dedica a la agricultura y él responde: “Dicen: ¿Qué sabe él de agricultura? Estoy demostrando lo que sé con resultados. Fui reelegido”.

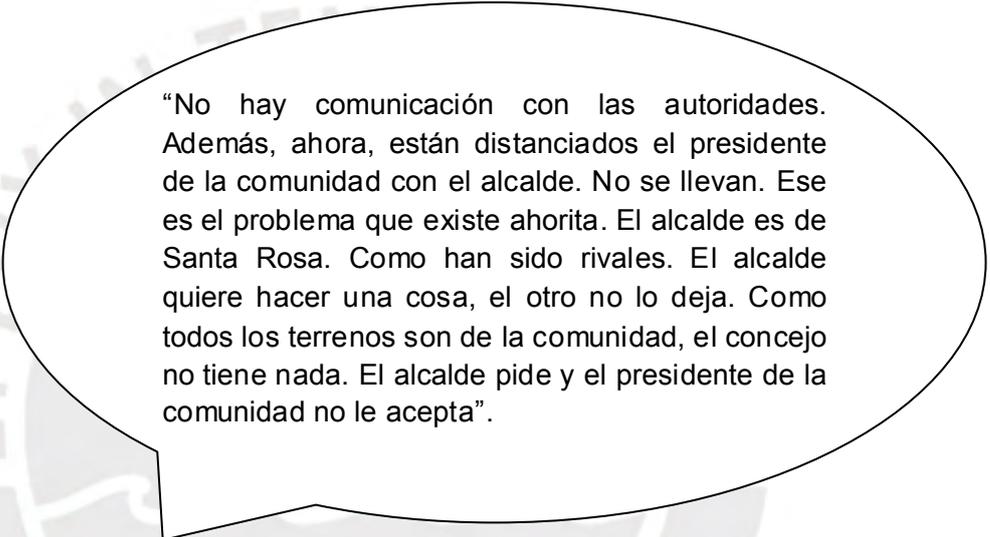
Desde un enfoque intercultural, las diferencias entre el origen del alcalde y de la mayoría de comuneros que habita en la capital del distrito son trabas para el éxito de los proyectos que apuntan a solucionar la falta de agua. Forjar un espacio de encuentro intercultural en el que se asuman las diferencias como un potencial de riqueza es un reto para la autoridad y los actores sociales (Ansión 1994). El discurso y las acciones de los comuneros, recogidas en este estudio, son indicios de que aún no se ha empezado a generar las condiciones para iniciar este proceso.

---

<sup>18</sup> Ídem.

Durante la primera gestión del alcalde, también había una velada disputa de poder con el presidente de la comunidad campesina, y más que un trabajo coordinado, los comuneros percibían una rivalidad, que tendría su origen en que la autoridad comunal de ese entonces compitió por la alcaldía de Atiquipa con el actual burgomaestre, en las elecciones municipales del 2011.

**“El alcalde quiere hacer una cosa, el otro no lo deja”**



“No hay comunicación con las autoridades. Además, ahora, están distanciados el presidente de la comunidad con el alcalde. No se llevan. Ese es el problema que existe ahorita. El alcalde es de Santa Rosa. Como han sido rivales. El alcalde quiere hacer una cosa, el otro no lo deja. Como todos los terrenos son de la comunidad, el concejo no tiene nada. El alcalde pide y el presidente de la comunidad no le acepta”.

Comunero de 64 años. (EC5)

El alcalde Francisco Palomino era consciente de esta rivalidad. “Esto se origina porque el presidente de la comunidad, en ese entonces, candidateó conmigo, asumió la presidencia de la comunidad campesina y me cerró todas las coordinaciones con el tema del terreno”, dice<sup>19</sup>. Ahora, se siente más optimista porque hay un nuevo presidente en la comunidad. “En cuatro años fue lamentable, con pocas oportunidades de poder enlazarnos con la directiva, con el presidente. Con el nuevo presidente, sí estamos trabajando, aunque sé que él tiene que someter a la aprobación de la comunidad para la disponibilidad del terreno”, afirma.

---

<sup>19</sup> Ídem.

La situación de Atiquipa es *sui generis* porque el territorio donde están las lomas y la mayor parte del distrito es privado, pues está a nombre de la Comunidad Campesina de Atiquipa, por lo que ningún alcalde puede tener injerencia directa sin contar con la autorización de la directiva y de la asamblea comunal, como máximos entes de gobierno. (Ver el cuadro 4)

**Cuadro 4 Doble estructura de gobierno en Atiquipa**

Comunera, 60 años. (EC7)	“El presidente está a cargo de la comunidad y de las lomas. Tenemos un representante”.
Hijo de comunero, 25 años. (EC3)	“No he oído nada de las autoridades sobre las lomas. Será por lo que no estoy mucho acá también. Es muy diferente lo del distrito con la comunidad. El distrito creo que tiene sus límites y la comunidad es muy aparte. Siempre cuando hubo problemas en la comunidad yo creo que ahí no se metió el distrito, solo la comunidad”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Saber. Saberes que la comunidad Campesina de Atiquipa ha heredado de sus antepasados sobre las Lomas de Atiquipa. ¿Qué ha oído de las autoridades de su comunidad sobre las lomas? ¿Qué le parece?	

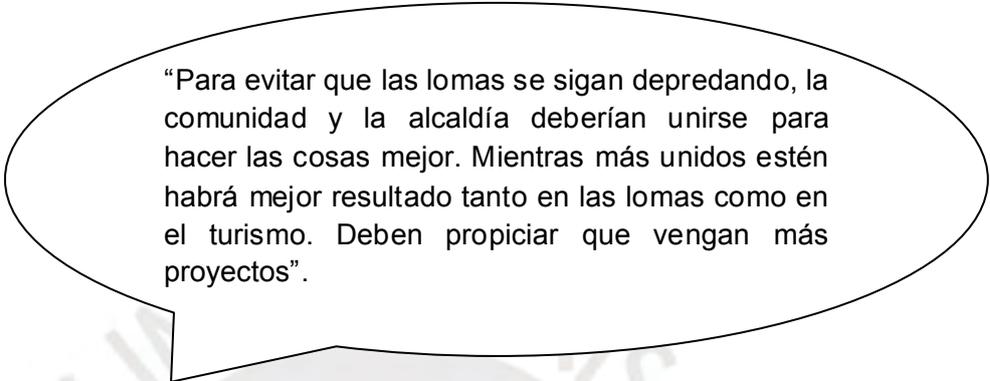
*Fuente: Entrevistas, año 2012*

Esta situación evidencia que en Atiquipa hay una doble estructura de gobierno: la comunal y la municipal que, en muchos casos, parecen incompatibles. “Por un lado, la comunidad quiere ser parte de la estructura del Estado, pero por otro quiere que se respete su autonomía, lo que genera tensiones en la dinámica comunal” (Diez 2012: 32).

Los mecanismos de coordinación entre el alcalde y el presidente comunal eran casi nulos, hasta el año 2015. De ambos lados venían los pedidos y también los rechazos. Había una rivalidad, una competencia por quién ganaba más electores, pues las dos autoridades necesitaban de los votos para ser elegidas, para mantenerse en el cargo y ser reelegidas. En base a los testimonios de los comuneros, se percibía un afán por boicotear lo que hacía el otro.

Los comuneros son conscientes de la necesidad de que las autoridades participen no solamente para conservar las lomas sino también para sacarle el mayor provecho posible, con el fin de que sean un medio de vida.

**“La comunidad y la alcaldía deberían unirse”**

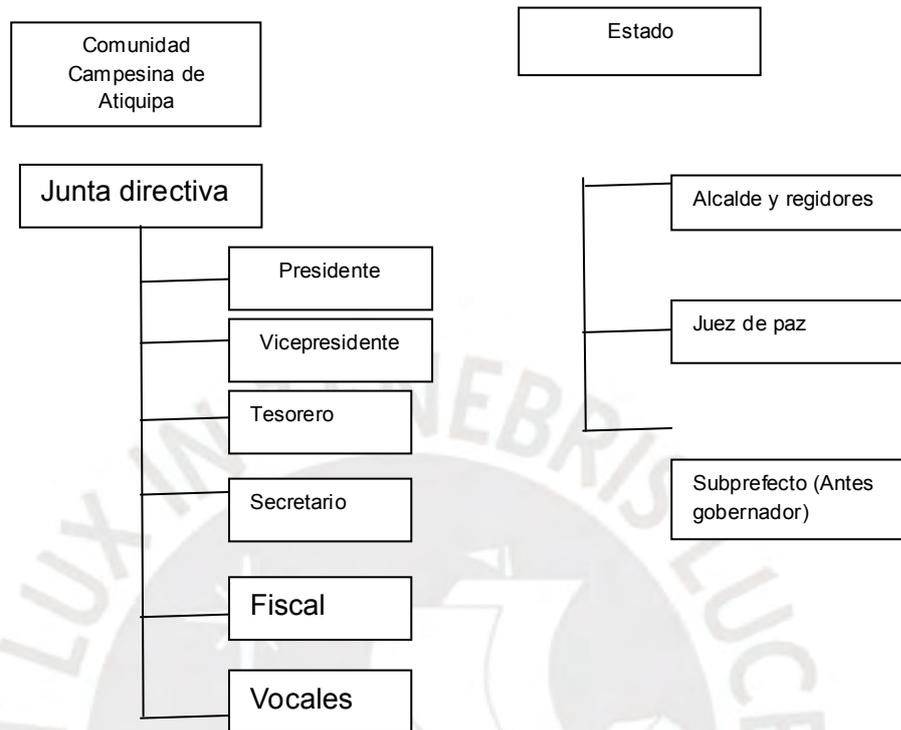


“Para evitar que las lomas se sigan depredando, la comunidad y la alcaldía deberían unirse para hacer las cosas mejor. Mientras más unidos estén habrá mejor resultado tanto en las lomas como en el turismo. Deben propiciar que vengan más proyectos”.

Comunera de 75 años. (EC1)

Los ingresos que tiene la organización comunal la fortalecen de tal manera que esta puede mantener una independencia económica de otras organizaciones, principalmente del Estado, representado por el municipio, pese a que ambos comparten la misma jurisdicción. La independencia económica de la comunidad, además de otras diferencias, han hecho que el municipio y la comunidad sean organizaciones paralelas y se ha desatado una competencia por el poder en una misma jurisdicción, situación que no es exclusiva de Atiquipa y que también se presenta en otras zonas del país (Diez 2012). (Ver figura 5)

**Figura 5 Estructura política de la Comunidad Campesina de Atiquipa**



*Fuente: Elaboración propia. Año 2017*

Con los proyectos, ejecutados desde el año 2002, la visión de las autoridades ha ido cambiando, como explica un comunero de 47 años (EC2): “Las autoridades han cambiado su visión que tenían de las lomas: cuidar y conservar”.

Este cambio se refleja en las declaraciones del alcalde Francisco Palomino<sup>20</sup>, quien explica que está buscando proyectos de impacto regional o distrital. “Este proyecto de las lomas es interesante. Por eso, que estoy apostando por esto. Por eso, me enfrento con la población donde yo vivo (Anexo de Santa Rosa). Me dicen: ‘A ti te cholean. ¿Por qué no nos haces a nosotros?’”. La idea es que, si van a tener agua en las lomas, también vamos a tener agua en los anexos”, explica el burgomaestre.

<sup>20</sup> Entrevista al alcalde de Atiquipa, Francisco Palomino, realizada en octubre de 2017.

“A las Lomas de Atiquipa las conozco porque yo he nacido, crecido y envejecido aquí. He visto los años buenos y malos”.

**Julio Sulca**, comunero

“La ontología indígena andina no separa la sociedad de la naturaleza sino que considera que la comunidad humana está integrada también por otros seres vivos y no-vivos”.

**Eduardo Gudynas**, ecólogo

## **2. Los comuneros y su relación con las Lomas de Atiquipa**

### **2.1 Identificación de los comuneros con las Lomas de Atiquipa**

La identificación de los comuneros con las Lomas de Atiquipa se ha forjado desde su primera infancia con actividades agradables que forman parte de su vida cotidiana, del trabajo, de la escuela y de sus momentos de ocio y diversión, lo que ha dejado en ellos una idea positiva de este ecosistema.

Para R. T, de 49 años, presidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, la infancia fue lo mejor que ha vivido en las lomas. Él asocia su estancia en este lugar con el retorno a la tierra que lo vio nacer, ya que volvía durante las vacaciones del colegio, en el verano y a medio año. “A pesar de que había sequía, era muy bonito estar aquí con todos mis primos”, recuerda.

El disfrute de las lomas se da de manera individual y colectiva. En el primer caso, no solo se asocia a algo concreto, palpable y práctico sino también a un disfrute visual que da el paisaje y a un disfrute espiritual que da el relativo silencio y la tranquilidad de la naturaleza.

### “Hay que vivirlo para sentirlo”

“Era un paraíso inmenso. Como vivíamos en la parte del castillo, más arriba del pueblo, veíamos el cerro de Conchara, en las lomas, y parecía un cerro azul. Es algo inenarrable, porque hay que vivirlo para sentirlo, pero es bien hermoso”.

Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa (EC4)

Las lomas también son recordadas gratamente como fuente de alimentos agradables al paladar. Una comunera de 60 años (EC7) recuerda el delicioso sabor del fruto de los arrayanes, que recogía cuando era niña, junto con otros niños. “Lo comíamos como si fuera una uva. Era rico. Aún lo seguimos recogiendo cuando está maduro”, dice.

En su infancia, el trabajo en las lomas no era visto por los comuneros como una carga o una obligación sino como una fuente de diversión, como un pretexto para disfrutar de las lomas en familia. (Ver el cuadro 5)

**Cuadro 5 El disfrute de las Lomas de Atiquipa**

Comunera, 75 años. (EC1)	“Siempre he visto las lomas hermosas. Salíamos a la chacra y las lomas para ordeñar las vacas”.
Comunera, 60 años. (EC7)	“De niñas íbamos con mi papá a sacar madera. Nos bañábamos en los bebederos de los animales”.
Hijo de comunero, 25 años. (EC3)	“En las lomas yo andaba siempre, cuando era niño. Andaba en caballo, salía a ver las vacas”.
Comunero, 47 años. (EC2)	“Recuerdo los paseos, cuando íbamos al cerro (las lomas) a juntar tara con mis hijas y las hacíamos dormir bajo un árbol”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa. ¿Las lomas le traen algún recuerdo en especial de alguna etapa de su vida?	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

La historia de vida del tío Carlos (HC1), comunero de 85 años, refleja esta relación con las lomas desde la infancia:

El tío Carlos, comunero de 85 años. (HC1)

Historia de vida

***Relación del comunero con las lomas viene desde la infancia***

*Al buscar entre sus más lejanos recuerdos, el tío Carlos evoca su primera infancia en Atiquipa y la belleza y abundancia de sus lomas. “Recuerdo mucho cuando tenía cuatro años. Llovía todo el año. Solamente de febrero a mayo eran meses secos. En febrero era el día más lluvioso. Había un día que le llamaban los antiguos el Día de la Candelaria, 9 o 10 de febrero. Ese día llovía con más fuerza. El río que pasa al mar se llenaba de agua que ni los animales podían pasar con sus cargas para llevar a Chala. Tenían que dar la vuelta por la playa. Ese era el río Atiquipa o Julio, como le llamábamos nosotros. Como había lluvia, teníamos de todo: camote, yuca, achira, papas”, cuenta.*

*El tío Carlos sonríe, se acuerda del niño que paseaba por las lomas, que iba con su mamá a ordeñar las vacas a las estancias y tomaba la leche de la vaca recién ordeñada. “Mi madre era pobre. Yo era el mayor de cuatro hermanos: un hombre y dos mujeres. Aunque yo era pequeño, ayudaba a mi mamá cargando leña y trayendo agua para cocinar. También cargaba la leche”, cuenta.*

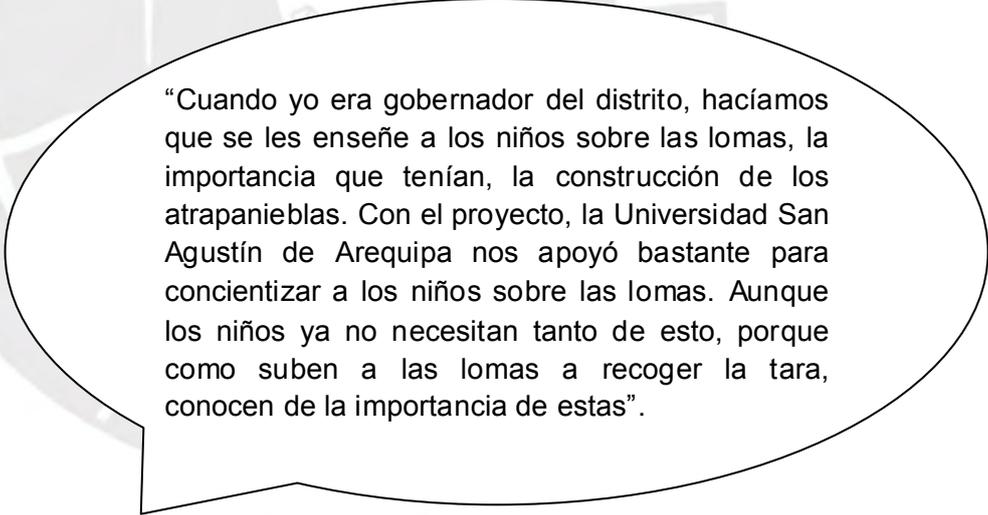
Al referirnos a la identificación de los comuneros con las lomas, recurrimos a los enfoques del buen vivir que se han venido difundiendo en América Latina y que, entre las tantas diferencias que tiene con las diversas acepciones de desarrollo, pone énfasis en una sociedad donde conviven los seres humanos entre sí y con la naturaleza, pues, según Gudynas, a diferencia de la ontología propia de la modernidad europea, que es dualista, la ontología indígena andina no separa la sociedad de la naturaleza sino que considera que la comunidad humana está integrada también por otros seres vivos y no-vivos (Gudynas y Acosta 2011).

Los comuneros recuerdan que en el colegio les enseñaban sobre la importancia y cuidado de las lomas, pero no precisan de qué manera. Sin embargo, del relato de sus experiencias se puede deducir que en el colegio han reforzado su relación con las lomas a través de un aprendizaje vivencial, más que por lo que les decían sus maestros sobre este ecosistema.

Una comunera de 60 años (EC7) recuerda que en el colegio les hablaban de las lomas, les decían “que eran de nosotros y que las cuidemos”. Sin embargo, lo que se le ha quedado grabado de su época escolar es cuando iban en grupo a cocinar, allá arriba, en la denominada “pampa de la parra”.

En la última década, en el colegio de Atiquipa, la enseñanza sobre las lomas ha estado vinculada al cuidado del medio ambiente, además de materias como biología y geografía.

**“Hacíamos que se les enseñe a los niños sobre las lomas”**



“Cuando yo era gobernador del distrito, hacíamos que se les enseñe a los niños sobre las lomas, la importancia que tenían, la construcción de los atrapanieblas. Con el proyecto, la Universidad San Agustín de Arequipa nos apoyó bastante para concientizar a los niños sobre las lomas. Aunque los niños ya no necesitan tanto de esto, porque como suben a las lomas a recoger la tara, conocen de la importancia de estas”.

Comunero de 47 años. (EC2)

En el año 2017, había siete alumnos en el Colegio 40289-Primaria, ubicado en la Plaza de Armas de Atiquipa. La directora y única profesora, María Valdivia Taco<sup>21</sup>, contaba que en las unidades de aprendizaje consideraban a las Lomas de Atiquipa, para que los niños conocieran su

---

<sup>21</sup> Entrevista a la profesora de Atiquipa María Valdivia Taco, realizada en octubre de 2017.

importancia, qué había, la fauna, la flora. Sin embargo, a sus estudiantes de ese año nunca los había llevado a las lomas, aunque quería hacerlo. “Sería bueno llevarlos, porque esta generación no conoce. En cambio, la otra generación sí. ¿De qué van a hablar si solamente escuchan lomas, si no saben lo que hay allí?”, se pregunta la maestra.

Para la gente que no vive en Atiquipa, sobre todo los de la ciudad, el recuerdo del contacto inicial con las lomas es agradable y tiene que ver con un disfrute de la naturaleza, como lo refleja la historia de vida de una comunera:

Julieta, comunera de 40 años. (HC2)

Historia de Vida

#### ***El descubrimiento de las lomas***

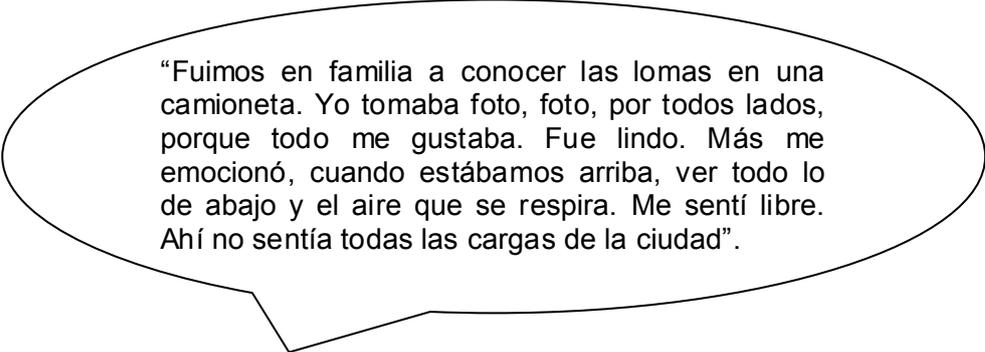
*Julieta de la Torre nació en Atiquipa. Su madre murió durante el parto. Ella fue criada por una tía que vivía en Lima y su hermano gemelo, por otros parientes. Julieta recuerda con cariño su infancia en Atiquipa, a donde venía a pasar las vacaciones del colegio y a ver a su papá, a sus hermanas, a su familia.*

*A diferencia del resto de comuneros, Julieta recibió una educación en la capital desde pequeña disfrutó de las comodidades de la ciudad, de tener una “buena vida”. Aunque reconoce todo lo que tuvo en la ciudad, no se siente privilegiada de haber pasado la mayor parte de su vida lejos de Atiquipa.*

*Julieta recuerda que disfrutaba volver a su tierra. Dice que en la ciudad vivía como enjaulada, encerrada, mientras que en Atiquipa tenía libertad; podía caminar, correr, subir los cerros. Al principio, su mamá adoptiva no la dejaba salir, pues tenía miedo de que le pasara algo. Después, cuando aprendió a subir y bajar por las lomas, fue descubriendo el encanto de este lugar. “Había algo muy especial, como que la tierra me atraía, será porque he nacido acá”, dice.*

Otro caso es el de la pareja del hijo de un comunero, de 23 años, que conoció las “lomas de sus padres” hace algunos años, después de haber pasado toda su vida en el extranjero:

### **“Me sentí libre”**



“Fuimos en familia a conocer las lomas en una camioneta. Yo tomaba foto, foto, por todos lados, porque todo me gustaba. Fue lindo. Más me emocionó, cuando estábamos arriba, ver todo lo de abajo y el aire que se respira. Me sentí libre. Ahí no sentía todas las cargas de la ciudad”.

Pareja de hijo de comunero, 23 años. (EC6)

Sin embargo, no a toda la gente de afuera le trae recuerdos gratos el contacto inicial con las lomas. La esposa de un comunero (EC11), de 26 años, cuenta que a los 13 años conoció las lomas porque iba a recoger tara con su familia desde el anexo de Agua Salada, donde vivía. “Cuando los comuneros nos encontraban en las lomas, nos botaban porque no pertenecíamos a la comunidad. Ahora, ya no me botan, porque hace cinco años me mudé a la comunidad con mi esposo, que es de acá”, recuerda.

## **2.2 El peso de las raíces y la tradición en las Lomas de Atiquipa**

Las raíces que mantienen a los comuneros en Atiquipa vienen de sus antepasados. Varias generaciones han nacido y crecido en esta comunidad, que hace muchos años estaba inserta dentro de la misma área de las lomas. Haber nacido en Atiquipa es un orgullo para los comuneros y mucho más que sus padres y abuelos también hayan nacido aquí. “Soy atiquipeño neto. Mi mamá vino de Yauca y mi papá sí es atiquipeño neto”, dice un gobernador de Atiquipa y comunero de 35 años (EC8).

Un presidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa (EC4), de 49 años, era hijo de madre atiquipeña y de padre yauquino. Su abuelo fue presidente de la comunidad y alcalde de Atiquipa durante 20 años. Contaba que trajo carneros de afuera, para mejorar la raza, y semillas, para mejorar el forraje que comía el ganado. Recuerda que su tío abuelo, Víctor

Cárcamo Márquez, fue uno de los fundadores de la Sociedad Química del Perú<sup>22</sup> e hizo un estudio de las plantas medicinales en Atiquipa<sup>23</sup>.

Pero no todos han nacido en Atiquipa o tienen padres atiquipeños. Algunos provienen de comunidades cercanas como Yauca y Chala, pero han pasado su infancia en Atiquipa. Un comunero de 92 años (EC10) cuenta que nació en Yauca, pero vino a Atiquipa a los 7 años. Un comunero de 25 años, cuya madre nació en Chala y su padre en Yauca recuerda que: “Yo solo fui a nacer a Ica y, de allí, regresé a vivir en Atiquipa”.

En Atiquipa también hay pobladores originarios de Ayacucho, pues el distrito limita con las zonas altas de este departamento. Un comunero de 67 años y exregidor de la Municipalidad Distrital de Atiquipa (EC9) cuenta que es hijo de una pareja de ayacuchanos que se estableció en Atiquipa, donde tuvo ocho hijos. Su padre falleció en el 2012, a los 106 años.

### **2.3 Las Lomas de Atiquipa como medio de vida**

Todos los comuneros tienen una imagen de bonanza de las lomas, pintada así por sus padres y abuelos, y que está ligada con la abundancia de lluvias que impacta positivamente en la agricultura y en la ganadería. “Había seis meses cerraditos de lluvias. También caía lluvia en el verano”, cuenta Naty Chivilchez, 75 años, comunera.

Los comuneros de mayor edad recuerdan con nostalgia las épocas de bonanza, ligadas a la abundancia de agua en un territorio que no tiene un río, pero que ha sobrevivido a punta del agua de la lluvia, de la neblina y de los puquios:

---

<sup>22</sup> Víctor Cárcamo Márquez fue presidente de la Sociedad Química del Perú entre 1960 y 1961, diputado del Congreso por Arequipa en 1945 y catedrático de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

<sup>23</sup> Es una tarea pendiente de los comuneros y de quienes los apoyan buscar este estudio sobre plantas medicinales.

## “El agua iba hasta el mar”

“Cuando había mucha agua, había más cosechas de aceituna. Ahora, no hay pues, estamos en sequía, hay mucha sequía. ¡Uy!, hace más de 20 años que no hay suficiente lluvia. Anteriormente llovía día y noche, meses, y había cantidad de agua que iba hasta el mar. Había camarones, todo. Ahora no hay nada. (Año 2012)”.

Comunera de 60 años. (EC7)

Una de las versiones escritas más antiguas sobre la buena situación en que se encontraban estos recursos naturales en siglos anteriores es reforzada por el escritor Ricardo Palma, que en sus Tradiciones Peruanas relata un incidente entre los caciques de Atiquipa y Acarí durante la época colonial, quienes se disputaban las fértiles lomas de Atiquipa: “El (cacique) de Atiquipa no se conformaba con que las fértiles lomas estuviesen bajo su señorío y pretendía tener derecho a ciertos terrenos en el llano”.<sup>24</sup>

Cuentan los comuneros más ancianos que, en el siglo XIX el italiano Antonio Raimondi pasó por Atiquipa, donde realizó algunas de sus investigaciones sobre la fauna, flora y la geología, que luego plasmó en su libro “El Perú, itinerarios de viajes”, donde relata, día a día, con horas, minutos y segundos, y con la ubicación de las coordenadas, lo que vio en su viaje a Arequipa, en octubre de 1863.

En el camino al pueblo de Atiquipa, Raimondi cuenta que encontró varios arroyos que bañan las quebradas y que vio plantas de tara, olivos, mito (“llamado en el lugar platanillo”), tabaco cimarrón (“llamado en el lugar tabaquillo”), salvia de flores rojo oscuro (“llamada impropriadamente matico”) (Raimondi 2003: 9).

El naturalista describe la vegetación de las lomas, impresionado por la belleza de las flores, como lupinos, salvia, stevia, calceolaria y una especie

<sup>24</sup> Ricardo Palma, “Orgullo de Cacique”, Tradiciones peruanas, España, 2005.

de sida, esta última “muy común en estas lomas”. “En este punto, el camino se halla esmaltado por flores de diferentes colores, que producen el efecto más pintoresco que se pueda desear”, destaca.

Las impresiones de Raimondi sobre el pueblo de Atiquipa contrastan con las bellas descripciones del paisaje:

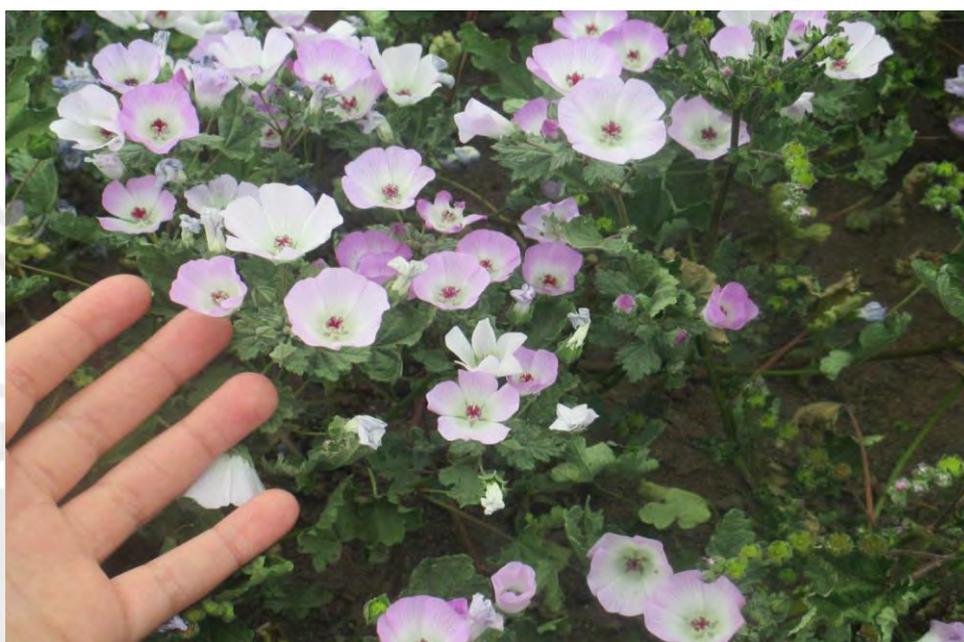
*Atiquipa es un miserable pueblecito que no tiene otra importancia que sus lomas, las mejores de toda la costa del Perú. El mismo pueblo consiste en 15 ó 20 casas esparcidas acá y allá sin orden alguno. Como en Atiquipa, en el tiempo denominado de lomas, llueve garúa casi continuamente. Los techos de las casas son inclinados, como los de la sierra. Sin embargo, en los años de abundantes lluvias, las casas sufren mucho, porque el terreno, impregnándose de agua, pierden su solidez y las paredes se caen con facilidad. También, con las continuas lluvias, los techos se hacen más pesados y caen, no pudiendo ser sostenidos por la débil armazón que usan para su construcción en este lugar.*  
(Raimondi 2003: 10)

Raimondi destaca que Atiquipa es célebre por sus lomas “las que son muy extensas y están atravesadas por numerosísimas quebradas (más de 300), que en su mayoría tienen su arroyo durante el invierno”. El investigador explica que esta abundancia de agua se debe a la extensión de las lomas y a la disposición topográfica del terreno.

Ya en esa época, Raimondi tiene una explicación científica para lo que ocurre en las lomas, similar a la que hoy se maneja sobre este ecosistema. Describe que los vapores acuosos que se levantan del mar entran por la quebrada principal, que está rodeada de cerros, debido a los vientos dominantes en la costa del Perú, de sur a norte. Cuenta que, en verano, cuando la temperatura es muy elevada, los vapores pasan los cerros y se condensan en la cordillera, mientras que, a la entrada del invierno, la escena cambia completamente. “(...) de estos cerros, que permanecen áridos y desnudos durante la estación de verano, parece brotar vida apenas

empiezan las garúas. Como por encanto desaparece este triste panorama, para ofrecer otro más risueño y lleno de vida” (Raimondi 2003: 11).

El investigador relata que el viento que sopla hacia el norte impide que los vapores acuosos vayan hasta la cordillera mientras que el viento frío, que viene de esta última, hace que se acumule formando densas neblinas, a cuya humedad atribuye el desarrollo de un gran número de plantas. “Todo el terreno se cubre de un bello tapiz de verdura y numerosas flores abren sus corolas, esmaltando los cerros con los más brillantes matices” (Raimondi 2003: 11). (Ver fotografía 11)



Fotografía 11 La variedad de flores en las Lomas de Atiquipa impresionaron al naturalista Antonio Raimondi, año 2017

Es entonces cuando Raimondi escribe que los cerros de Atiquipa se vuelven un “delicioso jardín, donde el botánico encuentra plantas bastante raras; el médico numerosas plantas medicinales y el horticultor vistosas flores que cubren casi todo el terreno”. Las especies de plantas que encuentra varían de acuerdo con su ubicación; en las zonas elevadas, las que están más expuestas a los vientos, las más cercanas al mar (Raimondi 2003: 11).

El explorador también advierte la presencia de numerosas aves “que hacen conocer su presencia por su melodioso canto”, y de numerosos

insectos que se alimentan de “las tiernas hojas y del néctar que destilan las flores”.

Raimondi destaca que en tiempo de verano casi todos los arroyos se secan y sólo quedan algunas vertientes que sirven para el consumo de agua de la población y para el riego de las “chacaritas”<sup>25</sup>, en las cuales detalla que se cultivan algunos árboles frutales, calabazas y un poco de alfalfa.

Pero Raimondi no solo se fija en la flora y fauna, también mira a la población y lo que hace. Por ello, relata que, en tiempo de lomas, en algunas estancias que se hallan en las “quebraditas”, fabrican quesos, que considera el producto principal del lugar. Además, cuenta que “extraen algún aceite de las aceitunas que se producen muy bien en la quebrada”. Y habla de sus distracciones, como cuando cesan los aguaceros y los habitantes de los pueblos inmediatos vienen a pasear por las lomas, “en las que pasan algunos días, teniendo por costumbre tomar en la mañana leche cuajada con miel” (Raimondi 2003: 13).

La lluvia hizo que Raimondi se quedara más tiempo del esperado en Atiquipa, tal como relatan los comuneros mayores que les contaron sus padres y abuelos y como lo escribe el naturalista. “Desde el día 12 de octubre cesó la lluvia en Atiquipa, la que ha durado más de dos meses continuos. Se abrió el sol, por 7 días y el día 21 empezó de nuevo la lluvia, que continuó los días 22 y 23” (Raimondi 2003: 15).

Para los comuneros, es inseparable la mención de la época de bonanza por las lluvias con la mención de la época de sequía. El contraste entre los años buenos y los años malos es inevitable.

---

<sup>25</sup> Según la Real Academia Española, viene de chácara, que quiere decir chacra, palabra quechua.

### **“Todo era árboles”**

“Mis padres y abuelos me contaban que antes había mucha lluvia. Anteriormente las lomas eran desde acá arribita nomás, desde que termina acá, desde el estanque, desde esa subidita comenzaba todo. Todo era árboles. El pasto nos tapaba porque había plantas que crecían grandes. Era un bosque. Con los años que ha habido mucho pastoreo lo han malogrado. Anteriormente eran hasta más acá adentro los taros. No ve usted que hay troncos que están secos. Eso se ha ido secando con los malos años”.

Comunera de 60 años. (EC7)

El apogeo de las lomas está relacionado directamente con el agua y la tierra. Las lluvias traen verdor, una buena cosecha y benefician a la flora y la fauna, y, por ende, a los atiquipeños.

### **“Maravillas sobre las lomas”**

“Toda la vida me han hablado maravillas sobre las lomas: que las lomas tenían vegetación hasta la parte de acá abajo, porque eran buenos años de lluvia, y había cualquier cantidad de ganado, como también había años en que no había nada para darle a los animales y tenían que talar los taros para que las vacas puedan comer”.

Exgobernador de Atiquipa y comunero de 35 años. (EC8)

La flora y fauna en Atiquipa están asociadas a la práctica de los comuneros, a su vida diaria, han sido su medio de vida. Los comuneros conocen de la existencia de varios animales porque los han visto y han tenido contacto con ellos. Saben de las plantas porque las han utilizado

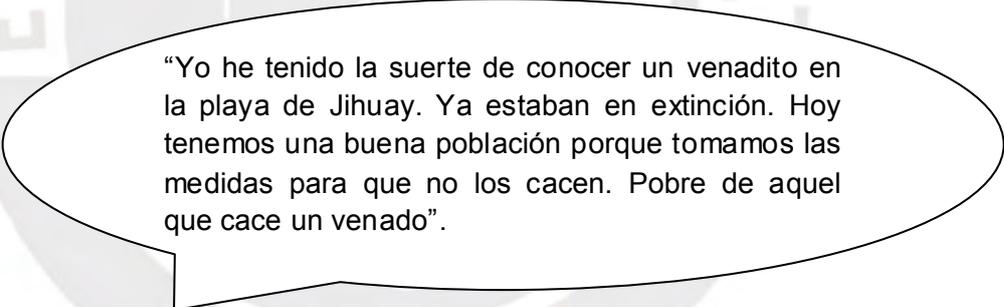
como alimento, como medicina, como medio para obtener dinero, como disfrute para la vista.

Los comuneros dicen que en las lomas hay venados, zorros y, que hasta hace algunos años, había pumas y guanacos, porque los han visto. “El puma de la sierra venía a comerse los terneros. Cuando se comía a un animal, los pobladores agarraban sus escopetas y se iban a cazarlo”, recuerda una comunera de 75 años (EC1).

La esposa de un comunero (EC11), de 26 años, recuerda que, hace unos años, vio a una venada con su cría en las lomas, mientras que la pareja del hijo de un comunero (EC6), de 23 años, cuenta que un día vio a un zorro y lo siguió hasta que encontró su nido con sus crías.

A diferencia de hace algunos años, es poco común ver venados y zorros por las lomas. Cruzarse con uno de estos animales es visto como un evento excepcional, digno de ser contado una y otra vez.

#### **“Ya estaban en extinción”**



“Yo he tenido la suerte de conocer un venadito en la playa de Jihuay. Ya estaban en extinción. Hoy tenemos una buena población porque tomamos las medidas para que no los cacen. Pobre de aquel que cace un venado”.

Comunero de 67 años y exregidor de la Municipalidad de Atiquipa. (EC9)

En el pueblo había un zorro que vivía afuera de la casa de uno de los comuneros. El animal vivía amarrado a un lado del jardín. El comunero cuenta que lo encontró en el cerro. A primera vista, el animal parecía un perro, pero al acercarse se notaba la diferencia. El zorro se llamaba Jack y daba vueltas y avanzaba hasta donde le permitían sus cadenas, miraba con recelo y desconfianza a los que se le acercaban. Su presencia era un atractivo para los comensales y visitantes que llegaban al comedor de la

casa del comunero, que daba pensión y alquilaba cuartos. (Ver fotografía 12)



Fotografía 12 El zorro Jack vivía prisionero en la propiedad de uno de los comuneros, año 2012

El comunero cuenta que “el muy zorro de Jack” se había escapado algunas veces y que lo había encontrado cuando sus vecinos venían a quejarse de que se comía sus gallinas. Por eso, no lo podía dejar libre y estaba condenado a vivir en un pequeño islote de tierra, hasta donde daban sus cadenas. Dice que no lo podía liberar por el cerro, porque “Jack no sabe cómo sobrevivir solo”, pues estaba preso desde que era una cría y no conocía más mundo que ese.

Los comuneros conocen numerosas especies de pájaros que habitan en las lomas, a los cuales les han dado nombres, de acuerdo con sus características físicas y los sonidos que emiten.

**“Le decimos huiro porque así se oye cuando canta”**

“El huiro es amarillo con sus alitas negras, pero una que otra alita es blanca. Su pecho, amarillo hermoso, y su piquito, como el del perico. Le decimos huiro porque así se oye cuando canta. También hay chirote, el huanchaco que le dicen en el norte, que viene cuando llueve. Hay otro pajarito al que le llamamos cuscupirrí. Al gorrión le llamamos chinguillo. Una sopa de chinguillo levanta a los enfermos. También hay codornices, palomas, alondras, ruiseñores”.

Comunera de 75 años. (EC1)

El contacto esporádico con las lomas está vinculado a la posibilidad de obtener ingresos. Ya no hay mucho tiempo para el disfrute, pues hay que ganarse la vida y el mayor atractivo de las lomas es la tara, inclusive para algunos adultos mayores, como Juana Martínez que, a los 81 años, recogía tara y cada día recolectaba entre 40 y 60 kilos, según cuenta una comunera de 75 años (EC1). En la época de cosecha, de enero a abril, los comuneros y sus familias suben todos los días a las lomas para recolectar este preciado fruto.

**“Se ha creado una fuente de trabajo para los comuneros”**

“Antes, nadie le daba importancia a la tara. Se pudría en el cerro. Hasta que un día vino un señor, que en paz descansa, y empezó a pagar 20 centavos por el kilo. Ahora, hay acopiadores que compran en pequeñas y grandes cantidades. Esto ha creado fuente de trabajo para todos los comuneros y para algunas personas que no son de la comunidad, que recogen pagando un pequeño impuesto”.

Comunero de 67 años y exregidor de la Municipalidad de Atiquipa. (EC9)

Si hay bastante lluvia, la cosecha de tara será buena. A la tara no hay que regarla, depende de la lluvia. Además, el árbol es como un atrapanieblas natural y sus ramas captan el agua de la neblina. La falta de lluvias, el sobrepastoreo y la tala indiscriminada para hacer carbón o alimentar a los animales cuando no hay forraje, han contribuido a que disminuya la población de esta especie. Hace tres años, los comuneros no tuvieron nada de cosecha de tara. (Ver fotografía 13)



Fotografía 13 El fruto de la tara en las Lomas de Atiquipa, año 2012

Antes de que comience la cosecha de tara, los directivos de la comunidad declaran en veda este fruto hasta que se seque todo y caiga al suelo. Luego, los comuneros recogen la tara y la venden en las mismas lomas o la bajan hasta el pueblo para venderla a los acopiadores, que la llevan a Lima y la revenden a los exportadores, a un precio que es un misterio para los comuneros. El precio de la tara ha llegado a subir de manera exorbitante pero, así como sube, también ha caído, cuando hay abundancia en la sierra.

Si la tara es una buena fuente de ingresos temporales, ¿cuál es el problema? Los comuneros coinciden en que vender la tara individualmente no es tan rentable como venderla de manera conjunta, pero para ello, se requiere que todos se pongan de acuerdo, se requiere aplicar aquí también el concepto de comunidad. (Ver el cuadro 6)

### Cuadro 6 Las lomas de Atiquipa como fuente de ingresos

<p>Comunero, 47 años. (EC2)</p>	<p>“El problema es que no se lleva un control para ver cuánto se ha podido cosechar de tara. Cada comunero recoge lo que puede. La idea sería que la comunidad recoja la tara, que la guarde en sus almacenes y traiga a un comprador de Lima para venderla por cantidad y obtener un mejor precio. Debería recogerse comunalmente y que se reparta el dinero equitativamente, por algo somos una comunidad”.</p>
<p>Comunera, 75 años. (EC1)</p>	<p>“¿Cómo es posible que la comunidad esté estancada habiendo tantas cosechas de tara? La comunidad tiene la obligación de recolectarla, procesarla y venderla sin intermediarios. Tantos kilos trajiste, eso te toca de dinero, porque eso es comunidad. Si la directiva de la comunidad comienza a comprar la tara y la procesa en polvo, nadie nos engañaría. Pero esto es muy complicado, si dos o tres no lo aprueban, se unen por familias y después ni te saludan. Se puede hacer, eso sería un ejemplo”.</p>
<p><b>Pregunta o categoría central:</b> Hacer. Prácticas de los comuneros en las Lomas de Atiquipa. ¿Le sirven de algo las lomas? ¿Obtiene dinero por alguna actividad que realice en las lomas?</p>	

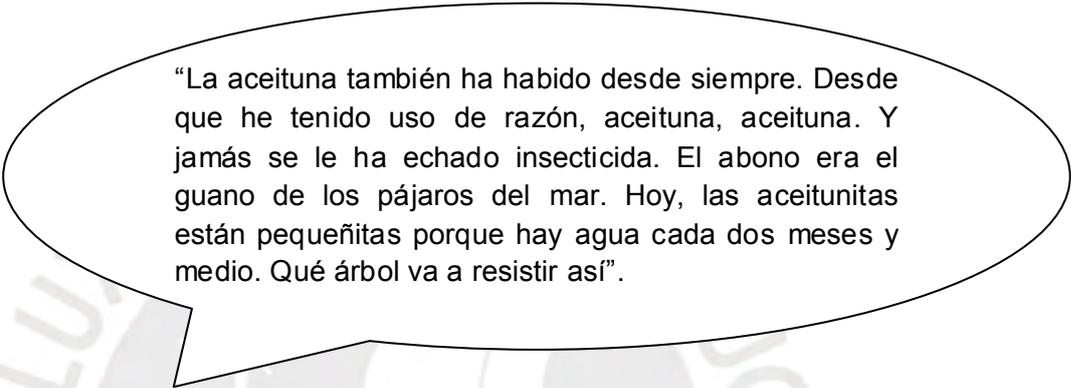
*Fuente: Entrevistas, año 2012*

La tara es motivo de conflictos internos y externos en la comunidad. El alcalde de Atiquipa, Francisco Palomino<sup>26</sup>, recuerda que, de pequeño, siempre entraban a las lomas a recoger la tara. “Cuando se elevó el precio, hasta a 4 soles el kilo, la comunidad campesina empezó a restringir el ingreso a los pobladores. Por eso, se origina este conflicto social, principalmente con los pobladores de Agua Salada, que llegaron a denuncias judiciales”, dice.

<sup>26</sup> Entrevista al alcalde de Atiquipa, Francisco Palomino, realizada en octubre de 2017.

La vida de los agricultores de Atiquipa y, sobre todo, su economía gira en torno al cultivo del olivo, que les da la aceituna y el tanpreciado aceite de oliva. La mayoría de comuneros tiene sus árboles de olivo. En el camino de a las lomas se observan troncos de olivos marcados con pintura, con las iniciales de su dueño. Cuando se venden o transfieren terrenos, incluyen árboles de olivo.

### **“Las aceitunas están pequeñitas”**



“La aceituna también ha habido desde siempre. Desde que he tenido uso de razón, aceituna, aceituna. Y jamás se le ha echado insecticida. El abono era el guano de los pájaros del mar. Hoy, las aceitunitas están pequeñitas porque hay agua cada dos meses y medio. Qué árbol va a resistir así”.

Comunera de 75 años. (EC1)

Según cuenta el historiador Romero, el olivo fue importado de Sevilla y plantado por primera vez en Lima, propagándose después por todo el país. “Siguió su marcha hacia el sur, extendiéndose en valles de poca agua hasta Moquegua, y localizándose en espléndidas condiciones” (Romero 1949: 124).

En Atiquipa, la aceituna no se usa tanto para consumo directo sino para la producción de aceite de oliva. Antes se extraía de manera artesanal. Molían la aceituna con un batán, la pasaban por agua caliente en unas ollas enormes sobre la leña. Luego, la ponían arriba de una pipa de madera, como colándola con una red, para sacarle el aceite que quedaba flotando en la parte de arriba del agua.

Ahora, la mayoría de comuneros recurre a la planta de Santa Rosa, propiedad de un miembro de la comunidad. Sin embargo, algunos todavía elaboran el aceite de oliva de manera artesanal, como sus antepasados. Dicen que así sabe mejor. Durante esta investigación se pudo ser testigo de este proceso, que no es solo un momento de arduo trabajo sino de

compartir en familia. Uno atiza el fuego, otro echa y cuele la aceituna, otro vierte el agua, otro recoge el aceite. Cuando está listo, se deja reposar en las pipas de madera hasta que tome un color transparente. Después, es envasado en botellas de litro, para consumo de los comuneros y venta a los de afuera.

En Atiquipa, el aceite de oliva no solo se usa en las ensaladas o en platos especiales, como solemos hacerlo en la ciudad, sino que también se incluye un chorro o varias cucharadas en todas las preparaciones, en la dieta diaria de los comensales. Algunos comuneros dicen que el secreto de la longevidad en este pueblo es el consumo diario de aceite de oliva y llevar una vida al aire libre. Hay artículos en diarios y revistas extranjeros, publicados en Internet, que refrendan estas afirmaciones, pero no se basan en estudios científicos.

Un artículo de Montse Villaplana, farmacéutica comunitaria, máster en nutrición y ciencias de los alimentos, se refiere al aceite de oliva y su relación con la longevidad y la mejora de la función cognitiva, en base a un resumen de las ponencias más destacadas en un congreso realizado el 2001, en Chieti, Italia, donde profesionales de diversas áreas presentaron estudios que avalaban esta teoría (Villaplana 2001).

La flora en Atiquipa está asociada con un rol utilitario: plantas medicinales, plantas cuyos frutos les rinden beneficios económicos por su comercialización, como la tara y el olivo, plantas que sirven para alimentar al ganado, plantas que sirven como sustituto del papel higiénico en momentos de apuro (las hojas del tabaquillo silvestre), plantas que sirven como alimento, como los árboles frutales, las verduras, las hortalizas. Además del taro y del olivo, plantas emblemáticas de Atiquipa, hay huarango, molle, arrayán, chamo, achañaico, camotillo, verdolaga, platanillo, pungo, entre otras especies.

El uso de hierbas para curar diversas enfermedades ha sido transmitido de generación en generación por determinadas personas a otros miembros de la familia. Una comunera de 60 años (EC7) recuerda que aprendió a reconocer y usar las hierbas medicinales gracias a sus padres y abuelos. Por eso sabe que el matico es bueno para la gripe y que sirve hasta para

curar el cáncer, que la muña es para los males del estómago, como la gastritis y los cólicos. A un comunero de 64 años (EC5) su papá le traía plantas curativas y se las daba cuando se enfermaba.

**“Hay plantas medicinas que se han ido perdiendo”**

“Hay plantas medicinales que se han ido perdiendo poco a poco, pero que todavía quedan en las lomas. Hay una que le llaman la verbena, para las heridas y para evitar la gangrena. Se hace infusión para lavar la herida y se ponen las hojitas. A la hierba santa, le llamamos tumbio. Es buenaza para las heridas. La hoja redonda crece en las acequias y se usa cuando hay insolación. El matico es para prevenir el cáncer. También hay heliotropo, sarsaparrilla, manzanilla y paconca (buena para el estómago y el hígado)”.

Comunera de 75 años. (EC1)

La historia de vida del tío Carlos evidencia la costumbre de usar las plantas medicinales que crecen en las lomas para “espantar” diversas enfermedades.

**El tío Carlos**, de 85 años. (HC1)

Historia de Vida

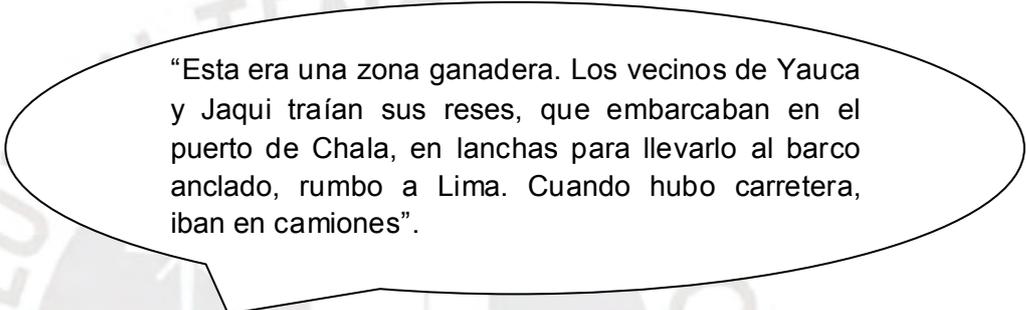
***Plantas para espantar enfermedades***

*El tío Carlos aprendió a curar con las plantas medicinales que hay en las lomas. Aprendió a usar paico, paconca o amor seco, pájaro bobo, ajo, molle, entre otras plantas para espantar a la gastritis, al estreñimiento, al reumatismo, al mal de los bronquios y hasta a la cirrosis.*

## 2.4 La felicidad y las Lomas de Atiquipa

La bonanza en la agricultura y la ganadería, gracias a las lluvias, es relacionada con la felicidad. Hay una añoranza del pasado de esplendor de las lomas. La identidad de los comuneros con las lomas se sostiene en un recuerdo feliz del pasado. “Ellos estaban felices porque tenían todo. Ahora todo está triste”, dice una comunera de 75 años (EC1) que, también recuerda, que había manglares en “unos sitios por donde entrabas y no sabías por dónde salir”.

### “Era una zona ganadera”



“Esta era una zona ganadera. Los vecinos de Yauca y Jaqui traían sus reses, que embarcaban en el puerto de Chala, en lanchas para llevarlo al barco anclado, rumbo a Lima. Cuando hubo carretera, iban en camiones”.

Comunera de 75 años. (EC1)

El tema de la felicidad no está ausente en el enfoque del buen vivir, pues Zegarra lo menciona como parte de una visión ética de sostenibilidad socio ambiental, como guía de un futuro modelo de desarrollo, “orientado a la felicidad de todas y de todos”. (Zegarra 2012: 74), mientras que Villalba destaca que el trabajo es felicidad en la cosmovisión andina, cuando se refiere a que el “trabajo ligado a la tierra y el florecimiento en comunidad, en el ayllu, es algo creativo, recreativo, litúrgico y satisfactorio, desde la infancia (aprendizaje vivencial) hasta la ancianidad” (Villalba 2012: 6).

Precisamente, este último autor advierte que uno de los componentes comunes a cada expresión particular del buen vivir es que, además de lo material, se “explora la felicidad y el buen vivir espiritual, donde conviven diversas sensibilidades, y hay espacio para las vivencias, los afectos y la buena convivencia”.

Los adultos mayores conviven con el recuerdo de las maravillas en las lomas y manifiestan nostalgia de un pasado esplendoroso, del cual no se cansan de hablar a las nuevas generaciones y a los visitantes.

### **“Las lomas eran hermosas”**

“Cuando era niño, las lomas eran hermosas. No es como ahora. Antes, había bastante lluvia, todos los pobladores tenían ganado. Atiquipa era el abastecedor de productos agrícolas: yuca, camote, papa, maíz, hortalizas y carne y leche para Chala”.

Comunero de 64 años. (EC5)

### **2.5 La decadencia de las Lomas de Atiquipa**

En la Plaza de Armas de Atiquipa, como muestra de un pasado de abundancia, hubo un tiempo en que había amontonados decenas de envases de plástico blanco, de forma cuadrada, que eran usados para llevar agua de Atiquipa a la ciudad de Chala, donde la vendían. Eran épocas en que el agua dulce sobraba en Atiquipa y sus habitantes se podían dar el lujo de venderla.

### **“Se han enriquecido con el agua potable”**

“Aquí hay varias personas que se han enriquecido con el agua potable, a partir del 96. Cada cubo tiene una capacidad de mil litros. Como ocho mil litros diarios salían para Chala. Hace como cuatro años que se ha recortado el agua”.

Comunero de 67 años y exregidor de la Municipalidad de Atiquipa. (EC9)

En el año 2017, la comunidad de Atiquipa solo tenía agua para consumo humano una o dos horas al día. Los que tenían reservorios de plástico en los techos de sus viviendas eran privilegiados, pues podían contar con agua todo el día. Un miembro de la comunidad, por turno, es el encargado de abrir la llave del agua potable, apenas amanece. Si no lo hace a tiempo, el pueblo no tiene agua al comenzar el día. Por ello, algunos

días, los comuneros se despiertan con los gritos de sus vecinos tocando la puerta de la vivienda del “dormilón”, que no cumplió con su deber y les impide tener agua para asearse y cocinar.

El agua es un tema constante en la conversación de los comuneros. Del agua dependen sus cosechas, sus animales, ellos. La historia de vida del tío Carlos muestra la preocupación que les genera la falta del recurso hídrico.

**El tío Carlos, de 85 años. (HC1)**

Historia de vida

***Padecimiento por falta de agua***

*Ahora, como en el pasado, su mayor preocupación es el agua. Los periodos de abundancia y de escasez de agua son una constante en las Lomas de Atiquipa, por lo tanto, también lo son en la vida del tío Carlos. Recuerda que en 1940 hubo una sequía fuerte. Se murió más de la mitad del ganado vacuno. No recuerda haber visto un año tan malo. No había salvación. En ese tiempo, no existía la pelusa de algodón o la pasta que usaban para alimentar al ganado. Se recurría a la paja de los cercos, pero no podía salvar a 20 vacunos que tenía en una hectárea solo con eso. Tenían que recurrir a una planta silvestre parasitaria, que le llaman llauque, parecida a la piña. “Eso abundaba encima de las plantaciones de tara y teníamos que desprenderla para darle de comer a los animales. Pero no alimentaba, era para mantenerlos nomás”, relata.*

*El tío Carlos lamenta que, en ese tiempo, no hubiera manera de guardar agua y que recién, en la década del 50, hayan podido tomar con los reservorios, con los pozos de cemento, que resultaban demasiado caros, pero que tenían que construir. “Hasta para el riego los estamos utilizando”, agrega.*

Los más jóvenes, los que no llegaron a disfrutar de estas maravillas, se refieren a ellas como algo tan lejano y tan distante. (Ver el cuadro 7)

**Cuadro 7 El pasado esplendoroso de las Lomas de Atiquipa**

Hijo de comunero, 25 años. (EC3)	“Mis padres y abuelos me contaron que, mucho más antes, casi todo el año llovía. Llovía siempre y siempre había pasto, todo era verde y había cantidad de ganado”.
----------------------------------	--

Pareja de hijo de comunero, 23 años. (EC6)	“Antes, mi abuelo y las personas jóvenes le prestaban más atención a las lomas. Se dedicaban a arreglar esto, lo otro, regar allá, acá. Ahora ya no hay ese amor hacia la tierra”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Saber. Saberes que la comunidad Campesina de Atiquipa ha heredado de sus antepasados sobre las Lomas de Atiquipa. ¿Sus padres, abuelos u otro pariente le han contado sobre las lomas? ¿Qué le han contado?	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

El fin de la época de bonanza y el inicio de la decadencia de las lomas está marcado por la falta de lluvias, pero involucra otras actividades que dependen del ser humano, como el sobrepastoreo y la tala de árboles.

#### **“No había pasto y el ganado se moría”**

“Hay buenos años y también malos años en las lomas. Cuando tuve 20 años, mis padres tenían ganado vacuno. No había pasto y el ganado se moría. Luego llegó el tiempo en que llovió”.

Comunero de 92 años. (EC10)

Los “malos años” dejaron troncos de árboles secos, reservorios sin agua, tierras eriazas. Las pocas vacas que se quedan, en época de sequía, merodean flacas, se les notan las costillas, vagan buscando comida.

#### **“Tuvimos que darles alimento concentrado”**

“En los últimos años también había sequía, abajo, no había pasto para los animales, tuvimos que darles alimento concentrado. Cuando uno vendía un animal, la mitad era para pagar el concentrado.

Comunera de 66 años y jueza de paz de Atiquipa. (EC12)

La mayoría del ganado es llevado a la sierra, casi en la frontera con Ayacucho, donde sí hay lluvia y buen pasto para alimentarlo. “La comunidad tiene una propiedad grande en la sierra donde llevan el ganado. Eso está a dos días de viaje, por Malco, Chaipi, Tullo, en los distritos de Cora Cora”, cuenta una comunera de 75 años (EC1). (Ver fotografía 14)



Fotografía 14 Hay poco ganado en Atiquipa pues la mayoría es llevada a la sierra, año 2017

La sequía siempre ha sido parte de la vida de los comuneros. Un expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa (EC4), de 49 años, recuerda que ha habido sequías bien marcadas y que no había agua ni siquiera para tomar, pero dice que no eran tan prolongadas como las de ahora.

La sequía de la década del 50 fue una de las más fuertes, ya que obligó a muchos comuneros a dejar sus tierras.

### “Parecía un pueblo abandonado”

“Los cerros estaban agrietados. Los olivos eran troncos secos que parecían que nunca iban a rebrotar. En todos esos cerros había manchitas de ganados, que se caían y ahí morían. Parecía un pueblo abandonado. Los que todavía tenían buen ganado lo vendían, los animales que se quedaban morían. Entonces comenzaron a emigrar a Bella Unión, Ica y Lima. En el 61 nos fuimos a Lima, pero mi papá jamás quiso moverse de acá”.

Comunera de 75 años. (EC1)

El haber vivido buenas y malas épocas, ha generado un sentimiento de apropiación de las lomas, pues los comuneros las consideran como suyas. Es un sentido de pertenencia que va más allá de la propiedad física. Ellos consideran que pertenecen a las lomas, pero que, a la vez, estas les pertenecen porque forman parte de su vida cotidiana. (Ver el cuadro 8)

#### Cuadro 8 Sentido de pertenencia de las Lomas de Atiquipa

Comunero y exregidor de la Municipalidad Distrital de Atiquipa, 67 años. (EC9)	“A Atiquipa la conozco porque yo he nacido, crecido y envejecido aquí. He visto los años buenos y malos”.
Comunero de 92 años. (EC10)	“Cuando era joven, las lomas eran mías, pues tenía ganado, tenía todo”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa. ¿Conoce las Lomas de Atiquipa? ¿Cómo y cuándo las conoció?	

*Fuente. Entrevistas, año 2012*

## 2.6 La modernidad llega a las Lomas de Atiquipa

El cambio sostenido en los patrones de consumo de los comuneros tiene que ver con lo que la población quiere y aspira a tener, con la expansión de la economía de mercado y también con la migración de retorno que trae la incorporación de nuevos hábitos, prácticas y usos. “Estos cambios podrían correlacionarse o llamarse simplemente demandas de bienestar o desarrollo –en el sentido amplio– con modelos que afianzan patrones de vida más urbanos y especializados” (Diez 2012: 27).

En Atiquipa, el cambio no solamente se debe a estos motivos sino también a que la falta de agua ha hecho que ya no produzcan lo que necesitaban para alimentarse y que, al comprar sus alimentos en otros pueblos y ciudades, cambien también sus costumbres alimenticias.

Otra expresión de los cambios tiene que ver con el uso de la motocicleta y el abandono del caballo para recorrer las chacras y, sobre todo, para ir más allá de las lomas. Antes, había varios caballos en las lomas. Sin embargo, un día llegó la modernidad y estos animales fueron desplazados por la motocicleta. Este vehículo es ideal para trasladarse a la chacra y a las poblaciones cercanas, porque no cuesta tan caro como un automóvil o camioneta y brinda mayores facilidades para desplazarse por los terrenos a desnivel de las lomas.

La motocicleta ha facilitado la vida de los comuneros, no solamente de los jóvenes y adultos, sino también de los adultos mayores, como el tío Carlos.

**El tío Carlos**, de 85 años. (HC1)

Historia de Vida

### ***La motocicleta reemplaza al caballo en las lomas***

*El tío Carlos recorría las lomas en su caballo, pocas veces a pie, pues estas abarcan 42,012 hectáreas de tierra. En 1975 llegó la modernidad y cambió el caballo por la motocicleta. “Me subí por primera vez a una moto. En media hora aprendí a manejarla y dejé atrás el caballo. Cuando iba en la bestia, recorría 10 kilómetros en una hora y media, ahora en moto lo hago en 20 minutos”, añade.*

*Con 85 años encima, el tío Carlos recorre las lomas y sus chacras en motocicleta. “Subo y bajo sin problemas. He tenido algunas caídas con golpes, pero nada grave. Todavía seguiré manejando mi moto, tal vez un año más, hasta que la vista me dé. Cuando ya no pueda ver bien, la dejaré, pues la vista no me va a acompañar siempre”, dice.*

Una comunera de 75 años (EC1) reconoce que la motocicleta ha permitido que los comuneros tengan un mayor contacto con las lomas. “Antes era a caballo, ahora todo es moto. Ahora, son acróbatas. Han llegado a dominar tanto las máquinas que ellos se hacen caminos por donde quieren”, cuenta.

El tío Carlos representa al comunero sabio por su edad y por sus experiencias, pero a la vez abierto a la modernidad y consciente de que esta modernidad no solo le trae beneficios a su comunidad sino también, cuando no hay control como ocurre con la minería informal, graves perjuicios.

Los comuneros también siguen patrones de vida más urbanos en la construcción de sus viviendas, pues cada vez son menos las casas de adobe y caña que quedan en la comunidad. Las pocas que quedan están deterioradas, algunas a punto de caerse, y son contadas las viviendas que se mantienen de pie y cargan con dignidad sus más de cincuenta o cien años. A nadie se le ocurre ya construir una casita de adobe. Recurren al cemento o a las viviendas de madera, si no tienen suficiente dinero. Un reflejo de esto es la sede de la municipalidad distrital, el colegio, el local comunal o el edificio que alberga a la subprefectura, con sus ventanas con vidrios de color verde que resaltan entre las construcciones locales.

En este contexto es válida la pregunta que se hace Burneo sobre si la cercanía a las ciudades reduce la fuerza de la institución comunal y su función reguladora de los aspectos productivos, pues de un lado están los comuneros que trabajan fuera de la comunidad y, de otro, las familias que siguen dedicadas a la agricultura, pero de manera más articulada al mercado (Burneo 2007: 169).

Al referirse a la expansión urbana y la modernización, Burneo advierte que las familias se inclinarán por combinar las alternativas que más

beneficios les otorguen, para lo cual se fortalecerán ciertos roles tradicionales de la comunidad y desaparecerán o se redefinirán otros para dar lugar a nuevas atribuciones (Burneo 2007: 170).

Sin embargo, hay excepciones, comuneros que se resisten a algunos cambios, como el caso de Julieta (HC2), que ha construido su “casita” del material que usaron sus antepasados: con adobe, quincha y caña, pese a que el resto de comuneros la sigue criticando por no ser “moderna”.

**Julieta**, comunera de 40 años. (HC2)

### **Historia de Vida**

#### *Una comunera distinta al resto*

*Mientras que el resto de comuneros intentaba reconstruir sus viviendas con ladrillo y cemento, la “loca” de Julieta estaba haciendo su casita con adobe, quincha y caña, ja, ja, ja, técnica antigua que ya no se usaba. La “loca” de Julieta le hablaba a las plantas, abrazaba a los árboles, le hablaba al cuscupirri y a otras aves, tenía de mascota a una araña horrible que había tejido una cortina de telaraña en su cocina. Y, lo peor de todo, quería traer gente de afuera para que venga a ver las lomas.*

Pero la modernidad no solo ha traído cambios positivos a Atiquipa, ha venido con la minería informal, que siempre ha existido en otros lugares lejanos, pero en pequeña escala. La fiebre del oro, del cobre, del hierro, ha tomado por asalto el distrito de Chala, a 10 kilómetros de Atiquipa.

Y esta modernidad también cautiva a los comuneros de Atiquipa, varios de los cuales han sucumbido por falta de trabajo. La mina va matando poco a poco a los mineros, pero les permite sobrevivir y mantener a sus familias.

#### **“Van a las minas y vuelven con dinero”**

“Los jóvenes se van a las minas y vuelven con dinero. En diciembre regresó un joven de la mina y ahora está techando su casa”.

Comunera de 75 años. (EC1)

## 2.7 El alejamiento de las Lomas de Atiquipa

La vida de los comuneros y de sus ancestros ha estado muy ligada a la tierra, en este caso, a las lomas, a sus años buenos, a sus años malos, como lo evidencia la historia de vida del tío Carlos.

**El tío Carlos**, de 85 años. (HC1)

Historia de vida

### ***La historia de los comuneros es también la historia de las lomas***

*Carlos nació hace 85 inviernos, primaveras, otoños y veranos, pues para él su vida está estrechamente ligada a las estaciones, a los periodos de siembra y de cosecha, al agua, a la lluvia, a la sequía, a la tierra, a las Lomas de Atiquipa. La historia del tío Carlos, como lo llaman los comuneros de la Comunidad Campesina de Atiquipa, es también la historia de las lomas, de su apogeo, de su decadencia, de su pasado, de su presente y de su futuro.*

Pese a las dificultades, las lomas se mantienen como un canal de sobrevivencia, aunque ya no es exclusivo, pues los comuneros deben buscar otros medios para sobrevivir.

### **“Cada dos meses es el riego”**

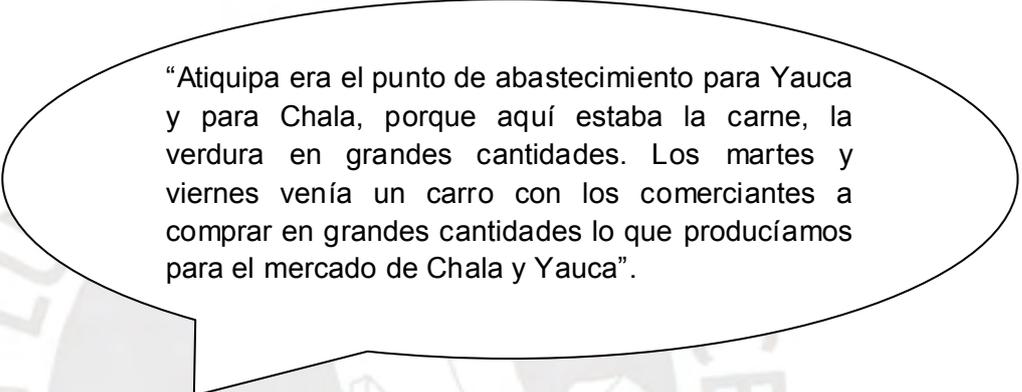
“Me dedico a la chacra y a mi casa. Siembro algo para comer, en poquita cantidad nomás: papa, verduras, porque acá la ‘mita’ del agua es muy distante, cada dos meses es el riego y no alcanza”.

Comunera, 60 años. (EC7)

Por ello, esta comunera (EC7) tiene una pequeña tienda en el pueblo. Además de abarrotes vende mermelada de durazno y machacado de membrillo, que su madre le enseñó a preparar.

Hasta hace algunos años, los atiquipeños no dependían de otras comunidades para sobrevivir. La agricultura y la ganadería les daban lo que necesitaban para alimentarse y lo que no necesitaban, lo vendían a las localidades cercanas. El pescado y los mariscos complementaban su dieta.

### **“Aquí estaba la carne, la verdura”**



“Atiquipa era el punto de abastecimiento para Yauca y para Chala, porque aquí estaba la carne, la verdura en grandes cantidades. Los martes y viernes venía un carro con los comerciantes a comprar en grandes cantidades lo que producíamos para el mercado de Chala y Yauca”.

Comunero de 67 años y exregidor de la Municipalidad de Atiquipa. (EC9)

Los comuneros deben comprar casi todo afuera. Los martes es día de feria. Van a Chala para comprar verduras y hortalizas en cantidad, para la semana. Por eso, si llegan varios turistas sin avisar, es difícil que los puedan alimentar.

Pese a todas las carencias, los comuneros aprovechan lo poco que hay, pero buscan simultáneamente otros medios de vida. Por ello, hay una serie de tensiones en la relación con las lomas. La relación es muy fuerte, tiene mucha identidad, pero está vinculada a tensiones de vida.

Antes, las lomas eran identidad y medio de vida. Ahora, siguen siendo identidad, pero menos medio de vida y eso hace que la relación se debilite. Las lomas dejan de ser un medio de vida y solo son una raíz, aunque hay un anhelo de los comuneros de que vuelvan a ser un medio de vida, pero no saben cómo.

Antes, los comuneros tenían en su imaginario la posibilidad de enlazar sin problemas las dos cosas, aspirar al desarrollo y al bienestar en las lomas, pero esta visión holística se destruye porque, por un lado, mantienen vínculos con las lomas, pero deben buscar su bienestar por otros lados. El alejamiento de los comuneros de las lomas se debe a motivos de estudio y de trabajo, que hacen que se desarraiguen de su identidad inicial. El peso de las raíces hace que retornen a su tierra. Muchos de ellos regresan de viejos, para morir en su comunidad.

Aunque no quieran, los comuneros se ven obligados a desarraigarse de su identidad con las lomas. El alejamiento de las lomas tiene que ver con razones de supervivencia y con la superación personal, en un primer momento, por motivos de estudio y capacitación, luego, y finalmente, por la búsqueda de trabajo. En las lomas mayormente quedan adultos mayores, mujeres y unos cuantos niños. (Ver fotografía 15)



Fotografía 15 Niños caminan a las Lomas de Atiquipa, año 2017.

Un ejemplo traumático del desarraigo de las lomas es la historia de vida de un comunero de 85 años conocido como el tío Carlos.

## El tío Carlos, de 85 años. (HC1)

Historia de vida

### **El desarraigo de las lomas**

*La apacible vida del tío Carlos se quebró el día que su padre lo arrancó de su hogar. “A los seis años, me alejó de mi mamá y me llevó a Cháparra, donde él vivía. Tenía otra mujer y otros hijos. Allí recién los conocí. Mi padre tenía un montón de tierras. Yo ayudaba a mi papá en la chacra. Regaba y limpiaba las plantas. Le agradezco bastante porque aprendí muchas cosas”, recuerda.*

*“Desde esa edad, yo quería ser médico, no agricultor. A los pocos días de estar allí, un día, en casa de mi papá, sus amigos me preguntaron qué quería ser de grande. Yo les dije que quería ser médico: entonces mi papá me miró, se rio y dijo: “Médico de burros es lo único que serás”. Aunque no lo dice, la expresión y el tono de su voz evidencian que esa frase lo marcó y que, por ello, se cobró la revancha años después.*

La partida del hogar, de la tierra donde nacieron los comuneros, es considerada como un acto obligado en busca de educación y de trabajo, al que ellos se han sometido y al que también deben someterse sus hijos. Ica, Nazca, Arequipa y Lima son las ciudades preferidas para asentarse, aunque también hay varios atiquipeños que han ido más lejos, fuera del país, como a España, Italia y Argentina.

### **“Me salí del pueblo... Mis hijos también salieron”**

“Cuando tenía 22 años, me salí del pueblo a conocer Chaviñas, Nazca e Ica. Me quedé en Nasca dos años, trabajé de albañil y llegué a ser técnico en construcción de techos y pisos. Regresé a Atiquipa, trabajé en un fundo, llegué a ser administrador y dueño. Durante 20 años fui capitán de minas en Ica y Arequipa. Fui a trabajar a Yauca, con aceituna. Mis hijos también salieron. Tengo siete: tres viven en Lima, uno en Yauca, dos en Chala y uno en España”.

Comunero de 92 años. (EC10)

La migración es un símbolo de progreso y desarrollo para los jóvenes y adultos, pues no todos tienen la oportunidad de salir y son muy pocos los que logran el éxito, entendido como bienestar económico. “A veces, es bueno salir para valorar lo que uno tiene. A veces, uno acá no se da cuenta, sigue vegetando y no sale”, dice un expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, de 49 años (EC4).

Los niños no pueden quedarse todo el tiempo en Atiquipa, pues el único colegio del pueblo solo brinda la educación primaria. Siete niños del pueblo estudian en el colegio del pueblo, los mayores tienen que movilizarse hasta el colegio de Chala, a diez kilómetros de distancia, donde sí se brinda la educación secundaria. (Ver el cuadro 9)

**Cuadro 9 Alejamiento de las Lomas de Atiquipa**

Hijo de comunero de 25 años. (EC3)	“Crecí aquí, solo cuando salí a estudiar me fui. La secundaria la hice en Chala y mi carrera, en Arequipa. Postulé a la universidad para operador de turismo pero, como no me gusta mucho el inglés, me salí. Estudié para operar maquinaria pesada.”.
Pareja de hijo de comunero, de 23 años. (EC6)	“Acá los jóvenes no tienen el acceso a secundaria y a la universidad. Se van para estudiar, pero allá los atrapa la tecnología y venir acá les parece aburrido”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa. ¿Piensa quedarse a vivir para siempre en Atiquipa o se iría si se le presentara la oportunidad?	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

Los que han salido para estudiar y trabajar y han vuelto a Atiquipa, piensan en volverse a ir, apenas se les presente una buena oportunidad. Un comunero de 35 años (EC8) dice que “De hecho, lo haría, y esas son mis perspectivas, aunque cuando esté más mayor volvería a mi lugar, a mi sitio...”. No imagina a sus hijos quedándose en Atiquipa. Quiere que salgan, que sean profesionales, que tengan las oportunidades que él no tuvo.

## 2.8 El retorno a las Lomas de Atiquipa: “A veces, hasta muertos regresan”

El peso de las raíces hace que la gente regrese a Atiquipa, sobre todo cuando ya es mayor. Morir en la tierra donde nacieron es un anhelo común entre los atiquipeños, lo que explica el retorno de la mayoría de ellos cuando son adultos mayores, a pesar de las comodidades de la ciudad y de que allí sus hijos adultos disponen de dinero para darles una “mejor vida.

A Atiquipa, los comuneros no solo retornan buscando un Buen Vivir sino también un Buen Morir. No quieren vivir definitivamente en Lima o en otra ciudad lejos de su tierra, tampoco quieren morir allí. (Ver el cuadro 10)

**Cuadro 10 El “buen morir” en las Lomas de Atiquipa**

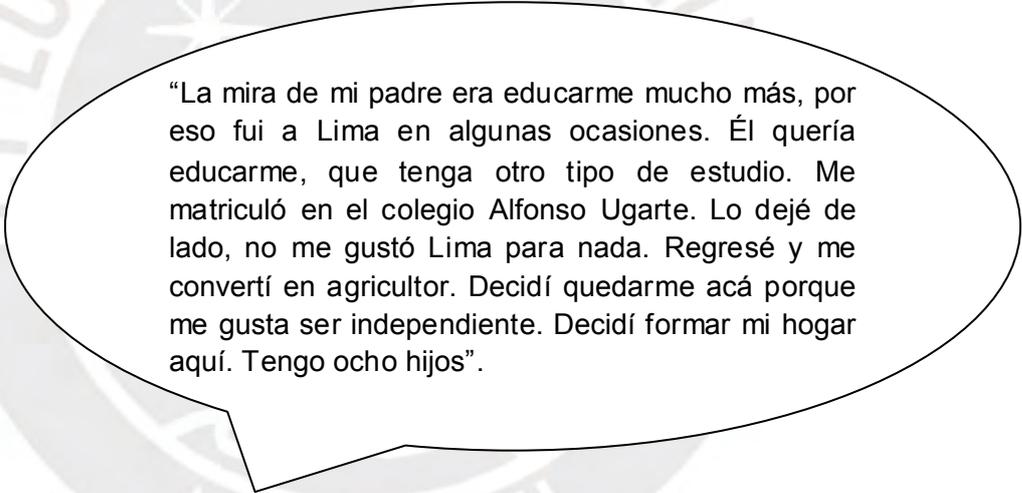
Comunera de 75 años. (EC1)	“A los 54 años vine a Atiquipa, cuando mis hijos ya eran profesionales. Esta es la casa de mis padres y me quedé, ya no me quise ir. Una persona que ya está jubilada, ya es adulto mayor, qué más quiere que ver estos sitios tan hermosos, esta tranquilidad. Mi esposo se quedó ciego hace ocho años y recibe una pensión de 150 soles, como expolicía, pero no podemos vivir con eso. Sobrevivimos gracias a mis tres hijos, dos en el extranjero y uno en el Perú”.
Comunera de 60 años. (EC7)	“Como acá me he casado, acá me he quedado. Solo los mayores quedamos acá y los hijos salen a buscar la educación. Cuando están viejos ya regresan. A veces, hasta muertos regresan al cementerio”.
Comunero de 35 años. (EC8)	“Es un hecho venir a morir a mi tierra. Casi todos están regresando porque quieren pasar sus últimos días, como se dice, en su lugar”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa. ¿Piensa quedarse a vivir para siempre en Atiquipa o se iría si se le presentara la oportunidad?	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

Las lomas han sido para los comuneros como una madre que les daba de todo para que puedan sobrevivir: alimento, alegría, placer, calor de hogar. Como esa madre ya no les puede dar todo lo que necesitan, se ven obligados a alejarse para buscar otros medios de vida. Sin embargo, el amor hacia ella persiste y hay una añoranza. Por ello, es que siempre vuelven a su seno y, finalmente, a morir en sus brazos.

Sin embargo, debido a la longevidad de la población local, la muerte se ve como algo lejano. En el 2012, murió el comunero más viejo del pueblo, a los 106 años. Su muerte fue una sorpresa pues, según contaron los comuneros, se encontraba en buen estado de salud. Sin embargo, sus familiares recordaron que “un mes antes tuvo una caída, la cual precipitó su muerte”.

**“Decidí quedarme acá porque me gusta ser independiente”**



“La mira de mi padre era educarme mucho más, por eso fui a Lima en algunas ocasiones. Él quería educarme, que tenga otro tipo de estudio. Me matriculó en el colegio Alfonso Ugarte. Lo dejé de lado, no me gustó Lima para nada. Regresé y me convertí en agricultor. Decidí quedarme acá porque me gusta ser independiente. Decidí formar mi hogar aquí. Tengo ocho hijos”.

Comunero de 67 años y exregidor de la Municipalidad de Atiquipa. (EC9)

Pero, no todos los adultos mayores que retornan a Atiquipa lo hacen para morir aquí. Algunos tienen planes, sueños y trabajan por ellos, tal como lo señala el siguiente testimonio:

### “Quiero hacer una cosa buena”

“Cuando me jubilé, como mi papá y mi mamá murieron, vine a ver la chacra. Mi trabajo en el Ministerio de Agricultura me ha servido bastante. Estudié agronomía hasta tercer año, pero tuve que cambiarme a administración de empresas. Todo eso me está sirviendo para hacer la huerta, tengo injertos. Quiero hacer una cosa buena para que se haga la pachamanca, para que se hagan reuniones, también para que haya un ingreso económico”.

Comunero de 64 años. (EC5)

La historia de vida de la comunera Julieta (HC2) evidencia que el retorno a las lomas puede ser para algo más que morir allí.

**Julieta**, de 40 años. (HC2)

Historia de Vida

#### *De la ciudad al campo*

*Cuando murió su mamá adoptiva, Julieta decidió hacer muchos cambios en su vida, y uno de ellos fue irse a vivir en Atiquipa. Para sus parientes y los demás comuneros, era una locura volver de la ciudad al campo, cuando lo que muchos querían era irse. Por eso, algunos la llamaban loca. No solo había decidido vivir en la comunidad, sino que trataba de incentivar a que gente de afuera viniera a conocer las lomas, a hacer turismo.*

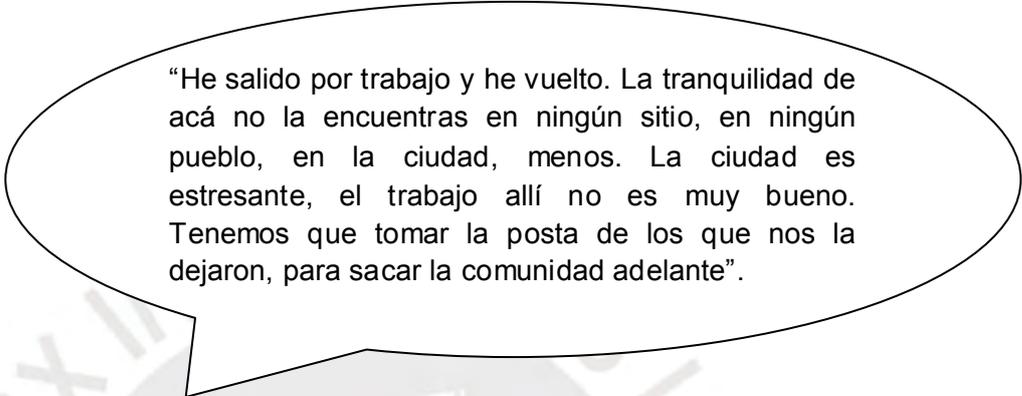
*Los hombres del pueblo miraban a esta citadina con curiosidad, algunos la ayudaban cuando ella se los pedía, otros la ignoraban. Algunas mujeres del pueblo, entre ellas sus parientes, la miraban con recelo, en un comienzo, pues era extraño ver a una mujer que no estuviera dedicada al hogar, a los hijos, a la tierra, sino a promover unas lomas que no le iban a dar de comer.*

Atiquipa ha vuelto a atraer a algunos comuneros por su cercanía a la ciudad de Chala, centro de la minería. Un exgobernador de Atiquipa y comunero de 35 años (EC8) cuenta que regresó porque lo que ganaba en Lima no era suficiente y porque, en esos años, el “boom de la minería”

estaba en Chala, pues “allí ganaban tres o cuatro veces más”. “¿Y cuando pasó el boom?”, pregunto. “Hay flaquezas, pero sigue”, asegura.

La tranquilidad que no hay en la ciudad es un argumento para volver a Atiquipa entre los adultos mayores y los adultos en edad de trabajar.

### **“No necesitas mucho para pasarla acá”**

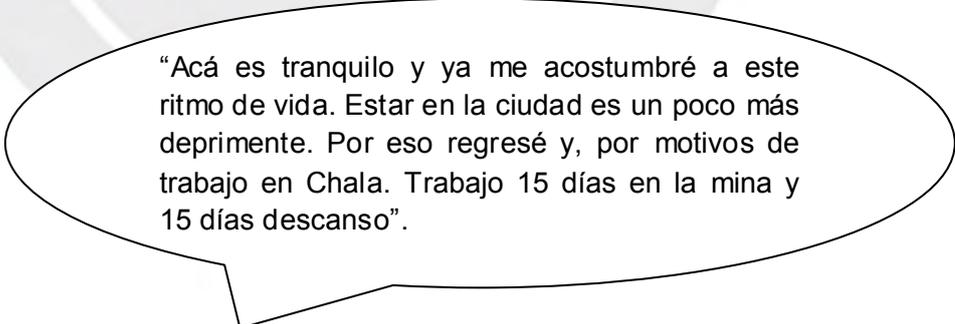


“He salido por trabajo y he vuelto. La tranquilidad de acá no la encuentras en ningún sitio, en ningún pueblo, en la ciudad, menos. La ciudad es estresante, el trabajo allí no es muy bueno. Tenemos que tomar la posta de los que nos la dejaron, para sacar la comunidad adelante”.

Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, de 49 años. (EC4)

Esta tranquilidad también es buscada por los pocos jóvenes que han decidido quedarse en Atiquipa, algo raro entre aquellos que buscan una vida más agitada, más rápida, con más emociones, como la que les brinda la ciudad.

### **“Ya me acostumbré a este ritmo de vida”**



“Acá es tranquilo y ya me acostumbré a este ritmo de vida. Estar en la ciudad es un poco más deprimente. Por eso regresé y, por motivos de trabajo en Chala. Trabajo 15 días en la mina y 15 días descanso”.

Hijo de comunero, 25 años. (EC3)

En el pasado también hubo jóvenes que retornaron a Atiquipa, en busca de sus raíces, cuando estas tierras aún les brindaban la posibilidad de ser un medio vida y de concretar sus sueños, como se desprende de la historia del tío Carlos.

## El tío Carlos, de 85 años. (HC1)

Historia de vida

### **Retorno a la comunidad**

*Como el tío Carlos extrañaba su pueblo, cuando cumplió 18 años regresó a Atiquipa, a vivir con su mamá. “Y aquí me quedé, ya no volví a salir. Me quedé porque era mi pueblo. No podía estar bien allá”, dice.*

*Cuando regresó, se dedicó al negocio del ganado, de las aceitunas y del algodón. “De todo llevaba para Lima. Mi padre me dio un terreno para que lo sembrara. Allí sembré un montón de olivos, que hasta ahora dan aceituna”, recuerda.*

Una comunera de 23 años (EC6) afirma que nunca se fue porque nunca estuvo en Atiquipa. Vive hace pocos años en Atiquipa. Nació en Lima, pero es hija de atiquipeños. Cuando tenía dos años, emigró con su familia a Argentina. A los 17 años, su familia vendió todas sus cosas y regresó a Lima. Sin embargo, no se acostumbró y volvió sola a Argentina, donde “trabajaba en una empresa, estudiaba y hacía un montón de cosas. No tenía tiempo para nada”.

### **“Regresé buscando la tranquilidad”**

“Siempre fui de allá (de Argentina). Regresé buscando la tranquilidad, la naturaleza más que todo. Salir de la ciudad, que te enloquece, te paraliza. Por salud, el médico me pidió que tenga tranquilidad y paz”.

Pareja de hijo de comunero, 23 años. (EC6)

Cada año, esta joven venía a visitar a su familia y a hacer turismo. A los 21 años decidió quedarse en el Perú, exactamente en Atiquipa, mientras que su familia se instaló en el anexo de Santa Rosa.

### **“Me decían por qué iba a dejar todo allá”**

“Mi familia me decía cómo estás allá solita en Argentina. Me decía que venga. Me aburría y me volvía. Cuando decido quedarme a vivir en Atiquipa, me decían que por qué iba a dejar todo allá”.

Pareja de hijo de comunero, de 23 años. (EC6)

Sin embargo, el paso de la vida moderna de Argentina a la bucólica vida en el pueblo de Atiquipa, fue chocante:

### **“Ya empecé a adaptarme”**

“Primero me agarró una depresión fuerte, me paraba desmayando, con náuseas. Me dolía tanto la cabeza. Decía me voy a volver loca, necesito hacer algo. Después ya empecé a adaptarme. (...) Si se me aparece una oportunidad, quizás me iría, pero por un tiempo nomás, pues siempre volveré”.

Pareja de hijo de comunero, de 23 años. (EC6)

El gran problema de esta pareja de hijo de comunero, de 23 años, al igual que otros jóvenes, no solo es que no tienen trabajo sino también que no tienen ni siquiera tierras para trabajarlas o para construir una vivienda. No tienen nada y si se quedan en Atiquipa, no tendrán nada hasta que hereden algo de sus padres. Precisamente, Burneo se refiere al problema de los jóvenes sin tierra, tomando el caso del departamento de Puno, donde se han formado dos organizaciones de jóvenes que buscan reivindicar el acceso a la tierra para trabajarla. Advierte que cuando los jóvenes perciben que la comunidad no retribuye su trabajo o sus acciones, dejan de participar en la organización comunal (Burneo 2007: 177-178).

Sin embargo, para Burneo está claro que son los jóvenes lo que tienen más posibilidades de generar cambios positivos e impulsar el desarrollo de las comunidades, pues tienen acceso a una mayor educación y conciben de otra manera el desarrollo de las labores productivas (Burneo 2007: 179).

En Atiquipa, las nuevas generaciones de comuneros y comuneros están siendo dejadas de lado, obligadas a irse lejos de su tierra en busca de trabajo o estudio. Los pocos que se mantienen en la comunidad son marginados de las decisiones, no son escuchados con el mismo respeto que los mayores. Son subestimados, si no tienen tierras que trabajar.



“Pensábamos que el bosque no se iba a acabar”.

### **Comunera**

“Estas poblaciones constituyen un ejemplo concreto de cómo un medio documentadamente sustentable, según la información arqueológica y etnohistórica, dejó de serlo”.

**José Canziani**, arquitecto y urbanista

## **3. Percepción de los comuneros sobre las Lomas de Atiquipa**

Cómo ven los comuneros a las Lomas de Atiquipa, qué sienten hacia ellas y cómo imaginan su futuro con ellas (porque son conscientes de que sin ellas no hay futuro) no es una incógnita, por lo menos, no lo es para quienes se toman el tiempo de escucharlos, de observarlos y de imaginar junto con ellos lo que podría pasar en un futuro no tan lejano.

### **3.1 Apreciación crítica de las lomas**

El atractivo de las lomas para los comuneros está ligado principalmente a la fertilidad de la tierra, al verdor, a la vegetación. Mientras más verdes sean las lomas, más les gustan a los atiquipeños.

“Me gusta su época de verdor”, “Me gusta cuando llueve y está todo verde”, “Me gusta el bosque que es inmenso y bonito”, “Me gusta que haya muchos árboles”, “Me gusta la vegetación que hay en la parte alta” y “Me gusta que estén reforestando las lomas”, fueron algunas respuestas de los comuneros a la pregunta sobre lo que más les gusta de las lomas.

Este gusto por la fertilidad y el verdor de las lomas viene de los antepasados, pues en la época colonial hubo conflictos entre comunidades vecinas por apoderarse de esta área. Durante los feriados de Semana Santa, la escenificación de la tradición de Ricardo Palma “Orgullo de cacique”, que trata sobre las Lomas de Atiquipa, realizada por los niños de la comunidad en la Plaza de Armas de Atiquipa, permitió mostrar a los comuneros y a sus hijos la importancia de las lomas en un pasado lejano.

Con esta dramatización, se pudo transmitir a los comuneros información y saberes sobre el esplendoroso pasado de las lomas, lo que podría haber contribuido a que ellos tuvieran una percepción positiva de este ecosistema.

La posibilidad de observar una escenificación sobre la importancia de las lomas en un pasado lejano permitió, para esta investigación, tener una visión sobre el relato y el efecto que causó en los que, como actores o como espectadores, formaron parte de este momento. Por el lado de los niños (actores), hubo expresiones de entusiasmo, como risas, diálogos, saltos, diversos movimientos, comentarios, entre otras manifestaciones positivas ante la posibilidad de participar en una “obra de teatro”. Por parte de los adultos no hubo, en un primer momento, expresiones de entusiasmo, pero sí de cierto interés, debido a que sus hijos iban a actuar en público. Eso sirvió para romper el hielo inicial que había cuando la comunera Julieta (HC2) convocó a los actores.

El verdor en las lomas está asociado con la tranquilidad, no solamente por el relativo silencio que hay en esta zona, donde solo se escucha a la naturaleza sino con una tranquilidad asociada a la presencia de lluvias, lo que asegura una buena cosecha, y, por ende, la supervivencia de los comuneros y del ganado.

Los comuneros sienten hacia las lomas amor, cariño, nostalgia, resentimiento, temor y una infinidad de sentimientos, aparentemente contradictorios con muchas de sus acciones, en algunos casos, pero no sienten solidaridad.

Precisamente es importante para esta investigación la afirmación de Zegarra respecto a que la tendencia a la solidaridad que plantea el enfoque del buen vivir no es solamente entre todos los seres humanos sino también con la tierra (Zegarra, 2012, pp.76). Aunque en Atiquipa, los comuneros ven a la tierra que los vio nacer como una madre y se identifican con ella como fuente generadora de vida, su discurso y sus acciones no evidencian esa noción de solidaridad hacia la madre tierra.

Entre las cosas que no les gustan de las lomas a los comuneros destacan las que tienen que ver con sus propias acciones y que evidencian la falta de cuidado de este ecosistema.

**“Sin pensar en las consecuencias”**

“Sin pensar en las consecuencias, nosotros vamos al cerro (las lomas) y cortamos un árbol seco para leña. Sabemos que es algo que no se debería hacer porque el árbol captar agua”.

Comunero de 47 años. (EC2)

Para algunos comuneros, la desprotección de las lomas y el mal estado es el resultado de la desunión de la comunidad, de los conflictos, de los distintos intereses, de la dejadez de los pobladores. (Ver el cuadro 11)

**Cuadro 11 Lo que les disgusta a los comuneros de las Lomas de Atiquipa**

<p>Exgobernador de Atiquipa y comunero de 35 años. (EC8)</p>	<p>“Algo que me disgusta es que no estamos todos unidos para, de alguna manera, tratar de protegerlas. Porque hay diferentes intereses personales. Cada quien maneja las cosas a su manera y cuando uno quiere hacer algo, dicen ¡No! Y cuando ellos quieren hacer algo, se les dice no y la otra parte también se ve afectada”.</p>
<p>Comunera de 75 años. (EC1)</p>	<p>“Lo que más me disgusta es que hicieron la reforestación, pero los comuneros la dejaron. Como los del proyecto eran los que venían y hacían, cuando se fueron, se perdió más del 50% de lo reforestado. Ahora, nuevamente han venido y están volviendo a reforestar. Ojalá que esta experiencia les sirva de algo y no dejen que se sequen los árboles con este calor”.</p>
<p><b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa. ¿Hay algo que le guste o le disguste de las Lomas de Atiquipa?</p>	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

No faltan los pesimistas, los que ya no le encuentran ningún atractivo a las lomas y que consideran que ya no hay nada que hacer ante la deforestación.

**“Acá ya se acabó todo”**

“No me gusta nada porque ya no hay nada. Acá no se puede sembrar nada porque no hay agua. Acá ya se acabó todo”.

Comunero de 92 años. (EC10)

Al mirar las Lomas de Atiquipa, el pueblo y las chacras, la falta de agua cuando no hay lluvia y la falta de mantenimiento de estanques, pozos y canales de agua son evidentes. El paisaje es precioso pero, usualmente, los árboles se ven secos, la tierra cuarteada por la falta de agua y una que otra vaca flaca olisquea entre la hierba en busca de comida.

La falta de agua es considerada como la principal causa de todos los males en las lomas, aunque los comuneros también nombran al sobrepastoreo y, en pocos, casos a la desidia de ellos mismos, al desconocimiento, a no haber hecho nada para evitar la depredación y, más bien, haber contribuido a ella. (Ver el cuadro 12)

**Cuadro 12 Causas de la falta de agua en las Lomas de Atiquipa**

Comunera de 75 años. (EC1)	“Después de esa sequía tremenda, en el 50, se comenzó a criar ya no corderos sino chivatos, que hasta hoy en día hay. Nosotros ni siquiera sabíamos que se comían todas las semillas de la tara que retoñaban para que siga el bosque. Pensamos que el bosque no se iba a terminar. Pero los chivos se comían todo”.
Exgobernador de Atiquipa y comunero de 35 años. (EC8)	“Por más que seamos criadores de ganado, tenemos que reconocer que eso ha influenciado para que también se mueran las plantas”.

**Pregunta o categoría central:** Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa.

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

Después del mea culpa, los comuneros destacan que tomaron acciones para frenar el sobrepastoreo, actividad que ahora es vista de forma negativa por la mayoría de habitantes, como una “plaga”. Solo queda un comunero que cría chivos y tiene aproximadamente 300 ejemplares. Cuando esa cantidad de animales hacía daño a la vegetación de las lomas, era motivo de conflicto en la comunidad y de interminables quejas.

**“Me enfermo cuando veo chivatos en las lomas”**

“Ya me estoy enfermado cuando veo chivatos en las lomas. Debe tener unos 300 chivatos. Nadie le toca en una asamblea, lo limita. También he criado chivos, pero cuando los biólogos nos conversaron, me dediqué a criar carnero, que causa menos perjuicio. Un chivato cuesta entre 300 y 400 soles”.

Comunero de 67 años y exregidor de la Municipalidad Distrital de Atiquipa. (EC9)

Los comuneros son conscientes de las causas de la depredación en las lomas y, varios de ellos, reconocen que han contribuido a estas, aunque argumentan que fue debido al desconocimiento.

**“Antes no era prohibido”**

“Recuerdo nuestra época de cacería de venados. Antes no era prohibido. Salíamos en grupos de amigos y filmábamos a los venados. Era bien difícil cazarlos. Se escapaban apenas nos veían”.

Comunero de 47 años. (EC2)

Los cazadores foráneos contribuyeron a la reducción del número de animales, sobre todo de venados. Hoy, algunos siguen ingresando ilegalmente a las lomas para cazar estos animales, ante la falta de vigilancia en esta zona. (Ver el cuadro 13)

**Cuadro 13 Depredación de la fauna en las Lomas de Atiquipa**

Comunero de 64 años. (EC5)	“Los cazadores se llevaban la piel y los cachos de los venados. No les interesaba la carne. Ahora se está cuidando, no los dejan cazar, pero siempre entran por atrás. Vienen cazadores en carros. Se necesitaría que la comunidad ponga ronderos”.
Comunera de 75 años. (EC1)	“Venían extranjeros a cazar venados y se llevaban de trofeo la cabeza y el cuero. La carne quedaba para el guía. En cambio, mi papá y los de acá mataban los ciervos para comer”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Hacer. Prácticas de los comuneros en las Lomas de Atiquipa, antes y durante la ejecución de los proyectos para la reforestación. ¿Cómo era antes y después de que se realizaran los proyectos en las lomas?	

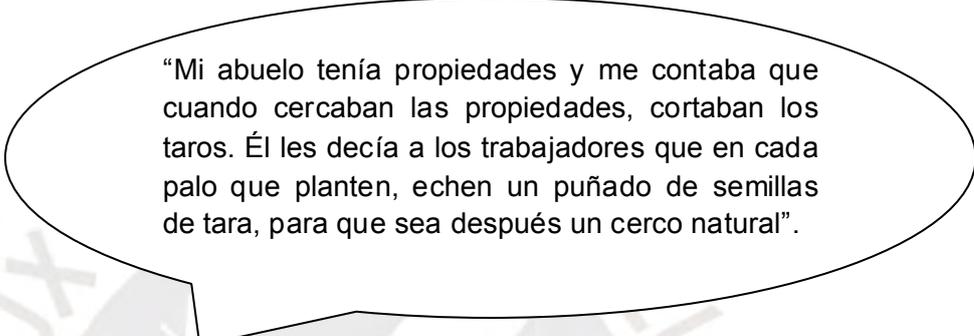
*Fuente: Entrevistas, año 2012*

Otra causa de la deforestación en las lomas ha sido la tala indiscriminada para hacer leña o para darle de comer al ganado, cuando no había pasto. Según cuenta comunero de 47 años (EC2), en el siglo pasado, de las Lomas de Atiquipa se obtenía el carbón para los barcos a vapor, el cual cargaban en el muelle de Chala. “Salían 25 burros diarios de Atiquipa cargados de leña para los barcos. Tumbaban los árboles verdes, los hacían leña y los cargaban el siguiente mes. Los únicos días que no se podía cargar era cuando había la corriente de El Niño o mucha lluvia”, dice.

Otro problema son las ratas que, según un comunero de 67 años y ex regidor de la Municipalidad Distrital de Atiquipa (EC7), se llevan el 50% de la producción de tara. “Nos peleamos con las ratas por los frutos”, dice.

No hay acuerdo entre los comuneros sobre si sus antepasados cuidaban o no las lomas. Algunos dicen que sí lo hacían, otros que no, pero el recuerdo de algunas de sus acciones evidencia que ellos tomaban algunas medidas con fines prácticos para su propio beneficio, más que guiados por la idea de cuidar este ecosistema para las futuras generaciones.

### **“Cortaban los taros”**



“Mi abuelo tenía propiedades y me contaba que cuando cercaban las propiedades, cortaban los taros. Él les decía a los trabajadores que en cada palo que planten, echen un puñado de semillas de tara, para que sea después un cerco natural”.

Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, de 49 años. (EC4)

La idea de que los antepasados de los comuneros solo pensaban en su propio beneficio es reforzada por el testimonio de un comunero de 35 años (EC8), que recuerda que sus padres y abuelos no cuidaban las lomas. “Simplemente, ellos se preocupaban de sus animales y que se alimenten en las lomas, que la divina providencia les dé lluvias. Hoy en día, sí se están cuidando de alguna manera”, comenta.

Una visión más pesimista es la de un comunero de 92 años (EC10): “Los antiguos están en el cementerio y no han hecho nada. Todo lo que ve aquí es herencia de los que han muerto. Los de ahora tampoco han hecho nada por descuidados”.

Entre los comuneros que sí consideran que sus antepasados cuidaban las lomas destaca el testimonio de una comunera de 75 años (EC1), que recuerda que sus padres y abuelos no dejaban que las ovejas y los chivos subieran a las lomas porque pisoteaban el pasto y las reses ya no lo comían.

Sin embargo, la mayoría de comuneros entrevistados dice que sus padres y abuelos no les transmitieron consejos o información sobre cómo cuidar las lomas. De sus relatos se deduce que no eran conscientes de la necesidad de cuidarlas, debido a que aún gozaban de las maravillas de este ecosistema.

De los 12 comuneros entrevistados, solo tres recuerdan haber recibido consejos sobre los cuidados que debían darle a las lomas. Un comunero de 64 años (EC5) dice que sus padres le advertían que cuidara los árboles, que no los talara, mientras que la esposa de un comunero (EC11), de 26 años, cuenta que sus padres le recomendaban que no “paleara” muchos los taros al recolectar su fruto porque se maltratan.

Una comunera de 75 años (EC1) dice que sus padres ya advertían el riesgo del sobrepastoreo y que recomendaban que los chivos y los corderos no suban a las lomas y que, si era posible, erradicaran a los chivos para que no se siguieran comiendo los pastos, las raíces y los brotes de los árboles.

Una explicación sobre el motivo por el cual los antepasados cuidaban las lomas la da un comunero de 64 años (EC5), que dice que se daban cuenta de que eran su sustento, que de ellas obtenían productos agrícolas, además de leña y carbón.

De esto se deduce que el cuidado de las lomas está ligado con el sustento de los comuneros, con su medio de vida. Cuando las lomas ya no son totalmente un medio de vida, sino que les dan un sustento de manera parcial, ya no hay razón para cuidarlas. Sin embargo, ante la posibilidad de que vuelvan a serlo en un futuro próximo, se toma conciencia sobre la necesidad de cuidarlas, aunque en la práctica esto no se concrete si no tienen un estímulo económico inmediato.

Del testimonio de los comuneros se deduce que la necesidad de cuidar las lomas surgió con la llegada de los ejecutores del primer proyecto de la UNSA y se institucionalizó en la comunidad. “Más que todo, los consejos vinieron de los biólogos de la universidad”, recuerda un comunero de 47 años (EC2).

Desde hace algunos años, la principal amenaza sobre las lomas tiene que ver con un medio de vida: la tara. Había un líquen que se extendía sobre los troncos de taro y formaba una especie de manto blanco. Esto hacía que se secaran las puntas y que el fruto fuera de menor calidad. Sin embargo, el desconocimiento sobre las causas de la aparición de este líquen impedía que los comuneros puedan hacer algo para combatirlo. (Ver el cuadro 14)

**Cuadro 14 Amenaza sobre la vegetación en las Lomas de Atiquipa**

Comunero de 35 años. (EC8)	“La vez pasada vino un biólogo que estaba haciendo un estudio de eso, pero hasta la fecha no sabemos los resultados. Lo que queremos es que venga un especialista y nos diga: “esto de aquí lo podemos combatir de esta manera” y después organizarnos en la comunidad para salir en grupos y tratar de controlar esto que está perjudicando”.
Comunero y exregidor de la Municipalidad Distrital de Atiquipa, de 67 años. (EC9)	“Nos viene afectando una plaga, un líquen, es un musgo que está llenando al árbol. Afecta a los árboles desde los 500 msnm hacia los 900 msnm”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Conocer. Conocimientos que la Comunidad Campesina de Atiquipa ha adquirido sobre las Lomas de Atiquipa antes y durante la ejecución de los proyectos para la reforestación de este ecosistema. ¿Sabe que cada vez hay menos animales y plantas en las lomas? ¿Por qué cree que está ocurriendo esto?	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

Otra amenaza latente en las lomas es la presencia del challaico, una especie de maleza que no permite que el pasto se desarrolle como debe de ser. Un exgobernador de Atiquipa y comunero de 35 años (EC8) advierte que la única manera de erradicarla es que los comuneros realicen faenas comunales cada cierto tiempo.

### 3.2 El cambio climático en las Lomas de Atiquipa

La percepción del cambio climático está presente en todos los comuneros. Algunos se refieren a este por su nombre, otros no lo mencionan, pero lo describen. Sale a relucir en todos los testimonios, sin preguntarlo, y viene unido con sensaciones de incertidumbre y desconocimiento. (Ver el cuadro 15)

**Cuadro 15 Percepción del cambio climático**

Comunero de 35 años. (EC8)	“En los últimos años ha habido sequía. Cada año está peor. Eso se debe a los cambios climáticos que hay. También la atmósfera está contaminada”. (Bernardino Alva, comunero de 64 años)
Esposa de comunero, de 26 años. (EC11)	“Por el mismo calentamiento global será que los ojos de agua también se están secando y llega poca agua a los estanques y hay menos plantas”.
Hijo de comunero, de 25 años. (EC3)	“Creo que los tiempos ya están cambiando, ya no es como antes. No hay explicación, no hay por qué. Todo lo decide la naturaleza ¿no? De ella dependemos y también sobrevivimos por ella”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa.	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

Precisamente, ese desconocimiento se relaciona con una incertidumbre sobre el futuro de las lomas y cierto pesimismo, con una mezcla de resignación, ante lo que se viene. (Ver cuadro 16)

**Cuadro 16 Visión de futuro en las Lomas de Atiquipa**

Comunera de 60 años. (EC7)	“Con esto del calentamiento global, mmmm, no sé qué pasará con las lomas, con esto del este climático... No sabemos. Cada vez hay
----------------------------	---

	más calor”.
Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, de 49 años. (EC4)	“Que uno se sienta mal cuando hay sequía, eso ya lo hemos vivido y lo pasamos todo el tiempo. Ahora con el calentamiento global va a ser peor. Tenemos que ir acostumbrándonos un poco a eso”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa. ¿Cómo ve el futuro de las lomas de aquí a 10 o 20 años?	

Fuente: Entrevistas, año 2012

El estudio de las Lomas de Atiquipa por profesionales de diversas áreas revela una relación directa entre la depredación de las lomas y la disminución del agua disponible para la comunidad. En base a la información arqueológica y etnohistórica recogida en Atiquipa, ya en 1997 Canziani advertía sobre las consecuencias de la forma de explotar las lomas:

*Si bien los pobladores entrevistados, sintomáticamente, no la asumen con claridad, es evidente que existe una relación directa entre la constante disminución de los volúmenes de agua disponible y el hecho de que los bosques de las lomas estén sujetos de modo creciente a la tala indiscriminada, y paralelamente, a un permanente e intensivo sobrepastoreo que está conduciendo a un acelerado proceso de eliminación de la cobertura vegetal (pastos, arbustos y recursos forestales presentes). Este proceso está generando la consecuente erosión, pérdida de suelos y, lo que es más grave aún, la drástica reducción de los recursos hídricos al eliminarse progresivamente los elementos captadores por excelencia del agua de las nieblas costeras: los bosques. (Canziani 1997: 507)*

Según Canziani, a partir de la época colonial se inicia el proceso de desertificación y abandono de las lomas, “no por causas medioambientales sino por la acción del hombre”, con el cambio en la economía andina que trae la llegada de los españoles y que se aprecia en la “introducción de nuevas especies de animales, de nuevos patrones económicos y culturales

que propician la tala indiscriminada de árboles, y en la introducción de un nuevo tipo de organización del territorio para lo cual se reubicó a la población asentada en ellas” (Canziani 1997: 521).

Este proceso de desertificación de las lomas también tiene que ver con el contraste de las culturas europea e indígena durante el comienzo de la colonización, las cuales permanecen en capas superpuestas, según destaca el historiador Emilio Romero. “De una parte, el espíritu español, individualista, ambicioso de riqueza y de poder; de otra parte, el indígena, comunero, arraigado al suelo, sencillo” (Romero 1949: 96).

La disminución de los recursos disponibles y el empobrecimiento de la economía andina después de la conquista también son resaltados por Basadre, como resultado de la reducción de la población aborigen, por las guerras, las epidemias y la reubicación de miles de aldeas (Basadre 1987: 288).

Un expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa (EC4), de 49 años, propone continuar con la reforestación, pero reconoce que hay que “poner un poco más de mano dura, o sea, exigir la participación del comunero” y no solo esperar a recibir un jornal para hacer las cosas en un proyecto. “Nosotros tenemos que hacerlo sostenible”, agrega.

Para tener una mirada distinta sobre el enfoque que debe darse a las prioridades del medio ambiente, es importante la perspectiva de Sen, que considera este tema como parte de su enfoque general de desarrollo como libertad:

*Para emplear una distinción medieval, somos no solamente pacientes, cuyas necesidades requieren ser atendidas, sino también somos agentes, cuya libertad para decidir qué valoramos y cómo nos afanamos por obtenerlo puede extenderse mucho más allá de la satisfacción de nuestras necesidades. Cabe entonces hacerse la pregunta de si las prioridades del medio ambiente deben verse también en el contexto y en función de la posibilidad de sustentación de nuestras libertades. (...) Centrar la atención en libertades sostenibles, además de ser conceptualmente importante (como parte de un enfoque general de*

*desarrollo como libertad) también puede tener implicaciones tangibles de pertenencia en lo inmediato (Sen 2007: 54)*

Y precisamente, esto es lo que ocurre con la comunidad campesina de Atiquipa, pues sus miembros actúan como pacientes y no como agentes de desarrollo, y, por ende, como beneficiarios de los primeros proyectos han visto recortada su capacidad de decidir el tipo de desarrollo que ellos quieren y las acciones para conseguirlo. Lo grave es que los comuneros no solo no tienen total libertad para decidir porque no los dejan sino también, si los dejaran, no siempre tendrían la suficiente información para tomar la mejor decisión.

Sin embargo, Sen destaca que es una buena señal que en los debates sobre política ambiental haya un creciente interés por explorar el papel de los ciudadanos en el logro de un desarrollo sostenible y, específicamente se refiere a que un mayor compromiso con las responsabilidades ciudadanas puede contribuir a la protección del medio ambiente (Sen 2007: 55).

Precisamente, aquí también entra a tallar el concepto de ciudadano ecológico que plantea Dobson, al darle prioridad a las consideraciones ambientales, cuando se refiere a las responsabilidades del ciudadano, cuyo espacio relevante se expresa mejor en términos de la noción de la huella ecológica. Esta es definida como el impacto que cada ser vivo tiene sobre la tierra, relacionado con la cantidad de naturaleza que usamos o de la que nos apropiamos para sostener nuestros patrones de consumo, concepto tomado de Nicky Chambers, Craig Simmons y Mathis Wackernagel (Dobson 2003: 50).

Dobson advierte que la obligación principal de la ciudadanía ecológica es asegurar que las huellas ecológicas tengan un impacto sostenible en vez de insostenible. En ese sentido, es destacable la afirmación de que el ciudadano ecológico hace lo que debe no tanto como reacción a ciertos incentivos o para evitar un castigo sino porque es lo correcto. “Los ciudadanos ecológicos, en cambio, abrigan un compromiso con ciertos principios, e intentarán “hacer el bien” por motivos de justicia más que por conveniencia” (Dobson 2003: 61).

Lo más interesante de la noción de ciudadanía ecológica, según Valencia, es que constituye un pilar fundamental de la cultura de la sostenibilidad necesaria para abordar la crisis económica y ecológica del planeta. Por ello, afirma que “el reto de la ciudadanía en el presente es convertirse en ciudadanos ecológicos, un desafío y una oportunidad para vivir en un mundo mejor” (Valencia: 2009: 37).

Aquí es válida la pregunta de Sen sobre cómo debería ampliarse la noción de sostenibilidad a la luz de nuestro concepto de ciudadanía debidamente responsable. Por ello, plantea examinar si la ciudadanía es simplemente un medio para preservar el medio ambiente o es parte integral de lo que debemos tratar de sostener (Sen 2007: 56).

Al referirse al concepto de sostenibilidad, Sen encuentra varios rasgos atractivos en la formulación del destacado economista Robert Solow, quien considera que la sostenibilidad es la exigencia de dejar a la próxima generación “lo que sea necesario para lograr un nivel de vida por lo menos tan bueno como el nuestro y que les permita igualmente proveer en forma similar a la generación siguiente”.

Este concepto de sostenibilidad era aplicado por poblaciones rurales, como las que habitaban las lomas en la costa peruana, entre ellas las Lomas de Atiquipa, antes de la llegada de los españoles. Precisamente, Canziani nos recuerda como estas poblaciones “constituyen un ejemplo concreto de cómo un medio documentadamente sustentable, según la información arqueológica y etnohistórica, dejó de serlo” y se basa en el análisis de este cambio para proponer tanto “indicadores de sostenibilidad” como “indicadores de insostenibilidad” (Canziani 1997: 503).

Del estudio del manejo prehispánico de las lomas costeras, Canziani propone discutir la idea fuertemente arraigada en el imaginario colectivo sobre el “manejo esporádico y eventual de carácter extractivo –y en última instancia depredador- por las sociedades que sucesivamente las ocuparon”, que han llevado a que tradicionalmente se proponga que ellas son solo un recurso económico de segundo orden y de poca trascendencia (Canziani 1997: 505).

Canziani advierte que, actualmente, “a partir de esta concepción se desprenden las perspectivas referidas al manejo de los recursos de las lomas: asistir a su acelerada desertificación o plantear la limitación de su explotación y su necesaria reforestación, con miras a restablecer un hipotético ‘equilibrio ecológico’” (Canziani 1997: 505).

Para el autor, uno de los indicadores más claros de la sustentabilidad del desarrollo rural prehispánico que se dio en las Lomas de Atiquipa, entre los años 600 y 1500 después de Cristo, además de la amplia infraestructura agrícola, es la magnitud de los asentamientos poblacionales como Quebrada de La Vaca, La Caleta y Cahuamarca y el conjunto de sitios prehispánicos de esta zona.

El conocimiento y la apropiación de la compleja y frágil ecología de la lomas, la modificación parcial de las condiciones naturales preexistentes, a través de la infraestructura agrícola, la conservación y posible expansión de los bosques, la regulación de la explotación de los bosques y de los recursos de las lomas, la integración y explotación combinada de los diversos recursos naturales de la zona (lomas, mar quebradas, valles aledaños) con el desarrollo de diversas actividades económicas y el posible desarrollo de una política poblacional para regular el desplazamiento estacional de la población son para Canziani los factores de la sustentabilidad del desarrollo rural en las Lomas de Atiquipa durante la época prehispánica (Canziani 1997: 518).

En base a este tipo de manejo, Canziani manifiesta que “es lógico suponer que si los bosques y la ecología de las lomas eran la fuente primaria y esencial de la generación y “acumulación” del recurso agua, debió regularse su explotación; y posiblemente no solo con miras a su mantenimiento y conservación, sino inclusive a su potenciamiento y a la ampliación de su extensión” (Canziani 1997: 522).

En ese sentido, el estudio del sistema de irrigación artificial en la zona, que era alimentado por los puntos de captación de agua en las quebradas que descendían de los cerros de las lomas de Atiquipa, le permiten establecer a Canziani una asociación directa entre el manejo de los campos

de cultivo y el de las lomas como sistema generador y acumulador de agua. (Canziani 1997: 522)

Según Enrique Mayer, citado por Canziani, lo que ocurrió en Atiquipa no es una simple estrategia de adaptación al medio ambiente natural sino es un ejemplo de “una intervención de la población a través del desarrollo de determinadas formas de organización de la producción y la generación de los instrumentos tecnológicos especialmente diseñados para el desarrollo de los procesos productivos y el mejor aprovechamiento de los recursos naturales”. (Canziani 1997: 523)

En los últimos años la noción de sostenibilidad entre los pobladores de Atiquipa ha evolucionado en sentido contrario al que tenían sus antepasados. Los comuneros y los foráneos se han dedicado a vivir de los logros del pasado, de los ojos de agua que nacían en las lomas, de la poca infraestructura de riego que había quedado en pie, de los bosques, de los animales y de todo aquello que las lomas les proporcionaban siempre. Nunca imaginaron que estos recursos se podrían agotar algún día.

Al referirse a la sustentabilidad del desarrollo, Sen vincula la cultura con el capital social y analiza las cuatro dimensiones de este último concepto: el clima de confianza en las relaciones interpersonales, la capacidad de asociatividad, la conciencia cívica y los valores éticos predominantes en una sociedad (Sen 2007: 265).

Los conflictos internos en Atiquipa, identificados durante esta investigación, evidencian un gran nivel de desconfianza entre los mismos comuneros, pese a que la mayoría de ellos tienen vínculos de parentesco. Sin embargo, no es común que sus pleitos lleguen a terceros, más allá de la misma comunidad. Esta desconfianza no permite que los comuneros diseñen estrategias comunes para enfrentar los problemas que tienen con los ejecutores de los proyectos y con los mismos proyectos. Cada uno ve por sus intereses.

Sin embargo, esta desconfianza no ha minado totalmente su capacidad asociativa para construir vías elementales de cooperación, como las que implica el formar parte de una comunidad. El problema radica en la

imposibilidad de construir formas de cooperación más elaboradas, más allá de las exigencias que conlleva ser comunero.

En el caso de la conciencia cívica, la actuación de los comuneros frente a todo lo que es de interés colectivo no siempre es la misma. Las Lomas de Atiquipa pertenecen a todos los comuneros, pero no todos las cuidan ni están comprometidos con su cuidado, de alguna manera, así como no todos se benefician de ellas. El nivel de conciencia colectiva está limitado a sus obligaciones como miembros de la comunidad.

En cuanto a los valores éticos, como cuarto componente del capital social planteado por Sen, en Atiquipa, los testimonios de los entrevistados evidencian una marcada división entre los valores éticos de los comuneros y los de los ejecutores de los proyectos, la cual puede haber sido desfavorable a las posibilidades de sustentabilidad de iniciativas y proyectos de desarrollo.

### 3.2 Proyecciones de los comuneros sobre las Lomas de Atiquipa

Contradictoriamente, pese a la falta de agua y a la depredación de las Lomas de Atiquipa, algunos comuneros tienen una visión optimista sobre el futuro de este ecosistema, ligada con los proyectos que se han ejecutado. Sin embargo, ese futuro lo consideran lejano, de aquí a 10 o 20 años. (Ver cuadro 17)

**Cuadro 17 El futuro de las Lomas de Atiquipa ligado a los proyectos**

Comunero de 35 años. (EC8)	“Con lo que se está haciendo, me parece que las lomas van a ir mejorando, porque se han separado 200 hectáreas y tenemos áreas de amortiguamiento, que están permitiendo que, de alguna manera, se proteja la vegetación”.
Hijo de comunero, de 25 años. (EC3)	“De aquí a 20 años, los árboles que han plantado van a crecer y se va a ver todo el trabajo que hacen, como los atrapanieblas porque esa es la base. Siempre hay que tener cuidado con los atrapanieblas porque eso es lo que trae agua”.

Esposa de comunero, de 26 años. (EC11)	“Como ahora se están regando los taritos con agua de atrapanieblas, espero que la situación mejore”.
Comunero de 64 años. (EC5)	“Creo que las lomas van a perder su verdor. No creo que vuelvan los tiempos de antes, pero se puede hacer algo con más atrapanieblas”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa. ¿Cómo ve el futuro de las lomas de aquí a 10 o 20 años?	

Fuente: Entrevistas, año 2012

Lo que los comuneros quieren para las lomas, en un futuro, tiene que ver principalmente con la captación de agua para la reforestación y la agricultura. Su discurso revela que son conscientes de que este futuro está ligado a lo que el ser humano pueda hacer y ya no tanto a lo que la naturaleza les depara, como lo evidencia la historia de vida de la comunera Julieta de la Torre.

**Julieta**, comunera de 40 años. (HC2)

Historia de vida

#### *Limitaciones de los comuneros*

*La visión de Julieta sobre las lomas va más allá de lo idílico. Todo lo vivido en la ciudad le ha hecho darse cuenta del potencial que tienen las lomas, de lo maravilloso que es tener la capacidad de producir agua de la neblina, pero también de sus limitaciones como comuneros. Reconoce que a los comuneros les falta un poquito más de organización y unión para aprovechar realmente este potencial, que les falta mano de obra para mejorar la infraestructura, para capacitar a la gente. “Trato de que venga gente de afuera para que podamos lograrlo. Porque solos no tenemos los conocimientos necesarios para hacerlo”, cuenta.*

Si bien hay una apropiación de las lomas, no hay una apropiación de su futuro. No hay un nosotros. “Otros” tienen que hacer mejoras en las lomas, “otros” tienen que recuperar el verdor y los buenos años, “otros” tienen que hacer más atrapanieblas para captar más agua. (Ver el cuadro 18)

**Cuadro 18 Falta apropiación del futuro de las Lomas de Atiquipa**

Comunero de 35 años. (EC8)	“Me gustaría que las 42 mil hectáreas de lomas sean declaradas área natural protegida y que el Estado tenga injerencia sobre ellas, para que se puedan conservar”.
Comunera de 60 años. (EC7)	“Me gustaría que mejore, que continúe verde. Eso también nos da beneficio en la economía porque aumenta el agua, ya las plantas dan, porque ahora estamos en sequía también”.
Comunero de 35 años. (EC8)	“Me gustaría que nuevamente vuelvan esos buenos años y que se pueda repoblar todo hasta la parte de acá abajo (el pueblo)”.
Comunero de 64 años. (EC5)	“Quisiera que haya mejoras, que hagan más atrapanieblas para captar agua”.
Pareja de hijo de comunero, de 23 años. (EC6)	“Me gustaría que arreglen los caminos, que hagan puentes colgantes, para que la gente pueda acceder a ver esas cosas lindas”.
Comunera de 75 años. (EC1)	“Me gustaría que siguiera lloviendo no como en los tiempos míos, por lo menos que llueva para que se conserve el pasto”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa. ¿Cómo le gustaría que fueran las lomas?	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

El discurso del expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa (EC4), de 49 años, sobre el futuro de las lomas contrasta con el de los demás comuneros: “Lo que más quisiera es que todo esté como antes. Creo que tenemos que seguir con las reforestaciones para poder recuperar el ecosistema y tener la captación natural de agua por los taros”.

Este contraste entre el discurso del directivo de la comunidad y los comuneros se podría explicar por la responsabilidad que conlleva el cargo

que ocupa y por la posibilidad de que los comuneros dejen en manos de sus dirigentes las acciones a tomar para garantizar el futuro de las lomas.

También hay una visión fatalista. Aunque las lomas ya no son consideradas totalmente como un medio de vida, los comuneros son conscientes de que la existencia de su comunidad depende de ellas, pues si estas desaparecieran, ellos tendrían que irse. La posibilidad de que este ecosistema desaparezca, de que deje de ser un oasis en medio del desierto, les genera sentimientos de tristeza, dolor, de derrota.

“Si desaparecieran las Lomas de Atiquipa, también desaparecería el pueblo”, “Sentiría tristeza porque no podría ver ni siquiera los árboles”, “Ver que todo se destruye nos dolería mucho a todos”, “No habría vida, pues, acá”, “Tendría que irme”, “Me daría mucha pena, mucho dolor, porque ya no quedarían habitantes acá y eso sería perder parte de la vida.”, fueron algunas respuestas a la pregunta sobre lo que sentirían si desaparecieran las Lomas de Atiquipa.

La historia de vida de la comunera Julieta evidencia este temor de que desaparezca este “paraíso”, este “bosque encantado”:

**Julieta**, de 40 años. (HC2)

Historia de vida

### ***El paraíso de las lomas puede desaparecer***

*Cuando era pequeña, Julieta veía las lomas como un bosque encantado, porque eran grandes y podía recorrer tantos lugares. Años después, cuando decidió retornar definitivamente y después de haber conocido otros pueblos, dice que las ve como un paraíso escondido, que quiere compartir con quienes no han tenido el privilegio de conocerlo. Por eso, advierte que sería la persona más infeliz del mundo si desaparecieran sus lomas, “porque se acabaría mi paraíso y mi rincón”.*

Además de los sentimientos que les generaría, la posibilidad de que desaparezcan las lomas les supone dos alternativas a los comuneros: o se van para sobrevivir o se quedan para morir en el desierto. Un comunero de

92 años (EC10) representa la posición de algunos adultos mayores que se aferran a la tierra que los vio nacer. Al preguntársele qué sentiría si desaparecieran las lomas, su respuesta fue: “Al cementerio, pues toditos, poco a poco, qué vamos a hacer”. En 2017, este comunero falleció, luego de que lo alejaran de sus lomas, de que lo llevaran a la ciudad.

La historia de vida del tío Carlos muestra la estrecha relación de los comuneros mayores con la tierra de Atiquipa.

**Carlos**, de 85 años. (HC1)

Historia de vida

***¿Qué se hace con el amor a la tierra, cuando no hay agua?***

*El tío Carlos habla de sus olivos, de sus plantas que se están secando, que las riega con un hilo de agua de una manguerita. Está convencido de que la gente sí se da cuenta de lo que pasa con las lomas y sus tierras, pero está tan golpeada que ya no quiere saber nada. “La gente sí tiene amor a la tierra, pero sin agua, qué se hace con ese amor”, se pregunta.*

“No se hacían las cosas como verdaderamente se tenían que hacer sino desde su punto de vista de los que estaban desarrollando el proyecto”.

**Luis Alva**, comunero

“La participación es restringida a aspectos superficiales y no estructurales, con la idea preconcebida de que los participantes no están empoderados para proponer, criticar o evaluar decisiones claves en los proyectos”.

**Unai Villalba**, economista

#### **4. Los comuneros y su relación con los proyectos en las Lomas de Atiquipa**

La relación de los comuneros con los proyectos tiene poco más de una década. Es más antigua la relación con la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa, a través de los docentes e investigadores de la Facultad de Biología. Aunque tanto los comuneros como los investigadores y ejecutores de los proyectos son arequipeños, los primeros son del campo, los segundos son de la ciudad. Hay un gran abismo, a pesar de que los segundos se dicen especialistas en el campo, en la naturaleza, pues la mayoría de ellos son biólogos o estudiantes de biología.

##### **4.1 Proyectos ejecutados en las Lomas de Atiquipa**

Entre 1980 y el 2012, el IRECA-UNSA, con la financiación de la UNSA, the National Geographic Society, la Embajada Británica en el Perú y otras instituciones, estuvo realizando evaluaciones en las lomas de Atiquipa y Taimara, para entender su funcionamiento, establecer su estado de conservación y para diseñar las medidas de recuperación, mejora y conservación que permitirán al área recuperar su productividad biológica y mejorar las condiciones de vida de las comunidades locales<sup>27</sup>.

---

<sup>27</sup> Documento Proyecto PER, pág. 29.

En el año 2002, los ejecutores del proyecto Proyecto PER/01/G35, financiado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo/Fondo Mundial para el Ambiente, llegaron a la Comunidad Campesina de Atiquipa cargados de conocimientos, pues la mayoría de ellos eran biólogos provenientes de la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa. En un inicio, se contó con la participación de una ONG que, supuestamente, vería el tema social, pero discrepancias en el manejo del proyecto, terminaron con su alejamiento y la posibilidad de que los comuneros fueran vistos como más que agentes de reforestación. (Ver el cuadro 19)

**Cuadro 19 Ficha técnica de proyecto (2002-2006)**

<b>Conservación y Uso Sostenible de los Ecosistemas de las lomas de Atiquipa y Taimara, por gestión comunal</b>	
<b>Financiamiento</b>	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
<b>Duración</b>	4 años
<b>Presupuesto</b>	Total: US\$2,220,800 Financiamiento: US\$750,00 (UNDP-GEF) Cofinanciamiento: US\$1,470,800 -IRECA-UNSA (200,000) -Gobierno Local (120,000) -Unión Europea (800,000) -Comunidad de Atiquipa (300,800) -CI/ProNaturaleza/Backus (20,000) -Fondo Contravalor Perú-Canadá (30,000)
<b>Objetivo general</b>	Ecosistema de Atiquipa y su respectiva biodiversidad protegidos y eficazmente manejados.
<b>Líneas de acción</b>	1.- Fortalecimiento de la Capacidad de Conservación y Manejo por Gestión Comunal 2.- Establecimiento y Operación de dos Reservas Comunales, como Áreas Núcleo de Conservación de la Biodiversidad. 3.- Recuperación y Manejo de tres áreas del Bosque de Lomas de Atiquipa. 4.- Capacitación de los comuneros para que apliquen Metodologías de Uso Sostenible de los Recursos.

<b>Proponente del proyecto</b>	Instituto Regional de Ciencias Ambientales de la Universidad Nacional de San Agustín (IRECA-UNSA).
<b>Ejecutor</b>	IRECA-UNSA
<b>Beneficiarios</b>	Los aproximadamente 500 habitantes de la Comunidad Campesina de Atiquipa.
<b>Resultados esperados</b>	<p>1.- Conservación por gestión comunal establecida y las Comunidades locales tienen la capacidad de manejar sosteniblemente los Recursos</p> <p>2.- Dos Reservas comunales Establecidas e implementadas como Áreas Centrales de Conservación de Biodiversidad.</p> <p>3.- Recuperación y Manejo de Tres Áreas de Bosque de Lomas</p> <p>4.- Ecosistema de Lomas recuperado y Bajo Manejo Sostenible que aumente la Biodiversidad</p>
<b>Monitoreo</b>	<p>Consejo de Directores (Directorio) que vigilarán la administración del proyecto y coordinarán las actividades y responsabilidades entre las instituciones participantes, que estará conformado por tres representantes de la Comunidad Campesina de Atiquipa, un representante de cada institución: IRECA-UNSA, ILDER, REDA, la oficina de Lima del PNUD, y el coordinador del proyecto.</p> <p>- El IRECA-UNSA será directamente responsable ante el GEF por la vigilancia financiera y no financiera y la dirección global del Proyecto.</p>
<b>Evaluación</b>	El PNUD y el CONAM realizarán la Evaluación y Supervisión del progreso del Proyecto y de los logros del Plan de Trabajo. Se elaborarán informes semestrales de las actividades del Proyecto e informes anuales del logro de los objetivos. Además se realizará una Evaluación detallada al final del 2º año (Evaluación de Mitad del Proyecto) y otra al final del 4º año (Evaluación final del Proyecto).

*Fuente: Irecansa, 2011*

Según las versiones de los comuneros, los técnicos llegaron con la idea de enseñar, sin un adecuado conocimiento de la realidad de sus beneficiarios, los cuales, en varias ocasiones, han demostrado que saben mucho más que los expertos de la universidad sobre el cultivo de la tierra: “Los de la UNSA nos tratan como ignorantes. El otro día vinieron a enseñarnos sobre el cultivo de tara, cuando nosotros sabíamos más que el señor que vino a dar la charla”<sup>28</sup>.

Una evaluación independiente del PNUD, organismo de las Naciones Unidas que financió el proyecto PER/01/G35 para captar agua de atrapanieblas en las Lomas de Atiquipa, identifica aciertos y debilidades del proyecto, pues destaca que “no se ha podido apreciar un esfuerzo planificado expresado en algún documento que dé cuenta de una estrategia de sostenibilidad”. Para un mejor desempeño del proyecto y una mayor eficiencia en los esfuerzos, Llosa recomienda mayor rigor en la elaboración de la línea de base social:

*Está claro que de haberse contado con información precisa y actual acerca de la realidad social de la población de Atiquipa, de sus principales actividades económicas, de sus principales intereses, de sus peculiaridades (problema de la emigración), de su historia, el proyecto hubiera podido dirigir sus esfuerzos de manera más eficaz. (Llosa 2006)*

En el 2012, cuando la UNSA ejecutaba en las Lomas de Atiquipa un segundo proyecto de reforestación, financiado por el Gobierno de Finlandia, intentó corregir algunos errores del proyecto anterior. Hablaban de sensibilizar a los comuneros, pero no lograban hacerlo a punta de talleres de capacitación, a los cuales no asistían ni diez beneficiarios, pues estos no querían sentarse a escuchar a un “sabelotodo” que les dijera qué hacer y que no los escuchara:

---

<sup>28</sup> Testimonio de comunero, cuyo nombre no daremos para evitar represalias.

**“Necesitan consultar a alguno de los comuneros”**

“Los comuneros han vivido muchos años acá, saben muy bien de las lomas. Creo que también debe haber una opinión cuando los de la UNSA vengan para acá, consultar muy bien con ellos: ¿cómo se va a hacer? o ¿cómo no se va a hacer? ¿Por qué? Porque ellos son profesionales, pero no saben cómo es el clima acá, en qué lado poner los atrapanieblas. Son cosas que un comunero sabe muy bien y en eso, quizás, se van a equivocar ellos, porque no saben muy bien. Y ahí necesitan consultar a alguno de los comuneros, más que todo a los antiguos”.

Comunero de 25 años. (EC3)

Una revisión del documento del proyecto “Conservación y restauración ecológica de lomas y gestión comunitaria en el manejo de los recursos naturales en Atiquipa”, Perú, que se ejecutaba en el 2012 en esta área, muestra varios puntos relevantes para esta investigación<sup>29</sup>. (Ver el cuadro 20)

---

<sup>29</sup> Documento de proyecto elaborado por The Nature Conservancy, el Instituto Regional de Ciencias Ambientales-Universidad Nacional San Agustín de Arequipa, la Asociación Yaku Alpa y el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado. Noviembre, 2009.

**Cuadro 20 Ficha técnica de proyecto (2011-2014)**

<b>Conservación y restauración ecológica de lomas y gestión comunitaria en el manejo de los recursos naturales en Atiquipa</b>	
<b>Financiamiento</b>	Gobierno de Finlandia
<b>Socios</b>	-Comunidad Campesina de Atiquipa -Instituto Regional de Ciencias Ambientales de la Universidad San Agustín de Arequipa (Ireca) -Asociación Yaku Alpa -Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas -The Nature Conservancy (Encargado de la gestión del proyecto)
<b>Duración</b>	Tres años Actualmente se encuentra en el tercer año. Posiblemente se amplíe el plazo seis meses más.
<b>Presupuesto</b>	Total: 332,990 euros 250 mil euros (Solicitado a financistas) 73,207 mil euros de cofinanciamiento: -Comunidad Campesina de Atiquipa: 23,359 euros (200 Ha para reforestación y reservorios de agua) -Ireca 27,775 (Estación experimental, estaciones meteorológicas y 5 técnicos) -Asociación Yaku Alpa 10,500 euros (Comunicación, ecoturismo y relación con la comunidad y apoyo administrativo) -TNC 11,573 euros (apoyo administrativo, soporte técnico y producción de materiales de información)
<b>Objetivo general</b>	Conservar y recuperar los bosques nativos de lomas en Atiquipa y asegurar su conservación a través de la participación activa de actores locales.
<b>Líneas de acción</b>	1.- Conservación de la biodiversidad 2.- Manejo del recurso hídrico 3.- Adaptación al cambio climático
<b>Beneficiarios</b>	La Comunidad Campesina de Atiquipa, con 350 habitantes, distribuidos en 45 familias.

<b>Resultados esperados</b>	1.- Establecimiento de ACP Lomas de Atiquipa 2.- Reforestación de 200 hectáreas de vegetación de lomas 3.- Formulación e implementación de un plan de ecoturismo con la participación directa de la comunidad local. 4.- Implementación de un programa de guardaparques comunales 5.- Sistemas de captación de neblinas y almacenamiento de agua 6.- Promoción de actividades económica sostenible 7.- Formulación e implementación de un plan de educación y concientización ambiental. 8.- Asistencia técnica
<b>Monitoreo y evaluación</b>	Comité Técnico de Implementación conformado por representantes del SERNANP, Ireca, Yaku Alpa, la Comunidad Campesina de Atiquipa y TNC. - Se reúne dos veces al año para revisar los productos y desembolsos y realizar visitas de reconocimiento en campo.
<b>Evaluación</b>	A cargo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia, al final del proyecto.

*Fuente: The Nature Conservancy, 2009*

Aunque el documento de este proyecto aclara que no es una continuación del proyecto “Conservación y uso sostenible de los ecosistemas de lomas de Atiquipa y Taimara por las comunidades locales”, financiado por el PNUD, sí se cimenta en experiencias previas exitosas de conservación y manejo sostenible de ecosistemas de lomas contenidas en este último proyecto, pues considera que este “permitió la delimitación de áreas para la conservación, restauración, manejo de pastos y silvicultura, el establecimiento y recuperación de sistemas de captación de neblinas y almacenamiento de agua, el establecimiento de estaciones meteorológicas,

la mejora en el manejo del ganado y la capacitación en nuevas actividades productivas como la apicultura, productos lácteos, entre otros”<sup>30</sup>.

El proyecto señala que se enfoca en “la conservación, restauración y uso sostenible de las Lomas de Atiquipa, con la participación activa de la Comunidad Campesina de Atiquipa, a través del desarrollo de actividades en tres líneas de acción: 1) conservación de la biodiversidad, 2) manejo del recurso hídrico y 3) adaptación al cambio climático”<sup>31</sup>.

Además, establece que, a través de la conservación de las lomas, busca mantener este ecosistema como medio de vida de la población “por medio del fortalecimiento de las capacidades de organización a nivel local, para el manejo sostenible de los recursos naturales y la adaptación al cambio climático”<sup>32</sup>.

En el documento del proyecto PER se pone énfasis en la conservación de las prácticas y tecnologías tradicionales y se destaca que trabajarán con agricultores y ganaderos locales para documentar y evaluar prácticas tradicionales y de manejo de recursos, ambientalmente apropiadas. Además, señala que las mejores prácticas usadas tanto en tierras agrícolas como en los huertos familiares se recogerán y se difundirán en toda la comunidad. También proponen investigar procedimientos eficaces para asegurar el pastoreo sostenible de las lomas”<sup>33</sup>. Con respecto a la sostenibilidad institucional, el proyecto promete que los comuneros manejarán el proceso, lo que garantizará resultados duraderos que sean aceptados por todos. “El involucramiento activo de personas locales proporcionará más transparencia y credibilidad al proceso de toma de decisiones, que es especialmente importante en ausencia de experiencias similares en el país, así como también logrará un compromiso mayor por parte de la comunidad en cumplir los acuerdos adoptados”, señala<sup>34</sup>.

Con respecto a la sostenibilidad financiera, el proyecto destacaba que estaba diseñado para realizar todas las actividades intensivas importantes

---

<sup>30</sup> Ídem, pág. 5

<sup>31</sup> Ídem, pág. 6.

<sup>32</sup> Ibidem, pág. 9.

<sup>33</sup> Documento proyecto Per, pag. 20.

<sup>34</sup> Documento proyecto Per, pag. 21.

necesarias para recuperar y proteger las lomas de Atiquipa y Taimara, al término de este. La adquisición de tierras, el desarrollo de infraestructura, la compra de equipos mayores, la capacitación y extensión, y otras actividades costosas iban a ser complementadas usando fuentes co-financieras y del GEF. Por consiguiente, se esperaba que los costos de continuar con la conservación y el manejo sostenible del área fueran relativamente bajos, dada la pequeña población local, el tamaño limitado del área (en particular las dos áreas núcleo de conservación que solo sumaban 250 hectáreas) y la remota ubicación de las Lomas de Atiquipa y Taimara, que limita las presiones humanas sobre el área.

No obstante, el proyecto hacía hincapié en que se necesitarían algunos fondos para mantener las medidas de protección y el manejo sostenible de recursos y la organización de la comunidad. Por ello, proponía desarrollar varias estrategias de financiamiento a largo plazo, como el cobro por el suministro de agua para la agricultura y un programa de ecoturismo a pequeña escala, dirigido a los conservacionistas y científicos, así como a los investigadores. En este último caso, también se refería a la posibilidad de combinar el ecoturismo con visitas a las playas locales y a sitios arqueológicos.

Un aspecto resaltante del proyecto es que se refería a la generación de compromisos financieros por parte del INRENA (Instituto Nacional de Recursos Naturales) y de su Fondo para las Áreas Naturales el Protegidas por el Estado (PROFONANPE). Aunque reconocía que no era probable que el nivel de apoyo de INRENA fuera grande, proponía que esta y otras instituciones gubernamentales, indirectamente, suministraran fondos para el área dirigiendo proyectos de investigación adicionales en las lomas, generando cuotas de uso y permiso para el área<sup>35</sup>.

El documento señalaba que se elaboró el proyecto PER después de dos talleres participativos de planeamiento, en los que más del 80% de la comunidad local participó, y con la aprobación formal de los participantes en los talleres y de la directiva de la Comunidad Campesina de Atiquipa. Incluso, afirmaba que se realizaron tres talleres de consulta sobre el diseño del proyecto y su contenido específico: el primero en Arequipa, dirigido a las

---

<sup>35</sup> Documento proyecto Per, pág. 22.

autoridades regionales y expertos que podrían contribuir al proyecto; el segundo en Atiquipa, para recibir aportes adicionales de la comunidad local, y el tercero en Lima, donde las autoridades nacionales y expertos revisaron y contribuyeron a la elaboración del proyecto<sup>36</sup>.

En cuanto a la participación, el documento del proyecto destacaba que la comunidad local sería involucrada en todas las fases del desarrollo de actividades de uso sostenible y conservación por gestión comunal, que son el enfoque del proyecto y, además, se comprometía a “fortalecer las capacidades de manejo por gestión comunal local, habilitando a los comuneros locales para manejar y conservar sosteniblemente los recursos de lomas que les pertenecen”<sup>37</sup>.

Lo más contradictorio es que, según el documento, el cumplimiento de todos estos compromisos, tanto la vigilancia financiera como no financiera, quedaba a cargo de la misma entidad ejecutora, el IRECA-UNSA, que debía asegurar “que se apliquen una contabilidad y sistemas internos de control transparentes y que estos sean igualmente usados por todos los participantes del proyecto”.

También señalaba que las organizaciones participantes y las comunidades locales serán involucradas activamente en la supervisión y evaluación continua del proyecto. “Se dará capacitación en supervisión y evaluación participativa, dirigida a los participantes y comunidades para reforzar la participación local en estos procesos”, decía<sup>38</sup>. Esto nunca se hizo, según el testimonio de los comuneros.

En el discurso y en los documentos de los diseñadores, financistas y ejecutores de estos proyectos hay consenso sobre la participación, Sin embargo, esto no se condice con la realidad, pues hay una vasta brecha entre ambos. Para Kliksberg, una de las causas de esta distancia entre el discurso y la realidad es la presencia silenciosa de bloqueos considerables al avance de la participación (Kliksberg 1999).

---

<sup>36</sup> Proyecto Per, pág. 23.

<sup>37</sup> Proyecto Per, pág. 30.

<sup>38</sup> Proyecto Per, págs. 30 y 31.

El 22 de agosto de 2016, la Autoridad Regional Ambiental de Arequipa alertó que “Las Lomas de Atiquipa y Yauca agonizan por la escasez de agua y se corre el riesgo de perder su maravillosa biodiversidad y afectarse la productividad y economía de las comunidades” (Gobierno Regional de Arequipa 2016). Según el organismo estatal, el cambio climático afectó el ciclo hidrobiológico de las Lomas de Atiquipa, atrasando el periodo de nieblas, que es la única fuente de agua, la cual se capta mediante los atrapanieblas.

La autoridad explicó que, durante años, el período de niebla en Atiquipa se extendía de mayo a octubre y disminuía en noviembre. Sin embargo, en 2016, la niebla comenzó a presentarse en agosto y su época de máxima expresión sería entre octubre y noviembre. Este retraso, advirtió, “genera cambios en los actos de floración, desconociendo la respuesta de la vegetación”.

Para combatir este problema, la autoridad dispuso la elaboración de un estudio de preinversión a nivel de perfil del proyecto, con el financiamiento de la iniciativa Biofin del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Especialistas de la Pontificia Universidad Católica del Perú realizaron un trabajo de investigación “in situ” para la “Recuperación de los servicios ecosistémicos de regulación hídrica y control de la erosión en las lomas de los distritos de Atiquipa y Yauca”, cuyo inicio se programó para el 25 de agosto de 2016 y debía realizarse en un plazo de 90 días. El objetivo era plantear una “solución al problema central con los indicadores que permitan medir el logro del objetivo”.

Los estudios dieron como resultado que el Gobierno Regional de Arequipa aprobara el proyecto de inversión pública denominado “Mejoramiento del servicio de agua para riego del sector Atiquipa, distrito de Atiquipa-Caravelí-Arequipa”. El 24 de abril de 2017, dicho gobierno autorizó una transferencia financiera de 514,785.28 soles a favor de la Municipalidad Distrital de Atiquipa para ejecutar este proyecto. Dicha comuna debía aportar un cofinanciamiento de 235.404.94 soles. (Ver el cuadro 21)

**Cuadro 21 Ficha técnica de proyecto (2017-2027)**

<b>Mejoramiento del servicio de agua para riego del sector de Atiquipa, Distrito de Atiquipa, Caravelí, Arequipa</b> (Proyecto de Inversión Pública) Código SNIP 339939	
<b>Financiamiento</b>	Gobierno Regional de Arequipa Municipalidad Distrital de Atiquipa
<b>Duración</b>	10 años
<b>Presupuesto</b>	Financiamiento: S/ 514 785,28 (Gobierno Regional de Arequipa) Cofinanciamiento: S/ 235 404,94 (Municipalidad Distrital de Atiquipa)
<b>Objetivo general</b>	Incremento de la producción agrícola en el sector de Atiquipa, del distrito de Atiquipa, provincia de Caravelí, Arequipa.
<b>Líneas de acción</b>	1.- Disponibilidad del recurso hídrico para riego en la productividad agrícola. 2.- Adecuado acceso a la asistencia técnica de riego y labores culturales.
<b>Operación y mantenimiento</b>	Comisión de Regantes Atiquipa
<b>Ejecutor</b>	Municipalidad Distrital de Atiquipa
<b>Beneficiarios</b>	450 habitantes del distrito de Atiquipa
<b>Resultados esperados</b>	1.- Instalación de atrapanieblas para captar agua de riego, línea de conducción, construcción de reservorio de geomembrana. 2.- Desarrollo de capacidades para los usuarios a través de la asistencia técnica en riego y labores culturales. 3.- Impacto ambiental
<b>Monitoreo</b>	Gerencia Regional de Infraestructura y Gerencia Regional de Supervisión y Liquidación de Proyectos.
<b>Evaluación</b>	Gobierno Regional de Arequipa Municipalidad Distrital de Atiquipa

*Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas, 2017*

El proyecto contemplaba la instalación de 50 atrapanieblas, la instalación de 2040 metros lineales de conducción, la construcción de 5 cámaras rompe presión, la edificación de un reservorio revestido con geomembrana de 1667 m<sup>3</sup> y la instalación de una caseta de válvulas. “Se mejorará el riego agrícola, generando mejores cosechas, mayores volúmenes de producción y por ende, mayores ingresos para las familias del distrito, mejorando su calidad de vida”, según señalaba el Gobierno Regional de Arequipa.

El alcalde de Atiquipa, Francisco Palomino<sup>39</sup>, relata que concretar este proyecto requirió cierto tiempo. “Nos hemos tomado como dos años para hacerle la ficha, el expediente técnico, un estudio y, luego, buscarle financiamiento. Mientras se hacía eso, no nos hemos quedado atados de manos. Por exigencia de los agricultores, hemos avanzado con lo que contamos: hicimos el pozo con geomembrana para almacenar el agua que tienen en mínima cantidad y que se está perdiendo”, explica.

Según el burgomaestre, el proyecto estaba dividido en tres etapas. La primera era colocar las mallas, los atrapanieblas. La segunda involucraba la conducción de tuberías hasta el pozo de geomembrana y la tercera, la apertura de trochas desde el cementerio hasta el pozo común. “No empezamos por la etapa uno porque no teníamos presupuesto para hacer las mallas. De acuerdo con nuestra posibilidad, primero, iniciamos con el pozo y la trocha carrozable”, precisa. (Ver foto N° 16)

---

<sup>39</sup> Entrevista al alcalde de Atiquipa, Francisco Palomino, realizada en octubre de 2017.



Fotografía 16 Pozo de geomembrana donde se acumula el agua obtenida por los atrapanieblas, año 2017.

Tanto la junta directiva de la comunidad como el alcalde venían haciendo las coordinaciones, a través del gobierno regional, con el Ministerio del Ambiente para buscar financiamiento para nuevos proyectos en Atiquipa.

En la región Arequipa hay cuatro provincias que el Gobierno Regional, a través de la Gerencia del Ambiente, ha considerado en un proyecto de 14 millones de soles, este año 2017. “El 50 por ciento de este proyecto va a ser destinado para la recuperación de las Lomas de Atiquipa. El proyecto está en estudio, ya se ha presentado a Sierra Azul, dentro del Ministerio del Ambiente. Estamos en el levantamiento de observaciones, en coordinación con los directivos de la comunidad campesina, para que se haga a la brevedad posible y se pueda conseguir el financiamiento”, explica el alcalde Palomino.

Los estudios para este proyecto, denominado “Recuperación de los servicios ecosistémicos de regulación hídrica y control de la erosión en las Lomas de Atiquipa, distrito de Atiquipa y Yauca, provincia Caravelí, departamento de Arequipa”, fueron realizados por la Pontificia Universidad Católica del Perú, a través de Innova PUCP, y el expediente técnico elaborado por el Gobierno Regional de Arequipa, que lo ejecutará. El presupuesto para Atiquipa sería de 7 millones de soles, financiado por el

Gobierno Regional de Arequipa, con dinero del canon, sobre canon, regalías y rentas de aduanas. Para la formulación del proyecto de inversión pública, el Estado desembolsó 140 mil soles a la PUCP.

En la justificación de este proyecto se estimaba que los beneficiarios directos serían 1152 personas. “Los beneficiarios que son los comuneros de las lomas de Atiquipa que requieren directamente los servicios de regulación hídrica, así como los servicios de control de erosión de suelos, por lo que su participación en las diferentes etapas del proyecto es fundamental, teniendo la posibilidad de ser los primeros beneficiados con el proyecto”, señalaba la información registrada en el Banco de Proyectos del Ministerio de Economía y Finanzas.

El objetivo de este proyecto era “proteger y conservar la diversidad biológica de las Lomas de Atiquipa y los servicios ecosistémicos que brinda a la población, así como de su patrimonio cultural a través de actividades de manejo sostenible con participación comunitaria”. La alternativa recomendada consideraba la captación de agua y capa verde utilizando tecnología de siembra, con actividades que permitan la incorporación de quebradas para la producción de forraje para el ganado y la mejora de reservorios y canalizaciones existentes. También consideraba el fortalecimiento de capacidades, a través de la elaboración del Plan de Uso de las Lomas, que incluye la señalización de las áreas, y campañas de sensibilización de la población y talleres con líderes y comuneros.

Los recursos para los gastos de operación y mantenimiento del proyecto “estarán orientados al pago de jornaleros a cargo de la supervisión de los 40 atrapanieblas a implementar, además se prevé darle mantenimiento tanto a los atrapanieblas como a los reservorios y a los taros y arrayanes sembrados”, según la información registrada en el Banco de Proyectos del Ministerio de Economía y Finanzas.

Otro proyecto que se estaba gestionando para Atiquipa, en 2017, era a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), denominado “Gestión sostenible de la agrobiodiversidad y recuperación de ecosistemas vulnerables en regiones andinas del Perú a

través del enfoque del Sistema de Patrimonio de Agricultura Globalmente Importante, SIPAM”.

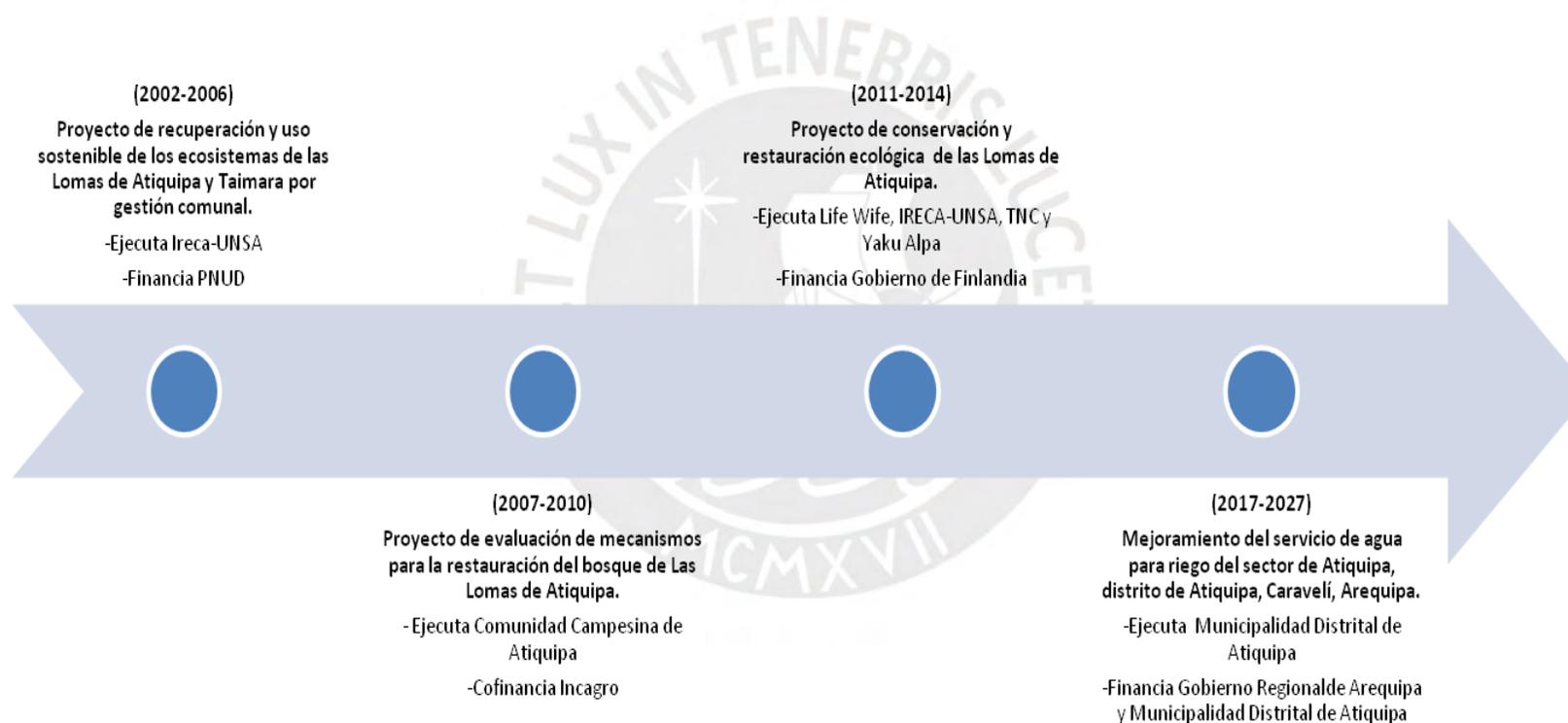
El alcalde de de este distrito, Francisco Palomino<sup>40</sup>, detallaba que se había elaborado la ficha técnica, se han reunido en Lima, en tres oportunidades, junto con un representante de la comunidad. “Hemos hecho una reunión descentralizada, junto con el Minam, la FAO y el Gobierno Regional, en cada uno de los distritos que van a ser favorecidos con este proyecto. En el Perú, solo habían sido elegidas cinco regiones: Arequipa (Atiquipa), Puno, Cusco, Huancavelica y Ayacucho”, informa el burgomaestre, que destaca que Atiquipa fue calificado “por sus lomas y toda la vegetación que tenemos” y precisa que este proyecto consiste en “atrapar” agua.



---

<sup>40</sup> Entrevista al alcalde de Atiquipa, Francisco Palomino, realizada en octubre de 2017.

**Figura 6 Proyectos ejecutados en las Lomas de Atiquipa  
(2002-2017)**



*Fuente: Elaboración propia, año 2017*

## 4.2 Conocimiento y participación de los comuneros en los proyectos

El primer proyecto, del año 2002, establecía como objetivo general “conservar y recuperar los bosques nativos de lomas en Atiquipa y asegurar su conservación a través de la participación activa de los actores locales”<sup>41</sup> y destacaba que “este enfoque reconoce la importancia de la participación local en actividades de conservación, teniendo en consideración que las lomas son la fuente más importante de obtención de medios de vida en la zona”<sup>42</sup>

Todos los comuneros conocían sobre los proyectos ejecutados en las lomas y aunque la mayoría decía haber participado en ellos, algunos tenían mayor conocimiento sobre los aspectos técnicos y los detalles. A este grupo pertenecían las autoridades y exautoridades y los dirigentes y exdirigentes de la comunidad.

De las declaraciones de los comuneros se desprende que el conocimiento sobre los proyectos también estaba ligado al nivel de participación que habían tenido en ellos: si era solo como un beneficiario pasivo, a través de charlas; como un beneficiario activo; como mano de obra en la implementación del proyecto o como un beneficiario con poder de decisión. A mayor nivel de participación, había un mayor conocimiento y eso ha ocurrido con los líderes y dirigentes comunales.

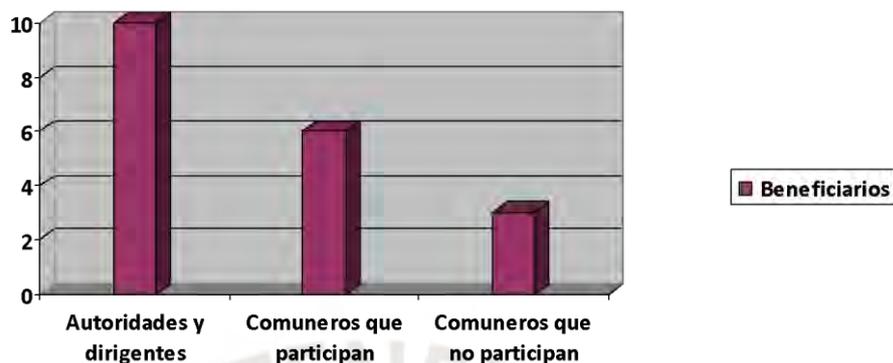
Todos los comuneros y comuneras que han participado o no en los proyectos sabían de ellos, unos más que otros. Sabían quién los financiaba, quién los ejecutaba y en qué consistían. Los que manejaban más información como detalles técnicos o los que tenían una mayor capacidad crítica sobre las acciones del proyecto era porque habían tenido algún cargo o habían estado en alguna posición de poder, lo cual les permitió acceder a información “privilegiada”. (Ver el gráfico N° 2)

---

<sup>41</sup> Ídem, pág. 6.

<sup>42</sup> Ídem, pág. 9.

### Grado de conocimiento de los beneficiarios sobre los proyectos, de acuerdo con la posición que ocupaban



Fuente: Elaboración propia, año 2012

Cinco de los 12 entrevistados han tenido o tenían cargos directivos o habían sido autoridades en la comunidad y, eran precisamente ellos, los que manejaban más información técnica de los proyectos y manifestaban una visión más crítica sobre estos y sobre la comunidad, como un comunero que fue gobernador de Atiquipa durante el proyecto que ejecutó el PNUD; otro que fue gobernador después de la ejecución del proyecto, uno que fue presidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa y otro que fue regidor de la Municipalidad Distrital de Atiquipa.

Los comuneros que han ocupado un cargo directivo han tenido un mayor grado de participación en los proyectos, relacionado con un poder de decisión, más allá de actuar como mano de obra, como es el caso de un comunero de 35 años (EC8), cuando se refería al proyecto financiado por el PNUD: “En ese tiempo había el consejo consultivo. Como vicepresidente de la comunidad, yo era integrante del consejo consultivo”.

Un caso similar era el de un comunero de 47 años, que fue gobernador de Atiquipa:

### “Buscaban la recuperación de las lomas”

“El proyecto PAR buscaba la recuperación sostenible de las Lomas de Atiquipa por gestión comunal. Consistía en la construcción de atrapanieblas, la construcción de reservorios, instalación de mangueras y depósitos elevados de agua (Rotoplast), de plástico de 2,500 litros, que se ponían en las faldas de los cerros, para la recuperación de todas las zonas que están sin vegetación, para la plantación de tara, arrayanes y guarango. Posteriormente, se hizo un nuevo proyecto con Incagro, que era la continuidad del primero. Actualmente, se está ejecutando un proyecto que es casi lo mismo, con el gobierno de Finlandia, para la construcción de atrapanieblas”.

Comunero de 47 años. (EC2)

Los comuneros que manejaban información sobre los proyectos se basaban en el trabajo realizado allí, al recibir un pago por su mano de obra, de acuerdo con el género, o porque fueron beneficiados con talleres de capacitación, sobre todo las mujeres. (Ver el cuadro 22)

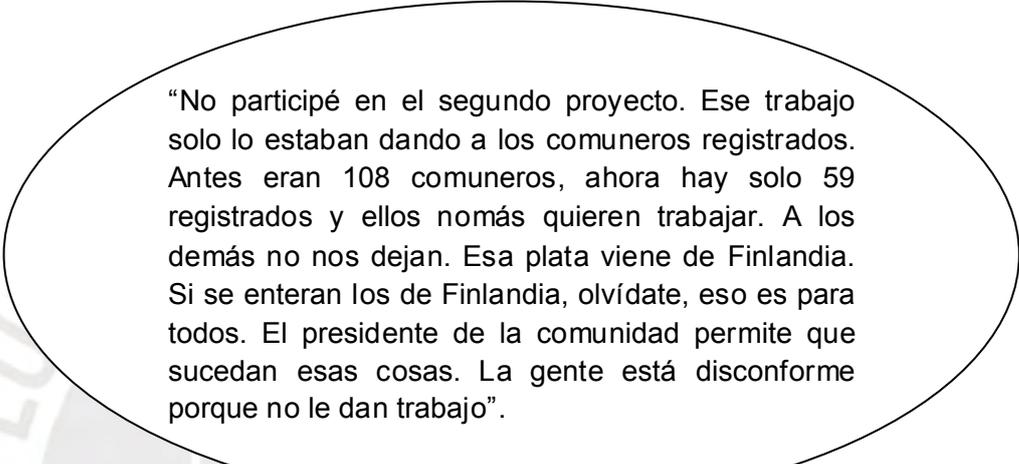
**Cuadro 22 Participación en los proyectos de acuerdo al género**

Comunero de 35 años. (EC8)	“En los proyectos participan hombres y mujeres, pero mayormente hombres”.
Esposa de comunero de 26 años. (EC11)	“Los hombres conectan las mangueritas, mientras que las mujeres vamos sembrando las plantas y enterrando las mangueritas”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa. ¿Ha participado en estos proyectos?	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

Algunos comuneros habían participado en el proyecto del PNUD, pero no participaron en el segundo proyecto, con los mismos ejecutores, porque ya eran adultos mayores o porque no estaban registrados en el padrón de la comunidad, pero en el último caso, ellos sí manejan información y tienen una visión crítica sobre los proyectos.

**“La gente está disconforme porque no le dan trabajo”**

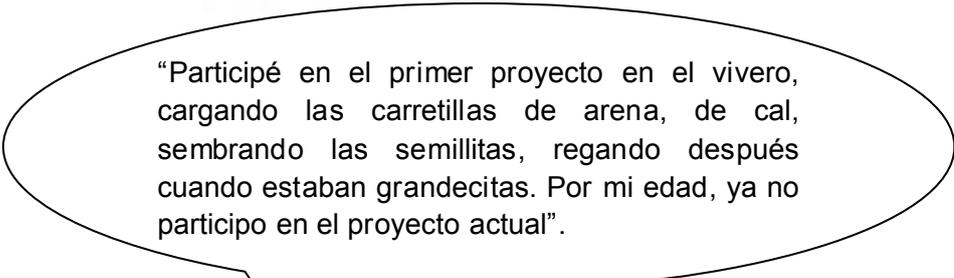


“No participé en el segundo proyecto. Ese trabajo solo lo estaban dando a los comuneros registrados. Antes eran 108 comuneros, ahora hay solo 59 registrados y ellos nomás quieren trabajar. A los demás no nos dejan. Esa plata viene de Finlandia. Si se enteran los de Finlandia, olvídase, eso es para todos. El presidente de la comunidad permite que sucedan esas cosas. La gente está disconforme porque no le dan trabajo”.

Comunero de 64 años. (EC5)

En el caso de los adultos mayores de la comunidad que ya no participaban en los proyectos, con su mano de obra, debido a su edad, el grado de conocimiento de estos era limitado a su participación en el pasado (anterior proyecto del PNUD).

**“Por mi edad, ya no participo”**



“Participé en el primer proyecto en el vivero, cargando las carretillas de arena, de cal, sembrando las semillitas, regando después cuando estaban grandecitas. Por mi edad, ya no participo en el proyecto actual”.

Comunera de 75 años. (EC1)

Los adultos mayores que nunca participaron conocían los proyectos, pero la información que manejaban es limitada y, en gran parte, no era de primera mano, como evidenciaba el testimonio del tío Carlos.

**Carlos**, de 85 años. (HC1)

Historia de Vida

**Factores que limitan los proyectos**

*Los proyectos para reforestar las lomas, en los que casi no ha participado, no son motivo de mucha esperanza para el tío Carlos, pues él advierte que no se logrará gran cosa con ellos, mientras no se detenga a la minería informal. “Hemos tenido abundante lluvia y debería haber abundante cosecha, pero el problema son las 22 las plantas mineras que hay en Chala, muy cerquita de Atiquipa”, asegura.*

En el caso de los jóvenes entrevistados, solo uno de los tres participó en el proyecto en el 2012 y manejaba alguna información sobre este. Uno de los que no participaba, manejaba buena cantidad de información y tenía una visión crítica de estos porque su familia sí participaba y porque él participó en el anterior proyecto, mientras que la otra joven, su pareja, no manejaba mucha información, pero tenía una visión crítica de estos, debido a información obtenida de terceras personas y a su propia observación. (Ver el cuadro 23)

**Cuadro 23 Participación de los jóvenes en los proyectos**

Hijo de comunero, 25 años. (EC3)	“Yo participé unos días, y en el actual, participé dos semanas. Como yo todavía no soy comunero, porque salí por motivos de estudios, no pude inscribirme y, ahora, no puedo trabajar porque no soy comunero. Soy hijo de comunero”.
Pareja de hijo de comunero, 23 años. (EC6)	“No estoy participando en el proyecto. Una vez fui a las reuniones que ellos hacen porque yo no soy comunera. Fui a estudiarlos cómo se expresan, sus pensamientos, su forma de actuar. Se proponen hacer algo, pero se demoran mucho o le ponen muchas trabas. No debería ser así, pero

	así se manejan aquí”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa. ¿Ha participado en estos proyectos?	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

El grado de desinformación de los comuneros y la falta de diálogo constante con los ejecutores de los proyectos se pudo apreciar en un taller de sensibilización sobre temas ambientales críticos denominado “Conservación y restauración ecológica de lomas y gestión comunitaria en el manejo de los recursos naturales en Atiquipa-Perú”, realizado por la Universidad San Agustín de Arequipa y la Asociación Yaku Alpa, en un aula del colegio ubicado en la Plaza de Armas de la comunidad, en 2012.

A este taller asistieron solo ocho de los 59 comuneros registrados en el padrón de la Comunidad Campesina de Atiquipa, que habían sido convocados a participar en esta actividad, a través de afiches pegados en las paredes de inmuebles del pueblo. Los organizadores, los comuneros que asistieron y los dos ponentes se lamentaron de la poca participación en esta y otras actividades similares. “No hay interés de los comuneros en darle valor a las lomas”, dijo el entonces presidente de la comunidad.

Los pocos asistentes evidenciaron que no estaban al tanto del potencial de las lomas, al haber sido declaradas como Área de Conservación Privada (ACP) y de qué manera podía ser mejor aprovechado para su beneficio individual y comunal. Sin embargo, reclamaron que los ejecutores del proyecto no les informaban debidamente sobre los que estaban haciendo en su comunidad y destacaron cierta dejadez de parte de estos.

También se evidenciaron en el taller conflictos entre los miembros de la comunidad: reclamos, ataques, críticas, quejas contra la directiva y contra determinados comuneros. “Falta más coordinación con el consejo administrativo para que los comuneros asistan a los talleres”, dijo un comunero, crítico de la directiva de la comunidad de ese entonces.

En este evento, los comuneros expresaron ideas generales sobre las lomas y en sus intervenciones se notó que eran conscientes de lo que estaba pasando con estas, como la deforestación. Hubo una crítica al

pastoreo de las cabras. Un comunero se quejó de que otro comunero, conocido por todos, pero cuyo nombre no se mencionó, llevaba a sus cabras a pastar en las 200 hectáreas de la zona reservada.

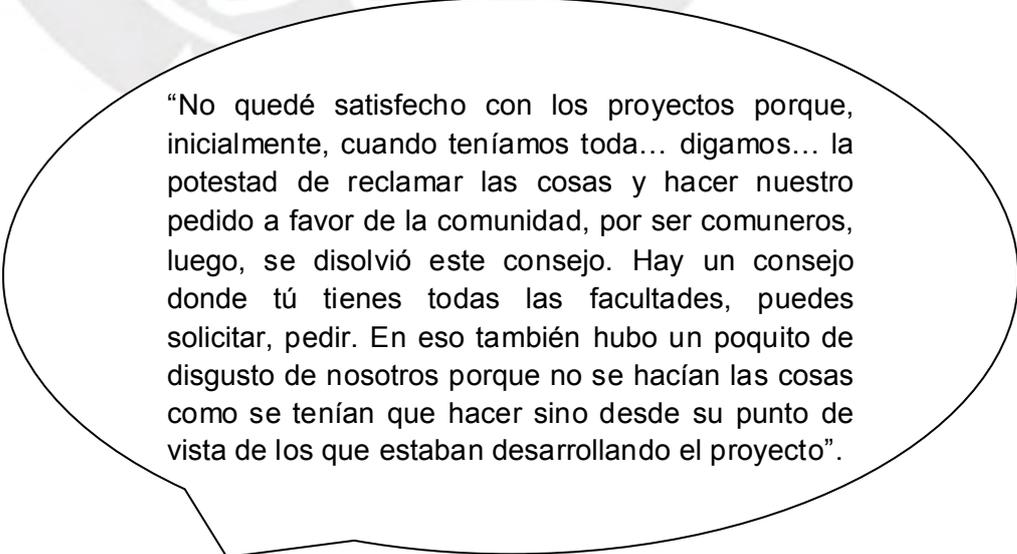
El ponente del taller, el biólogo Walter Sam Cruz, del Gobierno Regional de Arequipa, les hizo notar a los comuneros que, a un año de que las Lomas de Atiquipa habían sido declaradas Área de Conservación Privada, ellos no sabían para qué servía esto y sus derechos y obligaciones.

En respuesta a la apreciación de Walter Sam, el presidente de la comunidad y otro comunero criticaron que los ejecutores no informaran debidamente a la comunidad ni a sus directivos sobre lo que hacían y reconocieron que habían confiado demasiado en ellos. “Nunca nos han dado toda la información. Ha habido mucha confianza en ellos”, dijo.

Precisamente, Gumucio recuerda que “no hay desarrollo económico, social o político que no tenga como centro al hombre” y que el diálogo es la versión más humana de los procesos de comunicación y el principal instrumento de apoyo para las transformaciones que se quieren lograr (Gumucio 2004).

El malestar por la falta del ingrediente comunicativo se refleja en una entrevista a uno de los comuneros de Atiquipa:

**“No se hacían las cosas como se tenían que hacer”**

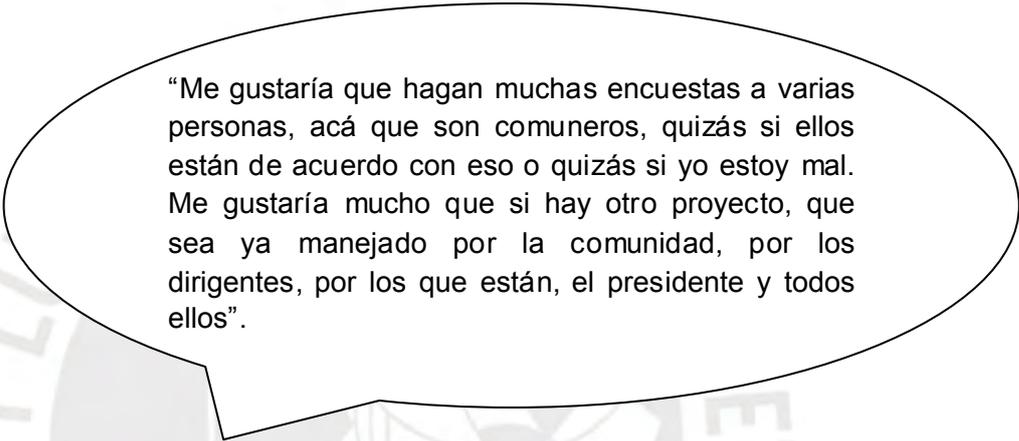


“No quedé satisfecho con los proyectos porque, inicialmente, cuando teníamos toda... digamos... la potestad de reclamar las cosas y hacer nuestro pedido a favor de la comunidad, por ser comuneros, luego, se disolvió este consejo. Hay un consejo donde tú tienes todas las facultades, puedes solicitar, pedir. En eso también hubo un poquito de disgusto de nosotros porque no se hacían las cosas como se tenían que hacer sino desde su punto de vista de los que estaban desarrollando el proyecto”.

Comunero y gobernador de Atiquipa, 35 años. (EC8)

Para Gumucio, si se discutieran los planes y proyectos de desarrollo, las comunidades serían partícipes en el éxito o en el fracaso de estos, aprenderían de la experiencia y se apropiarían de cada proyecto, luego de apropiarse del análisis de los problemas y de la búsqueda de soluciones. Precisamente, esto es lo que falta en la Comunidad Campesina de Atiquipa, donde los comuneros se refieren al fracaso de los proyectos, como algo ajeno a ellos. Esto se evidencia en la versión de uno de los entrevistados:

**“Si hay otro proyecto, que sea manejado por la comunidad”**



“Me gustaría que hagan muchas encuestas a varias personas, acá que son comuneros, quizás si ellos están de acuerdo con eso o quizás si yo estoy mal. Me gustaría mucho que si hay otro proyecto, que sea ya manejado por la comunidad, por los dirigentes, por los que están, el presidente y todos ellos”.

Hijo de comunero, de 25 años. (EC3)

Un obstáculo importante para introducir componentes de comunicación participativa en programas de desarrollo es la urgencia de los ejecutores por cumplir con los tiempos establecidos en el diseño del proyecto. En Atiquipa, durante la observación de una reunión entre los ejecutores del proyecto actual, financiado por el Gobierno de Finlandia, y los beneficiarios, se pudo apreciar que el biólogo responsable del proyecto les reclamaba a los comuneros por el retraso en la siembra de los arbolitos de tara, pues se habían salido del cronograma establecido y, por ello, les dijo que mejor hicieran huecos más pequeños para que terminaran de sembrar más rápido. A diferencia de años anteriores, los comuneros esta vez sí se atrevieron a rechazar públicamente esta propuesta, pues argumentaron, en base a su amplia experiencia, que si hacían agujeros más reducidos, los

plantones no iban a sobrevivir y que “valía la pena demorarse, pero hacer algo bien hecho”<sup>43</sup>.

Los comuneros asumían la participación en los proyectos como el trabajo pagado que realizaban en las lomas para la reforestación, donde recibían un jornal de 40 soles al día, en el año 2012. (Ver cuadro 24)

**Cuadro 24 El trabajo como forma de participación en los proyectos**

<p>Comunero, 47 años. (EC2)</p>	<p>“En el proyecto de Finlandia participamos los comuneros, pero en forma rotativa, por grupos. Las mujeres se dedican al vivero, a la producción de plantones de tara, y los hombres a la instalación de atrapanieblas, mangueras, reservorios, la excavación de los huecos para los plantones en la falda del cerro. Nos dirigen los de la Universidad San Agustín”.</p>
<p>Hijo de comunero, 25 años. (EC3)</p>	<p>“Participé apoyando, trabajando, plantando, haciendo la reforestación y haciendo huecos para plantar”.</p>
<p>Comunero y regidor de la Municipalidad Distrital de Atiquipa, 67 años. (EC9)</p>	<p>“Este proyecto está dando beneficios a los comuneros, porque están llevando un dinero para asegurar la canasta familiar. Nos llevan con movilidad hasta arriba (las lomas) y nos regresan en camioneta o en motos. Cada 15 días es el pago. Es tanto para los hombres como para las mujeres. Las puertas están abiertas para los 59 comuneros registrados, lo que no están inscritos no participan, hasta que nuevamente se inscriban”.</p>
<p><b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa. ¿Ha participado en estos proyectos?</p>	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

<sup>43</sup> Observación de reunión de comuneros con el coordinador del proyecto que se realizaba en el salón comunal, Atiquipa, agosto 2012.

Pese a que la mayoría de comuneros ha participado, de alguna manera, en los proyectos, no ha servido para que los asuman como algo propio. Esto se deducía de su forma de hablar de, como era el caso de un comunero de 64 años (EC5): “Se hizo reforestación por la UNSA. Participé en el proyecto. Se sembró taro, arrayán y platanillo” o como el de la esposa de un comunero (EC11), de 26 años: “La UNSA ha hecho esos proyectos”.

En el caso de los comuneros que ocupaban un cargo directivo se evidenciaba un mayor grado de compromiso y responsabilidad con los proyectos, pero se mantenía cierta lejanía en cuanto a la apropiación:

**“Estamos abocados a sacar adelante este proyecto”**

“Como directivos, estamos abocados a sacar adelante este proyecto. Si no lo aprovechamos teniendo el área de conservación privada sería como perder la credibilidad ante el mundo”.

Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, de 49 años. (EC4)

Del discurso de los comuneros se destaca que no era “nuestro proyecto” sino “este proyecto”, “el proyecto de la UNSA”.

**“Este proyecto nos costó lágrimas”**

“Primero, fue el PNUD, la gestora fue la UNSA. Este proyecto nos costó lágrimas. Luego, vinieron Incagro y el Gobierno de Finlandia”.

Comunero de 67 años y exregidor de la Municipalidad Distrital de Atiquipa. (EC9)

Un aspecto a destacar es el carácter emancipador de la participación que, según Villalba, depende de la concepción de desarrollo que se aplique, de acuerdo con referentes normativos como la teoría del desarrollo

humano, el desarrollo sostenible y las diversas nociones de empoderamiento (Villalba 2011: 1).

Para evaluar el carácter emancipador de la participación, Villalba (2011: pag 2) propone el análisis de una serie de condiciones y características de los procesos participativos, como si la participación es considerada un medio o una herramienta más del desarrollo o un fin en sí misma, los modos cómo se va a producir el empoderamiento, el análisis y la configuración de los espacios participativos, el grado de autogestión del proceso, el cuestionamiento de la pertinencia y eficiencia de la participación como herramienta generalizable, las formas decisorias, entre otros aspectos.

Los diseñadores de los primeros proyectos en Atiquipa, según consta en los documentos de estos, han invocado la idea de la participación en el desarrollo, lo que ha generado grandes expectativas en los financistas y en la comunidad nacional e internacional, mas no en los beneficiarios, los comuneros. Los proyectos habían sido “vendidos” a la cooperación internacional poniendo énfasis en la participación comunitaria, pero la realidad ha sido totalmente distinta, pues en la práctica no se ha concretado esta participación como un medio “para el cambio social y el empoderamiento o emancipación de los beneficiarios”, tal como lo plantea (Villalba 2011: 5).

Entre las críticas de Villalba a la concepción de participación figuran “los mitos de la comunidad”, referidos a “la idea de la existencia de una comunidad unitaria, como si fuese un conjunto homogéneo y fácilmente delimitable, sin entradas o salidas, fronteras difusas o solapamientos con otras comunidades, y en definitiva con falsos intereses en común”.

Este mito se rompe en la Comunidad Campesina de Atiquipa. Si bien los comuneros forman parte de esta organización y tienen en común vínculos de parentesco, costumbres, tradiciones, ideas, problemas, entre otros, sus intereses en común no van más allá de los orientados a satisfacer necesidades básicas para su sobrevivencia; como tener agua para riego, una buena cosecha, trabajo, dinero.

Otra crítica de Villalba es a la limitación de la participación de los beneficiarios pues los proyectos ya tienen predefinidos sus objetivos, costos, actividades, plazos y diversos aspectos, por lo que la participación es restringida a aspectos superficiales y no estructurales, con la idea preconcebida de que los participantes no están empoderados para proponer, criticar o evaluar decisiones claves en los proyectos. Esta limitación se refleja en Atiquipa.

Como conclusión, Villalba destaca la necesidad de reclamar la participación en el desarrollo como herramienta para la transformación social hacia la justicia y la equidad y, para ello, insta a tomar precauciones y como primer paso, recomienda publicitar la ambigüedad de la participación y, luego, desnudar los intereses y compromisos (Villalba 2011: 20).

Para promover esta participación hay que conocer a quienes deberían participar. Una evaluación independiente del PNUD, organismo de las Naciones Unidas que financió el proyecto PER/01/G35, nos sirve para identificar algunos aciertos y debilidades del proyecto, vistos desde afuera de la comunidad campesina. “En conclusión, la apreciación global del proyecto es satisfactoria pues se alcanzó el objetivo general del proyecto. En efecto, las lomas están en acelerada recuperación con intervención comunal y con importantes elementos que contribuyen a la sostenibilidad del ecosistema”. (Llosa 2006: 5). Pero también destaca que “no se ha podido apreciar un esfuerzo planificado expresado en algún documento que dé cuenta de una estrategia de sostenibilidad”.

Para un mejor desempeño del proyecto y una mayor eficiencia en los esfuerzos, Llosa (2006: 31) recomienda que haya mayor rigor en la elaboración de la línea de base social: “Está claro que de haberse contado con información precisa y actual acerca de la realidad social de la población de Atiquipa, de sus principales actividades económicas, de sus principales intereses, de sus peculiaridades (problema de la emigración), de su historia, el proyecto hubiera podido dirigir sus esfuerzos de manera más eficaz”.

La cultura como clave para el desarrollo es analizada por Sen (2007: 263), quien señala que no solo se debe concentrar la atención en temas económicos duros y advierte que, si no incluimos la cultura, difícilmente comprenderemos qué ha pasado en América Latina y qué puede pasar. “Es

imprescindible introducirse en las mentes de las personas, en sus valores, en sus actitudes”, destaca. y esto es precisamente lo que no han hecho los diseñadores y ejecutores de los proyectos en Atiquipa, según revelan los documentos del diseño y evaluación del proyecto y los comuneros.

#### **4.3 Vínculo con los ejecutores de los proyectos**

Los testimonios de los comuneros revelan que han tenido contacto con los ejecutores de los proyectos y los responsables, aunque no mencionaban a los financistas. Este contacto ha sido mayormente con los directivos, en las pocas visitas que han hecho a la comunidad.

En algunos casos, el contacto con los ejecutores del proyecto estaba limitado a los talleres y a la trasmisión vertical de directivas para el trabajo remunerado en las lomas.

##### **“Hemos estado participando en los talleres”**

“Hemos estado participando en los talleres. También enseñaron cerámica, manualidades... Todas esas cositas”.

Comunera de 60 años. (EC7)

En el caso de las autoridades, se evidenciaba un mayor contacto con los ejecutores, pero ciertos vacíos de los que eran conscientes las mismas autoridades.

##### **“Les pedimos que nos capaciten, pero no lo hicieron”**

“Tuve contacto solamente para el desarrollo del proyecto, más no para los expedientes y todo eso, muy a pesar de que les pedimos que nos capaciten, pero no lo hicieron”.

Exgobernador de Atiquipa y comunero de 35 años. (EC8)

Los comuneros reconocían que los ejecutores de los primeros proyectos compartieron algunos de sus conocimientos con ellos, mayormente relacionados con el cuidado de las lomas y con la elaboración de productos alimenticios.

#### **“Han aprendido bastante”**

“En los talleres nos enseñaron a hacer yogurt, quesos, inclusive artesanía. Han aprendido bastante, sobre todo las señoras más jóvenes”.

Comunera de 75 años. (EC1)

Los conocimientos sobre el cuidado de las lomas fueron transmitidos a través de reuniones, charlas y talleres realizados en el colegio o en el local comunal. Para ello se usaron proyectores, afiches, pancartas y se distribuyeron panfletos.

#### **“Nos dieron charlas”**

“Recuerdo que decían que mientras más árboles haya, las raíces van atrayendo más agua. Nos dieron charlas. Nos dijeron que no contaminemos las lomas, que no botemos basura”.

Esposa de comunero, de 26 años. (EC11)

Sin embargo, para uno de los expresidentes de la Comunidad Campesina de Atiquipa (EC4), 49 años, la información que les brindaron los ejecutores del proyecto no fue suficiente, sobre todo porque no compartieron sus conocimientos.

**“Los proyectos se han enfocado más en los estudios”**

“No ha habido mucha información escrita. Les ha faltado fomentar eso. Los proyectos realizados se han enfocado más en estudios, que se los lleva la UNSA. Queremos que los estudiantes vengan de las universidades a hacer sus tesis. Hay algunos estudiantes de la UNSA que han hecho su tesis y han dejado copia. Queremos hacer una biblioteca en el local comunal. Tenemos que armar eso e ir metiendo en los colegios. En los colegios les enseñan cosas referenciales, nada más”.

Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, de 49 años. (EC4)

Hubo comuneros que nunca participaron en estas actividades y que, de frente, fueron al campo a ejecutar los trabajos de reforestación.

**“Nunca estuve en una capacitación”**

“Nunca estuve en una capacitación. Participé en los proyectos trabajando y colaborando con mi experiencia que tengo. Regábamos, plantábamos y echábamos abono a las plantas”.

Comunero de 64 años. (EC5)

Son pocos los comuneros que manifestaron que tenían una relación cercana con los ejecutores de los primeros proyectos, como un comunero y regidor de la Municipalidad Distrital de Atiquipa (EC9): “Soy el eje de este proyecto. Me llevo de maravilla con los representantes. Son cuatro: Yaku Allpa, Ireca, el TNC y la Comunidad Campesina”.

Otro es el caso de la comunera Julieta, tal como lo refleja su historia de vida.

**Julieta, de 40 años. (HC2)**

Historia de Vida

***Ven a las lomas como una mina de oro***

*Julieta cuenta que, a diferencia de otros comuneros, no se conformó con la información que le dieron los ejecutores de los proyectos, pues para ella esta no fue suficiente. Y no solo dice que faltó información, sino también formas de sensibilizar a los comuneros para que puedan demostrar su amor a las lomas.*

*Para Julieta, los diseñadores y ejecutores de proyectos han visto en las lomas un potencial enorme y una buena oportunidad para atraer financiamiento. “Prácticamente, es una mina de oro”, asegura. Sin embargo, dice que los proyectos solo se abocaron a la biología y se han olvidado de la arqueología, de la sociología, antropología y otras ramas. “¿Y los comuneros qué?”, se pregunta.*

¿Qué motiva a los financistas y ejecutores a hacer estos proyectos? Al preguntarles a los comuneros por qué creían que se hacían estos proyectos, las respuestas se orientaban al enorme potencial que tenía las Lomas de Atiquipa y al beneficio que tanto los comuneros como los financistas y ejecutores podían obtener de ellas.

Una comunera de 75 años (EC1) recordaba que, hace muchos años, alguien de la Universidad San Agustín de Arequipa supo que había unas lomas y vino para hacer unos estudios de biología. Dice que desde allí comenzaron a venir todos los años a estudiar las plantas. “Ellos, profesionales, se dieron cuenta de que con una ONG salvaban las lomas. Entonces se conectaron y consiguieron fondos para la reforestación, con la venia de la comunidad”, recordaba.

La reforestación, por el simple hecho de que haya más plantas, no era el único motivo que destacaban los comuneros para que se ejecutaran estos proyectos. A través de sus respuestas, evidenciaban que eran conscientes de que los ejecutores también buscaban un beneficio económico así como académico y no creían que lo hacían solamente porque eran buena gente y se preocupaban por la comunidad y las lomas. (Ver el cuadro 25)

**Cuadro 25 Motivación de los ejecutores de los proyectos, según los comuneros**

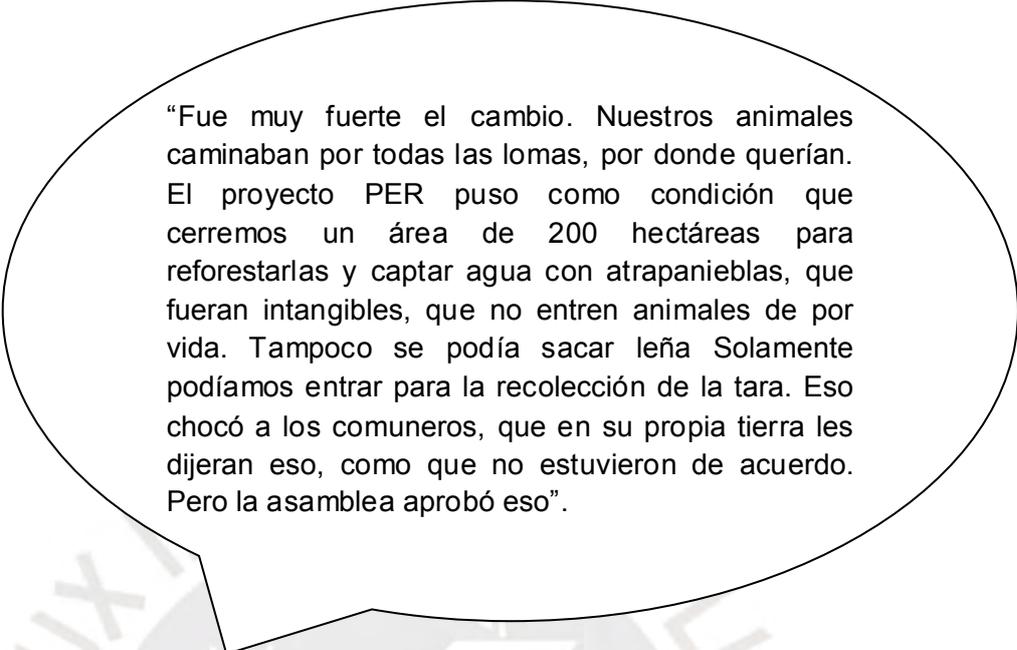
Comunero, 35 años. (EC8)	“En realidad, se hace este proyecto, porque, de alguna u otra manera, quieren conservar las lomas y de por medio también hay dinero porque ganan ellos”.
Hijo de comunero, 25 años. (EC3)	“Ellos buscan un beneficio, tanto para el pueblo como para ellos, porque no creo que ellos lo hagan gratis”.
Comunero, 47 años. (EC2)	“Han visto en Atiquipa un potencial muy enorme para sus estudios. Todos los chicos que estudian biología y turismo vienen aquí a hacer su tesis. Creemos que importante para ellos como para nosotros”.
Comunera, 60 años. (EC7)	“Están reforestando para que haiga (sic) más plantas, para que de ahí venga el agua también. Mientras haiga más plantas hay más agua”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa. ¿Por qué cree que hacen estos proyectos?	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

#### **4.4 Los comuneros evalúan informalmente los proyectos**

La llegada de los ejecutores del proyecto, concretamente de los profesionales de la UNSA, provocó varios cambios en la comunidad, los cuales se fueron dando paulatinamente como parte de un proceso que duró varios años. La mayoría de estos cambios, según los mismos comuneros, fueron positivos para ellos, pero a la vez chocantes, debido a que, en un primer momento, les parecía inconcebible que gente de afuera viniera a decirles qué hacer con sus tierras, con sus animales, con sus plantas, con su vida y que alentara el desarraigo de algunas costumbres ancestrales.

### **“Fue muy fuerte el cambio”**



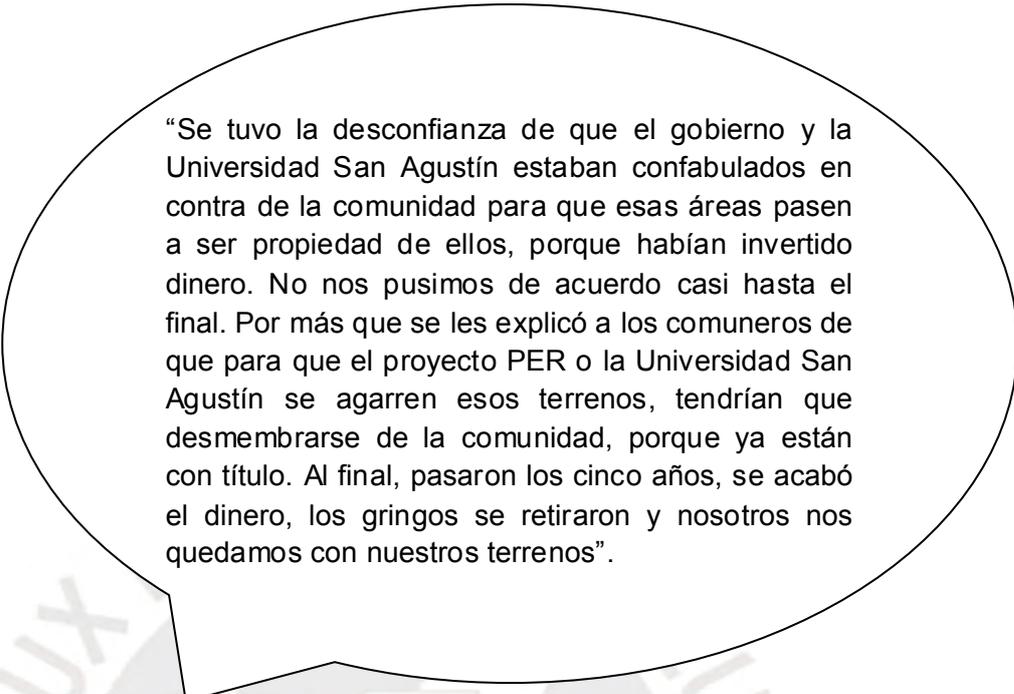
“Fue muy fuerte el cambio. Nuestros animales caminaban por todas las lomas, por donde querían. El proyecto PER puso como condición que cerremos un área de 200 hectáreas para reforestarlas y captar agua con atrapanieblas, que fueran intangibles, que no entren animales de por vida. Tampoco se podía sacar leña Solamente podíamos entrar para la recolección de la tara. Eso chocó a los comuneros, que en su propia tierra les dijeran eso, como que no estuvieron de acuerdo. Pero la asamblea aprobó eso”.

Comunero de 47 años. (EC2)

En una comunidad donde casi la mitad de sus habitantes criaba ganado, el impedimento del libre tránsito de sus animales generó el rechazo de varios pobladores. “Se oponían por sus animales. Fue muy chocante, hasta hubo discusiones y no nos poníamos de acuerdo”, recuerda un comunero de 47 años (EC2).

El pedido de reservar 200 hectáreas para ejecutar el proyecto generó desconfianza entre los comuneros, algunos de los cuales pensaban que el proyecto les quería arrebatar esa parte de sus tierras.

### **“No nos pusimos de acuerdo casi hasta el final”**



“Se tuvo la desconfianza de que el gobierno y la Universidad San Agustín estaban confabulados en contra de la comunidad para que esas áreas pasen a ser propiedad de ellos, porque habían invertido dinero. No nos pusimos de acuerdo casi hasta el final. Por más que se les explicó a los comuneros de que para que el proyecto PER o la Universidad San Agustín se agarren esos terrenos, tendrían que desmembrarse de la comunidad, porque ya están con título. Al final, pasaron los cinco años, se acabó el dinero, los gringos se retiraron y nosotros nos quedamos con nuestros terrenos”.

Comunero de 47 años. (EC2)

Esa resistencia inicial provino mayormente de los adultos mayores y se fue venciendo, en primer lugar, con una votación mayoritaria en la asamblea comunal a favor de que se ejecutara el proyecto, luego, con los talleres que les dieron a los comuneros para mejorar la producción del ganado vacuno y caprino y la construcción de un establo, donde, según recuerdan, pudieron apreciar la notoria diferencia entre el mayor rendimiento del ganado que vivía en esta área y el que andaba deambulando por las lomas, según contó un comunero de 67 años y exregidor de la Municipalidad Distrital de Atiquipa (EC9), aunque no dio precisiones en números.

A partir del segundo proyecto, cambió la visión de los campesinos. En el 2012, todos manifestaban que estaban de acuerdo con que viniera gente de afuera a realizar proyectos en las lomas, “mientras más vengan, mejor”. Todos se referían a que vinieran de afuera por su propia cuenta, nadie hablaba de buscar, de convocar, de traer gente a las lomas, de que esta acción parta de la misma comunidad. (Ver el cuadro 26)

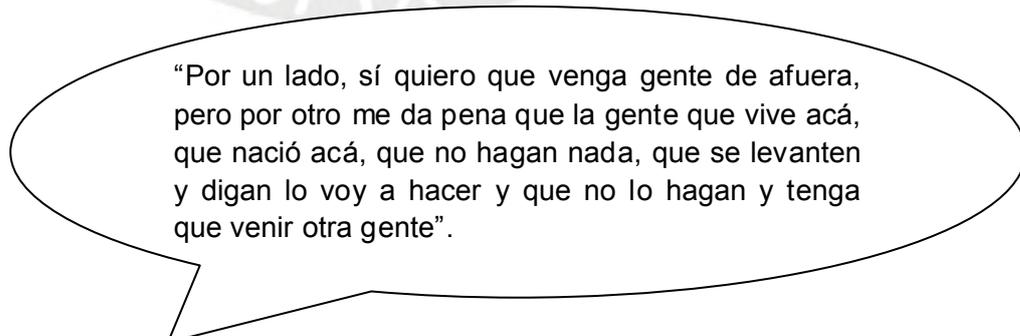
**Cuadro 26 Opinión de los comuneros sobre agentes externos que ejecutan los proyectos**

Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, 49 años. (EC4)	“La gente de afuera tiene que venir. Si nosotros no salimos, cómo nos damos a conocer y cómo damos a conocer nuestras necesidades. Las inversiones también vienen de afuera. El que viene de afuera con un proyecto tiene que ser bien recibido”.
Comunera, 75 años. (EC1)	“Mientras más vengan mejor, porque ellos mismos se darán cuenta de lo que necesita verdaderamente el pueblo. Mientras se extienda la propaganda de Atiquipa que son buenas lomas, mucho mejor”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa. ¿Está de acuerdo o no con que venga gente de afuera de la comunidad a hacer estos proyectos en las lomas?	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

Aunque era bienvenida la gente de afuera para ejecutar proyectos, también había una visión crítica porque los comuneros no puedan hacer estos proyectos.

**“Me da pena que la gente que vive acá no haga nada”**



Pareja de hijo de comunero, de 23 años. (EC6)

La principal enseñanza que les dieron los ejecutores de los proyectos a los comuneros fue valorar las lomas como fuente de vida, no solo de las plantas y animales, sino también de la comunidad. (Ver el cuadro 27)

**Cuadro 27 Enseñanzas de los ejecutores de los proyectos**

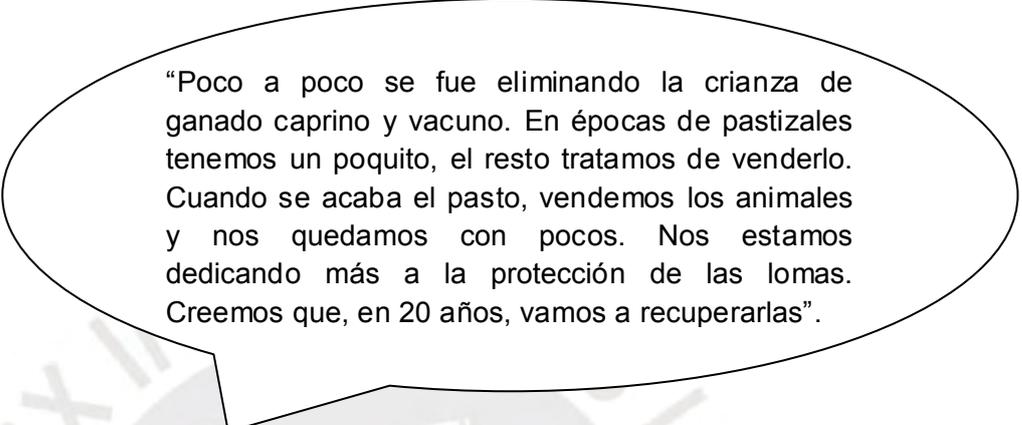
Comunero, 35 años. (EC8)	“Ellos (la UNSA) nos dieron capacitación haciéndonos ver que las lomas son fuente de vida, que los árboles son atrapanieblas naturales que, al tener contacto la nube con las plantas, el agua discurre por las plantas y aparecen manantiales. Vemos que eso es cierto. Antes del 2002, no sabíamos esas cosas, cuando comenzaron los proyectos”.
Comunero, 47 años. (EC2)	“Para los pobladores y las autoridades de antes, la comunidad era un centro de pastizales. Se acababa el pasto y talaban los árboles para que los animales sigan en pie. Ahora, criamos animales, pero cuidamos las lomas. Ya no criamos tanto porque por el mismo cambio climático hay ausencia de lluvias y nuestro ganado ha disminuido considerablemente, pero criamos lo suficiente para no dañar las lomas. Ya no hay sobrepastoreo. Se ha eliminado en 90% la crianza de ganado caprino. Antes, había como dos mil cabras que iban a comer cada día en las lomas”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Conocer. Conocimientos que la comunidad campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa antes y después de la ejecución de los proyectos para la reforestación de este ecosistema. ¿Los que hicieron los proyectos compartieron algunos de sus conocimientos sobre las lomas con usted? ¿Recuerda algo en especial?	

*Fuente: Entrevistas, año 2012.*

Precisamente, un comunero (EC2) recuerda que, en aquella época, el entonces presidente del Gobierno Regional de Arequipa, Daniel Vera

Ballón, los hizo reflexionar: “O sus animales o las lomas”. Les explicó que, al ritmo que iban, en diez años no habría lomas y los comuneros tendrían que emigrar a la ciudad.

**“Nos estamos dedicando más a la protección de las lomas”**



“Poco a poco se fue eliminando la crianza de ganado caprino y vacuno. En épocas de pastizales tenemos un poquito, el resto tratamos de venderlo. Cuando se acaba el pasto, vendemos los animales y nos quedamos con pocos. Nos estamos dedicando más a la protección de las lomas. Creemos que, en 20 años, vamos a recuperarlas”.

Comunero de 47 años. (EC2)

Antes de que se hicieran los proyectos, los comuneros sabían que en las lomas había numerosas especies de plantas y usaban varias de ellas, sobre todo las medicinales. Sin embargo, con los proyectos, reconocieron que se dieron cuenta de que había más especies de las que conocían y que, con los estudios que realizaron los profesionales de la UNSA, se pudo determinar que tenían las lomas costeras con la mayor biodiversidad del planeta<sup>44</sup>, un conocimiento que destaca una comunera de 75 años (EC1).

Por estos motivos, los comuneros reconocían la labor de los ejecutores de los proyectos y expresaban su agradecimiento. (Ver el cuadro 28)

---

<sup>44</sup> Se ha buscado bibliografía que sustente esta afirmación, pero no se ha hallado un estudio que confirme esto.

**Cuadro 28 Los proyectos como agentes de cambio en las lomas**

Comunero, 47 años. (EC2)	“Ellos cambiaron el pensar y las costumbres de la comunidad. Fue para bien de nosotros. Les quedaremos eternamente agradecidos a ese equipo de profesionales”.
Comunera, 75 años. (EC1)	“Estos proyectos han ayudado. Nos han despertado. Nosotros no sabíamos que tan importantes eran las lomas. Si no hubieran venido los del proyecto, ya no habría lomas”.
Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, 49 años. (EC4)	“Quizás los pobladores antes no le daban su valor a las lomas, quizás por la misma rutina que han tenido. Ha cambiado un poco la idiosincrasia de los pobladores. Se siente que tienen que seguir con la reforestación, que es nuestra única alternativa”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa. ¿Estos proyectos le han ayudado o perjudicado en algún aspecto de su vida?	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

La historia de vida de la comunera Julieta refleja lo aprendido con los proyectos.

**Julieta**, de 40 años. (HC2)

Historia de Vida

***Aprendiendo de los proyectos***

*A pesar de sus críticas, Julieta recuerda lo que aprendieron de los proyectos. Cuenta que las mujeres ya saben hacer sus quesos, yogurt, miel de abeja. Destaca, además, que los proyectos han sido una ventana al mundo, pues Atiquipa ha sido conocida a nivel mundial. “Ahora vienen extranjeros a investigar”, comenta orgullosa.*

La reforestación, la captación de agua a través de atrapanieblas y la capacitación para realizar actividades productivas fueron las principales respuestas de los comuneros a la pregunta sobre lo que más les gustaba de los proyectos que se realizan en las Lomas de Atiquipa. (Ver el cuadro 29)

**Cuadro 29 Los que más les gusta a los comuneros de los proyectos**

Comunero, 47 años. (EC2)	<p>“Lo más impresionante era la captación de agua de los atrapanieblas. Nos dimos cuenta de la cantidad de agua que se perdía en el desierto por no hacer estudios para poder captarla”.</p> <p>“Los proyectos nos benefician doblemente, porque nos dan trabajo en el momento y de aquí a cinco o seis años voy a cosechar lo que nos han pagado para sembrar. Los gringos nos regalan dinero, a cambio de que tengamos esto como un área protegida”.</p>
Esposa de comunero, 26 años. (EC11)	“Me gusta que estén reforestando. Es bonito plantar el taro y verlo cómo va creciendo”.
Comunero, 64 años. (EC5)	“Me ha gustado por el trabajo que han hecho los de la universidad. Se capacitó a todos los comuneros”.
<p><b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa. ¿Hay algo que le guste o disguste de estos proyectos?</p>	

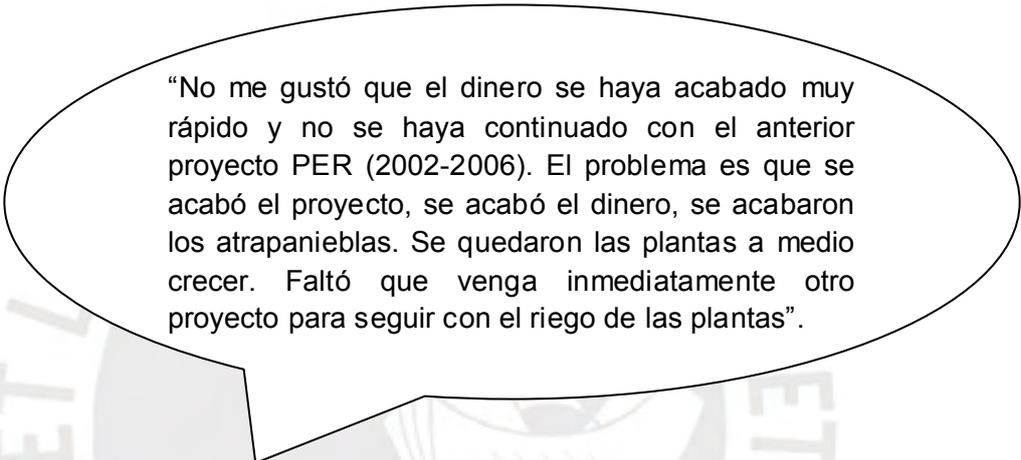
*Fuente: Entrevistas, año 2012*

La falta de continuidad en el trabajo que le ofrecían los ejecutores del proyecto a los comuneros y la falta de sostenibilidad de los proyectos

fueron dos temas centrales para agrupar los testimonios de los comuneros que hablaron sobre lo que no les gustaba de los proyectos.

Los comuneros asociaban la falta de sostenibilidad con el término del plazo de ejecución del proyecto y del dinero destinado para este. Para ellos, la sostenibilidad estaba asociada con un factor externo, como los financistas y los ejecutores del proyecto, más que con un factor interno, con la comunidad como institución y con los comuneros.

### **“Se quedaron las plantas a medio crecer”**



“No me gustó que el dinero se haya acabado muy rápido y no se haya continuado con el anterior proyecto PER (2002-2006). El problema es que se acabó el proyecto, se acabó el dinero, se acabaron los atrapanieblas. Se quedaron las plantas a medio crecer. Faltó que venga inmediatamente otro proyecto para seguir con el riego de las plantas”.

Comunero de 47 años. (EC2)

Sin embargo, poco tiempo después de que concluyó el primer proyecto, se ejecutó otro con Incagro, pero con un presupuesto menor. En el 2012 vino el proyecto con el gobierno de Finlandia, pero que no era una continuación del proyecto PER (2002-2006), aunque también trataba sobre la reforestación de las lomas con plantas autóctonas como la tara, el arrayán y el huarango. Su presupuesto era de 400 mil dólares y el plazo de ejecución era de dos años, hasta el 2014.

Una explicación al abandono de los proyectos por parte de los comuneros, cuando concluyó el plazo de ejecución, la brindó un comunero de 64 años (EC5): “Los comuneros abandonaron, no siguieron. Ellos tenían que mantener esas plantas. Como acá no hay trabajo, se iban afuera”.

Cuando los proyectos ya no eran un medio de vida que les da beneficios inmediatos, una fuente de trabajo remunerado, los abandonaban para buscar otros medios para sobrevivir. Nadie siembra árboles en las

lomas y los riega si no recibe un pago. Cuando los proyectos daban trabajo, la falta de continuidad en los días laborables hacía que algunos desistieran de participar. (Ver el cuadro 30)

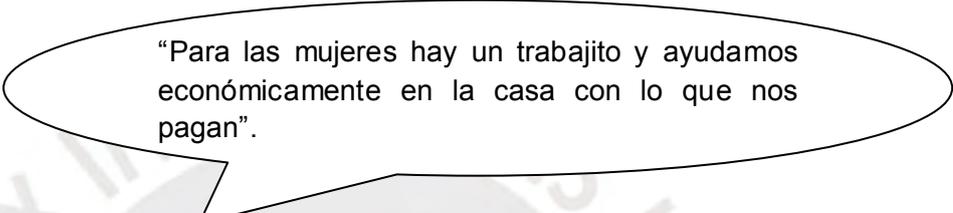
**Cuadro 30 Causas de la no participación de los comuneros en los proyectos**

<p>Esposa de comunero, 26 años. (EC11)</p>	<p>“Más antes, a veces había trabajo, a veces no. Trabajábamos una semana al mes. Ahora, todas las semanas se trabaja, pero nos turnamos por grupos. Trabajé la semana pasada y esta semana no trabajo”.</p>
<p>Hijo de comunero, 25 años. (EC3)</p>	<p>“Los del proyecto vienen a veces, trabajan tres veces a la semana, dos veces, vienen cuando les da la gana. Antes hacían eso. Y uno no puede trabajar así. Qué haces cuando solamente vienes dos o tres días a la semana, eliges irte a otro lado. Por eso vienen ellos y dicen que acá los comuneros son flojos, que ya no quieren trabajar. Acá hay gente que quiere trabajar, pero si le das un trabajo por poquitos, nadie va a querer trabajar así”.</p>
<p>Comunero, 47 años. (EC2)</p>	<p>“La universidad nunca se ha ido, pero cuando se acaba el presupuesto y el dinero, no están permanentemente, porque si no, de qué vivirían. Vienen dos veces por mes, a dar una vuelta con los directivos de la comunidad. Por parte de la universidad no hay descuido. Por parte de la comunidad hay un descuido, pero por falta de economía. Yo, como comunero, no voy a dedicarme todos los días a regar, y de qué voy a vivir. Por eso es que fracasan los proyectos”.</p>
<p><b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa. ¿Hay algo que le guste o disguste de los proyectos? ¿Podría contarnos alguna experiencia personal que tenga que ver con esto?</p>	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

En ese sentido, los proyectos eran asumidos por los comuneros como fuente de trabajo, más que como medio de capacitación y de ayuda para el desarrollo local. Los ejecutores de los proyectos eran vistos como sus empleadores y la labor que realizaban los comuneros en las lomas era vista como un trabajo eventual. Los comuneros que dijeron haber quedado satisfechos con su participación en los proyectos destacaban las causas que tenía relación con la posibilidad de trabajar y con lo que aprendieron.

### **“Para las mujeres hay un trabajito”**

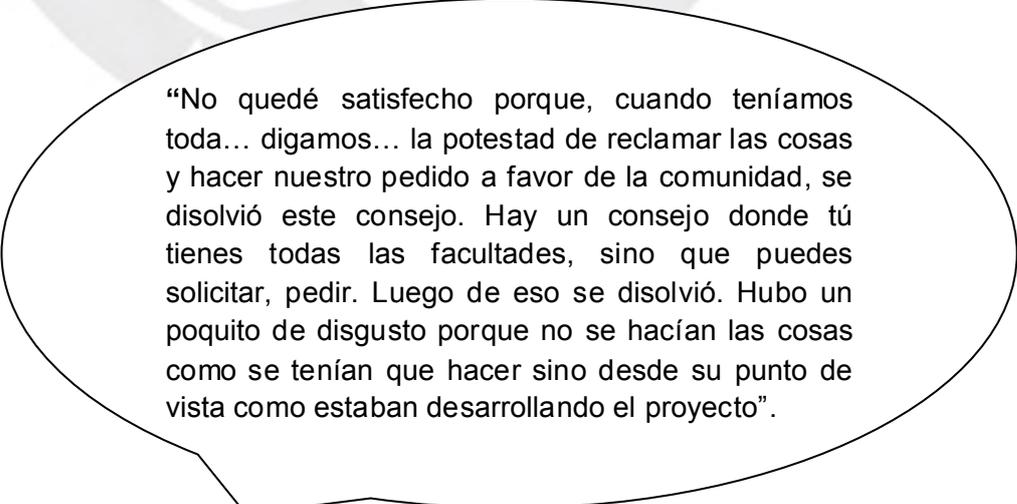


“Para las mujeres hay un trabajito y ayudamos económicamente en la casa con lo que nos pagan”.

Esposa de comunero, de 26 años. (EC11)

Para los comuneros fue difícil hablar sobre lo que no les gustaba de los proyectos realizados entre los años 2002 y 2012 y pocos se atrevieron a hacerlo abiertamente. La mayoría de ellos fueron cautos y, hasta recelosos, al manifestar sus críticas. Algunos fueron evasivos, otros dudaron antes de expresar su opinión, mientras que otros titubearon, unos decían que no sabían cómo decir lo que pensaban hasta que se atrevían a hablar.

### **“No quedé satisfecho”**



“No quedé satisfecho porque, cuando teníamos toda... digamos... la potestad de reclamar las cosas y hacer nuestro pedido a favor de la comunidad, se disolvió este consejo. Hay un consejo donde tú tienes todas las facultades, sino que puedes solicitar, pedir. Luego de eso se disolvió. Hubo un poquito de disgusto porque no se hacían las cosas como se tenían que hacer sino desde su punto de vista como estaban desarrollando el proyecto”.

Exgobernador de de Atiquipa y comunero de 35 años. (EC8)

Para este comunero, los ejecutores de los dos primeros proyectos, entre los años 2002 y 2012, se amparaban en profesionales con experiencia en biología y agronomía, para hacer lo que ellos planteaban, aunque los resultados no fueran los esperados.

**“Prácticamente, han hecho un experimento”**

“Han venido profesionales, pero los que han desarrollado la parte física prácticamente han hecho un experimento. Tengo que ser claro en decir las cosas: ha sido un experimento: se plantó las plantas con bolsa, después hicieron huecos a las bolsas. Esas plantas nunca van a arribar. Hoy en día están de 30 a 50 centímetros, porque la raíz no les permite desarrollarse como debe de ser y se han enrocado ahí nomás. Después, ya se fue mejorando a tal punto que, hoy en día, sí tenemos buenos plantones, pero, inicialmente, hemos dado todos estos tropiezos”.

Exgobernador de Atiquipa y comunero de 35 años. (EC8)

Los conocimientos de los comuneros ayudaron a los ejecutores del proyecto a superar estos tropiezos iniciales.

**“Se corrigió ese error”**

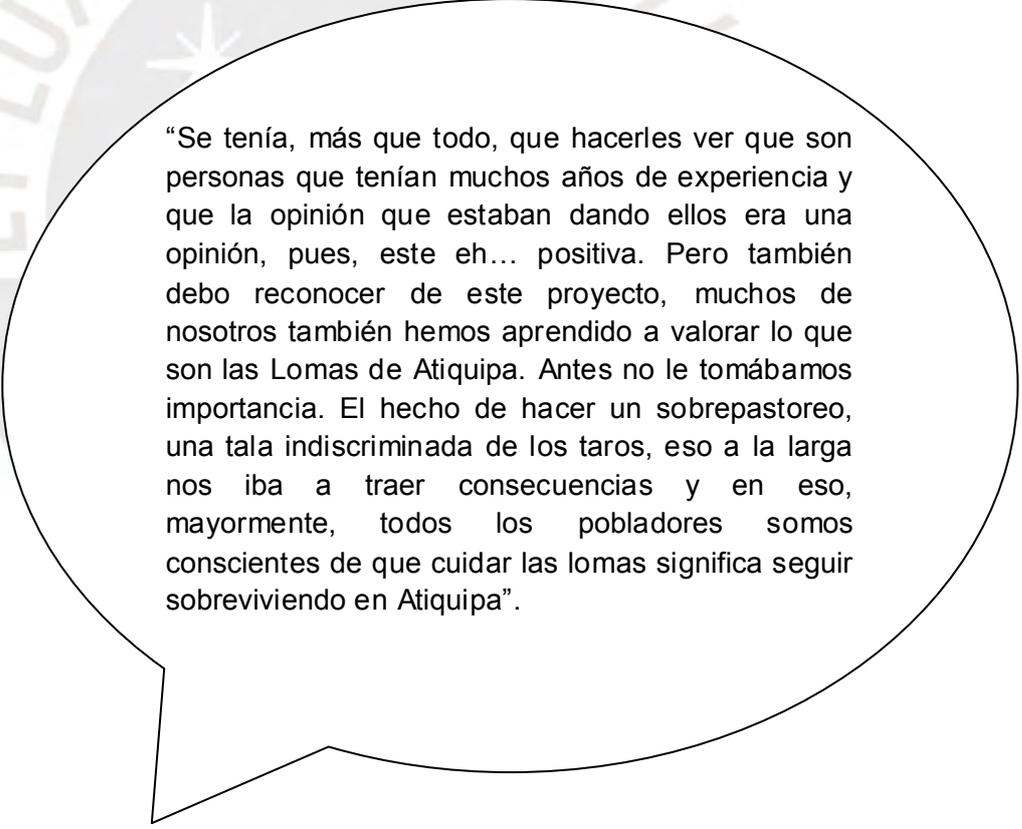
“Había gente en la comunidad conocedora de lo que es agricultura y que sabe de antemano que jamás una planta va a arribar cuando están embolsadas. Muy a pesar de ellos, los especialistas decían que sí, que eso daba resultado, pero jamás va a dar resultado, porque hay gente que acá se dedica a la agricultura por muchos años. Así que se corrigió ese error” (Año 2012).

Exgobernador de Atiquipa y comunero de 35 años. (EC8)

El hecho de que los profesionales del Proyecto PER no hayan tomado mayormente en cuenta los conocimientos y la experiencia de los comuneros es una constante que aparece en las declaraciones de los entrevistados y que es motivo de insatisfacción con respecto a este proyecto.

Los comuneros admitían su desconocimiento sobre varios aspectos relacionados con las lomas y reconocían que habían aprendido de los profesionales del proyecto, pero a la vez cuestionaban que estos profesionales se hayan resistido a escucharlos y aprender de ellos, en un primer momento, sobre todo en lo referente a la agricultura.

**“Hemos aprendido a valorar las lomas”**



“Se tenía, más que todo, que hacerles ver que son personas que tenían muchos años de experiencia y que la opinión que estaban dando ellos era una opinión, pues, este eh... positiva. Pero también debo reconocer de este proyecto, muchos de nosotros también hemos aprendido a valorar lo que son las Lomas de Atiquipa. Antes no le tomábamos importancia. El hecho de hacer un sobrepastoreo, una tala indiscriminada de los taros, eso a la larga nos iba a traer consecuencias y en eso, mayormente, todos los pobladores somos conscientes de que cuidar las lomas significa seguir sobreviviendo en Atiquipa”.

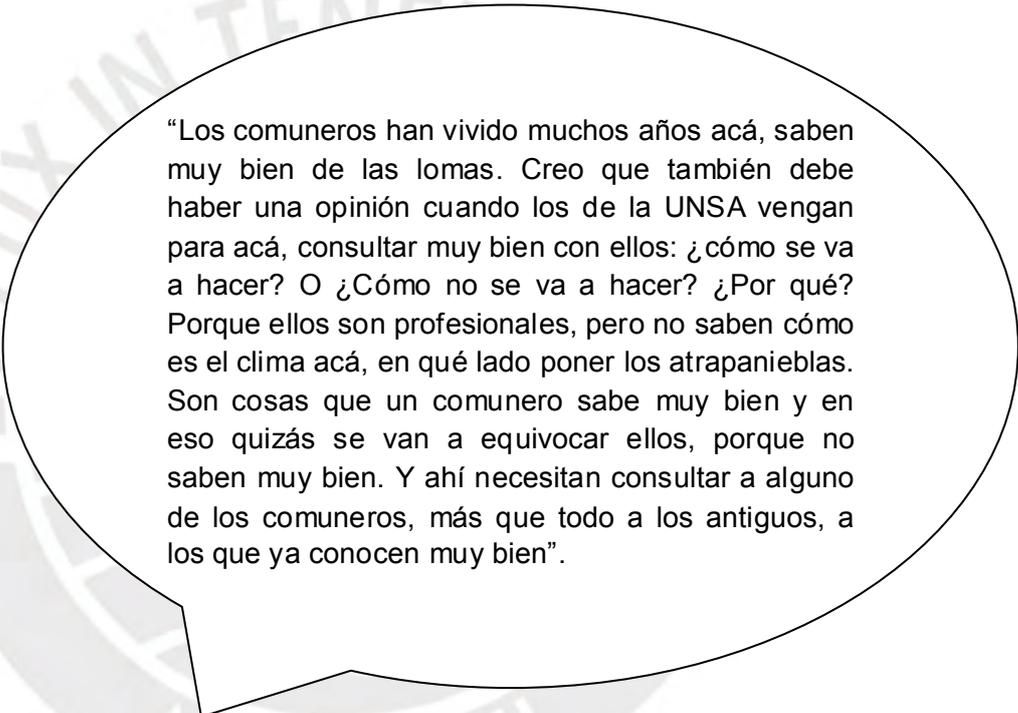
Exgobernador de Atiquipa y comunero de 35 años. (EC8)

De la actitud de los ejecutores de los primeros proyectos, de acuerdo con lo manifestado por los comuneros, se evidencia una falta de valoración del conocimiento y de la experiencia de los beneficiarios. Por ello, un exgobernador de Atiquipa y comunero de 35 años (EC8), consideraba que

“debería haber una mayor comunicación entre los profesionales que vienen de afuera con la población”.

Aquí se destaca el conocimiento y la experiencia que han acumulado los comuneros mayores, quienes son considerados como fuente de consulta por los comuneros más jóvenes, pero que han sido dejados de lado por los profesionales del proyecto, que han traído nuevas técnicas, nuevos conocimientos, nuevas experiencias, para construir de cero, en vez de construir sobre lo aprendido.

### **“Los comuneros saben muy bien de las lomas”**



“Los comuneros han vivido muchos años acá, saben muy bien de las lomas. Creo que también debe haber una opinión cuando los de la UNSA vengan para acá, consultar muy bien con ellos: ¿cómo se va a hacer? O ¿Cómo no se va a hacer? ¿Por qué? Porque ellos son profesionales, pero no saben cómo es el clima acá, en qué lado poner los atrapanieblas. Son cosas que un comunero sabe muy bien y en eso quizás se van a equivocar ellos, porque no saben muy bien. Y ahí necesitan consultar a alguno de los comuneros, más que todo a los antiguos, a los que ya conocen muy bien”.

Hijo de comunero, de 25 años. (EC3)

Y cuando los comuneros eran llamados por los ejecutores del proyecto PER (2002-2006), era para cosas mínimas o por una aparente cortesía, pues ellos ya tenían determinado cómo iban a hacerlo, de acuerdo con un diseño en el que no había participado la comunidad. (Ver el cuadro 31)

**Cuadro 31 Los proyectos no toman en cuenta la experiencia y el conocimiento de los beneficiarios**

<p>Hijo de comunero, 25 años. (EC3)</p>	<p>“Ellos siempre llamaban a todos los comuneros, pero ellos ya tenían ya... destinado su proyecto, cómo van a hacer ellos. Por eso yo siempre escuchaba a los comuneros, que ellos tenían que ver, que tenían que consultar antes cómo se debía hacer, porque cuando lo hacían a veces salía mal y los comuneros se quejaban contra ellos (los de la UNSA)”.</p>
<p>Presidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, 49 años. (EC4)</p>	<p>“No han tenido en cuenta a la población en ninguno de los proyectos. Ese es el error más grande que cometen. Los proyectos los elaboran ellos en gabinete, pero no están participando los comuneros, que son los que van a tener que darle la sostenibilidad”.</p>
<p>Comunera, 75 años. (EC1)</p>	<p>“Lo que ellos iban a hacer era muy bueno, sin embargo...No sé si decirlo o no... Ellos no se aunaron a toda la comunidad. Se aunaron a un grupito de la comunidad y para ellos era lo mejor y lo principal, tenían prioridad. Tanto que había personas que se sentían un mandamás, que fulano no trabaja, que este sí, que este no. Los del proyecto no les decían nada. Y eso no es. Debe haber respeto por toda la comunidad y si dan su opinión hay que aceptarla. Eso nos incomodó a muchos, pero a los “ayayeros” no. Hasta ahorita están felices porque cuando vienen, vienen allí, no vienen a otro sitio”.</p>
<p><b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa. ¿Hay algo que le guste o disguste de los proyectos? ¿Podría contarnos alguna experiencia personal que tenga que ver con esto?</p>	

*Fuente: Entrevistas, año 2012*

Desde un enfoque de la gerencia social, lo manifestado por los comuneros con respecto a sus niveles de participación en los proyectos que son objeto de estudio evidencia que el mensaje que han dejado estas experiencias concretas es que los diseñadores, financistas, pero sobre todo los ejecutores, han mantenido un estilo gerencial que ha priorizado el discurso y el aspecto teórico y ha prescindido de un estrecho contacto con la realidad de los beneficiarios. La falta de una constante retroalimentación desde el punto de vista de los beneficiarios, durante todo el ciclo de los proyectos, surge en el testimonio de los comuneros, quienes no lo manifiestan directamente pero, al manifestar lo que piensan, dejan entrever resentimiento, malestar, tristeza, incomodidad, por haber sido relegados en su propio espacio y porque sus experiencias y conocimientos no han sido tomados en cuenta.

Los testimonios evidencian que no se ha buscado una gerencia social eficiente (Kliksberg 1999) pues no se ha optimizado el rendimiento de los actores sociales ni se ha reajustado, sobre la marcha, el proceso de los proyectos en base a las prácticas y experiencias de los beneficiarios, en base de un modelo participativo. El discurso de los comuneros califica como “el error más grande” no haber tenido en cuenta a la población. Evidencia que ellos son conscientes de que la falta de espacios favorables para su participación activa impide que se alcancen las metas de auto sustentación de los proyectos que tanto necesitan.

Con el proyecto de TNC, en el 2012, los comuneros decían que la situación había cambiado un poco: “Ahora sí los están tomando más en cuenta, porque ahora están acá siempre ellos. Ya no están como antes que vienen uno o dos días y después se van. Siquiera ya dejan a alguien, un encargado”, reconoce el hijo de un comunero (EC3), de 25 años.

La continuidad de los profesionales que trabajaban en el proyecto se ha visto afectada porque algunos de ellos partieron en busca de otras oportunidades de trabajo.

### **“Tiran la toalla porque no los han sabido valorar”**

“Ya se están cansando. Ya se cansó Lucho, ya se cansó Aldo. Tiran la toalla porque, lamentablemente, no los han sabido valorizar. Ellos son profesionales. No los puedes obligar, simplemente con asignar una cosa. Los toman como mal elemento, pero son ellos los que hacen las gestiones para traernos el dinero, sin ningún interés”.

Comunero de 67 años y exregidor de la Municipalidad de Atiquipa. (EC9)

El concepto de mal elemento aplicado a los profesionales de la UNSA, por parte de algunos comuneros se refería, según ellos, a que estos no tenían una presencia continua en las lomas, solo venían a supervisar y a dar indicaciones.

### **“Y se iba retrasando el plan de trabajo”**

“Ellos decían vengo el lunes, venían el martes. Estaban miércoles, jueves y ya se estaban yendo, pero ya dejaban planificado lo que se tenía que hacer. Los pagos se retrasaban porque nos contradecía el tiempo, llovía. A qué van a venir si la camioneta no puede subir para arriba. Y se iba retrasando el plan de trabajo”.

Comunero de 67 años, y exregidor de la Municipalidad de Atiquipa. (EC9)

Las declaraciones de los comuneros contrastaban con lo que señalaba el documento del proyecto ejecutado en el 2012: “El proyecto responde también al interés local de recuperar técnicas tradicionales de manejo que permitieron a la población acceder a los recursos naturales que las lomas proveen, de manera sostenida”<sup>45</sup>.

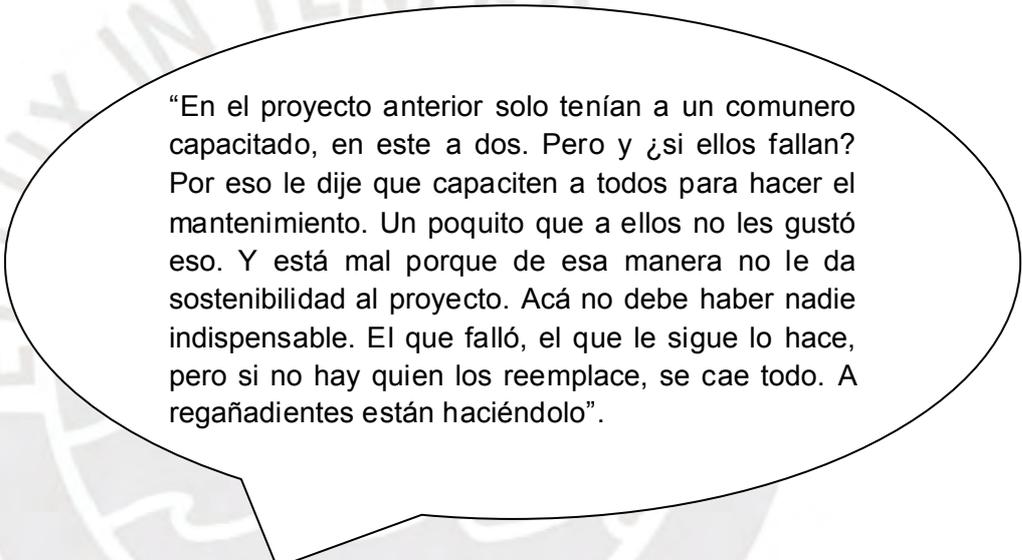
---

<sup>45</sup> Proyecto de expediente técnico

Así como la opinión y la experiencia de los comuneros no fue tomada en cuenta para el diseño y la ejecución de los proyectos, según revelaban sus testimonios, que también evidenciaban que los ejecutores tampoco se tomaron el trabajo de informarles debidamente sobre estos, pese a que los comuneros decían que se lo pidieron varias veces.

La desinformación ha jugado en contra de la posibilidad de una mayor participación de los beneficiarios, más allá de que pusieran su mano de obra y de que fueran actores pasivos, como cuando recibían charlas o capacitación para actividades productivas.

**“Solo tenían a un comunero capacitado”**

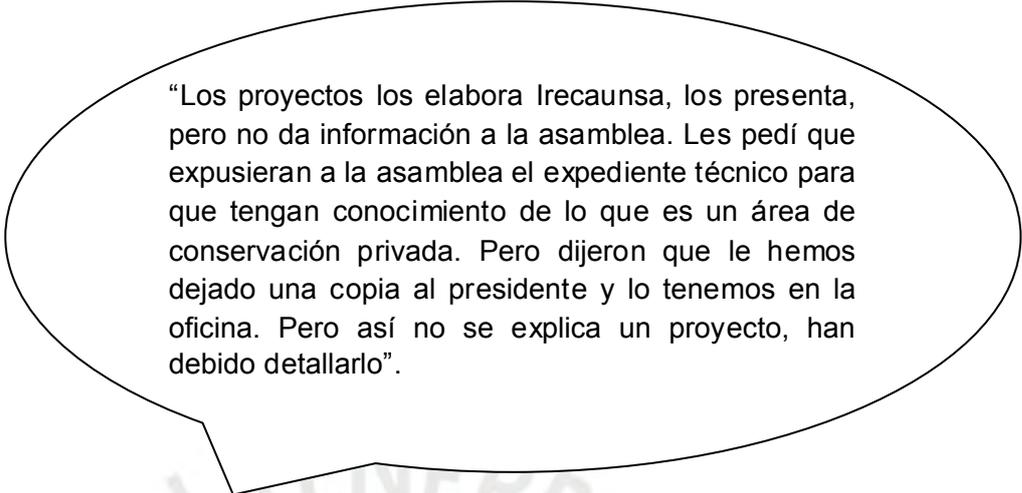


“En el proyecto anterior solo tenían a un comunero capacitado, en este a dos. Pero y ¿si ellos fallan? Por eso le dije que capaciten a todos para hacer el mantenimiento. Un poquito que a ellos no les gustó eso. Y está mal porque de esa manera no le da sostenibilidad al proyecto. Acá no debe haber nadie indispensable. El que falló, el que le sigue lo hace, pero si no hay quien los reemplace, se cae todo. A regañadientes están haciéndolo”.

Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa,  
de 49 años. (EC4)

El pedido de información de los directivos de la comunidad no fue atendido por los ejecutores de los primeros proyectos, que solo daban a los representantes de los beneficiarios la información escrita y no cara a cara:

### **“No da información a la asamblea”**



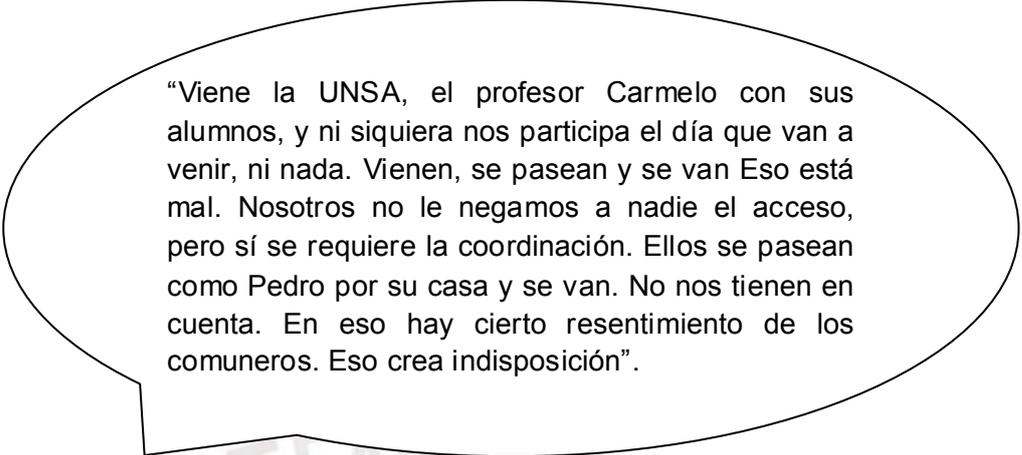
“Los proyectos los elabora Irecaunsa, los presenta, pero no da información a la asamblea. Les pedí que expusieran a la asamblea el expediente técnico para que tengan conocimiento de lo que es un área de conservación privada. Pero dijeron que le hemos dejado una copia al presidente y lo tenemos en la oficina. Pero así no se explica un proyecto, han debido detallarlo”.

Exresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, de 49 años. (EC4)

A la luz del enfoque de derechos, según los postulados de las Naciones Unidas (PNUD 2006), el hallazgo sobre la ausencia de participación por parte de los beneficiarios en el ciclo de los proyectos en las Lomas de Atiquipa y, por ende, como sujetos de su propio desarrollo, surge como un reclamo que los entrevistados consideran justo, aunque no tienen la noción de que la participación y el empoderamiento es un derecho humano, mucho más si se tiene en cuenta que este ecosistema es propiedad de la Comunidad Campesina de Atiquipa.

Además de la falta de información, los comuneros manifestaron su incomodidad y su resentimiento porque los ejecutores del proyecto, concretamente los profesionales de la UNSA, llevaban a las lomas a sus alumnos y a otras personas sin avisarles, sin una previa coordinación, pues no tenían en cuenta que esta área era una propiedad privada de la comunidad.

### **“No nos tienen en cuenta”**



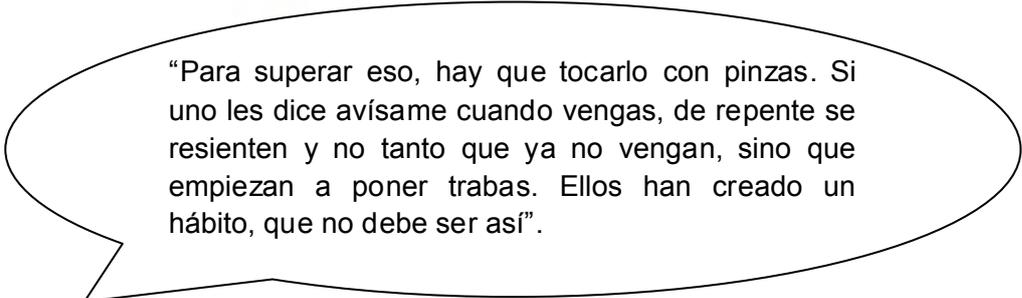
“Viene la UNSA, el profesor Carmelo con sus alumnos, y ni siquiera nos participa el día que van a venir, ni nada. Vienen, se pasean y se van Eso está mal. Nosotros no le negamos a nadie el acceso, pero sí se requiere la coordinación. Ellos se pasean como Pedro por su casa y se van. No nos tienen en cuenta. En eso hay cierto resentimiento de los comuneros. Eso crea indisposición”.

Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, de 49 años. (EC4)

Desde la perspectiva ética, centrada en las personas, acciones como la que relata el exdirigente de esta comunidad, cuando los ejecutores y sus invitados entran y salen de su propiedad sin pedir permiso ni avisar, evidencia que la intervención de estos no se sustenta en valores y principios orientadores, como el respeto por el beneficiario. Según los comuneros, esto genera “cierto resentimiento” entre los beneficiarios.

Los comuneros aún no hallan una forma adecuada para solucionar este problema, generado por la falta de una buena comunicación pues ellos no les dicen a los ejecutores lo que les afecta, lo que piensan sobre determinadas acciones y actitudes. Consideran que reclamar un comportamiento ético, tal como lo plantea Kliksberg (2003), a los ejecutores de los proyectos puede traerles consecuencias negativas.

### **“De repente, se resienten”**



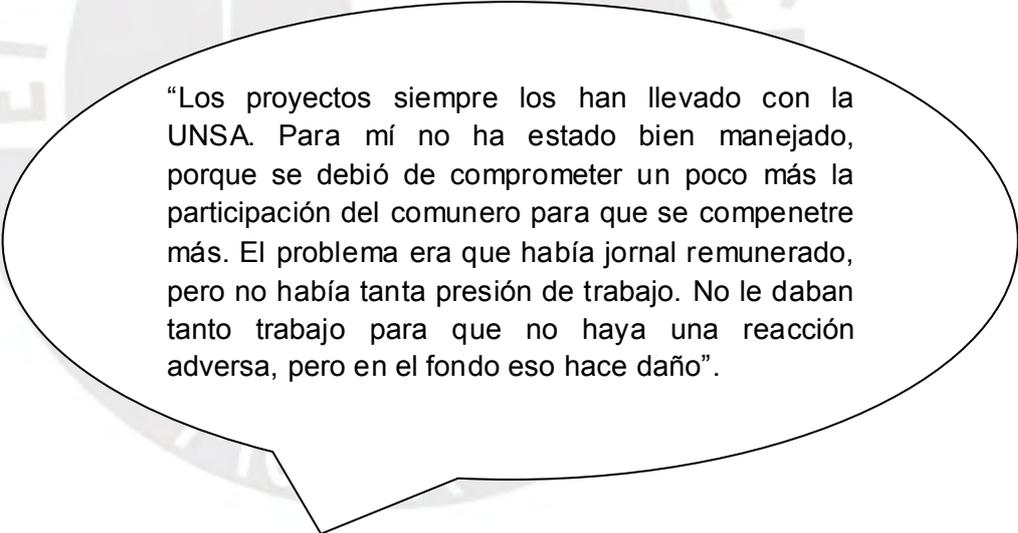
“Para superar eso, hay que tocarlo con pinzas. Si uno les dice avísame cuando vengas, de repente se resienten y no tanto que ya no vengan, sino que empiezan a poner trabas. Ellos han creado un hábito, que no debe ser así”.

Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, de 49 años. (EC4)

La falta de respeto y consideración hacia los comuneros también se extiende a la estada de los ejecutores de los proyectos y sus estudiantes en el pueblo, que es un paso obligado hacia las lomas. Durante el taller de resolución de conflictos que se realizó con los comuneros<sup>46</sup>, se trabajó sobre este tema como fuente de conflicto: cómo los estudiantes universitarios pasaban la noche en el pueblo, tomaban licor y hacían mucho ruido, lo que incomodaba a los vecinos más cercanos al área donde se alojaban o cuando estaban en la Plaza de Armas.

Precisamente porque no se comprometió más la participación de los comuneros es que un expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa (EC4), de 49 años, consideraba que los proyectos habían sido mal manejados por la UNSA. Este mal manejo también tenía que ver con el trabajo que les brindaban a los comuneros al contratarlos como mano de obra en la reforestación de las lomas.

**“No ha estado bien manejado”**



“Los proyectos siempre los han llevado con la UNSA. Para mí no ha estado bien manejado, porque se debió de comprometer un poco más la participación del comunero para que se compenetre más. El problema era que había jornal remunerado, pero no había tanta presión de trabajo. No le daban tanto trabajo para que no haya una reacción adversa, pero en el fondo eso hace daño”.

Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa,  
de 49 años. (EC4)

Desde el enfoque de derechos, específicamente con relación al derecho a la participación, según el discurso de los comuneros, estos han tenido un rol de beneficiarios pasivos de los emprendimientos en favor de las lomas,

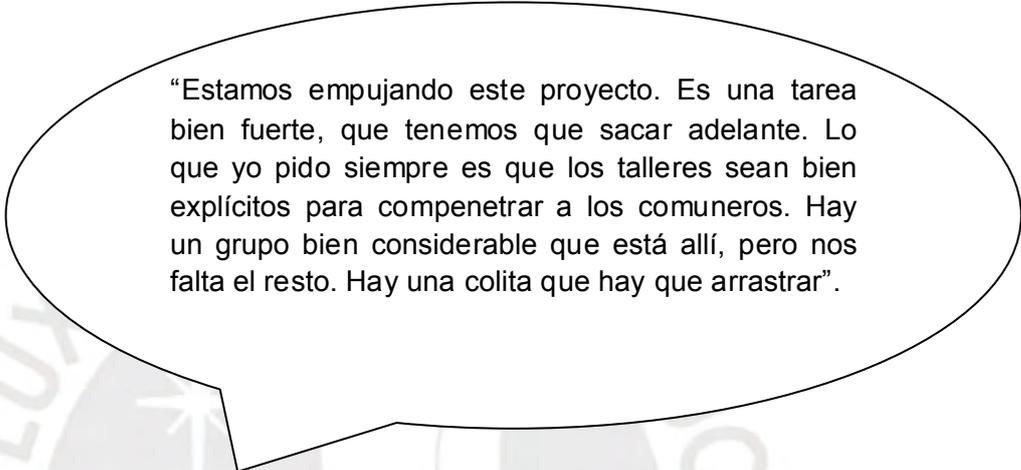
---

<sup>46</sup> El taller de Manejo y resolución de conflictos fue realizado por Elena Miranda, para esta investigación, en el local comunal de Atiquipa, en agosto de 2012, con la participación de los comuneros.

y, en algunos casos, como actores activos, en el aspecto económico, al ser contratados como mano de obra remunerada, de manera eventual.

Pese a los problemas con los ejecutores de los proyectos, la directiva de la comunidad campesina los siguió apoyando para que continuaran y los comuneros sigan beneficiándose económicamente al dar su mano de obra.

**“Estamos empujando este proyecto”**



Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, de 49 años. (EC4)

Sin embargo, algunos comuneros destacan la falta de transparencia y cuestionan el uso que se dio al presupuesto y a los equipos adquiridos supuestamente para la comunidad. (Ver el cuadro 32)

**Cuadro 32 Falta de transparencia en información de los proyectos**

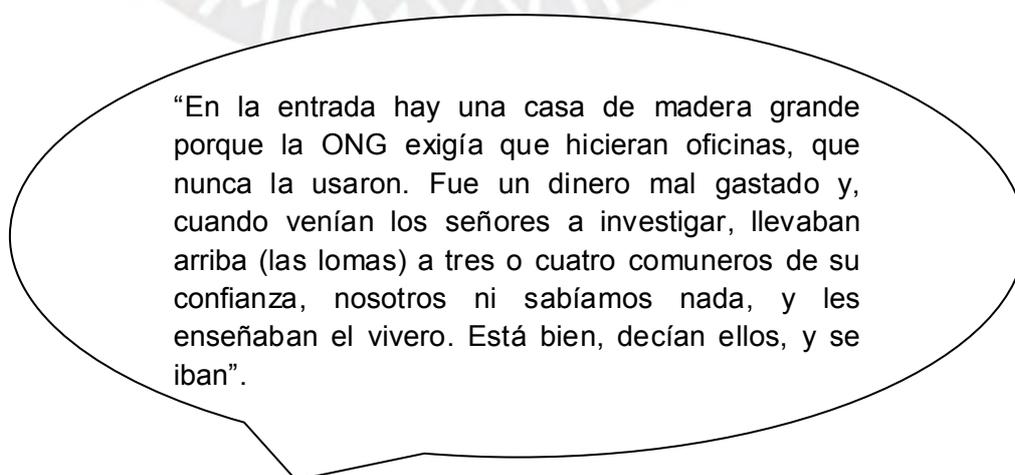
<p>Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, 49 años. (EC4)</p>	<p>“En el proyecto del PNUD (2002-2006) se compró una camioneta, dos motos, pero eso ha sido para la UNSA. Se compró el equipo para hacer el yogurt, que también se lo han llevado. Eso está mal porque el equipo debería quedarse para seguir fomentando eso. Se tiene que quedar acá, porque es parte de la inversión. En ese sentido, han sido muy egoístas”.</p>
<p>Comunero, 35 años. (EC8)</p>	<p>“En el primer proyecto (2002-2006), sinceramente, no se ha invertido la cantidad de dinero que se tenía que invertir en la parte física,</p>

	<p>que son las lomas, y eso nos causó cierto malestar. Mayormente se invirtió en gastos administrativos. Había bastante personal. Lamentablemente, ahí aparecieron los gastos y... una serie de cosas que incomodaron un poco, ¿No? Nosotros no conocemos a fondo. Esa es la perspectiva que te puedo dar porque yo traté de indagar. No había, digamos, una comunicación directa de parte de ellos con nosotros y orientarnos: sabe qué esto está programado para esto... como que un poquito nos incomodó”</p>
<p><b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa. ¿Hay algo que le guste o disguste de los proyectos? ¿Podría contarnos alguna experiencia personal que tenga que ver con esto?</p>	

*Fuente: Entrevistas, 2012*

Una comunera de 75 años (EC1) cuenta que un atiquipeño que radica en Lima tradujo al español el proyecto PER (2002-2006) en inglés. Decía que harían oficinas, “pero se instalaron en el local de la comunidad sin pagar un centavo; que traerían herramientas, como tractor, camionetas, motos, pero han manejado el tractor que nos dio el presidente (Alan) García en su primer periodo”.

**“Fue un dinero mal gastado”**



“En la entrada hay una casa de madera grande porque la ONG exigía que hicieran oficinas, que nunca la usaron. Fue un dinero mal gastado y, cuando venían los señores a investigar, llevaban arriba (las lomas) a tres o cuatro comuneros de su confianza, nosotros ni sabíamos nada, y les enseñaban el vivero. Está bien, decían ellos, y se iban”.

Comunera de 75 años. (EC1)

En esa traducción, según cuenta esta comunera (EC1), decía cuánto iba a ganar el director y hasta el cuidador (mil dólares). La reacción de los comuneros que apoyaban a los ejecutores del proyecto fue violenta, no hacia los ejecutores del proyecto sino contra los que revelaron dicha información, pues “querían sacar a patadas” de la comunidad al atiquipeño que dio a conocer la traducción del proyecto.

El reclamo de los comuneros para que los ejecutores de los proyectos actúen de forma ética se contradice con esta actitud que relata la comunera y que evidencia dos posiciones encontradas entre los beneficiarios con respecto a los proyectos que contempla esta investigación. Los valores éticos que están en juego son totalmente distintos en los dos grupos de una misma comunidad.

En cuanto a la técnica utilizada en los proyectos, hubo una marcada diferencia entre la que fue usada en el proyecto financiado por el PNUD (2002-2006) y la que se usaba en el segundo proyecto, en 2012, que era financiado por el Gobierno de Finlandia. (Ver cuadro 33)

**Cuadro 33 Técnica usada en los proyectos**

Esposa de comunero, 26 años. (EC11)	“Este proyecto (2012) es con riego a goteo. El anterior (2002-2006) fue riego con balde. Me parece que este proyecto está mejor. Cuando el riego era con balde, había gente que no trabajaba como debería ser y no había manera de controlarlos”.
Hijo de comunero, 25 años. (EC3)	“Creo que ya no va a haber, como le digo, más preocupación por las lomas, porque ya está por goteo y eso ya se riega solo y que las plantas van a crecer. Antes era todo con baldes y meses se quedaban sin regar las plantitas y por eso no crecían (2002-2006). Claro que irás a ver cómo están, pero ya no será tan trabajoso como antes: tantas plantas que tenías que regar y, a veces, las personas trabajan o no y no tenían cómo regarlas. Ahora sí me parece que está

	mejor que antes.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa.	

*Fuente: Entrevistas, 2012*

Sin embargo, otros comuneros no tenían muchas esperanzas de que el segundo proyecto (2012) fuera mejor que el anterior (2002-2006), pese a que instalarían atrapanieblas más modernos, los cuales serían colocados durante el invierno y retirados en el verano. Uno de los motivos de este pesimismo era que el presupuesto era más bajo que el anterior, según un comunero de 47 años (EC2).

#### **4.5 Proyecciones de los comuneros sobre los proyectos**

El retorno y la recreación de lo comunal en el acto de la defensa del territorio y los recursos comunales que plantea Diez se manifiesta en Atiquipa con las acciones comunales para proteger las Lomas de Atiquipa no solo de la amenaza externa, como la caza ilegal, la minería ilegal, la invasión de sus tierras, sino también de la depredación de los mismos comuneros. Sin embargo, esto no siempre es positivo, pues al concentrarse en la defensa, los temas de desarrollo y los proyectos comunales pasan a segundo plano, pues “es más fácil defenderse que generar alternativas de desarrollo” (Diez 2012: 29).

En el caso de Atiquipa, a las amenazas externas se han sumado procesos de disminución de recursos provocados por la falta de agua y el cambio climático, expresados no solo en la deforestación de las Lomas de Atiquipa sino también en la reducción de los terrenos agrícolas, en la disminución del ganado, debido a la ausencia de pastos, en la desaparición de algunas especies de animales, en la aparición de plagas.

#### **Nuevas fuentes de ingreso en la comunidad**

Diez (2012: 30) tiene un planteamiento muy interesante al calificar como nuevos recursos comunales a los ingresos monetarios, las opciones de proyectos y programas de desarrollo, las cuotas de empleo u otros, pues

señala que si bien estos proyectos no son estrictamente un recurso, en la práctica son aprovechados como tales. Precisamente, Diez hace hincapié en que “Estos nuevos recursos transforman las comunidades y sus posibilidades: al mismo tiempo que desnudan la necesidad de una dirigencia con más capacidad de gestión”.

Esta situación se está presentando en Atiquipa, cuya comunidad antes manejaba escasos recursos pero, en los últimos años ha tenido ingresos por diversos rubros, como en el 2012, por el paso de las torres y cables de generación de energía eléctrica. Por ejemplo, la empresa española Abengoa ganó la concesión para llevar energía eléctrica desde Chilca, en Lima, hasta Montalvo, en Moquegua. Para ello, sus cables debían pasar por Atiquipa. Cuando sus técnicos llegaron hasta este distrito, se dieron con la sorpresa de que existía una comunidad, que no figuraba en los mapas y que los terrenos que pensaban eran del Estado son privados. Después de negociar con los directivos de la comunidad, han tenido que pagar una buena suma de dinero para que les permita tender sus cables por sus tierras.

Los comuneros recuerdan que parte de los ingresos obtenidos de la empresa Abengoa, en el 2012, se emplearon en la construcción de un nuevo local comunal, con ambientes para el hospedaje de gente que venga a hacer su tesis o investigaciones o trabajos que favorezcan a la comunidad, con nuevas oficinas y con un salón comunal más amplio para diversos eventos.

En el año 2017, la Comunidad campesina de Atiquipa firmó un convenio con una empresa minera que quiere hacer exploraciones en las tierras altas de su propiedad. Al ser consultada sobre la incompatibilidad que hay entre la minería y la sobrevivencia de las Lomas de Atiquipa en una misma área, una comunera (HC2) aclaró que “solo se harán labores de exploración, mas no de explotación, y, además, estas se realizan en terrenos alejados de las lomas”.

A cambio del permiso para hacer perforaciones en los terrenos comunales, la empresa minera ha instalado 20 atrapanieblas en las lomas, los cuales ya están captando el agua. Ahora, falta definir para qué se usará el recurso hídrico, si va para la agricultura o para otros fines.

Si en años anteriores, los comuneros se han opuesto a la explotación minera en los terrenos de la comunidad, dentro y fuera del área de las Lomas de Atiquipa, resulta sorprendente este hallazgo: a cambio de atrapanieblas para captar agua, acepten que una empresa minera explore una parte de los terrenos comunales, con miras a la explotación, si hallan los minerales que buscan. Aquí es aplicable la afirmación de Kliksberg (2003) sobre “las visiones económicas predominantes en la región tienden a desvincular la ética de la economía”. El autor se refiere a una concepción que deja de lado los valores morales cuando se trata del aspecto económico.

Todos los comuneros coinciden en el deseo de que se realicen más proyectos porque consideran que benefician a la comunidad, pero algunos también expresan su deseo de que se cumplan algunas condiciones, una de las principales tiene que ver con la comunicación y coordinación con los beneficiarios. (Ver el cuadro 34)

**Cuadro 34 Comuneros quieren más proyectos, pero cumpliendo ciertas condiciones**

Comunera de 60 años (EC7)	“En buena hora todos los proyectos que sean en beneficio de la comunidad, pero tendrían que pedir permiso también, porque para hacer proyectos primero piden permiso a la comunidad”.
Comunero de 35 años. (EC8)	“Me gustaría que hicieran más proyectos, pero con una previa comunicación con la población, para ver qué desea la población para ver qué se puede hacer al respecto, porque se programa una cosa y a las finales no se llega a cumplir”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa. ¿Le gustaría o no que se hicieran más proyectos en las lomas? ¿De qué tipo? ¿Por qué?	

Fuente: Entrevistas, año 2012

Los encuentros y desencuentros con ejecutores de los primeros proyectos realizados en las Lomas de Atiquipa (2002-2006), aparentemente, les han servido a los comuneros, según revelan en sus testimonios, para aprender a separar lo que funciona y lo que no funciona, lo que está bien y lo que está mal, lo que harían y lo que no harían, lo que dejarían hacer a otros y lo que no les dejarían hacer. Sin embargo, estos valores no se aplican en todos los aspectos, como lo evidencia la decisión de la comunidad de permitir que una empresa minera haga exploraciones en sus tierras, lo que conllevaría a que dieran el siguiente paso, que es la explotación minera en áreas cercanas a las Lomas de Atiquipa y, en consecuencia, se afectaría este ecosistema.

Los comuneros no solo tienen críticas, quejas y reclamos sobre los proyectos, los cuales son asumidos como ajenos. Si tuvieran la potestad de participar efectivamente en los proyectos, de ser escuchados, dicen que tomarían en cuenta varias de sus propuestas.

Por ejemplo, para que los proyectos no queden estancados cuando termine el plazo de ejecución, los comuneros son conscientes de que se requiere su compromiso, pero también son conscientes de que deben darle prioridad a su trabajo, si lo tienen, o a conseguir un empleo para sobrevivir. (Ver el cuadro 35)

**Cuadro 35 El compromiso de los comuneros con los proyectos**

Comunero de 35 años. (EC8)	“Se requiere que la comunidad se comprometa a tratar de conservar las lomas. Se requiere concientizar a los comuneros. Ya se ha ido logrando. Antes era más difícil. En el anterior proyecto, más del 60%, 70%, como que no encajaba, no aceptaba que se haga eso, pero hoy en día he visto que sí han tomado conciencia y hay mayor participación de los comuneros”.
Comunero de 47 años. (EC2)	“Se presentan proyectos, se consigue el dinero, pero este dinero no es para que trabajen los 60 comuneros al día. Los trabajos son rotativos, son

	<p>grupos que se arman por semana. Al mes nos toca trabajar solo dos veces, o dos semanas. Es difícil de creer que se pueda vivir de trabajar dos semanas por mes. Por eso que mucha gente emigra. Lo importante sería cómo conseguir un dinero, cómo financiar para que puedan trabajar todas las familias del distrito en la reforestación”.</p>
<p><b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa. ¿Qué se debería hacer para que se continúen los proyectos?</p>	

Fuente: Entrevistas, año 2012

Un expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa (EC4), de 49 años, manifestó su confianza en que el proyecto ejecutado en el 2012 no iba a caer porque la comunidad tenía un respaldo económico para el mantenimiento. Sin embargo, recordó que, ese año, hicieron algunas observaciones sobre los atrapanieblas, pues se habían empleado los mismos postes del proyecto del PNUD, ejecutado entre el 2002 y 2006. “Los postes han estado podridos, los han recortado, no los han curado. De repente, cuando acabe el proyecto habrá que cambiarlos. Ahí se requerirá inversión de la comunidad”, detalló.

Los comuneros eran conscientes de que cuando se acababa un proyecto, además del compromiso de los beneficiarios, se requería dinero para continuarlo. Por ello, los entrevistados dijeron que si formaran parte de los proyectos harían muchas cosas para asegurar su sostenibilidad. El hijo de un comunero (EC3), de 25 años, dijo que velaría porque las lomas se mantuvieran en buen estado para atraer el turismo y que haría más publicidad, sobre todo, aprovecharía el Internet. Consideraba que esto se lograría si todos los comuneros estaban unidos.

Un exgobernador de Atiquipa y comunero (EC8), de 35 años, comentó que trataría de implementar una planta procesadora de tara, porque esa actividad generaba mayor utilidad en Atiquipa. “Tenemos la materia prima, pero queremos darle el valor agregado para venderla y obtener un mejor

precio para todos los comuneros”, agregó. También afirmó que le daría prioridad a la conservación de las lomas.

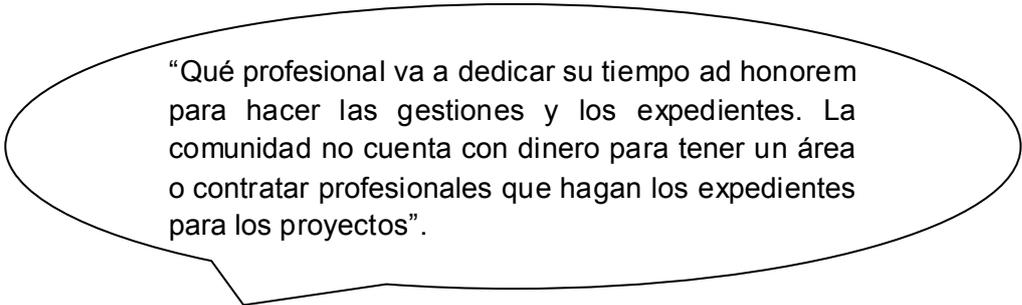
Un comunero de 64 años (EC5) dijo que, primero, combatiría la pobreza en la comunidad, creando trabajo. Con ello evitaría la migración. Para ello, invertiría en la implementación de una fábrica de aceite de oliva y de un molino para la tara, con fines de exportación, compraría equipos para la elaboración de queso, leche, yogurt y mantequilla. Además, pondría un letrero grande en el cerro para “marketear” Atiquipa.

Una comunera de 75 años (EC1) manifestó que velaría porque en los proyectos se tratara a todos los comuneros por igual y se vieran sus necesidades, mientras que la esposa de un comunero (EC11), de 26 años, dijo que su prioridad sería seguir reforestando.

Un comunero de 47 años (EC2) afirmó que dividiría el presupuesto en dos: una parte para la reforestación y la otra para el mantenimiento de los atrapanieblas y el riego de las plantas, durante cinco o seis años más, hasta cuando los árboles ya puedan sobrevivir por sí mismos captando el agua de la neblina y la humedad del ambiente. Al preguntarle si había planteado sus ideas a los ejecutores de los proyectos, el comunero (EC2) admitió que era difícil ponerles condiciones “cómo es su dinero”. “Dicen: nosotros les ponemos las plantaciones, ustedes se encargan de regar. Si los comuneros se dedicaran a regar, de qué vivirían”, afirmó.

El principal problema para que las ideas y propuestas de los comuneros se concreten era, según sus testimonios, que ellos dependían de los profesionales de afuera, de la buena voluntad de otros.

### **“No hay dinero para contratar profesionales”**



“Qué profesional va a dedicar su tiempo ad honorem para hacer las gestiones y los expedientes. La comunidad no cuenta con dinero para tener un área o contratar profesionales que hagan los expedientes para los proyectos”.

Comunero de 47 años. (EC2)

Los comuneros eran conscientes de que necesitaban capacitación, para hacer sus propios proyectos y cambiar el rumbo de su comunidad. Había dos posiciones: la de aquellos que esperaban a que vinieran a capacitarlos y la de aquellos que proponían buscar capacitación. (Ver cuadro 36)

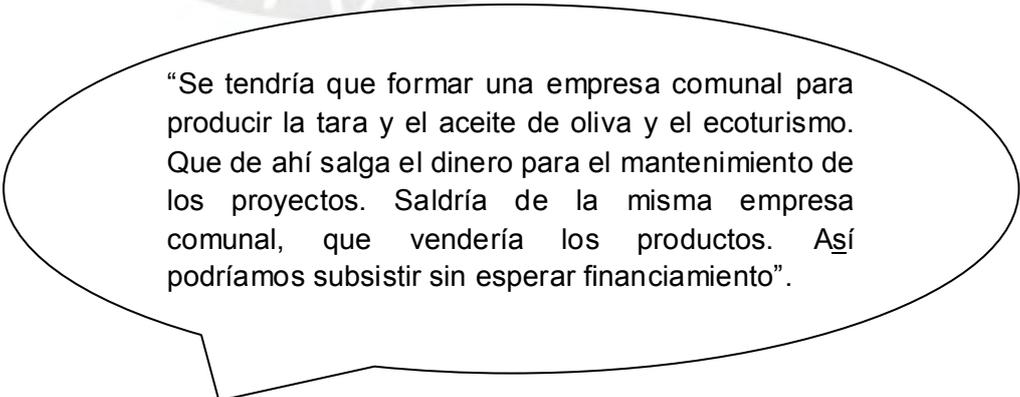
**Cuadro 36 Necesidad de capacitación de los comuneros**

Comunero de 64 años. (EC5)	“Es buena tierra, produce todo si hay agua. Se puede hacer el riego tecnificado, por goteo y por aspersión. Falta que vengan a capacitarnos”.
Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, 49 años. (EC4)	“Tenemos que sacar a los comuneros a capacitarse y que vengan a volcar sus experiencias. Es la única manera de cambiar el modo de vida. Mucho tiempo estuvo abandonado Atiquipa. Los jóvenes tienen que llevar esto y que no sean los viejos”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Conocer. Conocimientos que la comunidad campesina de Atiquipa ha adquirido sobre las Lomas de Atiquipa antes y durante la ejecución de los proyectos para la reforestación de este ecosistema.	

Fuente: Entrevistas, año 2012

Una posición que destacaba, pero que generaba controversia entre los entrevistados era la de formar una empresa comunal para que los comuneros puedan obtener y administrar sus propios recursos.

**“Lo que falta es que nos capaciten”**



“Se tendría que formar una empresa comunal para producir la tara y el aceite de oliva y el ecoturismo. Que de ahí salga el dinero para el mantenimiento de los proyectos. Saldría de la misma empresa comunal, que vendería los productos. Así podríamos subsistir sin esperar financiamiento”.

Comunera de 40 años (HC2)

Había otros que cifraban sus esperanzas en sus hijos, que planteaban que la capacitación fuera para los jóvenes, para los que no estaban con ellos porque tuvieron que irse a estudiar o a trabajar. (Ver el cuadro 37)

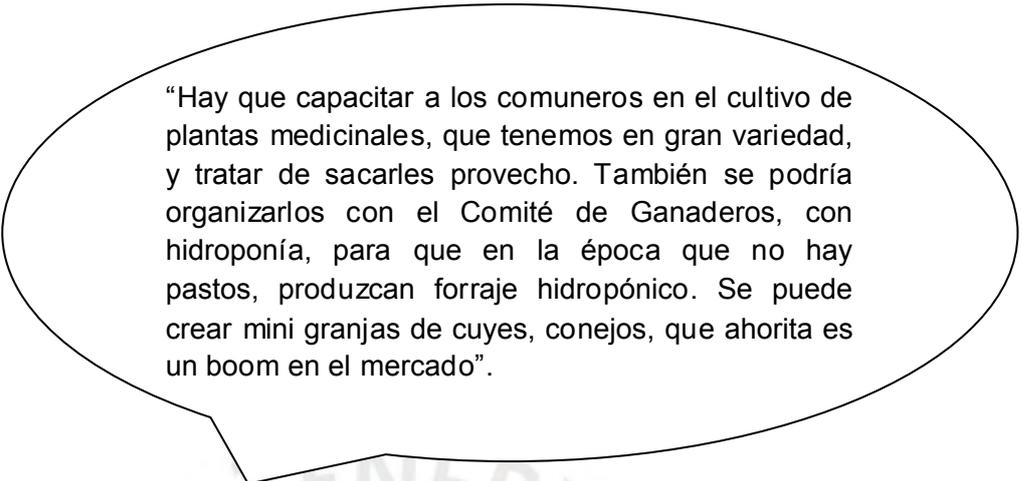
**Cuadro 37 Necesidad de capacitación de los jóvenes**

Comunero de 47 años. (EC2)	“Esperemos que nuestros hijos, que van a ser profesionales, puedan retribuirle en algo a la comunidad por haber nacido aquí; que elaboren proyectos, que presenten expedientes a entidades no solamente nacionales. En el mundo hay tanto dinero para la conservación”.
Comunero de 35 años. (EC8)	“De mi parte salió que a tres o cuatro jóvenes los capaciten en Arequipa, para que cuando, de repente, ellos ya se alejen de la comunidad (la UNSA), ya tengamos la iniciativa de cómo poder tocar las puertas de las ONG y conseguir financiamiento para las lomas, pero no se llegó a hacer”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa. ¿Qué se debería hacer para que continúen los proyectos?	

Fuente: Entrevistas, año 2012

Los requerimientos de capacitación de los comuneros se centran más en actividades productivas, pues si bien quieren reforestar y proteger las lomas, su mayor interés es tener un medio de vida.

### **“Hay que capacitar a los comuneros”**



“Hay que capacitar a los comuneros en el cultivo de plantas medicinales, que tenemos en gran variedad, y tratar de sacarles provecho. También se podría organizarlos con el Comité de Ganaderos, con hidroponía, para que en la época que no hay pastos, produzcan forraje hidropónico. Se puede crear mini granjas de cuyes, conejos, que ahorita es un boom en el mercado”.

Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, de 49 años. (EC4)

El papel de la universidad es clave para la capacitación que solicitan los comuneros. Si profesionales de la UNSA han estudiado e investigado en las Lomas de Atiquipa y han sido gestores de los primeros proyectos en este ecosistema, esta casa de estudios podría ser la fuente de conocimiento que requieren los beneficiarios. Un planteamiento sobre este aspecto lo hace Albuquerque (2004) cuando se refiere a la necesidad de vincular a las universidades regionales con los sistemas productivos locales y destaca la importancia de que estos centros de estudio se incorporen activamente a las iniciativas de desarrollo económico local.

#### **El potencial del turismo**

Pese a que eventualmente recibían a algunos turistas, además de las visitas de familiares, los comuneros ven al turismo como algo muy lejano, aunque sus declaraciones evidencian que son conscientes de que esta actividad puede ser una vía de desarrollo local. (Ver el cuadro 38)

**Cuadro 38 El turismo en las lomas como vía para el desarrollo local**

Expresidente de la Comunidad Campesina de Atiquipa, 49 años. (EC4)	“Este año (2012) hubo poca tara y no hay muchos cultivos del olivo por la sequía. El ecoturismo puede ser una alternativa para el distrito. Tenemos un buen potencial: las lomas, restos arqueológicos, las playas, para ofrecer al turista. Estamos en la Panamericana, hay acceso. Lo que falta es fomentar el turismo y un poco más de organización acá”.
Comunera de 75 años. (EC1)	“Hay un potencial para el turismo. Con el tiempo, que ya no lo veré, el turismo va a avanzar”.
<b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa.	

Fuente: Entrevistas, año 2012

Los comuneros no trataban mal a los turistas, pero mostraban recelo y desconfianza, lo que se expresaba en la falta de apoyo para actividades relacionadas al turismo, como la preparación de alimento y, la oferta de un alojamiento con adecuadas condiciones y de información.

Que el turismo beneficiara a unos cuantos comuneros no le gustaba a todos, que se quejaban de que solo ganaba el que guiaba al turista, el que alquilaba la habitación, el que daba alimentación, el que vendía en la tienda. Los comuneros tenían nociones básicas sobre lo que se debería hacer para atraer a los turistas, pero no habían intentado ponerlas en práctica, pese a que muchas de ellas dependían de ellos mismos y no requerían un financiamiento. (Ver cuadro 39)

**Cuadro 39 Ideas de los comuneros para atraer turistas a las lomas**

<p>Hijo de comunero, de 25 años. (EC3)</p>	<p>“Para atraer a más turistas, debemos tener limpias las lomas, tenerlas así con carteles, con anuncios, direccionales que digan dónde están, tener sus tachitos de basura en cada cierto sitio y ser bien responsables cuando vengan ellos (los turistas), que siempre haya alguien que los pueda guiar, comentarles sobre las lomas, todo lo que hay en las lomas, sobre sus ruinas... Decirles que estas lomas no se ven en ningún otro lado. Para toda la comunidad, es una bendición que acá haya estas lomas costeras, que al costado de la playa haya lomas, haya ruinas. Lo único que falta es un río. Tenemos todo, pero falta agua. Solo de eso se olvidó Dios”.</p>
<p>Exgobernador y comunero, de 35 años. (EC8)</p>	<p>“Tenemos que tratar de conseguir más proyectos, específicamente, para turismo. La otra forma es que todos nos pongamos de acuerdo en el presupuesto participativo de la municipalidad y que el dinero que llega se derive exclusivamente para tratar de mejorar el turismo”.</p>
<p><b>Pregunta o categoría central:</b> Pensar. Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos las Lomas de Atiquipa.</p>	

Fuente: Entrevistas, año 2012

### **Lecciones del pasado que pueden servir para el presente**

A partir del estudio del pasado de las Lomas de Atiquipa, podemos obtener lecciones para cambiar el presente con miras a un mejor futuro. La integración de la tecnología tradicional que aplican los comuneros con la tecnología avanzada, como los atrapanieblas, son un enorme potencial de desarrollo en estas áreas consideradas como marginales (Canziani 1997). Pero este desarrollo debe estar basado, como lo plantea el enfoque del buen vivir (Acosta 2009) en un “diálogo permanente y constructivo de

saberes y conocimientos ancestrales con lo más avanzado del pensamiento universal”.

Sin embargo, el mayor reto de los comuneros no es solamente la aplicación de una tecnología que combine el pasado con el presente, sino cómo revertir la falta de oportunidades sociales, para facilitar su participación en las actividades económicas, con los proyectos de desarrollo y otras actividades, tal como lo plantea Sen (2000) pues las oportunidades son la clave para que los comuneros no sean concebidos solo como receptores pasivos de los proyectos en las lomas.

La interacción de los comuneros con el ecosistema de lomas, respaldada por las diversas instituciones, como resultado de procesos participativos y transparentes, puede contribuir a ampliar sus libertades y sus opciones y, a la vez, darles mayor seguridad económica, social y ecológica, tal como lo plantea el World Resources Institute (2003), al referirse al equipo encargado de la Evaluación del Ecosistema del Milenio.

La historia de vida de la comunera Julieta de la Torre da algunas pistas sobre lo que se puede hacer para lograr un cambio en las Lomas de Atiquipa.

**Julieta de la Torre**, de 40 años. (HC2)

Historia de vida

***En busca de un futuro para las lomas***

*Poco a poco, los comuneros fueron descubriendo que Julieta no estaba tan loca como creían y aunque aún se aplica el dicho de que nadie es profeta en su propia tierra, sus pequeños logros hicieron que le prestaran atención. Su afán por atraer turistas a las lomas, su participación en eventos de turismo, de medio ambiente y de rubros que tengan alguna relación con las lomas, su búsqueda de profesionales que puedan ayudar a su gente, a sus lomas.*

*Su locura, su terquedad, su amor por las lomas, le ha costado y le sigue costando lágrimas, frustración, indignación y otros sentimientos encontrados que la agobian, por momentos, pero ahí sigue Julieta, hablando bien de sus lomas, buscando alianzas, tejiendo redes, generando compromisos, soñando con mejoras, con cambios, abrazando a sus árboles.*



## CAPÍTULO IV

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### 4.1 Conclusiones

##### Pensar

- 1. Percepción positiva de las lomas desde la primera infancia:** La relación de los comuneros con las Lomas de Atiquipa puede ser entendida a partir de los lazos que mantienen con la tierra donde nacieron. Entre los hallazgos de esta investigación figuran que el contacto inicial de los comuneros con las lomas se da desde la infancia, lo que marca una relación positiva con este ecosistema, la cual puede ser aprovechada en los proyectos. Durante su juventud y adultez, refuerzan su relación con las lomas y aprenden más sobre ellas de manera vivencial.
- 2. El amor por las lomas se mantiene por las raíces afectivas e históricas con este ecosistema:** La noción de desarrollo y bienestar<sup>47</sup> de los comuneros está vinculada al progreso, en la medida en que los miembros de la comunidad antes tenían en su imaginario la posibilidad de enlazar sin problemas las dos cosas, aspirar al desarrollo y al bienestar, pero esta visión holística se destruye y ahora es considerada como una ilusión. Por un lado, mantienen vínculos con las lomas pero deben buscar su bienestar por otro lado. Ahora que las lomas están siendo depredadas, que no les brindan lo suficiente para sobrevivir, que gente de afuera les impone proyectos para salvarlas, lo que mantiene su amor por las lomas son las raíces afectivas y las raíces históricas y lo que mueve a algunos a participar en los proyectos es su anhelo de que las lomas vuelvan a ser un medio de vida, aunque saben que nada podrá volver a ser como antes, como en la época de bonanza. Sin embargo, el modo de impulsar el desarrollo de los primeros proyectos ejecutados en las lomas conspira contra estas posibilidades.
- 3. La identidad de los comuneros está en las lomas, pero estas ya no son su medio de vida:** Pese a este vínculo muy fuerte con las lomas, los comuneros

---

<sup>47</sup> Enfoque del Buen Vivir

mantienen una serie de tensiones en su relación con estas. Antes era su identidad y su medio de vida, ahora, su identidad se sostiene en un recuerdo del pasado de esplendor de las lomas. Las lomas siguen siendo parte de su identidad, pero un poco menos medio de vida y eso hace que la relación con estas se debilite. Ahora deben buscar otros medios de sobrevivencia.

- 4. Percepción positiva de los proyectos, pero no de los que los ejecutan porque estos no conocen realmente a los beneficiarios:** Los testimonios de los comuneros entrevistados revelan que los diseñadores y ejecutores de los proyectos no han tenido en cuenta lo que realmente piensa, siente y sabe ese comunero o comunera sobre las Lomas de Atiquipa. Esto se corrobora con la revisión de los documentos del diseño y evaluación de los primeros proyectos, donde se evidencia la falta de una línea de base social, de un diagnóstico sobre los beneficiarios como actores prioritarios.

## **SABER**

- 1. Pocos saberes sobre las lomas:** De este estudio se puede inferir que los comuneros de la Comunidad Campesina no cuentan con los suficientes saberes para manejar y gestionar el ecosistema de lomas. Los conocimientos heredados de sus antepasados son limitados y se circunscriben más al aprovechamiento de lo que ellos les dejaron que a su mantenimiento y mayor desarrollo y, en muchos casos, se evidencia el abandono de estos conocimientos ancestrales. El desconocimiento de nuevas tecnologías y modelos de gestión y la falta de capacitación impiden el empoderamiento de la comunidad y la participación de los comuneros en la toma de decisiones en todas las fases de los proyectos.
- 2. Insuficiente conocimiento sobre derechos y obligaciones de los comuneros con respecto a las lomas:** Que las Lomas de Atiquipa hayan sido reconocidas como un ACP implica no solamente una serie de obligaciones para la Comunidad Campesina de Atiquipa sino también le otorga derechos y posibilidades de acceso a diversas oportunidades. Sin embargo, los comuneros desconocen mayormente estas implicancias y solo saben de algunas obligaciones y restricciones, mas no de beneficios a corto, mediano y largo plazo. Los directivos de comunidad, así como los comuneros, han revelado y evidenciado que no tienen mayor información sobre esta posibilidad ni sobre cómo acceder a estos beneficios e incentivos y si no los solicitan, es difícil, casi

imposible, que Sernanp venga a ofrecérselos. Esta falta de información y conocimientos les impide que puedan proteger de la mejor manera este ecosistema y, sobre todo, que puedan aprovechar al máximo las posibilidades que esta figura legal les brinda. Además, pone en peligro la renovación del reconocimiento como ACP, vencido el plazo de los diez años, por el incumplimiento reiterado de los compromisos asumidos para la conservación o por no tomar las medidas correctivas señaladas en los informes de supervisión del Sernanp.

- 3. Desconocimiento de los comuneros sobre las políticas sociales con respecto a la conservación y uso del ecosistema:** Pese a que existe una política social que promueve la conservación y el uso sostenible de los ecosistemas en el Perú como las Lomas de Atiquipa, la poca presencia de las instituciones del Estado en la Comunidad Campesina de Atiquipa, pues solo está presente y permanentemente representado en esta zona por el alcalde, el gobernador (hoy subprefecto) y el juez de paz, estos dos últimos miembros de la comunidad, contribuye a que esta política no se aplique a cabalidad, porque los comuneros no la conocen y aunque la conocieran, no están capacitados ni tienen los recursos para aprovechar sus beneficios. Por ello, son receptores pasivos de lo que el Estado quiera darles y dependen de la “buena voluntad” de terceras personas o instituciones para llegar al Ministerio del Ambiente y el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado, Sernanp, órgano adscrito a esta cartera, y reclamar que se cumpla lo que está escrito en el papel.
- 4. Desconocimiento de los comuneros sobre cómo ejercer fiscalización sobre los proyectos:** Esta poca presencia estatal también tiene que ver con que no se ejerza un control adecuado sobre los proyectos que ejecutan las instituciones públicas y privadas en las Lomas de Atiquipa, pues para que estas hayan obtenido financiamiento nacional e internacional, han contado con un documento de respaldo del gobierno peruano, tal como lo evidencian los dos primeros proyectos, y deben cumplir lo que ofrecieron en el proyecto presentado.
- 5. Los comuneros han tomado conciencia sobre el valor de las lomas:** Con la llegada de los profesionales que ejecutaron los primeros proyectos en las Lomas de Atiquipa, los comuneros tomaron conciencia del valor de este

ecosistema y de la necesidad de conservarlo y protegerlo porque comprendieron que su sobrevivencia depende de las lomas. Tras conocer más sobre el ecosistema de lomas, desde el punto de vista académico, a regañadientes e, inicialmente, con desconfianza, asumieron compromisos y ejecutaron las primeras acciones organizadas a favor de este hábitat, aunque esto no haya sido suficiente.

## HACER

1. **La relación con las lomas es de naturaleza extractiva e insostenible:** De acuerdo con la versión de los comuneros, la aproximación a las Lomas de Atiquipa de la mayoría de ellos es de naturaleza extractiva e insostenible. Pese a que los primeros proyectos ejecutados en este ecosistema les han hecho tomar consciencia sobre las consecuencias de estas prácticas, esto no se condice totalmente con sus acciones sobre este ecosistema, más allá de su limitada participación en los primeros proyectos.
2. **Los proyectos han priorizado más la naturaleza que a las personas:** La política social que orienta el trabajo de las organizaciones involucradas en los proyectos, y que se refleja en los documentos del proyecto y en la manifestación de los beneficiarios entrevistados, revela que los primeros proyectos ejecutados en las Lomas de Atiquipa han puesto más énfasis en la conservación de los recursos naturales que en el desarrollo humano de los beneficiarios, en especial en el desarrollo económico.
3. **A mayor división en una comunidad, hay menor participación en los proyectos:** La falta de integración o cohesión social de la comunidad redundó en una falta de compromiso de los beneficiarios de los proyectos ejecutados en las Lomas de Atiquipa, la cual es una de las causas de que no haya una mayor participación efectiva de la mayoría de ellos en los proyectos, lo que genera que no haya una apropiación de los proyectos y que sean considerados como suyos. Estas carencias han contribuido a que las Lomas de Atiquipa se sigan desaprovechando y continúen reduciéndose por la depredación y la falta de agua, lo que sigue siendo una traba para el desarrollo local, para el desarrollo humano.

## 4.2 Recomendaciones

### Para los comuneros:

1. Si bien los comuneros requieren fortalecer sus capacidades para la gestión de las Lomas de Atiquipa, un primer paso es fortalecer sus capacidades para participar efectivamente en los proyectos que se están realizando en las lomas y en su comunidad. Esto debe ser paralelo a las acciones de sensibilización. Esto les permitirá apropiarse de los proyectos, verlos como un proceso de cambio y comprometerse con ellos, con el fin de garantizar su sostenibilidad.
2. Para el proceso de empoderamiento de los comuneros, se requiere que la comunidad convoque un equipo de profesionales de diversas áreas, tanto voluntarios como contratados, que los ayuden a realizar un auto-diagnóstico de la Comunidad Campesina de Atiquipa y de las Lomas de Atiquipa, para identificar y priorizar sus aspiraciones y necesidades y, en base a ello, definir qué proyectos les convienen.
3. Es muy importante en este proceso el fortalecimiento de la organización comunal y de las habilidades personales de cada uno de sus miembros. Para lograr este objetivo, tanto los directivos como los comuneros necesitan adquirir y reforzar habilidades de liderazgo, comunicación efectiva, trabajo en equipo, manejo y resolución de conflictos, refuerzo de la autoestima, entre otros. Esto se puede lograr a través de la ejecución de talleres y de actividades conjuntas que les permitan reflexionar, evaluar y aprender de lo experimentado.
4. En un primer momento, la junta directiva de la comunidad debe ser capacitada para participar efectivamente en el diseño, ejecución y evaluación de proyectos no solo para reforestar, conservar y poner en valor las lomas sino también para promover el desarrollo local. En una segunda etapa, la misma junta directiva, además de un equipo de profesionales, puede capacitar sobre el mismo tema a un equipo de comuneros.
5. Cuando estén empoderados en estos dos puntos, los representantes de los comuneros podrán buscar proyectos, y no esperar que estos vengan a ellos, o elaborarlos ellos mismos, con el apoyo de un equipo de profesionales, que actuarían como asesores o consultores, para involucrar tanto a organizaciones privadas, ONG y financieras y organismos internacionales, como a entidades públicas.

6. En los proyectos para reforestar, conservar y poner en valor las Lomas de Atiquipa, se sugiere incluir el fortalecimiento de los conocimientos y las capacidades de los comuneros, con el fin de que ellos mismos busquen y decidan qué proyectos necesita su comunidad, en vez de que estos les sean impuestos por organizaciones y profesionales foráneos y sigan siendo receptores pasivos.
7. Se propone la formación de un comité de comuneros que se encargue de monitorear y evaluar constantemente el desarrollo de los proyectos, con la asesoría de profesionales externos, para detectar si los ejecutores están cumpliendo o no lo que estipulan los proyectos e informar a la organización comunal para que tome acciones correctivas, que irían en desde un mayor diálogo y coordinación con los ejecutores de los proyectos hasta el cese de los proyectos, inclusive, si los ejecutores persisten en el incumplimiento.
8. Atiquipa puede sentar un precedente importante en el país con un proyecto piloto para que los beneficiarios de los proyectos de desarrollo ejerzan su derecho de fiscalizar a los administradores del presupuesto y a los ejecutores, pues estos usan sus nombres para obtener la aprobación y, sobre todo, el dinero para los proyectos.
9. Se requiere de un proceso de sensibilización, capacitación y empoderamiento para que los comuneros cambien su visión sobre los proyectos y se den cuenta de que los diseñadores y ejecutores no les están haciendo un favor y dejen de aceptar pasivamente lo que estos les ofrecen e imponen y también pongan sus condiciones. Para ello, también se puede recurrir a la concertación y a la negociación, aspectos en los que también necesitan ser capacitados.
10. Con ello, los comuneros también podrán darse el lujo de elegir los proyectos que les convienen y rechazar aquellos que no cumplen o no cumplieron sus expectativas, así como decidir a qué organizaciones le abren las puertas de la comunidad y de las lomas y a cuáles se las cierran, ya que, a diferencia de otros casos, este ecosistema es propiedad privada.
11. Los comuneros no solo deben depender de financiamiento externo para realizar los proyectos que requieren sino también pueden generar sus propios ingresos a través de la formación de empresas comunales para la producción de aceite de oliva orgánico, el procesamiento de tara, la elaboración de

productos lácteos y mermeladas, el cultivo y comercialización de plantas medicinales, la producción de hortalizas y otros vegetales en biohuertos, la oferta de servicios turísticos y otras actividades económicas que determinen ellos mismos.

12. La comunidad puede aprovechar la posibilidad de capacitación y asesoría técnica que conlleva que las Lomas de Atiquipa hayan sido declaradas un Área de Conservación Privada y otros beneficios que trae esta denominación. Para conocer y aprovechar estas ventajas puede solicitar el apoyo de los funcionarios y profesionales de las entidades del Estados relacionadas con el tema.
13. El aprovechamiento de los beneficios de la declaración de las lomas como Área de Conservación Privada debe ir de la mano con el cumplimiento de los deberes que esto implica, con el fin de garantizar la vigencia de dicha condición. Esto no debe ser dejado en manos de los ejecutores de los proyectos y de las instituciones que los ayudaron a que las lomas obtengan esta condición, como sucede actualmente.
14. Para conservar los saberes heredados de los antepasados, los conocimientos adquiridos en la práctica y la información histórica, no basta que estos se transmitan oralmente. Para rescatar esto, se recomienda la elaboración de libros y la grabación de audios y videos que registren la información que puedan brindar los comuneros, sobre todo de los adultos mayores, y que estas sean puestas al alcance de todos los comuneros y sus familias, de las organizaciones que pretenden ejecutar proyectos, de las autoridades locales, de los visitantes, de los turistas.
15. Si los comuneros participan activamente en la elección, diseño, ejecución y evaluación de los proyectos, se apropiarán de estos, los asumirán como suyos, lo que originará que también se apropien de sus éxitos y de sus fracasos.

**Para los diseñadores, financistas, ejecutores y evaluadores de los proyectos:**

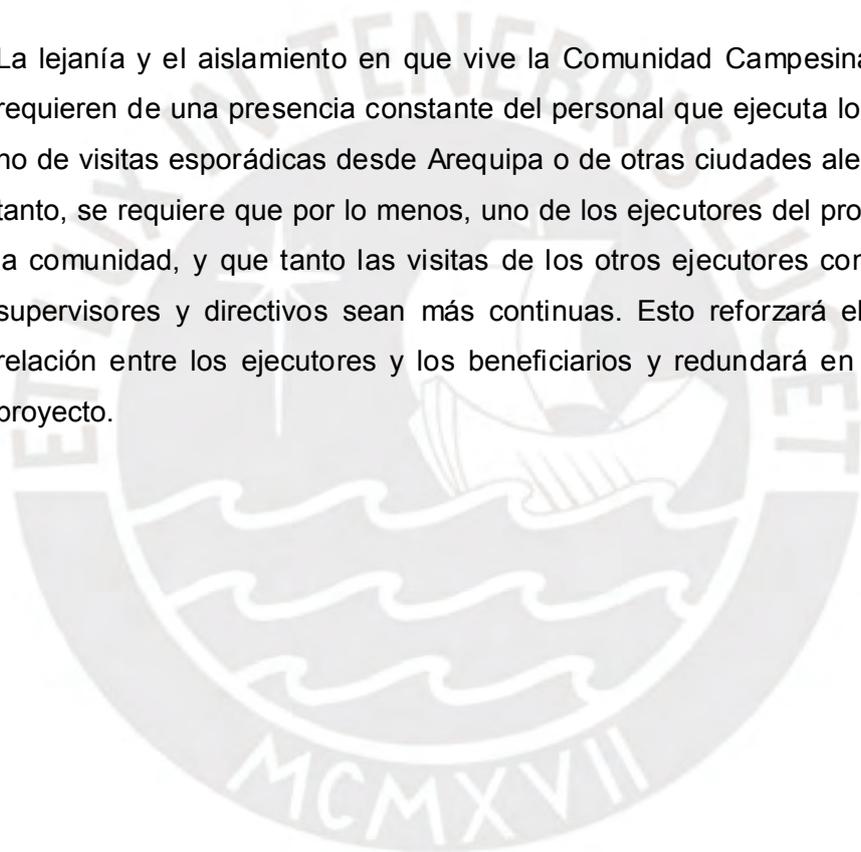
1. Para conocer y entender verdaderamente a los beneficiarios, en este caso a los comuneros; los diseñadores, financistas, ejecutores y evaluadores de los

proyectos deben partir de una adecuada línea de base social, la cual debe ser elaborada con mayor rigor por profesionales de áreas que manejen este tema.

2. El diseño y ejecución de los proyectos debe ser realizado por la comunidad, con la ayuda de un equipo multidisciplinario de profesionales, donde no debe faltar un sociólogo, un antropólogo, un comunicador, entre otros profesionales especializados en el componente social, de acuerdo con las características de cada proyecto. De esta manera, los beneficiarios asumirán estos proyectos como suyos, se apropiarán de ellos, lo que puede contribuir a su continuidad.
3. La identificación y la relación positiva de los comuneros con las lomas pueden ser aprovechadas por los proyectos, así como el anhelo de que estas vuelvan a ser un medio de vida. Estos pueden ser el punto de partida para motivarlos y comprometerlos con los proyectos.
4. Los proyectos tienen que ser realistas y no aspirar a lograr muchas cosas que, al final, no cumplirán o se demorarán en cumplir. Es mejor aspirar a proyectos por áreas con un pequeño financiamiento que a un gran proyecto que engloba demasiados aspectos y se pierde en lo general.
5. Los diseñadores y ejecutores de los proyectos deben revisar cuidadosamente los informes de evaluación y monitoreo de anteriores proyectos realizados en la misma zona o de proyectos que se estén realizando paralelamente, para aprender de los aciertos y errores, y, sobre todo en este último caso, no volverlos a cometer.
6. La evaluación y monitoreo de los proyectos no solo debe enfocarse en indicadores engañosos, como la cantidad de talleres y otras actividades, los asistentes, los temas tratados, en bases a los reportes técnicos enviados por las mismas personas que ejecutan estas acciones, sino también por otros factores que midan la calidad. Por ello, es importante replantearse los indicadores relacionados a la medición de los logros. Para ello, se sugiere la realización de encuestas a los beneficiarios al final del evento, la observación in situ y sorpresiva de algún supervisor del proyecto o de personas ajenas a él para identificar las debilidades y fortalezas de los que ejecutan estas actividades y, en determinadas circunstancias, la grabación en audio y video y el registro fotográfico de las actividades en diversos momentos que permitan analizar las experiencias y, posteriormente, sistematizarlas.

7. Es necesario reforzar el sistema de evaluación y monitoreo de los proyectos y sobre todo de los ejecutores, quienes no pueden evaluarse a sí mismos en base a sus reportes técnicos. Se sugiere la designación y contratación de una persona o entidad ajena a los ejecutores que tenga una presencia constante en la supervisión de las actividades y que, además, recoja el punto de vista de los beneficiarios.
8. Los financistas, diseñadores y ejecutores de los proyectos no deben esperar a que estos concluyan para hacer una evaluación profunda y detallada pues, en ese momento, ya no se puede hacer nada para cambiar lo que no funcionó o se hizo mal. Los errores deben corregirse sobre la marcha y teniendo en cuenta la participación de los beneficiarios.
9. Como el cambio es una constante en la vida, los proyectos también tienen que ser flexibles en determinados aspectos y adaptarse a los cambios cuando se requiere. Sin embargo, esos cambios tienen que ser comunicados oficialmente a los beneficiarios para que después no haya malentendidos con respecto a lo ofrecido.
10. Se deben replantear los mecanismos para la distribución de información de todas las etapas del proyecto y generada por este, tanto para los beneficiarios, como a cualquier persona o institución que quiera acceder a ella. Esto no solo garantizará un mayor compromiso y un mayor nivel de los beneficiarios sino también la transparencia, que redundará en una mejor imagen del proyecto y de las organizaciones involucradas en él. Para distribuir la información, los ejecutores deben ser creativos, pues no basta con hablar en una charla, en una asamblea, o entregarles un escrito a los beneficiarios y sus dirigentes. Los documentos, los folletos, la información digital, los expedientes, entre otros documentos no atraen la atención de la mayoría de los beneficiarios, por lo que se requiere recurrir a videos, audios, dramatizaciones y a otras vías que permitan mantener informada a la mayoría del público objetivo.
11. Es importante la sistematización de experiencias. Este proceso se debe iniciar junto con el diseño del proyecto y no esperar al final de la ejecución de este. Se deben establecer mecanismos que permitan recopilar, compartir, interpretar y analizar periódicamente las experiencias del día a día, con miras a elaborar un documento de sistematización, que resalte las mejores y las peores prácticas y que pueda ser publicado y socializado al término del proyecto.

12. Los diseñadores y ejecutores de los proyectos deben tener cuidado de que su intervención no sea vista como un intento de apropiación del área y de sus beneficiarios sino buscar realizar un trabajo conjunto con otras organizaciones, para complementar lo que están haciendo. Esto significa que también deben aceptar y buscar aliados, cuando realmente le convenga al proyecto y, sobre todo, a los beneficiarios, lo cual no solo debe depender de los diseñadores y ejecutores sino también de los mismos beneficiarios. Para ello, se sugiere la conformación de una red de personas e instituciones que trabajen por la misma causa: profesionales, estudiantes, voluntarios, familiares de comuneros que viven fuera de Atiquipa, agricultores vecinos, autoridades, entre otros.
13. La lejanía y el aislamiento en que vive la Comunidad Campesina de Atiquipa requieren de una presencia constante del personal que ejecuta los proyectos y no de visitas esporádicas desde Arequipa o de otras ciudades aledañas. Por lo tanto, se requiere que por lo menos, uno de los ejecutores del proyecto viva en la comunidad, y que tanto las visitas de los otros ejecutores como las de los supervisores y directivos sean más continuas. Esto reforzará el vínculo y la relación entre los ejecutores y los beneficiarios y redundará en beneficio del proyecto.



## BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, Alberto

2009 “El buen vivir, una utopía por (re)construir”, en Enfoques sobre bienestar y buen vivir. Centro de Investigación para la Paz (CIP-Ecosocial). Madrid.

ALBURQUERQUE, Francisco

2004 Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. Revista de la CEPAL No.82. pp. 157-171. Consulta: 1 de febrero de 2018.

ANSION, Juan

1994 “La interculturalidad como proyecto moderno”. Páginas, No 129, Lima.

1998 “Cultura, educación, comunidad y tecnología”. Tecnología y desarrollo en el Perú. Tecnología y desarrollo en el Perú / Máximo Vega Centeno. Lima: CTA. pp. 115 a 136.

BASADRE, Jorge

1987 *Perú: Problema y posibilidad*. Librería Studium Ediciones. Lima.

BURNEO, Zulema

2007 “Propiedad y tenencia de la tierra en comunidades campesinas”, en ¿Qué sabemos de las comunidades campesinas? Centro Peruano de Estudios Sociales Allpa Comunidades y Desarrollo. Lima.

CANZIANI, José

1997 “Atiquipa, un caso prehispánico de manejo sustentable en ecología de lomas”. En Perú: el problema agrario en debate. SEPIA VI. E. Gonzales de Olarte, B. Revesz y M Tapia, editores, pp. 503 a 526. Lima, Seminario Permanente de Investigación Agraria (SEPIA).

2001 “Las lomas de Atiquipa: un caso de paisaje cultural en la costa desértica del sur del Perú”. Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, Unesco.

CARDONA, Augusto

2002 Arqueología de Arequipa: de sus albores a los incas. Centro de Investigaciones Arqueológicas de Arequipa. Primera edición. Arequipa.

1999 "Seis tesis no convencionales sobre participación". Revista de Estudios Sociales, núm. 4, agosto, 1999. Universidad de Los Andes. Bogotá, Colombia  
Consulta: 25 de setiembre de 2018  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81511266010>

DEL VALLE, Pablo

2007 "Identidades y comunidades campesinas: un ensayo de balance", en ¿Qué sabemos de las comunidades campesinas? Centro Peruano de Estudios Sociales Allpa Comunidades y Desarrollo. Lima.

DIEZ, Alejandro

2012 Tensiones y transformaciones en comunidades campesinas. Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas (CISEPA), Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

2003 "Interculturalidad y comunidades: propiedad colectiva y propiedad individual". Debate Agrario: Análisis y Alternativas. No 36:71-88. CEPES. Lima.

DOBSON, Andrew

2003 "Ciudadanía ecológica". Citizenship and the environment. Oxford University Press. Oxford. Traducción de Verónica Sanz Gonzáles, Instituto de Filosofía-CSIC.

ENCALADA, Marco

2006 "La comunicación en el desarrollo sostenido en América Latina", en Sin comunicación no hay desarrollo. Asociación de Comunicadores Sociales Calandria. Lima.

GUDYNAS, Eduardo y ACOSTA, Alberto

2011 "El buen vivir más allá del desarrollo". Revista Quehacer. No. 181. Desco. Lima.

Consulta: 20 de julio de 2016.

[http://www.desco.org.pe/sites/default/files/quehacer\\_articulos/files/11\\_Gudynas\\_181.pdf](http://www.desco.org.pe/sites/default/files/quehacer_articulos/files/11_Gudynas_181.pdf)

GUMUCIO, Alfonso

2004 “El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social”. Investigación y desarrollo, vol 12, n° 1. Universidad del Norte. Colombia.

IRECAUNSA

2011 Instituto Regional de Ciencias Ambientales. Universidad Nacional San Agustín de Arequipa. Proyecto PER/01/G35. Recuperación y uso sostenible de los ecosistemas de las lomas de Atiquipa y Taimara, por gestión comunal. Consulta: 20 de julio de 2016. <http://www.lomasdeatiquipa.com>

KLIKSBURG, Bernardo

1999 “Hacia una gerencia social eficiente en América Latina”. Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, ISSN-e 0185-1918, Vol. 43, N°. 175. Consulta: 25 de setiembre de 2018. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/index>

2003 “Ética y gerencia de organizaciones”. INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales, núm. 22, julio-diciembre, 2003, pp. 39-42 Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia. Consulta: 25 de setiembre de 2018. <http://www.redalyc.org/pdf/818/81802205.pdf>

LLOSA, Gonzalo

2006 Proyecto PER/01/G35. Recuperación y uso sostenible de los ecosistemas de las Lomas de Atiquipa y Taimara, por gestión comunal. Evaluación final independiente. Reporte de evaluación. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo/ Fondo Mundial para el Ambiente. Consulta: 20 julio de 2016. <https://erc.undp.org/evaluation/documents/download/1199>

MINAM

2009 Ministerio del Ambiente. Política Nacional del Ambiente. Decreto Supremo No 012-2009-MINAM del 23 de mayo de 2009. Consulta: 30 de setiembre de 2017. <http://www.minam.gob.pe/>

2011 Ministerio del Ambiente. Reconocen el Área de Conservación Privada Lomas de Atiquipa. Resolución Ministerial No165-2011-MINAM

MORA, Jairo

2008 Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas.

Revista de Estudios Sociales, No 29, pp 122-133. Bogotá, Colombia. Consulta: 1 de noviembre de 2017. <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n29/n29a08.pdf>

ORTIZ RESCANIERE, Alejandro

1995 “Unas imágenes del tiempo”. *Anthropológica*. Lima, volumen 13, número 13. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 141-166.

PALMA, Ricardo

2005 “Orgullo de Cacique”. **Tradiciones peruanas. Quinta serie**. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. España. pp. 32 a 34.

PROYECTO GPAN

2007 Organizando la gestión participativa de áreas naturales protegidas: Un enfoque metodológico. PROFONANPE. Lima. Consulta: 8 de julio de 2016.

[http://www.profonanpe.org.pe/gpan/pdf/Organizando\\_la\\_gestion\\_participativa310507.pdf](http://www.profonanpe.org.pe/gpan/pdf/Organizando_la_gestion_participativa310507.pdf)

PNUD

2006 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe sobre Desarrollo Humano 2006. “Más allá de la escasez: poder, pobreza y la crisis mundial del agua”. Consulta: 4 de julio de 2016.

[http://hdr.undp.org/en/media/HDR\\_2006\\_ES\\_Complete.pdf](http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2006_ES_Complete.pdf)

PROFONANPE

2007 Proyecto GPAN. Organizando la Gestión Participativa de Áreas Naturales Protegidas: Un Enfoque Metodológico. Lima.

RAIMONDI, Antonio

2003 El Perú, itinerarios de viajes. Primer fascículo, cuaderno VI, Año 1863, departamento de Arequipa. Biblioteca Virtual Universal. Editorial del Cardo

ROMERO, Emilio.

1949 Historia Económica del Perú. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.

SALCEDO, Elizabeth

2012 Enfoques y estrategias para la participación comunitaria. Pontificia Universidad Católica del Perú-Escuela de Posgrado. Material del curso de la Maestría en Gerencia Social. Tercera edición. Lima, Perú

SEN, Amartya

2007 Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado. Ediciones Deusto. Barcelona.

2000 Desarrollo y libertad. Editorial Planeta. Barcelona.

THE NATURE CONSERVANCY

2009 Documento de proyecto Conservación y Restauración Ecológica de Lomas y Gestión Comunitaria en el Manejo de los Recursos Naturales en Atiquipa, Perú. (Versión traducida al español pro F. Segura y J.J. Rodríguez/TNC)

TOLEDO, Víctor

1996 Principios etnoecológicos para el desarrollo sustentable de comunidades campesinas e indígenas. Red Latinoamericana y Caribeña de Ecología Social. CLAES No 4, agosto 1996, México. Consulta: 1 de noviembre de 2016. <http://infocuib.laborales.unam.mx/~ec08s02c/archivos/data/1/12.pdf>

TOVAR, Teresa

2017 Seminario de Tesis. Pontificia Universidad Católica del Perú-Escuela de Posgrado. Material de Estudio del curso de la Maestría en Gerencia Social. Lima, Perú.

VALENCIA SAIZ, Ángel

2009 “El reto de la ciudadanía ante la crisis ecológica”. Papeles de relaciones ecosociales y cambio global No 105. Madrid.

VERASTEGUI, Norma

2010 Pobreza y medio ambiente: participación social en el proceso de transferencia de nuevas tecnologías en la comunidad de Collanac, Lima. Investigaciones Sociales, Vol. 14, No 24, pp 295-313. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú. Consulta: 1 de noviembre de 2016.

[http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibVirtualData/publicaciones/inv\\_sociales/N24\\_2010/pdf/a17.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibVirtualData/publicaciones/inv_sociales/N24_2010/pdf/a17.pdf)

VILLALBA EGILUZ, C. Unai

2012 ¿Buen vivir y/o desarrollo? Implicaciones para la cooperación al desarrollo en Ecuador. Universidad del País Vasco e Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional. Consulta: 20 de abril de 2016.

<http://xivrem.ujaen.es/wp-content/uploads/2011/11/23-R-094M531.pdf>

2011 Condiciones para una participación emancipadora del desarrollo. Universidad del País Vasco e Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional. Consulta: 22 de abril de 2016.

[http://www.hegoa.ehu.es/congreso/bilbo/komu/2\\_D.Humano\\_Local/12\\_Unai-Villalba.pdf](http://www.hegoa.ehu.es/congreso/bilbo/komu/2_D.Humano_Local/12_Unai-Villalba.pdf)

VILLAPLANA, Montse

2001 El aceite de oliva y su relación con la longevidad y la mejora de la función cognitiva. Consulta: 9 de noviembre de 2017. <http://www.elsevier.es/es-revista-offarm-4-articulo-el-aceite-oliva-su-relacion-13019953>

VILLARROEL, Gilberto

2009 “Atrapanieblas de Chile para el mundo”. BBC Mundo, Chile. Consulta: 10 de mayo de 2016.

[http://www.bbc.co.uk/mundo/participe/2009/04/090422\\_1224\\_participe\\_atrapanieblas\\_am.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/participe/2009/04/090422_1224_participe_atrapanieblas_am.shtml)

WORLD RESOURCES INSTITUTE

2003 Los Ecosistemas y el Bienestar Humano: Marco para la evaluación. Informe de síntesis. World Resources Institute. Washington D. C.

ZEGARRA, Felipe

2012 “¿Cómo podemos vivir de una manera sostenible? El concepto del buen vivir”. Revista Páginas No. 227. Centro de Estudios y Publicaciones. Lima.

## ANEXOS

### Anexo 1: Matriz de guía de entrevista

**Entrevistado: Comunero de la Comunidad Campesina de Atiquipa.**

<b>Preguntas introductorias de la entrevista</b>	
Sobre el entrevistado y sus intereses	<p>¿Hace cuánto tiempo que vive en la comunidad de Atiquipa?</p> <p>¿A qué se dedica? ¿Trabaja dentro o fuera de la comunidad?</p> <p>¿Cómo se siente de ser miembro de esta comunidad?</p>
Sobre la posición que ocupa en la comunidad y la que quisiera ocupar	<p>Cómo miembro de la comunidad campesina de Atiquipa, ¿cumple algún rol en especial? Si no lo cumple, ¿Quisiera tener uno? ¿Está contento con la posición que ocupa en la comunidad? <i>(Pedirle que especifique)</i></p>

<b>PREGUNTAS / ITEMS</b>	<b>VARIABLES</b>	<b>INDICADORES</b>
<p>1. ¿Conoce las Lomas de Atiquipa? ¿Cómo y cuando las conoció?</p> <p>2. ¿Las lomas le traen algún recuerdo en especial de alguna etapa de su vida?</p> <p><b>FILTRO</b> Si respuesta señala que conoció las lomas durante su niñez:</p> <p>3. Cuando era niño, ¿qué idea</p>	<p style="text-align: center;"><b>PENSAR</b></p> <p>-Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre las Lomas de Atiquipa.</p>	<p>-Grado de valoración de las Lomas de Atiquipa por parte de la comunidad campesina de Atiquipa.</p>

<p>tenía de las lomas? Y ahora, ¿qué piensa de ellas?</p> <p>4. Cuándo está en las lomas, ¿en qué piensa?</p> <p>5. ¿Hay algo que le guste o le disguste de las lomas?</p> <p>6. ¿Cómo ve a las lomas en un futuro, de aquí a 10 o 20 años?</p> <p>7. Si desaparecieran las lomas, ¿qué sentiría? ¿Le daría lo mismo o no le importaría?</p> <p>8. ¿Cómo le gustaría que fueran las lomas?</p> <p><b>OPCIONAL</b></p> <p>Si no lo dice en la respuesta a la pregunta 7:</p> <p>9. ¿Quisiera que hubiera algún cambio en especial en ellas?</p> <p>10. ¿Piensa quedarse a vivir para siempre en Atiquipa o se iría si se le presentara la oportunidad?</p>		
<p>1. ¿Sabe si se ha hecho algún proyecto en las Lomas de Atiquipa? ¿En qué consiste?</p> <p>2. ¿Sabe quiénes han hecho estos proyectos? ¿Ha tenido algún contacto con ellos? ¿Qué opina de estas personas?</p> <p>3. ¿Por qué cree que hacen estos proyectos?</p> <p>4. ¿Ha participado en estos</p>	<p><b>PENSAR</b></p> <p>-Percepción de la comunidad campesina de Atiquipa sobre los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa, ejecutados desde el año 2002 al 2012.</p>	<p>-Grado de valoración de los proyectos para la reforestación de las Lomas de Atiquipa, ejecutados desde el 2002 al 2012 por parte de la comunidad campesina de Atiquipa.</p>

<p>proyectos? ¿Quedó satisfecho o no con esta participación? ¿Por qué?</p> <p><b>OPCIONAL</b></p> <p>Si en respuesta anterior no dio esta información:</p> <p>5. ¿Estos proyectos le han ayudado o perjudicado en algún aspecto de su vida?</p> <p>6. ¿Hay algo que le guste o le disguste de estos proyectos? ¿Podría contarnos alguna experiencia personal que tenga que ver con esto?</p> <p>7. ¿Está de acuerdo o no con que venga gente de afuera de la comunidad a hacer estos proyectos en las lomas?</p> <p>8. ¿Cree que le falta algo o no a estos proyectos? Si usted formara parte del equipo que hace estos proyectos, ¿qué haría y qué no haría?</p> <p>9. ¿Le gustaría o no que hicieran más proyectos en las lomas? ¿De qué tipo? ¿Por qué?</p> <p>10. ¿Qué se debería hacer para que se continúen los proyectos?</p>		
<p>1. ¿Sus padres, abuelos u otro pariente le han contado cosas sobre las lomas?</p>	<p><b>SABER</b></p> <p>-Saberes que la comunidad</p>	<p>-Tipo de ideas, experiencias y</p>

<p>¿Qué le han contado?</p> <p><b>OPCIONAL</b></p> <p>Si no se explyaya en la respuesta a la pregunta 1:</p> <p>¿Puede contarnos alguna experiencia que hayan tenido sus padres o abuelos en las lomas?</p> <p><b>OPCIONAL</b></p> <p>Si no quedan claras las respuestas a las preguntas 1 y 2:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>2. ¿Qué hacían sus padres y abuelos con las lomas? ¿Las usaban o no? ¿Las cuidaban o no?</li> <li>3. ¿Recuerda algún consejo, advertencia o recomendación que le haya hecho algún pariente o vecino sobre las lomas?</li> <li>4. ¿Qué ha oído de las autoridades de su comunidad sobre las lomas? ¿Qué le parece?</li> <li>5. ¿Qué les dice a sus hijos sobre las lomas?</li> <li>6. ¿Le habla a otros sobre las lomas de Atiquipa? ¿Qué les dice?</li> </ol>	<p>campesina de Atiquipa ha heredado de sus antepasados sobre las Lomas de Atiquipa.</p>	<p>conocimientos sobre las Lomas de Atiquipa que le han sido trasmitidos a la comunidad campesina por parte de sus antepasados.</p>
<p><b>Antes de los proyectos:</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Qué animales y plantas se pueden encontrar en las Lomas de Atiquipa?</li> <li>2. ¿Para qué podrían servir</li> </ol>	<p><b>CONOCER</b></p> <p>-Conocimientos que la comunidad campesina de Atiquipa ha adquirido</p>	<p>-Grado de conocimiento de la comunidad campesina de Atiquipa sobre las</p>

<p>esos animales y plantas?</p> <p>3. ¿De qué otra manera cree que se pueden aprovechar las lomas?</p> <p><b>OPCIONAL</b></p> <p>Si no menciona este tema en la respuesta a la pregunta 3:</p> <p>4. ¿Sabe cómo se puede obtener agua de las lomas?</p> <p>5. ¿Cuál cree que es el principal problema en las lomas?</p> <p><b>OPCIONAL</b></p> <p>Si no menciona este tema en la respuesta a la pregunta 5:</p> <p>6. ¿Sabe que cada vez hay menos animales y plantas en las lomas? ¿Por qué cree que está ocurriendo esto?</p> <p>7. ¿Qué se debería hacer para evitar que las lomas se reduzcan o que desaparezcan?</p> <p>8. ¿En el colegio le han enseñado algo sobre las lomas? ¿Qué cosa?</p> <p>9. ¿Ha leído algo sobre las lomas? ¿Qué ha leído y donde?</p> <p><b>Antes y durante los proyectos:</b></p> <p>1. ¿Los que hicieron los proyectos compartieron algunos de sus conocimientos sobre las</p>	<p>sobre las Lomas de Atiquipa antes y durante la ejecución de los proyectos para la reforestación de este ecosistema, ejecutados desde el año 2002 al 2012.</p>	<p>Lomas de Atiquipa, antes y durante la ejecución de los proyectos para la reforestación de este ecosistema, ejecutados desde el año 2002 al 2012.</p>
---	--	---

<p>lomas con usted? ¿Recuerda algo en especial?</p> <p>2. ¿Cómo le transmitieron esa información: a través de conversaciones, charlas, reuniones, etc.?</p> <p>3. ¿Algo de esa información le ha servido alguna vez?</p> <p>4. ¿Le dijeron qué hacer y qué no hacer en las lomas?</p> <p>Si no habló sobre esto en la respuesta a la pregunta 4:</p> <p>5. ¿Le dijeron cómo cuidar las lomas?</p> <p>6. ¿Le dijeron cómo sacarle provecho a las lomas?</p>		
<p><b>Antes y durante los proyectos:</b></p> <p>1. ¿Con que frecuencia acude a las Lomas de Atiquipa? ¿Cómo era antes y después de que se realizarán proyectos en las lomas?</p> <p>2. ¿En qué época del año va más? ¿Va solo o acompañado?</p> <p>3. ¿Qué suele hacer en las lomas? ¿Esto cambió cuando se realizaron proyectos en las lomas?</p> <p>4. ¿Le sirven de algo las lomas? ¿Obtiene dinero por alguna actividad que realice en las lomas? ¿Cómo era antes y después de que se</p>	<p><b>HACER</b></p> <p>-Prácticas de los comuneros en las Lomas de Atiquipa, antes y durante la ejecución de los proyectos para la reforestación ejecutados desde el año 2002 a la actualidad.</p>	<p>-Tipo de prácticas de la comunidad campesina de Atiquipa con respecto a las Lomas de Atiquipa.</p>

<p>realizarán proyectos en las lomas?</p> <p>5. ¿Realiza actividades junto a otros comuneros en las lomas? ¿Qué tipo de actividades? ¿Cómo era antes y después de que se realizarán proyectos en las lomas?</p> <p><b>OPCIONAL</b></p> <p>Si no brinda suficiente información en las respuestas a las preguntas 4 y 5:</p> <p>6. ¿Ha participado en alguna actividad para hacer algo en las lomas? ¿Qué tipo de actividad? ¿Hace cuánto tiempo? ¿Quién la organizaba?</p>		
---	--	--